Baix Llobregat

el cinturó roig de Barcelona

Col·lecció: Memòria Antifranquista del Baix Llobregat. Vol.2

Baix Llobregat:
el cinturó roig de Barcelona

SUMARI

Prólogo 7
Antonio Balmón Arevalo

Emigración y escuela en la década de los setenta:
el caso de Esplugues de LLobregat 15
Rosario Calero Grillo

Ecos del Baix Llobregat, de Madrid a París 29
Manuel Campo Vidal

Recuerdos de mi aldea y del Baix Llobregat 35
Marisol Iglesias Fabal

Ayuntamientos franquistas 39
Manuel López Lozano

Los movimientos sociales antifranquista en el Baix Llobregat 57
Antonio Martín Martín

Aportación a la lucha contra la dictadura:
Las comisiones de barrios y fábricas 81
Benigno Martínez Ojeda

Petita crònica d'un temps frenètic 93
David Miquel

ELSA: La generación del cambio 115
Carles Navales

Bachilleres de Cornellá en el tardofranquismo 135
Rafael Núñez Dueñas

La crisis del franquismo (1969-1975) 151
Pelai Pagés i Blanch

Les raons profundes d'un lideratge:
Cornellá i el Baix Llobregat punta de llança de l'antifranquisme 171
Frederic Prieto i Caballé

Sin pasado y sin memoria 185
Fco. Ruiz Acevedo

Moviment obrer al baix llobregat: (1962-1979) 229
Ignasi Riera

Emigración en el franquismo: la miseria del sur 239
Ángel Saavedra Zurita

La iglesia, ¿Ayuda o estorbo? 279
Salvador Torres i Romeu

SEAT y el Baix LLobregat 283
Carles Vallejo

ANEXOS

Relación de los 57 trabajadores
encarcelados del Baix Llobregat.....297

Crecimiento migratorio del Baix Llobregat (1940-1970).....299

Déficits de servicios comarca Baix Llobregat (1965-1974).....301

Nota de prensa sobre canalización Rio Llobregat (1975). 303

Solidaridad económica (1962-1976). 305

Relación de empresas desaparecidas con más
de 100 trabajadores (1969-1978) 307

Comunicación de multa de la Jefatura Superior
de Policía Barcelona. (1973). 309

Ayuntamientos democráticos: Manifiesto de los 22.....311

Por la amnistía: Manifiesto de los 48. 313

11 de septiembre de 1976: Comunicado de la
Assemblea Democrática de Cornellá de Llobregat 317

Prólogo

Antonio Balmón Arévalo
Alcalde de Cornellá de Llobregat
Socio de la AMHDBLL

Apenas han transcurrido treinta y cinco años de las grandes huelgas vividas en la comarca del Baix Llobregat a finales del franquismo, cuando ya vivimos múltiples iniciativas para recuperar e interpretar la memoria de aquellos acontecimientos. Cierto es que aquellas grandes movilizaciones obreras fueron solo un episodio en la multitud de conflictos y estrategias que confluyeron en el periodo de senectud del régimen franquista, pero costaría encontrar en la historia de los procesos democráticos contemporáneos, otro ejemplo de movilización obrera tan reducida en el tiempo y en el espacio, pero a la vez tan influyente en el contexto general de la situación política de su país. Quizás, aun sabiendo las enormes diferencias socioculturales, políticas y geoestratégicas existentes entre ambos procesos, deberíamos remitirnos a las movilizaciones de los obreros polacos agrupados en torno del sindicato Solidaridad, para encontrar un referente próximo a nuestro caso.

El movimiento obrero y sindical que nació en esta comarca a lo largo de la década de 1960, fue la causa principal de que la comarca del Baix Llobregat fuera conocida como el cinturón

rojo de Barcelona. Fue la causa principal pero no la única, ya que a la misma lógica de las grandes movilizaciones obreras, se le sumaron multitud de procesos reivindicativos surgidos del mundo urbano, cultural, eclesiástico, estudiantil o asociativo, que confluyeron todos ellos en una misma estrategia, si no común, sí que complementaria.

Ya es de común conocimiento la importancia decisiva que tuvo en nuestra comarca la llegada de gentes procedentes de todos los rincones y lugares de España. La industria catalana, en gran parte concentrada en las comarcas limítrofes de Barcelona, vio en esta incorporación generosa de mano de obra una gran oportunidad para modernizar sus procesos productivos, aumentar la producción y consolidar definitivamente sus mercados. Dicho proceso de crecimiento económico, sin embargo, no redundó en una mejora salarial ni en un aumento de la calidad de vida de los trabajadores y trabajadoras. Más bien se produjo todo lo contrario, pésimas condiciones de trabajo en las fábricas y concentración masiva de los recién llegados en barrios periféricos de las ciudades, primero en cuevas o barracas, después en barrios de nueva construcción carentes de los servicios e infraestructuras más elementales. Este fue el caldo de cultivo que propició el nacimiento de los movimientos reivindicativos contra el régimen. El franquismo empezó a morir en el Baix Llobregat el día en que una generación de jóvenes trabajadores y trabajadoras, conscientes de su situación de marginalidad en los barrios y en el trabajo, empezaron a exigir con determinación un futuro con más oportunidades.

Los inicios del movimiento obrero en el Baix Llobregat y en el conjunto de Catalunya no fueron nada fáciles. Lejos quedaba el recuerdo de la huelga de los tranvías de Barcelona de 1951, referente mítico para el escaso sindicalismo organizado que había sobrevivido en la clandestinidad y que vivía acomplejado bajo la represión efectuada por el franquismo y por

la manipulación propagandística que el régimen efectuaba de la realidad. La primera huelga obrera que empezó a despertar a la sociedad del letargo en que se encontraba fue la de la Siemens de 1962. Entre esta fecha y las ya míticas huelgas generales de 1974 y 1976, que fueron encabezadas por los obreros de ELSA y Laforsa respectivamente, un rosario de paros y huelgas laborales, pequeñas y grandes reivindicaciones, actos de protesta, reuniones clandestinas y movilizaciones sectoriales, marcaron el ritmo de consolidación de un nuevo estilo de lucha obrera en nuestra comarca. El primer resultado fue la creación de las Comisiones de Fábrica, núcleo originario de la futura organización sindical Comisiones Obreras, que nacieron tanto en los lugares de trabajo como en las iglesias, escuelas, entidades o domicilios particulares. Todo un símbolo de la gran capacidad de movilización y penetración social que mostraba el nuevo movimiento obrero. A partir del año 1966, el nuevo sindicato impulsó la confección de listas unitarias en las elecciones sindicales del régimen, que culminarían con la ocupación del Sindicato Vertical. Sin duda nos encontramos ante un movimiento sindical ya maduro y capaz de promover nuevas y transformadoras estrategias.

Si primero fue en las fábricas, después seria en los barrios de las ciudades donde se inició el segundo frente que acabó con el franquismo en nuestra comarca. Aquí confluyeron todo tipo de movimientos y actividades reivindicativas, procedentes de la red de entidades ciudadanas, del movimiento juvenil, de los institutos y universidades, del mundo cultural, de las asociaciones profesionales y de entidades y movimientos de ámbito católico. La ciudad se convirtió en el laboratorio de mezclas donde todos los movimientos sectoriales confluían y se relacionaban, donde todo se recomponía de nuevo, mostrándonos ya en aquel momento lo que después serian nuestras ciudades: lugares de encuentro y de relación, sitios de nuevas opor-

tunidades, espacios de convivencia y solidaridad, y espacios de reivindicación, creación y utopía.

Pondré como ejemplo el caso de Cornellà de Llobregat, mi ciudad, que en los años transcurridos entre 1969 y 1979, vio nacer un amplio movimiento reivindicativo que acabaría impregnando todos los rincones de la vida colectiva. Cornellà era en aquellos años una ciudad con un urbanismo caótico, que había crecido sin ninguna planificación y que carecía de todo tipo de servicios urbanos. A los déficits estructurales se le unía una acuciante falta de plazas escolares, hecho especialmente grave en una ciudad con un elevado índice de población en edad escolar. Todo ello en el marco de gestión de un ayuntamiento alejado de las reivindicaciones ciudadanas y controlado por grupos de presión ligados a determinados intereses económicos.

A partir de la segunda mitad de la década de 1960, surgen en la ciudad diversos colectivos que toman consciencia de la profundidad de los déficits que Cornellà padecía. Se empiezan a constituir, a partir de las primeras comisiones de barrió, los núcleos dirigentes de las futuras asociaciones de vecinos, al mismo tiempo que las catastróficas consecuencias de las graves inundaciones del año 1971, provocan la organización de un amplio movimiento ciudadano con el objetivo de lograr la canalización del rio Llobregat. También, como resultado del impacto que el mayo del 68 francés tuvo entre amplias capas de la juventud, se consolidó un movimiento juvenil organizado, que acabó materializándose en el manifiesto de la Asamblea de Jóvenes de Cornellà de 1969 y en otras actividades sucesivas. El cambio generacional también se mostró como un importante motor del cambio social. Todo ello confluyó en el "Manifest dels 22" hecho público durante la fiesta mayor de 1975, que fijó con toda claridad la lista de los déficits de la ciudad y marcó claramente la conquista de la democracia

municipal como último objetivo. Quisiera también destacar las magnificas aportaciones realizadas por militantes de movimientos cristianos y sacerdotes, tanto en Cornellà como en el resto de la comarca, y que contribuyeron a dar normalidad a los movimientos reivindicativos. En la memoria queda el recuerdo de los ya desaparecidos Joan N. García Nieto, Oleguer Bellavista y Jaume Rafanell en Cornellà, y Salvador Torres, Josep Maria Falcó o Josep Maria Palom en otros lugares.

Si primero fue el movimiento obrero y después los movimientos urbanos, finalmente también llegó la política, en el sentido más amplio, generoso y transformador del concepto, como elemento aglutinador y organizador de las diferentes opciones y estrategias. En nuestra comarca siempre prevalecieron las opciones de izquierda, ligadas principalmente al histórico PSUC, que finalmente también se enriqueció con las aportaciones llegadas de otras siglas, como Bandera Roja, que durante algunos años aglutinó la flor y nata de los movimientos urbano y sindical. Esta tozudez del Baix Llobregat en perseverar en su opción progresista y de izquierdas, justifica por sí sola la validez del término cinturón rojo de Barcelona, utilizado para describir un determinado estado de concienciación y agitación propio de nuestra comarca.

Si 1962 es la fecha clave que explica el renacimiento del movimiento obrero y sindical, el año 1970 lo es para la oposición política al régimen. En Catalunya quizás lo sea el año anterior, ya que en 1969 se constituyó la Coordinadora de Forçes Polítiques i Democràtiques, que agrupaba los partidos políticos opositores al régimen, pertenecientes a diferentes opciones ideológicas. Los Juicios de Burgos contra militantes vascos desataron una febril actividad en contra del franquismo, que culminó en la constitución de la Asamblea de Catalunya, organismo unitario que contribuyó decisivamente a fijar las aspiraciones políticas de las fuerzas democráticas en el conocido

lema de Llibertat, Amnistia i Estatut d'Autonomia.

El movimiento obrero y los movimientos urbanos del Baix Llobregat nunca permanecieron ajenos a la nueva situación política que se iba configurando en los años de lenta agonía de un régimen que nunca terminaba de desaparecer. De todos es conocida la participación de Paco Ruiz Acevedo en las reuniones de la Asamblea de Catalunya, hasta el punto que también fue detenido en la gran caída de 113 dirigentes de este organismo en el año 1973. Fueron años de continua penetración de las fuerzas políticas presentes en la comarca en muchos ámbitos de la vida colectiva, contribuyendo también a preparar la liquidación del régimen y la transición a un nuevo estado democrático. En su conjunto, la presencia de las fuerzas políticas en el movimiento obrero contribuyó a fijar sus objetivos también en el apartado político, de tal manera que las grandes reivindicaciones sociales y económicas surgidas de las fábricas, se presentaron a ojos del ciudadano indisolubles de las reivindicaciones generales de democracia y libertad.

Estoy convencido de que existen suficientes razones objetivas que avalan lo que muchos han venido a denominar un estilo propio de lucha obrera en el Baix Llobregat, basado en la coordinación de los diferentes actores, en la sensibilización política democrática imperante y en su capacidad para influir positivamente en el conjunto de la sociedad. Destacaría principalmente el primer aspecto de los tres anteriormente mencionados, ya que la misma consideración de cinturón rojo que muchos tenían de nuestra comarca, se debía fundamentalmente a la percepción que se tenía de la capacidad de coordinar fuerzas y objetivos entre el movimiento sindical y el movimiento urbano. Esto ofreció a los últimos años de lucha contra el franquismo una gran credibilidad social y una enorme capacidad de movilización, mucho más allá de las capacidades de cada uno.

Finalmente quisiera agradecer a l'Associació per la Memòria Històrica i Democràtica del Baix Llobregat, la oportunidad que me ha brindado de poder incluir mis reflexiones en el prólogo de este libro. Su tarea de rescatar del olvido la memoria de quienes dedicaron grandes esfuerzos a liquidar un régimen totalitario e injusto es realmente encomiable. Ciertamente nos encontramos delante de un tema apasionante, aún muy cercano en el tiempo y que nos ha influido decisivamente. Muchos de los actores del proceso pueden hoy aportarnos sus aportaciones, recuerdos y también sus reflexiones críticas, de manera que podemos disponer de una visión muy acertada de unos acontecimientos que marcaron profundamente nuestra realidad actual. Después, la historia y el paso de los años emitirán su juicio definitivo sobre un periodo de nuestra historia en que nuestra comarca y sus habitantes nos hicimos mayores de edad.

Emigración y escuela en la decada de los setenta: El caso de Esplugues de Llobregat

Rosario Calero Grillo
Historiador – Socio de la AMHDBLL

La década de los setenta representa, desde el punto de vista educativo, un gran avance para el conjunto del país en general y para el Baix Llobregat en particular. La escuela franquista de los años sesenta ya no se adaptaba a las necesidades económicas y sociales del país. Ya desde principios de los años sesenta se había iniciado en nuestro país una época de crecimiento económico gracias a las inversiones de capitales extranjeros, a las remesas de los emigrantes españoles y al turismo, principalmente. España dejaba de ser un país rural para convertirse en un país industrial y de servicios con un aumento proporcional de la demanda de bienes. Entrábamos en una nueva realidad que necesitaba una nueva escuela.

Una de las consecuencias más evidentes de este giro económico de principios de los sesenta fue el progresivo abandono de las zonas rurales. Hemos de recordar que entre 1960 y 1975 se produjo uno de los fenómenos demográficos más importantes

en la historia contemporánea de España, la emigración masiva del campo a la ciudad. Durante esos años hubo uno de los movimientos de población más grandes de la historia de nuestro país, pues alrededor de dos millones de personas abandonaron sus casas sus oficios y sus entornos para dirigirse a las zonas industriales del país y del extranjero en busca de trabajo.

El tema de las migraciones interiores en España interesó mucho en los años sesenta. Un estudio bibliográfico de 1967 nos aproximaba al fenómeno en nuestro país.[1] Entre las causas de estos grandes movimientos migratorios hay que apuntar el proceso de urbanización de la sociedad española, que se ha realizado a costa de las áreas rurales y ha ido acompañado de un paso de la población campesina al sector secundario o terciario. El autor añadía que la causa más importante de las migraciones internas españolas se encontraba en el diferente grado de desarrollo regional y en el bajo nivel de vida de una buena parte del pueblo español. Este desequilibrio regional se acentuaría más con la salida de esta población activa que "además, y esto es lo más grave, la emigración actúa siempre selectivamente, ya que en general son los mejores, los más emprendedores y decididos, los que están dispuestos a intentar en otras tierras la elevación de su nivel de vida."[2]

Ramón Tamames señalaba que independientemente de motivaciones personales, de ambiciones particulares o de necesidades individuales, los movimentos migratorios son un fenómeno de carácter esencialmente económico[3]. En España, las regiones de mayor crecimiento vegetativo hasta 1950 fueron Galicia, Andalucía, Extremadura y ambas Castillas, zonas de bajas rentas per cápita, lo que provocó la salida de fuertes contingentes po-

1 CAPEL, Horacio. *Las migraciones interiores en España*. Revista de Geografía. Universidad de Barcelona. Vol.I. Barcelona, 1967. p.77-101.

2 Op.cit.p.91

3 TAMAMES, Ramón. Los movimentos migratorios de la población española 1951-1960. *Revista de economía política.1962.*

blacionales en las décadas de 1950 a 1970.

Este mismo punto de vista sostenía Miguel Siguán cuando afirmaba que "la pura verdad es que en conjunto se marcha (el campesino) por leyes económicas que un individuo aislado puede ignorar, pero que para la colectividad son insoslayables. El inmigrante se marcha porque el campo le echa."[4] Este mismo autor hacía una magnífica descripción del paso del campo a la ciudad y cómo afectaba a los emigrantes, más traumático para la mujer, que debe organizar su casa, generalmente deficitaria en comodidades, haciendo que la mujer recuerde su lugar de origen mucho más que el hombre. En otra de sus publicaciones sobre las migraciones[5], el mismo autor sostenía que lo que realmente empujaba a la gente a emigrar no era tanto la miseria del campo como la certeza de alcanzar en la ciudad un mejor nivel de vida y mayores posibilidades de educación y formación para sus hijos. En 1965 escribía que " la emigración es grave para el campo, no por el número de brazos que arranca de las tareas agrícolas, sino por la calidad de las cabezas y de los corazones que las harían fecundas y a las que desvía de su camino."[6]

Una parte importante de los centenares de miles de emigrantes que salieron de las zonas rurales del país se dirigieron a Catalunya, por ejemplo el actual presidente del gobierno autónomo, José Montilla, nació en Andalucía, o el que esto subscribe, que nació en un pueblo de Extremadura. Muchos, muchísimos, se dirigieron a la comarca del Baix Llobregat. A mediados de los setenta el Baix Llobregat contaba con medio millón de habitantes cuando en 1950 no llegaba a los cien mil. La población se había multiplicado por cinco en un cuarto de siglo, procedente de la inmigracion masiva del resto del territorio español, en buena

4 SIGUÁN SOLER, M. *Del campo al suburbio*. Madrid: C.S.I.C. 1959

5 SIGUÁN SOLER, M. Psicología de la emigración. Problemas de los movimientos de población en España. *Centro de Estudios de la S.C. del Valle de los Caídos*. Madrid, 1965.

6 *Op.cit*.p.43

parte procedente de Andalucía y de Extremadura.

La comarca del Baix Llobregat se pobló con la misma celeridad con que otros territorios se despoblaron. Millones de personas abandonaron sus pueblos y sus casas donde habían vivido

José Montilla y José Luís Rodriguez Zapatero

siempre para emigrar. Extremadura contaba con algo menos de millón y medio de habitantes a mediados del siglo XX. Actualmente cuenta con algo más de un millón. Muchos extremeños emigraron a Cataluña y una cantidad importante se instaló en el Baix Llobregat. Se dieron casos curiosos, como el de Sant Boi que acogió a miles de personas procedentes de Azuaga (Badajoz). Un caso similar ocurrió con el pueblo de Garrovillas y el Prat de Llobregat. Las causas de esta inmigración masiva, como ya hemos señalado anteriormente, estaba clara: la falta de trabajo y de futuro en las poblaciones origen. Esta llegada masiva de inmigrantes transformó todos los municipios de la comarca. Sant Joan Despí multiplicó su censo poblacional por once ; Cornella lo hizo por ocho: pasó de 11.473 habitantes en 1950 a 91.110 en 1975. Esplugues pasó de 4.600 habitantes en 1949 a 30.000 en el año 1970 y a 38.500 en 1975.

Los municipios del Baix Llobregat se convirtieron en ciudades

dormitorios, donde residían los inmigrantes que trabajaban en las industrias de Barcelona o alrededores. Las construcciones de los nuevos barrios se hicieron de manera rápida, sin planificar y sin control. Nacieron barrios como el de Sant Ildefons, en Cornellá; San Cosme, en el Prat; La Ciudad Cooperativa, en Sant Boi o Bellvitge en Hospitalet. Barrios que acogieron el aluvión de personas que en pocos años se habían desplazado desde sus orígenes hasta Catalunya. Barrios que no disponían de los servicios mínimos y necesarios para la cantidad de población que vivían.

La especulación de suelo fue feroz dejando poco espacio para la futura construcción de equipamientos y escuelas que habrían de abordar en el futuro los ayuntamientos democráticos.

En este contexto de cambios de tanta envergadura que se produjeron en nuestro país, las estructuras que existían ya no servían. La escuela tampoco. Los primeros cambios sustanciales se iniciaron con el ministro Lora Tamayo (1962-1968) que se caracterizó por dedicar una atención especial a la enseñanza primaria, entre otras razones porque las necesidades de una sociedad en proceso de desarrollo no podían ser cubiertas con una mano de obra sin cualificación. Así, hemos de destacar la aparición de la Ley de 29 de abril de 1964 sobre la ampliación del período de escolaridad obligatoria hasta los catorce años. Esta nueva ley se completaba con la de 21 de diciembre de 1965, sobre la reforma de la enseñanza primaria, que amplió los estudios de magisterio, exigiendo ahora el título de bachillerato superior para ingresar en la Escuela Normal.

En el año 1969 un nuevo equipo ministerial, liderado por Villar Palasí, publicó el *Libro Blanco de la Educación en España* en el que se hacia un crítica demoledora sobre la educación en el país y que podriamos resumir de esta manera: "en resumen: de cada 100 alumnos que iniciaron la enseñanza en 1951, llegaron a ingresar 27 en enseñanza media; aprobaron la reválida en ba-

chillerato elemental 18 y 10 en el bachillerato superior; aprobaron el preuniversitario 5 y culminaron los estudios 3 alumnos en 1967."[7]

La segunda parte del *Libro Blanco* anunciaba los principios en los que se inspiraba la reforma educativa que ya se estaba elaborando. Podemos señalar: la implantación de una educación basica, gratuita i obligatoria hasta los catorce años, la superación de las desigualdades educativas existentes entre el campo y la ciudad y la necesidad de la formacion profesional.

Ahora bien, la Ley General de Educación (LGE), de 1970, nacía en un marco político contradictorio, todo y la aparente uniformidad existente, que no favorecía la aplicación de la nueva normativa. Por un lado, existía un grupo de tecnócratas dispuestos a poner al día el sistema educativo; y, por otro, un contexto político que no facilitaba su puesta en marcha. La nueva ley, impulsada por los sectores más conscientes y progresistas del capitalismo español y que contaba con el beneplácito de los organismos internacionales, principalmente la OCDE y el Banco Mundial, era demasiado revolucionaria para los grupos de presión del franquismo.

Referente al articulado de la LGE, y por primera vez desde 1939, se afirmaba, desde la esferas gubernamentales, que la educación es un servicio público de primer orden. El objetivo fundamental de la nueva ley, sancionada el 4 de agosto de 1970, aparecía definido en la exposición de motivos desde el principio: la reforma del sistema educativo. El legislador es consciente que desde hacía más de un siglo la educación había estado regulada prácticamente por principios que correspondían a una realidad histórica distinta a la presente: " El marco legal que ha regido nuestro sistema educativo en su conjunto respondía al esquema ya centenario de la Ley Moyano. Los fines educativos

7 *La educacion en España. Bases para una politica educativa,* Ministerio de Educacion y Ciencia. Madrid, 1969, p.14

se concebían de manera muy distinta en aquella época y reflejaban un estilo clasista opuesto a la aspiración, hoy generalizada, de democratizar la enseñanza. Se trataba de atender a las necesidades de una sociedad diferente de la actual: una España de 15.000.000 de habitantes con el 75% de analfabetos, 2.500.000 jornaleros del campo y 260.000 pobres de solemnidad, con una estructura económica preindustrial en la que apenas apuntaban algunos intentos aislados de industrialización".[8]

La Ley partía de la base de la gratuidad de la enseñanza, que se había de garantizar en un término de diez años con las previsiones presupuestarias pertinentes. La nueva estructura, basada en las realidades de la Europa comunitaria, representaba un cambio fundamental. Las orientaciones pedagógicas que dividían la nueva EGB en áreas presentaban tres apartados en cada una de ellas: objetivos y directrices metodológicas, niveles y contenidos, y evaluación. Pero en esta época de agonía del franquismo los intentos de cambios tutelados por el mismo sistema acabarían fracasando, sobre todo en lo referente a la gratuidad, la democratización y la renovación pedagógica. En cuanto a la estructura de la enseñanza, la EGB aparece en la ley como un nivel único, obligatorio y gratuito para todos los españoles y españolas. Se impartiría en dos etapas: en la primera para niños de seis a diez años, se tendría en cuenta el carácter globalizado de la enseñanza; en la segunda, para niños de once a catorce años, habría una moderada diversificación de las materias. Al final de los ochos cursos, si la evaluación final era satisfactoria, el alumno recibiría el título de graduado escolar; en caso contrario, un certificado de escolaridad. Mientras que el título permitiría acceder al bachillerato, el certificado solamente abriría las puertas para la formación profesional de primer grado, que sería obligatoria y gratuita. El bachillerato, de tres cursos, se de-

8 *Ley General de Educacion y disposiciones complementarias*, editada por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educacion y Ciencia y el Boletin Oficial del Estado, 2a ed., Madrid, 1976,p.49

finía como unificado y polivalente. Finalizado el bachillerato, el alumno podía hacer el curso de orientación universitaria (COU) para acceder a la universidad o para la formación profesional de grado superior.

En Esplugues, la publicación del *Libro Blanco de la Educación en España* y la puesta en marcha de la Ley General de Educación coincidieron con la alcaldía de Josep Català Soler que fue nombrado alcalde el 29 de diciembre de 1969. Como hemos dicho anteriormente, la nueva ley, necesaria y progresista en sus planteamientos y directrices, se tenía que aplicar en el entorno de los últimos años de la Dictadura y por personas necesariamente ligadas al Régimen. El éxito de su aplicación dependió de muchos factores, pero, sin duda, un factor importante fue la predisposición que tuvieron los diferentes alcaldes franquistas de la época ante la nueva realidad y la deficiencia de servicios públicos de todo tipo. Se dieron todo tipo de situaciones. Noso-

tros apuntaremos aquí el caso de Esplugues y el alcalde Català. Pero tampoco hemos de olvidar que la época coincidió, ante la falta de servicios y libertades democráticas, con el auge de los movimientos sociales y políticos, liderados en su mayoría por el PSUC, que exigían el fin de la dictadura. Estos movimientos sociales, vecinales principalmente, espolearon a los ayuntamientos de la época para que dieran soluciones a los problemas de los vecinos.

La nueva ley exigía más espacios para poder construir más aulas, para patios, para parvularios y para pabellones deportivos. Este hecho representó un freno para algunos proyectos escolares en Esplugues. Así lo reconocía el mismo consistorio: " La nueva ley de educación, tan ambiciosa en su objetivo de transformar radicalmente toda la enseñanza para convertirla en una educación general permanente para todas las edades, al irse llevando a la práctica ha producido algunos desajustes a corto plazo. Entre otros, el ritmo de construcciones escolares del Ministerio fue paralizado para adecuar los proyectos de nuevos grupos al estilo y amplitud de la nueva enseñanza. Por tanto, la planificación municipal que había previsto la adquisición de terrenos, con precios fuertes y notorio sacrificio, resultó momentaneamente baldía. Incluso la participación económica en la construcción de aulas concedidas tras prolijas gestiones, fue devuelta por el Ministerio de Educación."[9]

A pesar de todos los inconvenientes la nueva ley representó para Esplugues, igual que para todo el país, el inicio de la solución definitiva al problema de plazas escolares, problema que se arrastraba desde hacía décadas. Esplugues se acogió al Plan de Urgencias para construcciones escolares para dotar al pueblo de los equipamientos necesarios.

Como ya se ha dicho anteriormente, esta ley necesaria nacía en un contexto político reaccionario que amordazaba cualquier

9 Boletín de información municipal. Julio 1972

intento de apertura. Pondremos un ejemplo de la convivencia entre la nueva normativa que regulaba el mundo educativo y la interferencia del poder político en la educación. Como cada año, hasta la muerte de Franco, se celebraba en Barcelona, como en el resto del Estado, "el desfile de la Victoria". En el archivo histórico de Esplugues se conservan las cartas oficiales en las cuales se recordaba a las autoridades municipales este acontecimento y "invitaba" a reservar plazas para los escolares. Vale la pena reproducir una del delegado del Ministerio de Educación en Barcelona, Lluís Sitges Homedes, del año 1973:

" Mi querido amigo (Josep Català, alcalde): " El domingo día 3 de junio próximo se celebrará en Barcelona, como en años anteriores, el Desfile Militar conmemorativo de la Victoria, acto que estimo formativo para los alumnos de los centros de ese Municipio cuya Corporación tan dignamente presides".

"Es por ello que he considerado adecuado recabar de S.E. el Capitán General que sean reservadas localidades para la juventud escolar y, para fijar las necesarias, te ruego me digas, lo antes posible, si desde ese ayuntamiento se desplazarán niños con sus Profesores y, en caso afirmativo, su número aproximado."[10]

El telegrama del año 1972 era todavía más explícito: " Delegado Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia. Con motivo desdile militar conmemorativo treinta y tres aniversario de la Victoria a celebrar domingo veintiocho actual ruego facilite transporte adecuado para que escolares y Profesores participen jornada exaltación patriótica. Contacten Directores centros rspectivos. Espero brillante representación de esa población quedando sumamente agradecido por colaboración."[11].

Pero volvamos al alcalde Català. A pesar de ser el representante político local de la Dictadura, el alcalde Català sobresalió en el entorno general de indiferencia y descuido hacia las nece-

10 Arxiu Municipal d'Esplugues de Llobregat.
11 Arxiu Municipal d'Esplugues de Llobregat

sidades educativas de la población infantil. Es cierto también que el mandato de Català coincidió con una gran actividad de las asociaciones de vecinos y partidos políticos de izquierdas que reclamaban soluciones para las deficiencias de infraestructuras en los barrios de la población. En Esplugues tuvieron mucha fuerza y gran poder de movilización las asociaciones de vecinos de Can Vidalet, barrio que, por otra parte, tenía más necesidades.

Manifestación reivindicando escuelas y maestros

Català fue el último alcalde franquista de Esplugues, hasta el 3 de abril de 1979 que fue constituido el nuevo consistorio democrático elegido por los ciudadanos. Desde muy joven se había declarado fiel partidario de la ideología franquista. Había sido delegado local de Frente de Juventudes de la Falange, secretario local del Movimiento, jefe del Departamento Provincial de Prensa del Movimiento, delegado local de Sindicatos y, finalmente, jefe local del Movimiento y alcalde de Esplugues.

Ya en la alcaldía, Català dejó pronto constancia de sus convicciones políticas cuando en el invierno de 1970, con ocasión de

la declaración del estado de excepción en todo el país, manifestaba su fervorosa adhesión al dictador: " Hace uso de la palabra el Sr. Alcalde para proponer al pleno se deje constancia en Acta del sentir corporativo con respecto a los lamentables incidentes que pretenden alterar la paz y sosiego de nuestra patria. Es incuestionable que turbios y bastardos sentimentos no pueden llegar a aceptar que España bajo la paternal y sabia dirección de su insigne Caudillo, haya alcanzado un punto de engradencimiento jamás soñado y, lo que aún es mejor, logrado la paz y armonía entre los distintos pueblos que intengran la Patria. Y por ello se pretende destruir todo lo obtenido tras muchos años de trabajo y esfuerzos. Nuestra Corporación, sintiéndose en este aspecto como portavoz de esta modesta población catalana no se siente inquieta ni preocupada porque considera que el timón de nuestra Patria está en manos de quien como siempre, sabrá llevarla acertadamente..."[12]

Català también había sido fundador y director de la revista *Vida de Esplugues* que estaba acogida a la Red Catalana de Prensa del Movimiento, revista de orientación cristiana y franquista que, desde enero de 1950, es una fuente de información importante de la historia reciente de Esplugues. En cuanto al tema educativo, que es el que nos interesa en estos momentos, el eterno problema escolar de Esplugues, la falta de plazas escolares, sin llegar a solucionarse, entró en la fase de solución con el alcalde Català. Durante su mandato, Esplugues pasó de ser una más de las ciudades del cinturón industrial barcelonés, crónicamente deficitaria de escuelas públicas, a tener un red de equipamientos escolares que, completada posteriormente por los primeros ayuntamientos democráticos, sería la base del prestigio educativo del pueblo. El ayuntamiento y su alcalde tocaron todas las teclas posibles en aquellos años para que Esplugues tuviese las escuelas que necesitaba. No haremos una

12 Arxiu Municipal de Espulgues de Llobregat.Actes Ple 17/12/1970

relación minuciosa de los logros, pero apuntaremos algunos: se amplió la escuela Puig Coca, se comenzaron las obras de la nueva escuela Isidre Martí, se adaptó el nuevo edificio para la escuela Vicenta Vives. Se construyeron nuevas escuelas como la escuela Gras Soler, Matilde Orduña, Eugeni d'Ors, Joan Maragall, Conxa Udina, la primera fase de la escuela Prat de la Riba y el instituto Joanot Martorell. Se pusieron en marcha también los parvularios Galvany y Mireia.

Josep Català, además, no se preocupó sólo de los edificios. El régimen franquista había sumido a la escuela pública en un desprestigio social lamentable. A pesar de la falta de competencias de los ayuntamientos en materia educativa, Català colaboró con financiación municipal a mejorar la oferta de las escuelas públicas facilitando profesores de lengua catalana y educación física. Una de las iniciativas más novedosas de este equipo municipal fue la puesta en marcha del Equipo Psicopedagógico para las ecuelas del municipio. Este equipo colaboró sobre todo con los nuevos ayuntamientos democráticos, proporcionando a los centros y a las familias asesoramiento ante las diferentes necesidades educativas.

Finalmente, Català manifestó durante todo su mandato una particular sensibilidad hacia los alumnos discapacitados. Esto que hoy es un derecho no estaba reconocido en los años setenta. El Estado se desentendía también de esta obligación. Sin ningún tipo de recursos ni soporte, las familias llegaban a ocultar a sus hijos o hijas deficientes. Català procuró que todos aquellos que lo necesitasen tuviesen plaza escolar, el municipio les proporcionaría becas y se cuidó de que tuviesen el transporte escolar para ir a la escuela de educación especial más próxima, la escuela Alba, de Molins de Rei.[13] En el año 1975 el municipio cedería un local para constituir la asociación PROA e instalar unos talleres adaptados para discapacitados.

13 Arxiu Municipal de Espulgues de Llobregat. Actes Ple 26/11/1970

El dia 3 de abril de 1979 tuvieron lugar en todo el país las primeras elecciones democráticas municipales después de 40 años. Los nuevos ayuntamientos se constituyeron el 19 del mismo mes. En el Baix Llobregat ganaron ampliamente los partidos de izquierdas. Los primeros alcaldes y equipos municipales se encontraron sobre la mesa una lista inmensa de urgencias. Faltaba de todo y lo queríamos todo. La ilusión y las ganas de cambiar las cosas compensaron la falta de medios. Muchos ayuntamientos formaron gobiernos de coalición, principalmente entre el PSUC y el PSC. En algunos casos, CIU participó en los gobiernos municipales hasta 1980 cuando se rompió el llamado Pacto de Progreso. En fin, España dejaba atrás la dictadura para integrarse en Europa y convertirse en un país democrático. Pero esto ya es otra historia.

1 de abril de 1940. Franco preside en Madrid el primer desfile de la victoria

Ecos del Baix Llobregat, de Madrid a Paris

Manuel Campo Vidal
Periodista

Algunas imágenes pueden ilustrar este título:

1- Una mañana del año 1974, a la hora de entrada en las fábricas, un coche oscuro recorre el barrio Almeda de Cornellà, donde se encontraban la Pirelli, Laforsa, Fama y Cláusor, después la zona de Siemens, Elsa, Plásmica y sigue hacia la Corberó en Esplugues. Viaja despacio. Le sigue un vehículo camuflado de la policía político-social. En el coche oscuro viaja de incógnito José García Hernández, Vicepresidente Primero del Gobierno y Ministro de la Gobernación de Arias Navarro. Así lo narró Josep María Ferrer Penadés, alcalde de Cornellà y más tarde subgobernador de Barcelona. Era el año 1974 y ya se hablaba desde hacía tiempo del "cinturón rojo" de Barcelona, del Baix Llobregat. El responsable de la seguridad del Régimen quería conocer el territorio y viajó desde Madrid para inspeccionarlo personalmente.

2- Otro día de aquellos años de plomo, un domingo por la mañana, Gregorio López Raimundo, secretario general del PSUC, asistía a una reunión en un taller de confección de Sant Joan Despí. Muchos militantes obreros lo conocieron aquel día y quedaron impresionados al encontrarse en aquella reunión clandestina ante aquel personaje mítico de la resistencia democrática. Según contaría el propio Gregorio tiempo después, aquel día salió con tiempo de su escondite en Barcelona y recorrió, sin bajar del coche que lo llevaba, el escenario de las fábricas donde se había iniciado la huelga general del 74 y los barrios de la parte baja de Cornellà.

Gregorio López Raimundo (1914-2007)

3- París. Verano de 1974. El final del Régimen de Franco se intuye y Franco acaba de ser internado por una flebitis. En una asamblea de españoles muy numerosa, unos militantes troskistas explican que "en la huelga general del Baix Llobregat la gente en Cornellà desautorizaba a los lideres obreros y pedían armas para levantarse contra el franquismo". Entre los asistentes a la asamblea figuraba por causalidad un grupo de jóvenes de Cornellà que hacía turismo en moto –Luis Campo, Miquel Salas, Carles Esteban y Raimon Junyent- y que habían sido especialmente activos en aquella huelga. "Decirnos en qué calle de Cornellà pedían eso porque nosotros estuvimos en todas las manifestaciones y no lo escuchamos", les desautorizaron. En aquella época toda organización antifranquista presumía de tener presencia en el Baix, cierta o inventada como en este caso.

4- Madrid. Septiembre de 1976. El Gobierno Suárez arranca

ante el escepticismo de los demócratas y algunos que venían preparando elecciones desde hacía tiempo se atreven a hacer pronósticos ante algún periodista. El más destacado en aquellas fechas inciertas era Antonio García López, promotor meses después de un Partido Socialdemócrata sin éxito, persona considerada muy próxima a la Embajada americana. En el despacho de su empresa, "Crédito Federal", en la calle del Segre 14, muy cerca del Estadio Santiago Bernabeu, me mostró una proyección electoral, según un supuesto de sistema electoral mayoritario, no proporcional, por distritos. "¿Quiere saber cuantos diputados tendrían los comunistas si hubiera elecciones en España y se autorizara su presencia?. Cinco. En Madrid, Sevilla, otro en las cuencas mineras de Asturias, otro por la margen izquierda del Nervión y uno más por el Bajo Llobregat". La CIA, pensé, tiene nuestra comarca en cuenta. No dejaba de ser un éxito.

Cornellá 1976. Reivindicación de la Assemblea de Catalunya

Podríamos poner otros ejemplos, aunque es suficiente para destacar el eco externo de los movimientos reivindicativos del Baix , como el de aquel general del Ejército que en una reunión en el Ministerio de Gobernación (Interior) no se le ocurrió decir mayor insensatez que ésta: "España tiene dos problemas, la ETA y Cornellà".

Cornellà era percibida como el núcleo de una movilización constante que sorprendía por su constancia y porque en realidad sumaba varios movimientos: el obrero, el urbano y el cultural.

A la concentración industrial, el Baix añadía una realidad penosa en servicios e infraestructuras. En 1962 las riadas del Llobregat ya asolaron varias poblaciones, desde Martorell a El Prat, aunque Rubí, Terrassa, y Cerdanyola, en el Vallés, pagaron con un altísimo en precio en vidas humanas aquella catástrofe. En Septiembre del 71, al quedar protegidas Molins, Sant Feliu i Sant Joan por el talud de la autopista, el río entró con mayor virulencia todavía en la parte baja de Cornellà, especialmente en la calle Rubió i Ors y los barrios de Riera y Almeda. Aquella vez las protestas populares saltaron y prosiguieron años hasta conseguir la canalización del Llobregat. Para entonces ya existían las Comisiones de Barrio de Cornellà que avanzaban paralelas a las Comisiones Obreras y UGT. Y existía también un movimiento cultural apreciable en torno al Patronat, el Orfeó Catalonia y otras entidades.

Todos aquellos brazos de la oposición al franquismo fueron a converger en la Assemblea de Catalunya, organización en la que estaban agrupados partidos, sindicatos, colegios profesionales, organizaciones de la Iglesia y representaciones territoriales. El Baix estuvo representado desde su fundación por Francisco Ruiz Acevedo hasta que fue detenido en la reunión de Santa María Medianera en octubre del 73. Le sustituí tiempo después en varias reuniones y acordamos impulsar Assem-

blees en toda la comarca, desde El Prat a Martorell y Esparraguera, desde Gavá hasta Molins y Sant Just.

Aquellas reuniones eran la expresión nítida de esa convergencia de movimientos antifranquistas: el obrero, el urbano y el cultural. En Cornellà con la incorporación a la Assemblea de Eduard Gisbert soñamos incluso con que los empresarios se unían a nosotros. Y desde luego, fue muy importante el apoyo de algunos sacerdotes como Mossén Jaume Rafanell, de Santa María de Cornellà- centro, Olaguer Bellavista de Sant Jaume en Almeda, Salvador Torres de Sant Miquel y el jesuita Joan García Nieto en San Ildefonso y, de hecho, en toda la comarca.

Febrero 1976. Manifestación de la Assemblea de Catalunya por la amnistía

Su palabra y su compromiso con el Baix desbordó cualquier acotación geográfica.

Aquella constante representación del Baix en la Assemblea de Catalunya y el peso de la comarca en la lucha antifranquista tuvo un premio moral: ser la sede de la primera gran Diada, el 11 de septiembre de 1976, en Sant Boi de Llobregat. Fue la primera manifestación verdaderamente multitudinaria en Catalunya después de la Guerra Civil.

Pere Portabella, coordinador de la Assemblea, lo recordó así en una entrevista en El Pais de Catalunya, 25 años después: "Queríamos hacer la Diada en Barcelona para que tuviera mayor resonancia pero en la negociación con el Gobernador Civil, Salvador Sánchez Terán, concluimos que arrancábamos por fin el permiso o la tolerancia, a cambio de sacar la concentración fuera de Barcelona. Recuperamos entonces en el Secretariat la propuesta de Manuel Campo, que en nombre del Baix había sugerido Sant Boi porque en su Iglesia parroquial está enterrado Rafael de Casanovas y hasta allí llegó aquella multitud".

Aquella noche, la del 11 de Septiembre de 1976, en las redacciones de todos los periódicos de España se buscó en el mapa el Baix Llobregat. Fue como la puesta de largo. Durante años habían publicado noticias de la comarca, de sus huelgas generales, de las protestas por las inundaciones, pero hasta entonces aquellas informaciones nunca había merecido honores de fotografía y mapa. Algunos colegas llamaron a periodistas de Barcelona pidiendo ayuda porque no encontraban la población de Sant Boi, citada por las agencias, y no lograban situar la concentración. "Está, está. Fíjate en el río Llobregat, sube desde su desembocadura hacia arriba y es ahí, al lado de Cornellà, donde pone San Baudilio".

11 setiembre 1976. Diada en Sant Boi de Llobregat. 100.000 personas.

Recuerdos de mi aldea y del Baix Llobregat

Marisol Iglesias Fabal
(Una de tantas mujeres solidaria con los trabajadores de LAFORSA)

Nací en El Seijo-Mugardos, parroquia ubicada a una milla de O Ferrol de la gallega A Coruña.

Mis primeros años fueron los propios de la vida en las aldeas, de cómo se vivía en villas y aldeas en una época de post guerra, de donde a pesar de la escasez y las limitaciones no conocí el pan negro. Sin embargo no había frigoríficos ni lavadoras. El agua había que acarrearla cargando en la cabeza, del río para consumo o de la fuente la potable. El trabajo era duro, había que arrancar las patatas con la azada y en unos cestos grandes "paxes", colocados estos en la cabeza se trasladaban para su almacenamiento, habitual en aquellos tiempos.

El tubérculo mencionado es fundamental en la cultura gallega, con un proceso que se inicia con la preparación del campo: arar, tratamiento de la tierra, abonos amén de los fertilizantes, minerales, nitratos.

Cuando ya nace la planta hay que estar al quite de las plagas,

que de no exterminarlas a tiempo se malogra la cosecha, con las pérdidas consiguientes. Todo ello sin olvidarnos de los jornales, como es preceptivo.

Recogida la cosecha se procede a su venta que por tratarse de un régimen de minifundio se hacen habitualmente a partidas pequeñas de entre 50-100 o 150 Kg. ya que una mandadera (mujer que hacía las veces de recadero) que puede llevar sobre su cabeza alrededor de 90 Kg. o más.

Vendidos finalmente a 4 ptas. el Kg. a un colmado, se exhiben al día siguiente a 8 ptas. el Kg., en el escaparate del comprador que sin otro riesgo obtenía pingües beneficios. Preguntando el porqué de su beneficio alega "pérdidas por merma"?.

Otro aspecto de primera magnitud en el agro gallego son las vacas, puntales de la economía que aportan carne, leche, dinero o "energía" para el transporte, esenciales para su "modus vivendi".

El clima del sector Norte y Noroeste como mucha gente sabe es lluvioso a la vez que húmedo. En algunas ocasiones llueve tanto que ha habido que esperar el momento de menos lluvia, puesto que de aguardar que cesara esta, habría sido del todo imposible para la siembra del trigo, cebada o centeno.

En los lavaderos habilitados cerca de los ríos había que ver a las mujeres castigar sus manos, a veces delicadas para dar cumplida tarea al lavado de ropa, con los sabañones, que especialmente en el crudo invierno se convierten en tortura permanente para todas aquellas sacrificadas criaturas.

Con el mar embravecido ha habido mujeres arrancando "literalmente" los percebes. Algunas pereciendo víctimas del mar. Con las botas hasta las ingles se contempla en las rías gallegas a ingentes grupos de mujeres que con bueno, malo o peor tiempo se dedican al berberecho y las más expertas las que lo hacen colectando las almejas y otras riquezas del mar.

Trabajos duros, trabajos sacrificados, trabajos peligrosos. Para

conocer de cerca todo el esfuerzo, las miserias humanas de todo tipo, hay que vivir cerca de los tajos, cerca del punto de mayor esfuerzo y riesgo, donde se forjan los auténticos adalides, maestros y ejecutores de este rompecabezas que son los trabajos cotidianos, unos sencillos y otros complejos que al fin nos llevan a alcanzar mejoras y progreso.

Pensando en mis entrañables tiempos pretéritos he querido dar una pincelada de lo que fueron y son los "intríngulis" de nuestra sociedad con sus aspectos evolutivos deseables y necesarios, pero sin perder criterio sobre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto abominando de gulas y avaricias execrables.

De los entrañables tiempos, conservo como es natural gratos recuerdos, infancia, comunión y boda, motivo por el cual y en pocos años, con mi familia me trasladé a Cataluña donde aprendí a vivir situaciones nuevas, a madurar y a entender la lucha.

En la villa de O Ferrol se han producido diversas huelgas y enfrentamientos con resultado de muerte que yo no viví. No obstante en el Baix Llobregat hice acopio de experiencias: conocí la amistad, la solidaridad y que "la unión hace la fuerza", experiencias vividas con motivo de las huelgas habidas en dicha comarca donde hubo auténticos episodios de cariño y sobretodo generosidad de la que en aquellos tiempos aprendí, que al margen de los hombres, las mujeres tuvieron un comportamiento ejemplar en esas auténticas epopeyas que fueron por reivindicaciones propias o por solidaridad con otros. Las huelgas que se originaron, en particular la de LAFORSA en donde participamos activamente las mujeres de los huelguistas, llamaron especialmente mi atención la aparente facilidad con

que en los actos solidarios con una sola llamada se movilizaban poniéndose todos en marcha.

¡Cuán ilusa me siento ahora!. Con los conocimientos adquiridos, no tardé en darme cuenta, de las dificultades que entraña, la consecución de organizar gente, grupos políticos, sindicales. ¡Todo ilegal, todo fuera de la ley, y se hizo!.

Dentro del capítulo de la solidaridad, podríamos hacer hincapié sobre les actitudes de las mujeres, y por encima de todo, las que poseedoras de una capacidad y actitud moralizantes, conocedoras de la lucha del compañero o del padre de familia, lejos de lamentarse y dedicarse a desmoralizar, provocando un miedo añadido, por contra ellas salen con toda su fuerza, con todo su vigor, contagiando con renovado espíritu de lucha todo lo que se mueve a su alrededor.

También en los momentos álgidos, cuando la mermada cuenta corriente se hace menor, ellas se despreocupan tranquilizando y manteniendo la moral en estado optimista.

Confieso que al principio me costó asumir todo lo dicho, ya que cuando existe el peligro de la pérdida del puesto de trabajo sin ingresos, nada halagüeño…

Sí, definitivamente sí. La moral de muchos hombres reside en la mujer o compañera.

Han pasado muchos años y llegada la jubilación, llega la meditación, llega la reflexión y pienso en lo que ha sido mi vida, en las dificultades, la lluvia, los inviernos, la salida de mi tierra, y en lo que supuso lo aprendido.

Quiero añadir que con todo lo vivido, recuerdo entrañables horas e inolvidables momentos, que conservo en mi mente con agrado. Pero sinceramente con todo lo vivido, tengo mis miedos y mis dudas, teniendo la impresión que esta sociedad nuestra en vez de caminar hacia adelante lo hace en sentido contrario. Con el consiguiente deterioro y perjuicio de la clase trabajadora.

Ayuntamientos franquistas

Manuel López Lozano (Abogado)
Primer Alcalde democrático de Abrera
Miembro de la Junta Directiva de la AMHDBLL.

Pretender resumir en ocho o diez páginas toda la casuística habida en los Ayuntamientos durante el largísimo periodo franquista es tarea poco menos que imposible, ya que al sistema de representación no democrático deberían de añadirse las corruptelas cometidas con toda impunidad por los munícipes, así como hablar de las Juntas de Libertad vigilada y los Subsidios al Combatiente, etc., del que algo se hablan en el presente. También hablar de los movimientos vecinales que serán objeto de otros escritos en este libro "BAIX LLOBREGAT (El cinturón rojo de Barcelona)". Es por ello que en este escrito solo se hablará de lo que se ha encontrado en los archivos del Ayuntamiento de Abrera y en la recopilación jurídica de la Editorial Aranzadi en lo relativo a los sistemas de elección de los componentes de los Ayuntamientos, sobre todo de los concejales, desde 1939 hasta la última "elección" de concejales franquistas en 1973 y, como se ha dicho, algo sobre las Juntas de

Libertad Vigilada y de los Subsidios al Combatiente, porque, aunque parezca que no tienen relación con el Ayuntamiento, la hay, por cuanto que alguno de los componentes de dichas juntas eran el Alcalde y/o algunos concejales del Ayuntamiento. También se hablará de las "movidas" que hubo desde 1971 hasta la elección del primer Ayuntamiento democrático.

Así que el presente quedará dividido en las siguientes partes:

A. Ayuntamientos franquistas, implantación, desarrollo y legislación hasta 1970.
B. Juntas de Libertad Vigilada (breve referencia)
C. La Comisión local de subsidio al combatiente (breve referencia)
D. Últimos Ayuntamientos franquistas y movimientos culturales y sociales hasta las primeras elecciones democráticas en los Ayuntamientos.

A. Ayuntamientos franquistas, implantación, desarrollo y legislación hasta 1970.

Abrera fue tomada por los sublevados de Franco el día 24 de enero de 1939, dos días antes de que entrasen en Barcelona. La historiadora local Montserrat Fosalba i Doménech, en su libro "La guerra civil a Abrera", dice: "*Abrera fou ocupada per las tropes el día 24 de gener. El día abans, les bombes se sentien molt a prop i molta gent sortí del poble i s´amaga cap a les vinyes dels voltants i sota el pont del tren. El día 24 s´instal-la una bateria de canons a l´anomenat coll del Gitano, on está situat l´actual diposit de l´aigua. Els obusos passaven per sobre en direcció al Llobregat, on es trobaven les tropes republicanes. El front legionari, amb el general Gambara com a cap, va travesear el Llobregat pel poble sense cap MENA de difucultat i va empènyer l´exercit republicá cap a Santa Maria de Vilalba i Ullastell. El día 25 moltes persones que havien fugit per amagar-se, van tornar al poble i aleshores, es forma un nou*

consistori amb la primera Comissió Gestora".

En efecto, en libro de actas del Ayuntamiento de Abrera, página 50, figura lo siguiente:

En Abrera a veinticinco de enero de mil novecientos treinta y nueve. A las diez horas se personan a (SIC) las Casas Consistoriales de este pueblo, los señores D. José Jorba Marcé, D. Isidro Costa Torra, D. Juan Barlam Niubó, D. Isidro Puig Doménech, D. Salvador Galcerán Roig y D. Isidro Torra Barba y con asistencia de los señores D. Manuel Durán Masachs, como jefe de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S de Abrera y D. Juan Bonastres Margarit en representación del Sr. Delegado del Comité Comarcal de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S de Sant Feliu de Llobregat; y al objeto de tomar posesión y constituir este Ayuntamiento de conformidad con el acuerdo tomado en la reunión de constitución de las Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S, celebrada el día de hoy.

Quedando por tanto constituido este Ayuntamiento de la forma siguiente:

Alcalde: D. José Jorba Marcé

Concejales: D. Isidro Costa Torra, D. Juan Barlam Niubó, D. Isidro Puig Doménech, D. Salvador Galcerán Roig y D. Isidro Torra Barba.

En cuanto a la represión, y en concreto del último Alcalde republicano, la historiadora local Montserrat Fosalba i Doménech, en su libro "La guerra civil a Abrera" dice: "*La repressió no es va a fer esperar i segons un testimoni, al cap de dues o tres setmanes després d´haver entrat els nacionals, van arribar unes "Fuerzas de recuperación". L´Ajuntament va avisar dues persones perque es presentessin per a ser interrogades, pero aquestes maimés no van tornar a casa seva…" Uns mesos después van començar les primeres denúncies i empresonaments. Es va invitar que la gent del poble fes les denuncies, ja que o s´estava amb els vecedors o contra ells… Les denuncies eren enviades per l´Ajuntament, i els seus membres volian que fossin signades pels denunciants i es completaven amb*

l´informe personal del cap de Falange…i l´antic alcalde que ho havia estat abans i durant la guerra, Pere Vallés i Sucarrats, (fue condenado) a 20 anys de presó…"

"A alguns d´aquest presos, se´ls aplicava la "Ley de Responsabilidades Políticas", i cito textualment, del Boletín oficial de la Provincia de Barcelona, del 2 de març de 1940, perque es pugui apreciar la magnitud de la repressió que es porta a terme:… Pedro Vallés Sucarrats: hijo de Jaime y Luisa, de 53 años, casado, labrador, vecino de Abrera… En virtud de haberlo acordado el Tribunal Regional, por lo que todas cuantas personas tengan conocimiento de cuales sean sus bienes de su pertenencia están en la obligación de ponerlo en conocimiento de este juzgado o del correspondiente al que tenga su domicilio el declarante, haciéndole saber además que ni el fallecimiento, ni la ausencia ni la comparecencia de los presuntos responsables retendrá la tramitación, ni fallo en el expediente".

"Segons documentació de la FET, La Jefatura de Falange d´Abrera va requisar, el día següent a l´alliberament, una casa del que havia estat alcalde fins aleshores, Pere Vallés. Aquesta casa estaba situada al carrer Rebato núm. 1 i fou cedida a les OOJJ (Organizaciones Juveniles) del poble, sobretot per a l´educació física d´algunes "Juventudes"…

Retomando el hilo del nombramiento de ediles y Alcalde, más tarde, ya en 1941, quién nombra al Alcalde y concejales es el Gobernador Civil de la Provincia. También por este tiempo se unifica en la persona del Alcalde la de Jefe de Falange Tradicionalista y de las J.O.N.S., habida cuenta de que las faltas de entendimiento de ambos cargos cuando lo ejercían distintas personas daban lugar a problemas en el normal funcionamiento del Régimen en la mayoría de los municipios

De la forma de nombramiento de alcalde y concejales por este tiempo puede darnos una idea el contenido del Acta del Pleno de 7 de julio de 1941: *"… Seguidamente la presidencia ordena dar lectura del telegrama recibido del Excmo. Sr. Gobernador*

Civil de esta Provincia, que ordena la renovación de la Comisión Gestora de este Ayuntamiento y que designa para constituir la nueva Comisión Gestora que ha de sustituirla a los señores D. Arturo Roca Fontanals para el cargo de Alcalde, D. Francisco Cardó Costa para el cargo de primer teniente de Alcalde , D. Esteban Estruch Isart para el cargo de 2º teniente de Alcalde y D. Antonio Civil Argilaga y D. Pedro Ollé Vallés para el cargo de gestores." Como puede notarse, además, por aquel entonces al gobierno municipal no se le llamaba Consistorio, si no Comisión Gestora.

La Ley de Bases de Régimen Local de 17 de julio de 1945, crea los tres tercios en que se ha de dividir la "representación" del Consistorio municipal: el familiar, el sindical y el corporativo. El decreto, que desarrolla dicha Ley, de 17 de mayo de 1952 (redacción modificada, en parte, por otro de 22 de agosto de 1970) regula el funcionamiento y régimen jurídico de las Corporaciones Locales. Y en cuanto a las condiciones del cargo de concejal, en su artículo 31 dice:

"1. Podrán ser concejales los vecinos mayores de veintitrés años que ostenten la representación de los grupos familiares, de los Organismos sindicales o de las Entidades económicas culturales y profesionales que existan en el término. 2. Se requerirá además: ***a)*** *Para serlo en representación de los grupos familiares, figurar inscrito en el Padrón municipal como cabeza de familia y, con la misma condición, en el correspondiente Censo electoral;* ***b)*** *Para representar a los Organismos sindicales, hallarse afiliado a la Organización sindical mediante adscripción directa a cualquier entidad de esta clase radicante en el término;* ***c)*** *Para representar a las Entidades económicas, culturales y profesionales, pertenecer en concepto de miembro a algunas de las que radiquen en el término. Cuando no existan otras instituciones, los vecinos en quienes haya de recaer la elección deberán gozar de reconocido prestigio en la localidad."*

Además, para ser proclamados **candidatos** por el **tercio familiar**, se requería, según el artículo 51 del mencionado Decre-

to (redacción modificada, en parte, por otro de 22 de agosto de 1970): *"Serán proclamados candidatos a Concejales por el grupo de cabezas de familia y mujeres casadas los vecinos que lo soliciten por escrito de la Junta Municipal del Censo, o se propongan a la misma por quienes estén facultados para ello, en el tiempo que medie desde la convocatoria de las elecciones hasta quince días antes del señalado para su celebración, y reúnan alguna de las condiciones siguientes:*

1ª Haber desempeñado el cargo de concejal en el propio Ayuntamiento durante un año, como mínimo, o hallarse desempeñándolo.

2ª Ser propuestos por dos Procuradores o ex Procuradores en Cortes, representantes de las Corporaciones Locales de la provincia; por tres Diputados o ex Diputados provinciales; por cuatro concejales o ex concejales del mismo Ayuntamiento.

3ª Ser propuestos por vecinos cabezas de familia y mujeres casadas incluidas en el censo electoral del respectivo distrito, en número no inferior a la vigésima parte del total de electores".

Otra "perla democrática" la constituía el hecho de que los Alcaldes (además jefes locales del Movimiento, como se ha dicho) nombraban a los que habían de componer las mesas electorales. Así, el artículo 58 del mencionado decreto dice: *"Dentro de los quince días siguientes a la publicación del Decreto de convocatoria, los Alcaldes propondrán a las respectivas Juntas municipales del Censo los electores que juzguen más idóneos para desempeñar los cargos de Presidente y Adjuntos en cada una de las secciones del distrito electoral…".*

Pero no todos los vecinos podían ser electores en todos los tercios en que se dividía el Consistorio. Solo podían ser electores, en cada uno de ellos, los que reuniesen los siguientes requisitos (artículo 43): "Son **electores**:

*1º Para la designación del tercio de representación **familiar**, todos los españoles, varones y mujeres, vecinos del respectivo municipio y mayores de veintiún años, o que habiendo cumplido los dieciocho, se halle legalmente emancipados, inscritos en el censo electoral de*

cabezas de familia y mujeres casadas.

2º Para designar el ***tercio*** *de representación* ***sindical****, los que a las anteriores condiciones de nacionalidad, vecindad civil y edad, unan las de hallarse afiliados a la Organización Sindical (Sindicato Vertical), mediante adscripción directa a una de sus Entidades radicantes en el término y haber obtenido nombramiento de Compromisarios electorales.*

3º Para designar el tercio representativo de ***Entidades*** *económicas, culturales o profesionales, los que ostenten la calidad de Concejales elegidos por los dos grupos anteriores.*

Las elecciones de cada uno de los tres tercios en que se dividía el Consistorio se hacían en la forma siguiente:

-o de concejales de representación ***familiar*** *se verificará mediante la emisión de sufragio igual, directo y secreto por los vecinos inscritos en el censo electoral de cabezas de familia y mujeres casadas.*

-La elección del tercio de concejales de representación ***sindical*** *se verificará por los Compromisarios que, a su vez elijan los Vocales en las Juntas sindicales de las distintas Entidades que radiquen en el municipio.*

-La elección del tercio de representativo de ***Entidades*** *económicas, culturales y profesionales, no integradas en la Organización Sindical (Sindicato Vertical), se efectuará conjuntamente por los Concejales elegidos y proclamados en representación de los otros dos grupos, y habrán de recaer en candidatos que figuren en lista propuesta por el Gobernador Civil de la Provincia, comprensiva de un número triple, al menos de los que hayan de elegirse.*

Aún habiéndose cumplido con todos los requisitos para ser candidato por el tercio de representación familiar, faltaba otro sin el cual no habría proclamación, y era el siguiente: "*No podrán ser candidatos ni, por consiguiente, se les expedirá la certificación aludida… a quienes en el escrito de solicitud de proclamación dirigido a la Junta Municipal del Censo no hagan constar expresamente su* ***adhesión a los Principios del Movimiento Nacional***

y demás Leyes Fundamentales del Reino.

Para terminar este apartado, y como hecho anecdótico, aunque sabido, se hace notar la unión Iglesia-Ayuntamiento, por una referencia en el Acta del Pleno 21 de abril de 1949:"…*a causa de la baja del reverendo José Canudas Valls, en dicha barriada* (Santa Mª de Villalba) *se quedarán sin sacerdote para atender sus necesidades espirituales. Por tanto comunica a los señores asistentes* (el concejal Estruch) *que sería muy conveniente efectuar las gestiones necesarias que sean convenientes (SIC), aunque tenga que recurrirse al Excelentísimo Sr. Obispo de la diócesis de Barcelona para solicitar un sacerdote para dicha parroquia"*

B. Las Juntas de Libertad Vigilada (breve referencia)

Por un Decreto del Ministerio de Justicia de 22 de mayo de 1943: *"debía constituirse en todos los municipios de España una Junta Local de Libertad Vigilada con objeto de observar y tutelar la conducta y actividades de cuantas personas se hallen en un término municipal gozando de libertad condicional…"*

Se hace referencia a esta Junta por cuanto que normalmente, además de por el juez de Paz, que la presidía, estaba compuesta por personas que ostentaban el cargo de concejal y también por el comandante de puesto de la Guardia Civil, primero de Olesa de Montserrat y después de Martorell, así como por el jefe local de FET y de las JONS (figura que se unió a la del Alcalde, como se ha dicho), delegado local de información de FET y de las JONS y del Secretario Municipal. O sea que los Ayuntamientos también intervenían en estas "Juntas Locales del servicio de Libertad Vigilada".

Así en fecha 22 de octubre de 1944 se reúne la Junta, con la composición antes dicha y en ella se dice: *"Seguidamente, por orden de la Presidencia se da lectura a las Circulares de la Junta Provincial de fecha 31 de julio; 15 de septiembre y 11 de octubre del año*

en curso y en cumplimiento de lo ordenado en las mismas, se procede a la confección de la Relación de Libertos Condicionales residentes en este término municipal y que se hallan supeditados a esta Junta, con expresión de sus nombres y apellidos, edad, profesión, domicilio, patrono por quién trabaja, estado civil, número de hijos, pena, última prisión de donde salió, conceptuación política y peligrosidad. Relación que queda confeccionada en todos los apartados anteriormente expresados, con la aprobación de todos los señores componentes de la Junta".

Para hacernos una idea de las **vejaciones y controles que sufrían los republicanos** que estaban en libertad vigilada por dicha Junta, sirva como ejemplo lo indicado en el Acta de la misma en fecha 13 de enero de 1945: *"La presidencia da cuenta de haberse recibido un telegrama del Ilustre Sr. Presidente de la Junta Provincial solicitando se informe si procede la concesión de los beneficios de la libertad condicional al vecino de esta población Vicente Castellví Doménech y si ha de ser con residencia habitual o con destierro, y debido a que todos los señores de esta Junta son del parecer de que no ofrece peligrosidad de producir perturbaciones su permanencia en esta población y teniendo en cuenta su buena conducta observada desde su liberación (SIC), por unanimidad se acuerda informar favorablemente para que le sean concedidos los beneficios de la libertad condicional, con autorización para residir en su domicilio de esta población sin que le sea impuesto* ***destierro*** *de ninguna clase.*

Seguidamente, de conformidad con lo establecido en la Circular de la Junta Provincial, de fecha 30 de octubre de 1944, por unanimidad se acuerda que los ***permisos para viajar*** *sean extendidos solamente para dos días de duración y que a los que lo soliciten, por esta Alcaldía les sea extendido salvoconducto valedero para treinta días con una nota de no ser válido sin ir acompañado de la correspondiente autorización de esta Junta.*

De conformidad con lo establecido en la Circular de la Junta Pro-

vincial de fecha 26 de diciembre de 1944, y a fin de dar a los libertos dependientes de esta Junta Local, las mayores facilidades posibles, por unanimidad se acuerda que los libertos residentes en esta población deberían pasar la revista mensual ante esta Junta durante los días uno al ocho de cada mes, facultándose al secretario para poder firmar la presentación y que los residentes en Santa Mª de Villalba (pedanía), deberán pasar la revista ante el Puesto De la Guardia Civil de Olesa de Montserrat durante los indicados días, y que por esta presidencia sea remitido mensualmente a la Junta Provincial, nota de la conducta observada por los libertos, y que caso de que algún vocal tenga conocimiento de alguna nota desfavorable de su conducta lo ponga inmediatamente en conocimiento de la presidencia para su inclusión en el comunicado mensual".

C. La Comisión Local de subsidio al combatiente (breve referencia)

El 23 de julio de 1939, y por orden del jefe de la Comisión Provincial de Subsidio al Combatiente, se constituye esta Comisión bajo la presidencia del Alcalde, designándose un jefe, dos vocales y el secretario. La función de dicha Junta, como su nombre indica, es la ayudar al combatiente (del lado franquista, claro) y a sus familiares que se encuentren en una situación precaria. El modo de financiarse es mediante la venta de tiquets facilitados por la Junta Provincial para tal fin. Así en la Junta de primeros de agosto de 1939, se dice: *"Seguidamente es estudiado el movimiento de existencias efectuado por esta Comisión Local en el mes de julio, que es como sigue:*

Recibidos del Organismo Provincial en el presente mes: 20.000 tiquets de 0,05 (pesetas) sin numerar, por un valor de 1.000.- pesetas; 40.000 tiquets de 0,10 sin numerar, valor 4.000.- pesetas; 100 sellos de 1,00 (pesetas) para salvoconductos, valor 100.00 pesetas. Valor total recibido 5.100,00 pesetas. Ventas de tiquets efectuadas: 1.900 tiquets de 0.05 sin numerar, valor 95.00 pesetas; 1.700 tiquets de

0,10 sin numerar valor 170,00 pesetas; por recargos del 25% en bares y cafés, valor 57,50 pesetas. Valor total vendido 322,50 pesetas. Acordándose remitir esta cantidad por medio de la sucursal del banco de Vizcaya de Martorell".

Pere Valles i Sucarrats. Último Alcalde Republicano de Abrera

Solo se ha podido obtener testimonio escrito de la concesión de una subvención de la Junta celebrada el 3 de septiembre de 1939: *"Seguidamente la presidencia da cuenta que habiendo expuesto a la Comisión Provincial el caso de la vecina de esta localidad Dª Josefa Garriga Soler a lo que contestaron que tenía derecho a la percepción de Subsidio, se le ha comunicado que presente una certificación acreditativa de la Unidad en que prestó sus servicios Enrique Claramunt Planas".*

Es de suponer, porque en el Acta no lo indica, que el tal Enrique falleció en combate y que la viuda solicitó y obtuvo un subsidio, cuya cantidad periódica tampoco se indica.

D. Últimos Ayuntamientos franquistas y movimientos culturales y sociales desde principios de los setenta hasta las primeras elecciones democráticas en los Ayuntamientos.

Dejando aparte el movimiento obrero, que no es objeto de este escrito, en los pueblos aledaños al de Abrera (Olesa de Montserrat, Esparreguera y Martorell y este mismo), se iban produciendo inquietudes vecinales. Unas por las urbanizaciones clandestinas, permitidas por los Ayuntamientos, en las que se levantaba un clamor cada vez mayor por la falta de

infraestructuras (calles, acera, alcantarillado, asfaltado, alumbrado, agua, etc.); otras, también en el núcleo de las poblaciones, en las que muy a menudo faltaban estos servicios además de otros imprescindibles como escuelas, sanitarios etc… Todo ello unido a que desde los propios Ayuntamientos ya empezaban a permitir el que se levantasen edificaciones sin ningún tipo de planificación, lo que daba origen a que una vez edificadas y habitadas las viviendas los vecinos careciesen de zonas verdes equipamientos escolares, sociales, sanitarios, etc…, como se acaba de decir. Algunas veces se conocían los beneficiarios de estas especulaciones urbanísticas y por ahí empezó la lucha en este municipio de Abrera.

D-1. Conscientes de todo ello, a finales de 1971 un grupo de personas, de cuyas ideas nos enteramos mutuamente después de la muerte de Franco, encabezadas por el párroco del municipio, a modo de escudo, fundamos la revista Magarola, cuyos objetivos fundacionales, de cara al Ministerio de Información y Turismo, eran los de dar información sobre hechos sucedidos en la población, a la vez que la de producir artículos de contenido cultural y social.

Se acudía a los Plenos municipales para captar información sobre los temas tratados, temas que eran publicados en la revista y por ello puestos al alcance de todo el pueblo. Se criticaban desde la revista muchas de las decisiones tomadas en el Ayuntamiento. Por poner solo algunos ejemplos preguntábamos lo que pintaba la estatua del Presidente Kennedy en el centro del pueblo; porque en el Plan Parcial de los pisos que se edificaron para los trabajadores de Purlom, y en los terrenos dedicados a escuelas, se hizo un campo de futbol, cuando los niños debían recibir las clases de primaria en locales comerciales, etc….También dábamos noticias de fuera del municipio, como por ejemplo los obreros que mató la Guardia Civil en Vigo con motivo de una huelga, lo que nos costó el que llama-

rán al cura (director de la revista) y a mí (autor del artículo) a una Delegación del Ministerio de Información y Turismo que estaba situado en la Diagonal y cuya ubicación no recuerdo ahora, para decirnos que este tipo de noticias no debíamos darlas desde una publicación local. También fuimos llamados varias veces al Ayuntamiento para abroncarnos por algún artículo o crítica que no agradó a aquel Consistorio.

Fue una época muy ilusionante, puesto que nos íbamos dando cuenta que, poco a poco, los todopoderosos munícipes se iban dando cuenta de que no todo el pueblo decía amén a sus desmanes. Aunque a veces no lo pasamos muy bien, ya que durante nuestras reuniones en la Iglesia y a la salida de esta podíamos ver aparcado algún jeep de la Guardia Civil y desconocíamos cuales serían sus intenciones. Nunca pasó nada. Tampoco cuando frente a la puerta de alguno de nosotros se sentaba un miembro de Falange, durante muchas horas. Suponíamos que era para saber quién entraba y salía y dar cuenta de ello a sus jefes.

D-2. También se formó otro grupo, allá por 1972, compuesto por algún ex-concejal, descontento con el Ayuntamiento, un industrial por los mismos motivos, un gran propietario de terreno urbanizable, descontento con el trato que le daba el Ayuntamiento a sus terrenos y otros, entre ellos yo mismo, a título particular. La principal batalla de este grupo, o al menos por parte de algunos, entre 1972 y 1975 era contra el urbanismo salvaje que estaba desarrollando el Ayuntamiento. Así, por poner algunos ejemplos: se daba licencia para la construcción de bloques de viviendas de planta baja más siete pisos en lugares cercanos al casco urbano donde solo permitía las normas edificar planta baja más dos pisos (dos de los bloques eran propiedad de otros tantos concejales); se pretendía edificar 500 viviendas, más locales comerciales, en un terreno

sin cambiar la calificación ni prever dotaciones (zonas verdes, equipamientos, etc…) en un lugar que era industrial; lo mismo que en el caso anterior en unos terrenos calificados de ensanche se pretendían edificar más de doscientas viviendas más locales comerciales en planta baja más seis plantas piso, cuando lo permitido era planta baja más dos pisos, etc….

Estas infracciones se iban denunciando al Gobernador Civil (que por aquel entonces acumulaba el cargo de Director General de Urbanismo de la Provincia), cargo que ocupaba el famoso Martín Villa, quién finalmente procedió a la destitución fulminante del Alcalde en mayo de 1975, quedando como Alcalde interino el teniente de Alcalde hasta que en octubre de ese año se nombró nuevo Alcalde, que casualmente había sufrido los efectos de una infracción urbanística frente a su casa. Recuerdo, como anécdota, que para escoger a la persona "idónea" para el puesto de Alcalde algunos grupos de gente proponían nombres de personas a las que iban llamando desde la Jefatura del Movimiento en Barcelona. Después esta persona era nombrada Alcalde por el Gobernador Civil.

D-3. En noviembre de 1973 se celebraban elecciones municipales, empleando el sistema mencionado más arriba en este escrito. Los tercios sindical y corporativo fueron pasteleados entre la gente del Régimen. El tercio de representación familiar, al ser algo más abierto, ya que permitía presentarse a todo aquel que contase con alguno de los avales mencionados en la página 3 de este escrito para ser proclamado candidato; en este caso hubieron cuatro exconcejales que tuvieron el valor de avalar a uno, no afecto al Régimen, para competir con el candidato del Ayuntamiento, fue disputado en las urnas. El candidato no afecto, un servidor, gano con un 73% de los votos contra el 27% del candidato del Ayuntamiento. Se continuó luchando contra las infracciones y demás desmanes hasta que, como se ha dicho, fue destituido el Alcalde en 1975, con pos-

terioridad se cesó al pseudo-técnico que informaba las licencias de obras ilegales y finalmente al Secretario, en el Pleno de 8 de abril de 1977, quién consentía los desmanes urbanísticos sin hacer advertencia de ilegalidad. La Comisión de Urbanismo de Barcelona sometió a tutela urbanística al Ayuntamiento hasta que no hubiera planificación que amparase las construcciones. El hasta entonces concejal de urbanismo dimitió, ya no había tela que cortar.

Antes, desde el curso 1974-1975, se consiguió que se impartieran clases de catalán en las escuelas, casi al revés de lo que ahora sucede, ya que entonces todas las clases se hacían en castellano. Los lingüistas de aquel entonces, entre ellos creo recordar a Joan Fuster, en un libro editado por Alianza Editorial, decía que un niño sacado de las faldas de la madre catalanohablante podría sufrir un trauma y retraso escolar si se le enseñaba solo en castellano; los niños de hoy castellanohablantes deben ser diferentes (¿?). En el Pleno de 25 de septiembre de 1975, se consiguió la aprobación y pago por el Ayuntamiento de los gastos que supusiera el dar clases de música en las escuelas de primaria

D-4. En abril de 1977 comenzó a formarse la AAVV Tramontana, propiciada desde la Iglesia, un tal Arjona, representante de CCOO en Solvay y algunos que se autodenominaban socialistas y que al día de hoy no se les conoce militancia alguna que no sea en la de la "pureza de sangre". Luego fuimos miembros gente de casi todos los partidos y movimientos sociales y sindicales, momento en el cual se retiraron los mencionados "pura sangre", suponemos que para evitar posibles contaminaciones.

Esta Asociación jugó un gran papel, ayudada desde dentro del Ayuntamiento, para acelerar primero la construcción urgente de un aulario de 8 aulas, habida cuenta que los niños de primaria debían recibir sus clases en locales comerciales

desperdigados por todo el pueblo.

Del estado de las aulas en que se daban las clases de primaria puede darnos una idea la petición de esta AAVV y el acuerdo municipal de 8 de abril de 1977: *"Vista la petición formulada por la Comisión Gestora de la Asociación de Vecinos Tramontana (en constitución), referente a ciertas insuficiencias técnico-sanitarias que se observan en algunos de los locales utilizados como aulas para la E.G.B., por unanimidad se acuerda que por la Comisión de Cultura se redacte el oportuno informa, con estudio detallado del presupuesto de obras a realizar, a los fines de dar cumplida atención a lo que se ha interesado".*

Más tarde, 1978, ya desde el Ayuntamiento, por amistades del entonces Alcalde (franquista) empujado por las circunstancias, la cesión anticipada del terreno por parte del gran propietario de terreno urbanizable citado en la página 8 y el Ministerio de Educación, se construía un edificio de 16 aulas, cuyas llaves tuve el honor de recibir, por ausencia del Alcalde. ¡Por fin Abrera iba a tener a todos sus niños recogidos en un solo lugar!

D-5. En el Pleno de 28 de julio de 1978, y a petición del Comité Local del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) se creó la Comisión Mixta Informativa, cuyas funciones eran las de informar favorable o desfavorablemente todos los asuntos que debían pasar por el Pleno Municipal. Hacía ya más de un año que se habían celebrado las elecciones al Congreso y al Senado y aún no se hablaba de las elecciones en los Ayuntamientos y, aunque legalmente no había lugar, se formó dicha Comisión. El tenor literal del acuerdo fue el siguiente: *"Visto el escrito del Comité Local del Partit Socialista Unificat de Catalunya, interesando la creación de una Junta o Comisión consultiva e informativa sobre los diversos aspectos que componen la vida municipal, se acordó designar entre los representantes de los Partidos Políticos representados en esta población; de las Juntas de Vecinos; Asociación*

de Amigos de las Escuelas y demás Asociaciones Culturales y deportivas, la creación de una Comisión o Junta municipal, compuesta por dos miembros de cada partido, agrupación o Asociación de Vecinos y demás Entidades o Asociaciones radicadas en esta localidad y su término municipal para que colaborasen el estudio e información de todos aquellos asuntos y problemas que puedan ser de interés para el municipio. Por la Alcaldía-Presidencia se dará debido cumplimiento a la constitución de dicha Comisión Municipal, interesando de Partidos, Entidades y Agrupaciones la correspondiente designación de los miembros que deberán componer dicha Comisión".

D-6. Abril de 1979 . Primeras elecciones municipales democráticas. Se presentaron la Entesa Municipal d´Abrera (PSUC más independientes) que obtuvo 5 concejales; CiU 4 concejales y la ORT, (apoyada, incomprensiblemente, por PSC, que no presentó candidatura), 2 concejales. La elección del Alcalde recayó en la persona de Manuel López Lozano de la Entenza Municipal d'Abrera, con nueve votos a favor (5 de Entenza, 2 de CIU y 2 de la ORT) y dos votos en blanco de CIU.

1918. Fachada del Ayuntamiento de Abrera

Los movimientos sociales antifranquistas en el Baix Llobregat

Antonio Martín Martín
Abogado y miembro de la Junta Directiva de la AMHDBLL

I.- La cuestión social en la España franquista

El Régimen franquista manifestó desde el primer momento su más pura esencia fascista, acabando de golpe con todos los avances políticos, sociales y progresistas, en el marco de una democracia social y de derecho que trajo la Segunda Republica. El franquismo, inspirado en el nazismo hitleriano y el fascismo italiano, instauró una represión feroz contra los partidos políticos de izquierda, contra los sindicatos, contra las instituciones políticas de la Republica, contra las organizaciones sociales y culturales, contra las organizaciones campesinas, contra las autonomías, contra todas las normas y leyes que constituyeron los valores democráticos y progresistas de la Republica: Suprimió las escuelas libres y laicas. Persiguió y asesinó a los líderes políticos, sindicales y campesinos; a los directivos de las organizaciones sociales; a los maestros; a los responsables de los ateneos obreros; a los simples afiliados a

las organizaciones de izquierdas. Hasta tal punto llegó la represión contra el pueblo, que podemos hablar, de conformidad con los principios del Derecho Penal Internacional hoy vigente, de crímenes contra la Humanidad.

De la misma forma suprimió y abolió todas las leyes y normas promulgadas por la Republica, que por primera vez colocaban a España a un nivel europeo de progreso, tales como: la reforma agraria, el voto de las mujeres, el sufragio universal, el divorcio, la separación Iglesia-Estado, el matrimonio civil, los derechos fundamentales civiles y políticos, la legislación laboral, los jurados mixtos, todos los decretos agrarios que mejoraban considerablemente la situación campesina, la enseñanza gratuita y obligatoria, las campañas culturales por los pueblos de toda la geografía española, el reconocimiento de las autonomías y tantos y tantos avances que intentaron acabar con siglos de atraso, caciquismo y oligarquía.

Todo ello desapareció en un baño de sangre, mediante la represión brutal de los militares africanistas, apoyados desde el interior, por las fuerzas más reaccionarias de la derecha, especialmente la oligarquía terrateniente y financiera, así como la Iglesia Católica, sin olvidar la falange de Primo de Rivera y los requetés; y desde el exterior por la Alemania nazi y la Italia fascista. Represión que no cesó con el fin de la Guerra sino que se prolongó durante toda la dictadura franquista, intentando con la eliminación física, acabar con el espíritu de libertad, de democracia y de sociabilidad del pueblo español.

Los ciudadanos de la Republica, que quedaron, pasaron a ser súbditos de una dictadura fascista, que llenó de terror a los perdedores de la contienda que no pudieron escapar. El país se llenó de cárceles, de campos de concentración, de batallones de trabajos, de fosas comunes, de desaparecidos, de viudas y madres que no podían llorar a sus muertos, de hambrientos que no podían reclamar su derecho a comer. De silencio. El

miedo fue tal que sumió al pueblo en un temeroso silencio. El silencio de los cementerios; acabando con la alegría del pueblo español, con la comunicación libre de las personas, con las relaciones sociales, con la simple critica, ante la denuncia y la delación que podía llevarles al paredón; imponiendo una incomunicación entre personas, entre barrios de una misma ciudad, entre ciudades y entre comunidades. A pesar de todo ello, el pueblo nunca calló del todo. Su rebeldía se manifestó desde el día siguiente a la derrota, alzándose en armas contra el fascismo, reorganizándose políticamente, luchando en la clandestinidad, rebelándose contra las injusticias laborales o contra los abusos de los poderes locales; exponiendo sus vidas y su seguridad en defensa de la libertad y la democracia. Por eso ahora, tras más de treinta años de silencio, consideramos un deber de nuestra generación recuperar la memoria histórica de esos hombres y mujeres que lucharon contra el franquismo de una u otra forma. Aquí trataremos de los movimientos sociales, que durante la última etapa del franquismo alcanzaron una importancia trascendental en la lucha por la dignidad, la Justicia, la Democracia y la recuperación del asociacionismo.

El franquismo había conseguido, mediante el terror, el régimen policial y la delación, el control más absoluto de los derrotados por las armas. Aislados unos de otros, siempre temerosos de las posibles denuncias, se guardaba silencio incluso en el seno familiar de lo que había ocurrido y de lo que ocurría. Durante muchos años solo se pensaba en la forma de sobrevivir y de paliar la hambruna que se cernía sobre el país como una plaga bíblica, debido a la autarquía y al aislamiento internacional.

Años más tarde, a principios de la década de los cincuenta, el régimen franquista se ve obligado a ofrecer otra cara menos sanguinaria y olvidarse de los símbolos y tics más fascista, ante el reconocimiento de los Estados Unidos y de la comu-

nidad de las Naciones Unidad. Con el final de la autarquía, la liberalización del comercio, y sobre todo con la ayuda (nada desinteresada) de EEUU, se termina con las cartillas de racionamiento y poco a poco con la hambruna generalizada. Al finalizar la década, con la entrada de los tecnócratas del Opus Dei en el Gobierno, se implanta un durísimo plan de estabilización, que termina dando sus frutos con la liberalización del comercio y la apertura económica. Al mismo tiempo irrumpe en el país una nueva generación que no ha conocido la guerra, ni los horrores de sus padres, aunque si la represión sociológica e ideológica de la dictadura y marcada por la situación del País. Con la "apertura" obligada por los acontecimientos internacionales y el plan de estabilización del nuevo gobierno, la situación económica va cambiando lentamente. Esta nueva generación, especialmente la de las regiones que más han sufrido la represión y se encuentran más atrasadas, no aguantan más la falta de trabajo y de futuro, iniciándose la más grande migración que hemos conocido. El campesinado harto de caciquismo, de salarios de hambre, de esperar en la plaza de los pueblos que el "Manigero" del señoríto, le señale con el dedo para dar una peonada, dice ¡Basta!, y coge sus bártulos y en el primer tren se planta en Madrid, en Barcelona, en Valencia o en el País Vasco; y los más osados a Alemania, Países Bajos, Suiza o Francia. Es la desbandada de los jornaleros del campo hacia la periferia o Europa, del arado a la industria; del cayado a la maquina, de la precariedad del trabajo a un salario fijo y un futuro a conquistar. Hubo pueblos que hasta el cura emigró con los paisanos. Yo he visto una pintada en un perdido pueblo de Andalucía que decía: "el ultimo que tire la llave al río".

Solo diremos que el movimiento migratorio interior durante las décadas de los años 50 y 60, afecta a 3.500.000 personas y la exterior a 2.200.000. La migración interior procedía fundamentalmente de Andalucía, Extremadura y Galicia, y se

dirigió fundamentalmente a Madrid, Catalunya, País Vasco y Valencia. La Exterior tuvo los mismos orígenes y cubrió los mercados laborales de Alemania, Francia, Países Bajos, Suiza y ultramar.

Del fenómeno migratorio de estos años, se ha escrito mucho, aunque aún falta un estudio que aborde con profundidad lo que este fenómeno representó para los pueblos receptores de inmigrantes y las consecuencias devastadoras de las regiones migrantes; de las ventajas políticas y económicas de la emigración para el Estado, de las penalidades del emigrante; de la difícil adaptación al nuevo ambiente, del síndrome de Ulises, etc. Con todo, debemos destacar la labor de Paco Candel, a través no solo de sus libros de ensayo, sino también de su novelística que reflejan con realismo sorprendente la vida en los barrios en donde la ciudad pierde su nombre, para decirlo con el titulo de una de sus novelas; la relación con los del país, que casi siempre también habían sido inmigrantes años atrás; la adaptación al nuevo ambiente; y lo que es más importante: el reconocimiento a aquellos hombres y mujeres que vinieron sin prejuicios, trabajaron duro hasta lograr un puesto relevante en la sociedad catalana y contribuyeron con su esfuerzo al engrandecimiento de Catalunya; pasando de xarnegos a "Els altres Calalans" y a "los nuevos catalanes". Integrándose en la sociedad catalana a la que supieron aportar su trabajo y su rabia secular contra la opresión y contra el fascismo de la dictadura franquista, así como su anhelo de libertad y de progreso luchando codo con codo con los del país para conseguir, tanto reivindicaciones laborales como las sociales y las políticas, pagando su cuota de detenciones, torturas y cárceles.

II.- LA INMIGRACIÓN EN EL BAIX LLOBREGAT

Catalunya ha sido de antiguo un país de inmigración. En la historia reciente este fenómeno se produjo por oleadas; a prin-

cipios del Siglo XIX, con motivo de la Exposición Universal del 29, la mayoría eran murcianos; finalizada la Guerra Civil, en la década de los 40 y 50 hubo otra oleada, la que Candel denomina la de los años del hambre, fue una inmigración variopinta de las regiones más atrasadas y más castigada por la oligarquía, la explotación y el hambre; finalmente con la apertura económica, el fin de la autarquía y el desarrollo industrial de Catalunya, a partir de los 60, se inicia la mayor oleada de inmigrantes procedentes, especialmente, de Andalucía y Extremadura.

Entre los años 1960 y 1975, salieron de Andalucía, 1.308.000 jóvenes de todas las clases sociales, pero sobre todo jornaleros del campo, de los que cerca de 800.000 vinieron a Catalunya. En otro lugar he explicado las causas de esta desbandada de la gente más valiosa de Andalucía. Lo diré en pocas palabras; el atraso de la región debido al latifundismo y al colonialismo de siempre, y más recientemente a la política autárquica del franquismo y la inexistencia de una severa reforma agraria; a la falta de una política agrícola; y de forma más inmediata, al hambre y a la falta de futuro de la juventud y a los salarios de miseria cuando los había; sin olvidar a los que marcharon por razones políticas, que no fueron pocos.

Una parte importante de esta inmigración se afincó en la comarca del Baix Llobregat. Esta Comarca tiene una situación privilegiada: se extiende al este del Barcelonés, entre el mar y la depresión pre-litoral, teniendo como eje el Rio Llobregat con su magnifico y fértil delta; en tiempos una de las regiones agrícolas más importantes del país. Hoy la comarca industrial media más prospera de Catalunya, conseguida en tiempo record, entre las décadas de los sesenta y los noventa; con poblaciones tan importantes como El Prat, L'Hospitalet, Gavá, Viladecans, Cornellá, S.Joan Despi, S. Feliú, S. Vicenc dels Horts, Molins de Rei, Martorell, Olesa.

Para darnos una idea del crecimiento de esta comarca vemos que en la década de 1920-30 el incremento de habitantes fue del 4'11 % anual, debido a la necesidad de mano de obra por la Feria Internacional de Muestras del año 1929; entre el 60 y el 65 el incremento fue del 10'33 % anual y entre el 65 y el 70, el 9'88%. La población total de la Comarca en 1940 era de 93.468 habitantes, en 1950, era de103.868, en 1970 alcanza la cifra de 389.689 habitantes, y en los 80 llega al medio millón de habitantes. Con una densidad que en alguna ciudad como Cornellá alcanza los 11.205 habitantes por Km2. De los que el 30% es población autóctona y el 70% de procedencia inmigrante.

No podemos hablar con rigor de la cuestión social del Baix Llobregat sin referirnos a estos inmigrantes llegados masivamente a la comarca, sobre todo a partir de los años 60. Pues como dice Ignasi Riera en su "El Baix Llobregat.- 15 años de lucha obrera": "Somos consciente de que lo conseguido en el Baix Llobregart ha sido una conquista general de todos los demócratas de los distintos pueblos del Estado español. Es más: el Baix Llobregat ha sido posible porque a la comarca han ido a parar hombres de las más distintas procedencias, que han sabido adaptar a la nueva circunstancia catalana expresiones de lucha aprendidas en el campo andaluz, en Extremadura, en la emigración alemana, en las minas de Asturias o Ponferrada, en tierras aragonesas o en las empresas sevillanas… Hombres y mujeres que lucharon en circunstancias penosísimas; que nos han devuelto a todos un poquito de dignidad".

Y es que esta inmensidad de andaluces, extremeños y de otras regiones que llegaron a estas tierras huyendo del caciquismo, de la falta de futuro, de la precariedad en el empleo etc. se sintió seducido por la idea de Catalunya.- (Yo recuerdo un viaje a Andalucía con la familia en un "dos caballos" cómo unos trabajadores arreglando la carretera, al apreciar la matricula de Barcelona, nos aplaudieron cuando pasamos delante

de ellos, sin duda en reconocimiento de la idea que tenían de Catalunya como tierra de acogida).- Pero también por su causa nacional; por el hecho de pertenecer a un país privilegiado. "Estos inmigrantes son los que torpe y toscamente, fueron integrándose a su aire y a su manera en el complejo mundo de Catalunya y su circunstancia nacional histórica, aportando su grano de arena en la lucha por las reivindicaciones genuinamente catalanas… Ellos se manifestaron en esos 11 de septiembre subversivos; ellos llenaron la plaza de S. Boi; ellos fueron parte cuantitativa en la Díada del millón; ellos gritaron: Llibertat, Amnistía i Estatut d'Autonomia; ellos apostaron por una Catalunya democrática en las primeras legislativas; ellos votaron el Estatut… (Francisco Candel: "Los otros catalanes 20 años después". P.143). Estos hombres y mujeres fueron los que salvaron la industria catalana y cimentó el poder económico que goza hoy esta región. Los que lucharon codo con codo con los del país en todas las luchas obreras en defensa de sus reivindicaciones. Los que sufrieron y dieron el cayo en las graves inundaciones de los años 60 y 70; los que lucharon desde sus barrios para reivindicar los derechos más elementales del ciudadano; los que se enfrentaron al poder oligárquico de los ayuntamientos franquistas; los que reclamaban democracia y libertad. En una palabra los que forjaron la Catalunya democrática y progresista de hoy.

Intentaremos exponer la trayectoria seguida y de qué manera se luchó para conseguirlo en esta concreta comarca del Baix Llobregat; que no es muy distinta, pero si tiene perfiles específicos, de lo que pasó en el resto de Catalunya.

Este formidable crecimiento humano no podía dejar de producir unos problemas tremendos entre las clases más desfavorecidas y en especial de los inmigrantes, que abarcaban todos los sectores: sociales, urbanísticos, de equipamientos, sanitarios, de escolarización, de vivienda, de infraestructura, de

transportes etc. Y desde otro punto de vista: de especulación, de "negocios" y estafas, de corrupción urbanística, por aquellos sectores relacionados con el poder, de todos conocidos.

En la periferia de las principales localidades empezaron a aparecer barrios de chavolas o de auto-construcción tolerados por los ayuntamientos, o crecieron de forma brutal los ya existentes, (En estos días puede verse una magnifica exposición sobre el barraquísmo en Barcelona, en el Museo de Historia de la ciudad). Posteriormente y para erradicar las barracas, se construyeron mastondoticos barrios infectos, o polígonos desconectados del centro de las ciudades y en lugares inadecuados, sin los más elementales servicios, con materiales de calidad ínfima, construidos en zonas inundables, desprovistos de comunicación, por organismos sindicales o de la administración local. Todo esto se realiza al mínimo coste y al máximo beneficio del sistema, promoviendo una vida social atomizada, obstaculizando cualquier forma de relación entre los vecinos o de vida asociativa sin centros comunitarios, ni zonas verdes; mal dotado de centros de salud, de guarderías, de escuelas publicas etc. Estas causas dieron lugar a los principales movimientos reivindicativos de que hablaremos más adelante.

Manifestación en Barcelona por la Amnistía

III.- AÑOS SESENTA.- LA DECADA CLAVE

Como consecuencia del despegue económico y de la llegada de una nueva generación que no hizo la guerra y de una serie de circunstancias interiores y exteriores, se inicia en España un formidable resurgir y de toma de conciencia de la oposición antifranquísta en todos los sectores de la vida política y social.

Entre los acontecimientos exteriores tenemos que señalar el hecho de que coincidieran en el poder tres hombres míticos: Kennedy en EEUU; Kruchov, en la URSS y Juan XXIII, en el Vaticano. El papado de Juan XXIII tuvo una especial relevancia en nuestro país, tan "católico", pues la apertura de la Iglesia representada por el Concilio Vaticano II, fue importantísimo en el clero (curas obreros y curas comprometidos con los más necesitados), enfrentándose en ocasiones con la Iglesia oficial y con la policía; también en las organizaciones de base, tales como la HOAC y las JOCS en el mundo obrero; en las relaciones cristianismo-marxismo; en las encíclicas del Papa Roncalli (Mater et Magistra); y la pléyade de teólogos progresistas (Díaz Alegría, González Ruiz, Tamayo, etc.), que hablaban de los derechos humanos, de dialogo, de justicia social, de compromiso con las clases más desfavorecida, pero también del compromiso político contra las injusticias y la tiranía de los poderosos.

La distensión de la guerra fría. La ruptura de Kruchov con el estalinismo, la Revolución cubana, la figura mítica del Che Guevara, la idea de Europa, la Revolución del 68, el incipiente turismo, que nos traía un viento fresco de Europa, etc. Todos estos acontecimientos fueron de capital importancia para la evolución de la generación que no hizo la guerra, que prácticamente había nacido con el franquismo, que desconocía la experiencia de sus mayores y que prácticamente tuvo que inventárselo todo para salir de esa feroz dictadura en la que les

tocó vivir; permitiéndole ver con claridad los nuevos horizontes que se le abrían, de justicia social, de derechos humanos, de democracia y de libertad y al mismo tiempo el compromiso de acabar con la Dictadura, la represión y el fascismo.

En el interior, van a ocurrir hechos de especial trascendencias: En primer lugar el nacimiento de las Comisiones Obreras, que se extienden como un reguero de pólvora por toda la geografía española en especial en los lugares más conflictivos: Asturias, Catalunya, País Vasco, Madrid; y con ello el despertar de la clase obrera que abre un frente de lucha no solo de mejoras sociales y sindicales, sino de lucha contra la dictadura y sus leyes represivas.- Habría que destacar también la formación de grupos de profesionales como los "Abogados Laboralistas" que ponen sus conocimientos profesionales al servicio de la clase obrera para la defensa y asesoramiento técnico-jurídico laboral, así como en la defensa contra la represión de que eran objeto los obreros, ante la policía, los juzgados, los tribunales militares y el Tribunal de Orden Publico, (a partir del 64). Pero que también lucharon por la democratización de la Justicia, contra la pena de muerte, por los derechos civiles, políticos, sociales y sindicales, contra toda clase de violaciones de Derechos Humanos .- Destaquemos además, la organización y expansión clandestina de partidos de la oposición (P.C.E., PSUC, FELIPE, PT, FOC, B.R.,etc) .- La formación de organizaciones estudiantiles en la universidad (Sindicato Democrático de Estudiantes).- La Ley y reglamento de asociaciones de 1964 y 1965 respectivamente, que, aunque de forma restrictiva, permitió la formidable red de asociaciones de vecinos que puso en pié de guerra a los barrios contra la corrupción urbanística de los ayuntamientos, y permitió aglutinar e integrar la voluntad de los ciudadanos en la lucha por los servicios públicos inexistentes, así como toda clase de luchas y reivindicaciones sociales, encauzando la lucha solidaria de

los obreros en sus reivindicaciones laborales y contra la Dictadura.- La democratización de los Colegios Profesionales, que permitió en muchos casos el amparo en su seno de muchas actividades de ayuda a colectivos agredidos por el poder político.- La apertura de la Iglesia de base, de la que hemos hablado, donde algunos curas de barrios y ciudades de mayoría obrera, apoyaron sus reivindicaciones, pusieron los locales de la iglesia a disposición de los obreros para tratar en asambleas su estrategia contra la patronal, y para reuniones clandestinas de todo tipo, (¿para cuando un homenaje a esa pléyade de curas "obreros"?) .- Y en Catalunya, "la Nova Cançó", que movilizó a miles de jóvenes y no tan jóvenes alrededor de cantautores que denunciaban más o menos abiertamente las grandes injusticias, exaltaban la rebelión contra el régimen establecido, cantaban la libertad y lo que era más importante llegaba a todos los rincones del país. Extendiéndose esta nueva forma de rebeldía a las demás regiones de la geografía española. Naciendo y desarrollándose la "canción de protesta", que daba lugar a espectáculos masivos nunca conocidos, y daba a la oposición un carácter lúdico.

Todo ello va creando una red cada vez más tupida de oposición al régimen dictatorial que se ve obligado a endurecer sus leyes represivas contra capas sociales cada vez más altas: obreros, estudiantes, curas, intelectuales, abogados, burgueses, representantes de las Iglesia etc. Fue un movimiento imparable que nace en la década de los sesenta y que se prolonga, cada vez más organizado, en los setenta hasta la muerte del dictador fascista, que terminó sus días, como empezó: asesinando.

IV.- LAS ASOCIACIONES DE VECINOS

A finales de los 60 y principio de los 70 se produjo en Catalunya y con algún retraso e casi todo el Estado español el fenómeno asociacionista más importante y de mayor tras-

cendencia para la vida social y ciudadana que se conoce. Fue una reacción a la política del régimen franquista de intentar la atomización de la sociedad civil y la incomunicación entre los vecinos, entre los barrios y de las ciudades, y que pretendía la desestructuración de la ciudadanía, de los barrios y de los pueblos. Se había logrado que un ciudadano de Can Vidalet le dijera al vecino: "Me voy a L`Hospitalet", cuando iba a resolver cualquier asunto al centro, porque ese vecino no se consideraba ciudadano de L`Hospitalet. Existían barreras infranqueables entre los barrios, como se habían creado incomunicación entre los vecinos de una misma localidad. Todo esto no ocurría por casualidad sino consecuencia de una determinada política del régimen para así mejor controlar a sus súbditos.

También tendríamos que tener en cuenta, para explicar este fenómeno, la forma "franquista" del desarrollo capitalista que se produce con fuerza durante esos años; el nacimiento y desarrollo del movimiento obrero, cada vez más fuerte y unido mediante Comisiones Obreras; la falta de planificación urbanística; la corrupción del régimen en todos sus estratos; y la toma de conciencia cívica de los ciudadanos concientes de que se están violando los derechos humanos más elementales como los derechos de expresión, de reunión, de asociación etc.

Este fenómeno tuvo su mejor plasmación en las Asociaciones de Vecinos, que como dice Jaume Carbonell (La lucha de barrios en Barcelona, P. 16.Elías Querejeta Ediciones, 1976) : "Las Asociaciones de Vecinos representan el instrumento de defensa real de los intereses del vecindario y el punto de confluencia de las distintas luchas que surgen en los barrios. Este papel unificador a nivel de barrio se ha generalizado hoy a nivel de ciudad: carácter homogéneo de las reivindicaciones más elementales, coordinación de lucha de barrios afectados

por un mismo conflicto, campañas generales contra el plan comarcal o por la democratización de los ayuntamientos"; y en las Comisiones de Barrios, que logra unir las reivindicaciones laborales con las de los barrios, dando así una unidad a todo el movimiento popular.

Pero las asociaciones de vecinos no se limitaron solamente a la defensa de los intereses del vecindario y su lucha para conseguir sus muchas reivindicaciones, creemos que su importancia fue más allá, como el apoyo solidario con los trabajadores en sus reivindicaciones laborales y sindicales, y también dando cobertura legal a todos los partidos en la clandestinidad, en la lucha antifranquísta y en defensa de la libertad y la democracia. Y sobre todo hay que destacar que las Asociaciones de Vecinos constituyeron la mejor escuela de democracia, de donde salieron los líderes mejor preparados en la Transición.

Pero conozcamos el nacimiento y posterior expansión de la Asociaciones de Vecinos:

Corría el año 1967, el que suscribe recibió en su despacho al Mossen José María Palom, un cura progresista, que trabajaba con los vecinos de las barracas de Motjuích y con el que había subido en varias ocasiones y conocía la situación de estas barracas, en donde se apiñaban más de veinte mil barraquístas en 1960, en situación más que difícil: sin agua, sin sanitarios, hacinamiento, barro en invierno y polvo en verano, ratas, deposito de basuras en las proximidades, etc. etc. El Mossen Palóm disponía de una barraquita de diez metros cuadrados, que en invierno cuando se acostaba y apagaba la calefacción de butano, tenia que cubrir la cama con un plástico porque durante la noche, por el efecto de la humedad que desprendía el butano y el consiguiente enfriamiento, se producía lluvia dentro de la barraca.

Mossen Palóm pertenecía a esa generación de curas que vivieron con intensidad la apertura de la Iglesia Católica del

Vaticano II. Viviendo su vocación con los más explotados de la sociedad capitalista. Conocía bien a las gentes de las barracas de Montjuích y se había comprometido con su lucha y su situación, viviendo con ellos. La mayoría inmigrantes de las últimas oleadas (andaluces y extremeños), gente joven, trabajadora y honrada, habían venido con sus familias, mujer e hijos. Llegaban huyendo del hambre, del caciquismo, de los salarios insuficientes y de la falta de futuro. Aquí habían encontrado un trabajo fijo, un respeto a su dignidad, un futuro para él y sus hijos. Se sentían integrados en la sociedad catalana a su manera; y su lucha se centraba en la adquisición de una vivienda digna.

El motivo de su visita no era otro que conversar sobre la forma de encarar esa indignidad que padecían sus amigos de Montjuích. No hacía mucho que estudiaba la Ley y Reglamento de Asociaciones del 64 y 65 y venia rumiando la forma de sacar provecho de ella, por lo que le sugerí si era posible, constituir una asociación de vecinos en aquel barrio, para poder luchar todos juntos contra los organismos municipales en un plano de mayor igualdad. Hablamos con la asistenta Social, Isabel Montraveta y con varios de los vecinos más responsables del barrio. La idea empezó a calar, tuvimos muchas reuniones previas con los vecinos más comprometidos. Había muchos trabajadores de SEAT, entre ellos Rafael Fusteros (PSOE), verdadera locomotora de la idea de constituir una asociación entre los vecinos para plantar cara al Ayuntamiento todopoderoso de Porcioles. Redactamos los estatutos y presentamos toda la documentación en Gobierno Civil tal como se exigía. Finalmente vino la aprobación de los primeros estatutos de asociación de vecinos que se aprobaba con la nueva ley. Corría el año 1967-68. Se denominaba "Asociación de Vecinos la Esperanza" de Montjuích. Su presidente Rafael Fusteros. A primeros del 68, a bombo y platillo celebrábamos

la primera asamblea general. Todo el barrio estaba allí. Paco Candel representaba a los medios de comunicación para dar fe del acto inaugural. Nunca faltó el Candel a las demás asambleas ni de dar noticias de ellas en los periódicos en los que escribía. Nunca olvidaré esta primera asamblea democrática de la Asociación de vecinos "La Esperanza" de Montjuích. Todos querían hablar, siempre para exponer, torpemente, su caso. Se quitaban la palabra unos a otros. Era lo más parecido a una olla de grillos. Pero la gente salió contenta: tenían un arma que iban a utilizar bien. Ya podían tratar con el todopoderoso Ayuntamiento de Barcelona en el mismo plano de igualdad. Su Presidente representaba a todos los barraquístas de Montjuich . Sucedieron otras muchas asambleas, cada vez mas ordenadas. La gente aprendía pronto a comportarse y lo que era más importante, a expresar sus ideas en público. Esta Asociación representaba a más de 20.000 personas, se sabía fuerte y sin complejos exponía con convicción los intereses de los barraquístas.

Aquello era un escándalo a la vista de Barcelona, que no se podía esconder como otros barrios de barracas. El mismo Franco en una visita al Castillo de Montjuích, tuvo que decir que "la próxima vez que visite el castillo no quiero ver esto". Y a esto se acogían los representantes de la Asociación en las reuniones con la administración local.

Las gestiones fueron relativamente bien, pues aún no se conocían la infraestructura de los polígonos que iban a ocupar. En pocos años quedaron erradicadas todas las barracas de Montjuích. Se habían construido unos polígonos de viviendas por la Obra Sindical del Hogar (el sindicato vertical de régimen). "San Cosme" en el Prat de Llobregat. "Cinco Rosas", en S. Boi. Y "Pomar" en Badalona. Allí les ofrecieron vivienda a las familias de Montjuích.

Al poco tiempo de ser ocupados estos barrios por barraquís-

tas procedentes de Montjuich, la Verneda, el Clot etc., en 1969, comienzan las luchas por las graves deficiencias estructurales de las viviendas construidas con materiales de ínfima calidad, por las humedades, por los tejados que volaban con el viento, por las inundaciones de los bajos etc. etc. Y la gente empieza a tomar conciencia, a unirse, a buscar soluciones de forma colectiva, a reclamar y a exigir.

Por las amistades hechas con los trabajadores de Montjuích, continué teniendo contacto con muchos de los que se habían instalado en "San Cosme" y en "Cinco Rosas". Eran gente luchadora y habían adquirido una experiencia preciosa en la

Asociación "La Esperanza" de Montjuích, que la iban a poner en práctica en sus nuevas residencias, pues pronto apreciarían las deficiencias de todo tipo de estos nuevos polígonos. Lo primero era organizarse nuevamente en el barrio, cosa que no resultó difícil, pues casi todos se conocían. Formalizar la documentación y la junta gestora y presentar la solicitud de asociación de vecinos en el Gobierno Civil. Y tenían experiencia y abogado para ello. La nueva Asociación de vecinos fue aprobada en 1971 con el nombre de "Asociación de Vecinos de San Cosme y San Damián". Lo mismo ocurre con el polígono de Cinco Rosas, y ambos siguen las mismas tácticas.

Esto permitió al barrio hacer frente a los graves problemas de todo tipo y organizar la lucha contra la Obra Sindical del Hogar. El polígono de S. Cosme se levantó en el mismo delta del Llobregat. Como consecuencia de las numerosas lluvias de los años setenta y setenta y uno, los bajos de los bloques quedaron inundados, y lo peor es que toda la infraestructura de desagüe de las viviendas debido a su mala calidad estaban rotas y las aguas sucias de las viviendas pasaban directamente a los bajos de los bloques, convirtiéndose éstos en unas piscinas malolientes, plagada de mosquitos y ratas. Otros muchos problemas, como la deficiencia en servicios sanitarios, escola-

res, guarderías, transportes, etc. La lucha tuvo varios frentes: el impago de las cuotas, las deficiencias estructurales de las viviendas, las inundaciones de los bajos, la insuficiencia de los servicios públicos de todo tipo que aglutinó a los vecinos a iniciar una lucha contra la Obra Sindical del Hogar a través de la Asociación. Tras muchas conversaciones con la Obra Sindical, se fueron consiguiendo algunas de las reivindicaciones siendo la más importante la remodelación de los bloques de viviendas con la intervención de abogado y arquitecto nombrado por la Asociación.

Similares problemas se planteaban en los demás polígonos de la Obra Sindical del Hogar (Pomar y Cinco Rosas), y la reacción de la gente fue idéntica. Los barrios se alzaban con las armas de que disponían: la Asociaciones de Vecinos. La lucha había comenzado y era imparable.

V.- LA EXPANSIÓN DE LAS ASOCIACIONES EN EL BAIX LLOBREGAT

L`Hospitalet del Llobregat, recibió una importantísima inmigración durante los años 60 y 70. Muchos de ellos se instalaron en uno de los barrios de barracas más denso: "La Bomba", y sin duda el mayor de L`Hospitalet. Se extendía al otro lado de la carretera de Castelldefels. Ningún automovilista novato podía darse cuanta del espectáculo que ofrecía este barrio, por cuanto las autoridades locales franquistas habían hecho lo posible para camuflarlo. Sin embargo podría haber albergado más de 15.000 personas; la mayoría procedentes de Andalucía y Extremadura, desde los años 40. Entre ellos el matrimonio Pura Fernández y Felipe Cruz con su familia, que llegaron a la Bomba el año 48 procedente de Jaén, en el famoso "el sevillano", un tren que podría tardar más de 30 horas en llegar a Barcelona, lideres indiscutibles de este mítico barrio de barracas, que mediante la cooperativa de vivienda lograron unificar los

intereses de los barraquístas en sus numerosas luchas.

A) - BELLVITGE

Enfrente, pasada la carretera, se estaba construyendo desde el año 63 unos bloques inmensos de viviendas, por "Construcciones Españolas S.A.", en la que tenía participación Matías España, Alcalde de L`Hospitalet, franquista de la vieja guardia, miembro del Opus Dei y que regía los destinos de L`Hospitalet como su finca particular. Bloques de 12 y 15 pisos, de lo que sería el Barrio de Bellvitge (Bellvitge Sur el más antiguo y B. Norte más moderno). Como era de rigor, este nuevo barrio de L`Hospitalet se había construido sin los más elementales servicios públicos, viviendas en malas condiciones y con deficiencias estructurales graves, sótanos inhabitables, áticos con humedades, etc. por lo que los nuevos ocupantes procedentes de las barracas de la Bomba y de otros lugares, que fueron a parar a Bellvitge Norte encontrarían motivos suficientes. Así que nada más llegar empezaron a organizarse y con la iniciativa de Ignasi Fina, Felipe Cruz, Pura Fernández, José Mª Fabró (Jesuita, muy comprometido con las acciones reivindicativas, párroco de la parroquia de Bellvitge Norte), y algunos más, crearon la "Comisión de Barrio", antecedente valioso de las asociaciones de vecinos del barrio. La lucha se desarrolló contra la constructora y contra el Ayuntamiento, tras la concienciación de todo el barrio.

Durante los años 71 y 72 se fueron constituyendo las tres asociaciones de vecinos: Asociación de Vecinos de Bellvitge Norte, la más dinámica; Asociación de Vecinos La Marina"; y Asociación de Vecinos de B. Sur, ésta ultima menos comprometida con los problemas generales, hasta que el párroco en el 72 encargó al Departament de Coordinació per al Desenvolupament (SECOB), un estudio del barrio, que constituyó un arma formidable para impulsar las reivindicaciones, uniéndose de esta forma todas las asociaciones en las reivindicacio-

nes. Hay que destacar entre todas ellas: la de los sótanos por las inundaciones del 71, la de los mosquitos y las ratas de las mismas fechas, la de los semáforos y transportes; las reivindicaciones por los servicios públicos más elementales (escuelas, guarderías, servicios sanitarios, zonas verdes); el problemas del gas etc. Y lo que fue más importante por el carácter solidario con los trabajadores en la huelga de SEAT. En estos barrios, como en todos los demás del Baix Llobregat, las asociaciones de vecinos consiguieron convertir unos barrios desestructurados, de absoluta incomunicación entre los vecinos en unos barrios unidos, con objetivos concretos que habían sido elaborados democráticamente, discutidos en asambleas y asumidos por todos; desbordando los temas exclusivamente ciudadanos por los laborales y políticos en una lucha cada vez más clara contra el régimen franquista.

Como consecuencia de todo ello, la Dictadura se endurece y la represión alcanza a los líderes de los barrios. La policía se infiltra en las asambleas, se intervienen los teléfonos y empiezan las detenciones, las palizas en las comisarías, y los procesos en el TOP.

B) – COLLBLANC-LA TORRASA

El elemento aglutinador que permitió la creación de la Asociación de Vecinos Collblanc-Torrasa fue el Plan Parcial de dicho barrio ideado por el entonces alcalde de L`Hospitalet, Matías España, que quería pasar a la posteridad como el alcalde que convertiría L`Hospitalet en la gran ciudad al servicio de la burguesía. Para ello tenía que derribar parte de las calles Progreso y Occidente; dejar el barrio dividido en cuatro sectores; quedarían afectados 800 familias y más de 200 comerciantes. El Plan fue presentado a información publica el 20 de julio de 1970, pero desde meses antes se tenia conocimiento de ello, por lo que los vecinos empezaron a movilizarse alrededor de la parroquia San Ramón, destacándose el matrimonio Mercé

Olivares y Felip Gómez, allí se decidió hacer frente al Plan Parcial y en consecuencia consultar al abogado Martín Martín para que les preparara los estatutos de Asociación y el proyecto de actuar contra dicho Plan.

En una multitudinaria asamblea se presenta el modus operandi y los estatutos de la asociación de vecinos, que no sin algunas voces criticas de falangistas camuflados, fueron aprobados uno y otro. El 28 de febrero de 1971, el Gobierno Civil aprueba los Estatutos de la Asociación de Vecinos Collblanc-Torrasa. Los periódicos de la época como Tele-Expres, El Correo Catalán, El Noticiero, la Vanguardia, se hacen eco de la lucha del barrio contra el Ayuntamiento por el Plan Parcial. La oposición al Plan por los vecinos en trámite de Información Publica, a pesar de la fecha (Julio) fue importante. Se presentaron más de 1500 oposiciones al Plan Parcial. El Colegio de Arquitectos de Catalunya y Baleares también se opuso, aparecieron reportajes y artículos en distintos periódicos oponiéndose al disparate que se pretendía hacer. A pesar de ello el 18 de septiembre de 1971, la Comisión Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de L`Hospitalet aprueba definitivamente el Plan Parcial, y poco después, el Ministerio de la Vivienda también lo aprueba (4VIII-72). La Asociación de Vecinos en Asamblea General de 25-IX-72, decide por mayoría presentar recurso contencioso administrativo, que tras los trámites pertinentes y vista oral, desestimó el recurso, por lo que se presenta recurso ante la Sala Segunda del Tribunal Supremo, quedando suspendida su ejecución. La unión de los vecinos habian ganado.

Aparte de este importante éxito, la Asociación de vecinos Collblanc-Torrasa encamina su lucha, como todas, en los temas de los servicios públicos carentes en el barrio. Hay que destacar entre otros éxitos, la consecución del Parc de la Marquesa para el barrio en el 75, tras larga lucha; las fiestas del

barrio; los cursos de distintos temas; el cine club, etc.

C) – CAN SERRA

El Plan Comarcal le afectaba de lleno. Se trataba de un Plan ideado en beneficio de las constructoras, que pretendían llenar el barrio de bloques de pisos sobrecargando la densidad de la población, mientras los vecinos carecían de los más elementales equipamientos: De mercado, de guarderías, de zonas verdes etc. y veían el Plan como una amenaza, por lo que decidieron luchar contra el mismo. El 28 de noviembre de 1973 presentaban sus estatutos a la aprobación del Gobierno Civil. Can Serra padecía de los mismos problemas que hemos señalados en los anteriores barrios. Su tarea es ingente pero con la fuerza de todos consiguen formar comisiones por cada uno de los problemas y consiguen la suspensión de licencia de construcción en todo el barrio; consiguen el solar "la Carpa"; logran que se construyan locales para el barrio y luchan por más puestos escolares, guarderías etc.

D) – PUBILLAS CASAS-LA FLORIDA-CAN VIDALET

La asociación de vecinos fue aprobada el 5 de noviembre de 1972. Se trataba de barrios muy populares, que en aquel entonces constituía un gheto al limite de la gran ciudad, lindando con Espulgas, en donde todavía vivían un 40% en barracas; carecía de los más elementales equipamientos para la población; sin comunicación directa con el barrio más cercano (Can Clotas), debido al barranco, ni con el centro de la ciudad. Sus objetivos prioritarios: equipamientos, impedir nuevas construcciones, la bóvila para servicios sanitarios, remodelación de la manzana central del barrio etc.

E) – OTRAS ASOCIACIONES

Entre los años 71 al 74, prácticamente la totalidad de los barrios de L`Hospitalet disponían de asociaciones de vecinos, lo que permitió una dinámica de la ciudadanía muy importante; lograron acabar con el aislamiento que venían padeciendo no

solo los ciudadanos sino los barrios de la periferia, aprendieron a resolver los problemas colectivos de forma unitaria y democrática, tomaron conciencia de ciudadanía, y fortalecieron la solidaridad con los trabajadores uniéndose a su lucha por la consecución de los derechos laborales y sindicales, al mismo tiempo de tomar conciencia de la lucha antifranquísta. A través de esta lucha se forjaron los líderes que en la Transición destacarían política y socialmente.

Lo que hemos dicho de L`Hospitalet es aplicable a todo el Baix Llobregat. La expansión imparable de las comisiones de barrios y de las asociaciones de vecinos en todas las localidades de esta Comarca, permitió que la gente tomara conciencia de ciudadanía y de la forma de luchar para conseguir los derechos civiles, políticos y sociales que la dignidad de ciudadanos exige, al mismo tiempo que se organizaban y fortalecían los partidos políticos en la clandestinidad, y se impulsaba la solidaridad con los trabajadores y su lucha, apoyándola y haciéndola suya, que fue el mayor éxito y el estilo propio de la lucha antifranquista en el Baix Llobregat, como dice Francisco Ruiz Acevedo en su libro “El Estilo Sindical del Baix Llobregat” .

Aportación a la lucha contra la dictadura: las comisiones de barrios y fábricas

Benigno Martínez Ojeda
Socio de la AMHDBLL

He pensado muchas veces sobre lo que vivimos y lo que supuso aquel grupo de los primeros años setenta. Creo que fue un auténtico Movimiento que seguro que coadyuvó o quizá fue decisivo o necesario para que en el Baix Llobregat se pudiera realizar las huelgas generales que hicimos en los últimos años de la dictadura.

Los antecedentes podrían ser dos acciones que tuvieron lugar en el año 68. La primera fue en Octubre de ese año, durante las fiestas del Pilar, la fiesta del Barrio de San Ildefonso de Cornellà, entonces "La Satélite": Habían puesto un entoldado donde ahora está la Policía Nacional, para las fiestas del Barrio, solo que para poder entrar a bailar había que pagar la módica cantidad de cien de las antiguas pesetas (entonces un salario medio podría estar sobre las 4500-5000 pesetas) lo que nos parecía que era una cantidad demasiado alta para aquellos tiempos. Se nos ocurrió que había que boicotear el baile y

para ello simplemente nos pusimos en las taquillas y a todo el mundo que venía a sacar entradas tratábamos de convencerlos de que aquello era una estafa. Y la cosa resultó: no entró nadie, tuvieron que quitar el entoldado y ya no se puso nunca más. En la acción habían participado los miembros de las COJ (Comisiones Obreras Juveniles) y jóvenes de Movimientos cristianos como la JOC o la HOAC.

La segunda acción fue a finales de ese año 68, en Navidad. Hacíamos la lectura de que la sociedad de consumo se aprovechaba de la Navidad para promocionar descaradamente el Consumo (qué habría que decir hoy de esto mismo???). La forma de rechazo de esa situación nos pareció que podría ser la quema del árbol de Navidad que el Ayuntamiento colocaba en el Barrio de San Ildefonso. La reflexión salió sobre todo de ámbitos creyentes, de la JOC y de la HOAC y también de varios de los miembros de las COJ.

Se intentó la quema del árbol, pero se ve que no había entre el grupo ningún experto ni ningún pirómano: el árbol no ardió a lo sumo se chamuscó, pero la irreverencia estaba hecha. Se explico a la ciudadanía el por qué de la acción (aunque creo que en aquella ocasión no se firmó)

Yo creo que aquello se tomó como una chiquillada y quizá como una izquierdada, de tal forma que creo que no tuvo ninguna incidencia, que pasó mucho más desapercibido incluso de lo que nosotros queríamos. Pero los responsables de los aparatos de las CCOO y/o del PSUC no pensaban lo mismo, rechazaron la acción por "terrorista" y echaron de sus filas, de las COJ, del PSUC o de las Juventudes a los que supieron que habían participado.

A todo esto habría que añadir cómo se vivía en aquellos tiempos el fenómeno de ETA, que ni de lejos tenía las connotaciones que tiene en estos momentos, tal y como se demostró a lo largo de todo el Proceso de Burgos, posterior a estos actos.

Finales de los años 60, principios de los 70: Situación agobiante de dictadura. Estamos en años de aceleración económica. Nuestra comarca, el Baix, es uno de los puntos fuertes industriales de todo el país, junto con todo lo que podría ser la conurbación de Barcelona. Estamos en Europa, pero aquí, al contrario que allí, no hay libertades sindicales, no hay sindicatos de clase, ni partidos políticos, ni siquiera de derechas. Hay una ley de Asociaciones con muchas cortapisas, hay mucha explotación, en la fábrica, lo que lleva a tener que hacer horas y más horas extras, en los barrios, con el salario ciudadano reducido a la mínima expresión: los barrios son un desierto cultural, deportivo, sanitario…En Barrios como San Ildefonso solo hay pisos, por no haber no hay ni tiendas: alguna panadería. No tiene ambulatorio (tenía que haber un Hospital) ni guarderías, ni colegios (solo uno para más de 40.000 personas que se estima vivían en ese barrio), pero sí muchas academias, donde las calles eran el patio de recreo…

Después del trabajo realizado durante los años sesenta, sobre todo en las fábricas, se llega al 68, y se consigue materializar una movilización importante en torno al primero de mayo: Se calcula que unas tres mil personas se manifiestan el primero de mayo en una movilización-manifestación que comienza en el Rayo Amarillo y que bajando por la carretera de Esplugas solo puede llegar a las Arenas, a la altura de San Miguel, que es donde se produce el encuentro con los Grises… La cabeza de la manifestación es machacada, cogida entre la valla que había en la carretera a esa altura, y las propias casas… De todas formas, a pesar de las magulladuras, los palos recibidos, no se producen detenidos y queda una sensación positiva: hemos sido capaces de movilizar a muchos y muchas compañeras, es el camino.

Pero en el año setenta esta sensación "positiva" se ha esfumado: No existe la sensación de avance en la lucha contra el

dictador; nos siguen explotando, despidiendo por motivos políticos o sindicales (en una situación de dictadura todas las acciones son "políticas", la dictadura, como tal, no tiene capacidad para asumir ni asimilar ninguna situación que no sea la simple adhesión, a ser posible entusiasta, a la propia dictadura). Seguimos teniendo el desierto cultural, educativo, deportivo, sanitario, en nuestros barrios. Sigue existiendo una única oposición a la dictadura: la constituida por las incipientes Comisiones Obreras y el PSUC. Sí que existen otros grupúsculos, a veces ultra izquierdistas, otras simplemente anticomunistas, pero sin capacidad importante para movilizar la sociedad. En esta situación son jóvenes los que pierden la confianza en poder llegar a nada con esa dinámica. Y se plantean que hay que ser más agresivos, no puede ser que el dictador muera tranquilamente en su cama. No sabe cómo actuar pero se plantea cambiar los métodos de lucha.

Es un pequeño grupo de Cornella: muchos de ellos han estado en las Comisiones Obreras Juveniles, la organización juvenil de las Comisiones Obreras. También hay gente que proviene de grupos cristianos, de los movimientos de Acción Católica, fundamentalmente de la HOAC y de la JOC. Gente joven, desde menos de veinte a poco más de treinta años. Empieza a reunirse el grupo y aunque al principio hay planteamientos del tipo de "sacar a los presos de la Modelo, aunque sea por las alcantarillas", se acaba, en muy poco tiempo, por dar forma y vida a una organización socio política que denominan Comisiones de Barrios y Fábricas. Como reconocimos en un acto sobre el desaparecido Joan N. García-Nieto, este hecho, pasar de los inicios del grupo a la creación de las Comisiones de Barrios y Fábricas, no habría sido posible sin la aportación entusiasta del Joan en este proceso de constitución del grupo.

En aquellos años de lucha se había llegado a la convicción

Julio de 1970. Curso HOAC. Movimiento Obrero Baix Llobregat.- Fila de pie; de izq. a der: 1º García Nieto, 2º Josep Mª Junyent, 3º Dolors Freixenet, 7º Ignasi Doñate, 9º Lligadas. Fila del centro; 2º Pepita Martinez, 3º Paco Arias. Fila de abajo; 4º Ramón Muntaner, entre otros.

de que la batalla a la dictadura había que darla desde las empresas, por esa incapacidad de la dictadura de asumir o asimilar cualquier divergencia: la lucha en las empresas era la mejor lucha política en aquellas circunstancias. Pero había un problema: Muchos de nosotros, sobre todo de personas eminentemente jóvenes, no tenían, no teníamos, la posibilidad de trabajar en grandes empresas en las que fuera posible y sobre todo visible las posibles luchas contra la patronal y así había mucha gente trabajando en empresas muy pequeñas y sobre todo sin tradición de lucha. A pesar de todo la recién creada organización se centró en un sector de la sociedad que desde las grandes empresas no se había tocado, o no se había hecho suficientemente: el de los jóvenes en general. Jóvenes que trabajaban en empresas, grandes y pequeñas, siendo este un sector muy importante para la organización, pero también jóvenes, o simplemente gente que tenían como objetivo más importante el trabajo en los diversos centros o instancias ciudadanas: las incipientes Asociaciones de Vecinos, centros culturales, centros juveniles, con el fin de trabajar sobre todos los problemas que iban surgiendo en los barrios fruto de la marcha de la sociedad en cuanto a enseñanza, sanidad, deportes, urbanismo… O sea, esa parte del salario ciudadano, que si

bien no es un ingreso en metálico sí que es un bien importante que en última instancia sí que tiene una repercusión económica importante en los vecinos de nuestros barrios.

En poco tiempo esas Comisiones de Barrios y Fábricas crecieron de una manera muy rápida y llegó el momento en que la gestión del grupo se hizo muy difícil, sin una orientación y organización política adecuada a nuestra situación, es decir hubo que plantearse una ligazón "política" con alguna organización política, por supuesto de izquierdas, y por supuesto marxista. Acabamos entrando en bloque en Bandera Roja, pues ésta organización nos pareció que era la más afín a nuestra realidad organizativa, a nuestros planteamientos sobre la necesidad de realizar un trabajo más amplio en el sentido de superar el trabajo en las fábricas, extendiéndolo a toda la sociedad.

Coincidieron en el tiempo, en los inicios, las inundaciones de 1971, que nos dieron la oportunidad de reivindicarnos como organización muy sensible a todas las problemáticas relacionadas con el hábitat, con las condiciones a veces inhumanas en que vivían los vecinos en los barrios, con los déficit de todo tipo que sufríamos y en este caso, especialmente, con la desidia del Ayuntamiento ante los problemas que una ciudad con un crecimiento tan extraordinario como la de Cornella padecía.

Desde el primer día de las inundaciones casi todos los jóvenes adscritos de una u otra forma a las Comisiones de Barrios y Fábricas, y no solo los que vivían en la zona inundada, nos volcamos en cuerpo y alma en la zona afectada, de dos maneras: la primera desde el primer momento y como el más afectado, quitando porquería, lo inutilizado, trabajando en cargar o descargar camiones con las manos y con lo que fuera: nos pateamos los barrios de Centro, Riera y Almeda y dimos muestras de que además de otras cosas sabíamos ser prácticos

y ayudar en lo primero que se necesitaba: hacer habitables los barrios, quitar el barro de las calles, quitar los muebles, la ropa todo lo perdido por la inundación, volver a hacer habitables los barrios afectados, las viviendas inundadas. La otra vertiente en la que nos volcamos fue en la denuncia política de lo que había pasado y la reivindicación social y política ante las autoridades. Hubo enfrentamientos con la Policía (¿cómo no?) hubo carreras, pero siempre se volvió al trabajo en los barrios. Muchos de nosotros estuvimos sin asistir a los trabajos respectivos mientras las condiciones de los barrios no se normalizaron, mientras teníamos el trabajo pendiente de limpieza de nuestros barrios.

Yo creo que este hecho nos fortaleció como grupo ya que pudimos visualizar lo que significaba la organización, la capacidad de agitación y de movilización social y política que habíamos adquirido. A partir de aquí "el frente de barrios" tomó fuerza y en prácticamente todos los barrios de Cornellà se pudo consolidar una organización bastante potente que fue creciendo en el entorno de la lucha por las condiciones de vida de los barrios, por superar sus déficit, o mejor dicho en la denuncia de esos déficit. Se empezó a incidir en toda la problemática que suponía el Plan Comarcal o temas como el Plan de Urbanismo del Barrio Centro. El Centro Social de Almeda fue en su momento un lugar importantísimo en esta vía y posteriormente la recuperación del Casino Cultural San Ildefonso ayudo o posibilitó la organización y la formación de un elenco importante de jóvenes de un barrio como San Ildefonso, sinónimo de desierto cultural. En este frente, desde las comisiones de cada barrio, se fue potenciando la utilización o, en su caso, la creación de Asociaciones de Vecinos en cada Barrio que posibilitó el poner en marcha los procesos de reivindicación de todo lo mejorable, desde el asfaltado de calles, la consecución de colegios, centros deportivos, ambulatorios

suficientes y dignos etc. Es a partir de todo esto que se va configurando lo que luego, ya en la democracia sería el programa electoral municipal del PSUC, que acabó en una mayoría absoluta del PSUC y la consecución de la alcaldía de muchos de los pueblos de la comarca, empezando por Cornella.. Se trabaja en las Asociaciones de Vecinos pero también en los Centros Culturales y se comienza a edificar, a conformar una sociedad civil, cada vez más consciente de sus intereses, de sus necesidades, con un horizonte claro con unos objetivos que coincidían con las propuestas que se trabajaban, se presentaban por todo este elenco de personas comprometidas, y esto en todos los pueblos de la comarca, desde el Prat a Molins o Viladecans o Sant Feliu o simplemente Cornella que diría que actuó como centro y motor de toda la zona y comarca.

Un papel importante que jugaron las comisiones de Barrios fue el de constituir un gran grupo con una capacidad de ser eco de todas las luchas obreras que se iban realizando en todas nuestras localidades; caja de resonancia de estas luchas, participando en todas las movilizaciones paralelas a las luchas de las empresas y caja de solidaridad a todos los niveles con los trabajadores en lucha ya fuera por la negociación de los convenios de empresa, o provinciales o contra los despidos que pudieran darse en cualquier otra.

Los sectores que estaban radicados en las empresas participaron junto con las CCOO, unas veces con posturas más o menos parecidas, con métodos, en principio, bastante distintos, aunque los objetivos eran los mismos, pero considero que llegando siempre a acuerdos y no frenando nunca las posibles luchas. Se dieron situaciones conflictivas en muchas empresas pequeñas que estaban representadas muchas veces por jóvenes a veces sin experiencia pero que lo suplían con el ardor propio de su juventud. Todo esto fue sumando y sumando y se empezó a tener la sensación de que había muchas posi-

bilidades de movilizar a mucha gente: La organización convocaba frecuentemente manifestaciones, las que llamábamos "encuadradas", que consistían en reunir en una calle o zona determinada a un número importante de su gente, hacer un pequeño recorrido en manifestación, con los gritos de rigor, tirada de propaganda, etc. Para cuando llegaba la policía la manifestación ya se había disuelto, y se habían conseguido los objetivos: informar a la gente, expresar nuestro descontento con la dictadura y hacer entender a la gente que era posible luchar contra la misma. Otras veces los repartos de propaganda se hacían de forma que en el mismo minuto todo el mundo tiraba la propaganda en todos los Barrios del pueblo (yo hablo en este caso de Cornellá y en todo caso de las Planas donde casi siempre nos esperaba la Guardia Civil)... Este tipo de acciones "relámpago" no solían acabar con detenidos, lo que nos resguardó bastante de la represión, aunque también tuvimos detenciones. Era todo esto como un caldo de cultivo que nos hacía vivir la idea de que realmente podíamos hasta vencer a la Dictadura.

El tema del aprovechamiento de los cauces legales utilizado en las empresas, con motivo de las elecciones sindicales permitió que los líderes naturales de las empresas fueran sus representantes legales, superando absolutamente las posibilidades, nulas, que daban de sí los medios sindicales de la época: un sindicato único para empresarios y para trabajadores, como si fuera posible unir los contrarios, una cuestión totalmente antinatural, fruto de las mentes calenturientas de los dictadores… Muchos chavales, muchos y muchas jóvenes se encontraron representando a los compañeros de la fábrica, normalmente mucho mayores que ellos, pero confiando plenamente en sus posibilidades en su criterio, en sus ideas sociales y en definitiva políticas.

Este aprovechamiento de los cauces legales es lo que se uti-

lizó en la vida de los barrios y todo lo que venia unido a ello. En los barrios, la utilización de las entidades, la creación de las Asociaciones de Vecinos, en su caso, la entrada y el compromiso en las entidades culturales fue como una transposición de lo que venía haciéndose en las fábricas. En la situación de dictadura, esta no tenía capacidad de asimilar ni una protesta por el asfaltado de una calle, como nos ocurrió en el barrio de la Gabarra de Cornella cuando la Asociación, en proceso de legalización convocó junto con los vecinos de una zona del barrio con problemas fuertes de alumbrado: Se quería ir al Ayuntamiento con los vecinos para negociar con el Ayuntamiento la solución y cuando nos quisimos dar cuenta estaba totalmente tomado por la Policía: Bajamos una comisión y mientras los vecinos se quedaron dando vueltas con velas alrededor de sus viviendas...

Exactamente lo mismo pasaba en las cuestiones culturales. Yo viví el nacimiento y los primeros años de la vida del Casino Cultural San Ildefonso. Siempre que nos encontramos gente que pasó por el Casino recordamos con afecto cómo aquello fue una auténtica escuela de democracia y que sirvió para hacer "personas" autónomas, con criterio, incluso con cultura y sobre todo de izquierdas. Se pudo dedicar a aglutinar jóvenes y fue una auténtica escuela totalmente autogestionada por los propios y las propias mujeres que querían formarse y armarse cultural, social y políticamente. Ya en aquellos años setenta el tema de género estaba integrado de forma que las responsabilidades no venían por ser hombre sino por la capacidad. En todo caso el tema de género aparecía pero porque las mujeres tenían hora de llegada a la casa y los muchachos, pues no.

En el año 1974, lo que nos ocurrió al principio cuando nos planteamos que para gestionar todo ese movimiento necesitábamos una organización política, se volvió a reproducir así que ahora tuvimos que replantearnos un paso más: El día a

día, la lucha codo a codo con los compañeros de CCOO y del PSUC fue haciendo que las coincidencias cada vez fuesen mayores hasta que llegó el momento en que no había diferencias apreciables. Nos planteamos que había un espacio, el comunista, que compartíamos entre Bandera Roja y el PSUC (después otros grupos hicieron un proceso parecido) y que la tradición de lucha del PSUC, el prestigio histórico del "partido" ganado a pulso durante toda la posguerra, su lucha incansable y heroica contra la dictadura, denotaban que ese espacio estaba representado especialmente por el partido hermano. Se abrió un proceso interno en el que participó la inmensa mayoría de los afiliados y simpatizantes y aunque al principio se daban muchas dudas y había no solo dudas sino miedo, llegamos a la conclusión de que unir las dos fuerzas, en el caso del Baix Llobregat, podría suponer un crecimiento enorme y nos podría dar la posibilidad de realizar cosas importantes en aquellos tiempos en que ya se veía que el general, el dictador, no iba a durar mucho. El proceso fue bastante ordenado, y, si bien hubo un grupo que se adelantó y se integro directamente en el PSUC, la gran mayoría lo hicimos en bloque y dimos el paso al mismo tiempo. Se hizo una negociación política entre las dos organizaciones y se acordó la unión de las dos organizaciones, integrándose en todos los estamentos políticos y organizativos. Supongo que así como entre los militantes de Bandera Roja, sobre todo en el principio del proceso, había algún recelo y bastante miedo a no poder seguir desarrollando todo el potencial que ha-

1971. Inundaciones en Cornellá de Llobregat

bíamos acumulado, entre los militantes del PSUC debió darse algún tipo de reticencia o incluso de rechazo parecido: el haber sido organizaciones claramente diferenciadas trae consigo choques en cuanto a la visión política de los acontecimientos que se iban produciendo, en cuanto al tratamiento que se iba produciendo y/o proponiendo para las distintas situaciones de lucha etc. Oficialmente se dio la unificación y nos integramos yo diría en algo nuevo, en el sentido de que a esas alturas del desarrollo de la lucha, la vieja organización celular del partido no era práctica y tuvo que comenzar un tipo de organización más abierto, aun a costa de poder sufrir aún los zarpazos de la represión, que hasta después de la muerte del dictador se fue produciendo y repitiendo.

Lo que sí es cierto es que la unificación supuso un gran y fuerte crecimiento organizativo y político de la vanguardia obrera y de lucha en aquellos momentos. A la representatividad de las bases de CCOO y del PSUC se unió la juventud de los de las Comisiones de Barrios y Fábricas, jóvenes que habían hecho un proceso de formación política muy importante, grupo con una capacidad de movilización y de agitación también muy considerable y con una implantación también considerable en toda la comarca.

El Baix Llobregat estaba preparado para desarrollar luchas fuertes tanto en el mundo obrero como en el ciudadano, las condiciones favorecían este estallido de luchas de todo tipo, el resto, las Huelgas Generales de la comarca, las luchas por la mejora de los pueblos, el acceso del PSUC a muchas de las alcaldías de la comarca estaba preparado. Bien es verdad que lo que sube, baja, y así en los años ochenta dio la sensación de que se había dilapidado todo el capital que había costado tanto ganar, pero eso es otra historia.

Petita crònica d'un temps frenètic

David Miquel
Periodista

1.- Boom poblacional

De l'any 1950 al 1976, el Baix Llobregat va créixer de forma espectacular, tot passant dels 95.000 a gairebé 500.000 habitants, un fenomen que ens costaria de trobar a altres territoris arreu del món. La població es multiplicà per cinc vegades, engreixada bàsicament per l'arribada en massa d'immigrants procedents de diferents territoris espanyols, en bona part d'Andalusia i Extremadura. Es van repetir casos especials com el que es va donar a Sant Boi, on es van instal·lar 15.000 habitants d'un sol poble extremeny, Azuaga. Un cas similar va passar amb el poble de Garrovillas, gairebé trasplantat al Prat. I així més i més casos. La causa per la qual va emigrar tota aquesta gent cal buscar-la en les condicions en què vivia en els seus territoris d'origen: pobresa estructural, inseguretat laboral, manca de serveis bàsics, cap possibilitat de promoció econòmica i cultural, caciquisme rural, excessiu control poli-

cial... En una paraula: ofec. Però si la situació en aquelles zones era angoixant, l'arribada dels immigrants va suposar per a alguns municipis del Baix Llobregat una experiència trencadora. El petit i tranquil Sant Joan Despí, per exemple, multiplicà el seu cens poblacional per onze. Cornellà ho féu per vuit, ja que va passar dels 11.473 habitants l'any 1950 a 91.110 el 1975. El Prat, entre 1965 i1975 va passar de 20.000 a 50.000 habitants. En aquest decenni el fort increment poblacional es va donar especialment a causa del gran augment de la natalitat entre la població jove immigrada en el decenni anterior.

Quan començava el segle XX, el Baix Llobregat comptava amb un total de 46.191 habitants, és a dir, un 2,3% del total de la població de Catalunya, que aleshores amb prou feines arribava als dos milions d'habitants. Avui, per contra, la població de la nostra comarca representa més del 10% del total de Catalunya.

Localitats tranquil·les, petits llogarrets de caràcter agrícola o incipientment industrial, es transformen de la nit al dia en acumulacions suburbials plenes de lletjor i mancades de tots els serveis bàsics, maltractades per un urbanisme salvatge i sense miraments, amb total absència de vida social, ciutats dormitori amb tot per fer. La població de la comarca va augmentar en un 100% entre 1961 (317.268 habitants) i 1970 (637.041), mentre que Barcelona "només" ho va fer en un 36%, Catalunya en un 30% i Espanya en un 11% en el mateix període. El que abans eren pobles es transformaren ràpidament en ciutats denses, plenes de gent nouvinguda delerosa de fer-se un lloc en la societat que els acollia, amb ganes de treballar i prosperar, d'enfonsar aquí les arrels que no van poder endinsar en la seva terra d'origen. Aquest brutal creixement demogràfic, que d'haver continuat al mateix ritme hagués situat la comarca amb dos milions d'habitants a mitjans anys 90, va comportar, també, l'ocupació urbanística dels millors terrenys, les planes

agrícoles, per a fer-hi blocs de pisos i fàbriques. L'especulació del sòl va ser despietada i gairebé no va deixar lloc per a la futura construcció d'equipaments i serveis, una de les tasques fonamentals que haurien d'afrontar durant força anys els futurs ajuntaments democràtics.

Com a exemple d'aquesta despietada carrera de les empreses immobiliàries per fer diners a cabassos a costa del que calgués, el barri de Sant Ildefons de Cornellà esdevé un paradigma perfecte. L'empresa edificadora, Construcciones Españolas SA, començà les obres l'any 1960. El projecte i els compromisos de la promotora explicitaven la construcció de diversos equipaments per al barri. Deu anys després, quan a Sant Ildefons ja hi vivien 50.000 persones (emigrants en direcció a Barcelona però que a Barcelona no hi cabien), l'empresa ja s'havia fet fonedissa. Simplement, no existia. I els equipaments tampoc. En poc més de 46 hectàrees s'aixecaven 10.000 habitatges. Els més petits, de 37 metres quadrats i dues habitacions. Els més grans, de 56 metres quadrats i quatre habitacions. I tant els uns com els altres, construïts amb uns materials d'ínfima qualitat que mai no han deixat de donar problemes. Sant Ildefons, conegut durant molts anys com la Ciutat Satèl·lit, ha estat considerat per arquitectes i urbanistes com el "paradigma català de l'especulació del sòl". Va caler esperar fins a 1968 perquè arribessin al barri els primers equipaments, com el mercat, la primera escola pública, una sala de lectura i, també, el seu equip de futbol. Un any després arribaria l'abaixador del tren.

Aquest dissortat barri (o polígon, com se'n deia abans) tam-

bé exemplifica l'impacta que, sobre una localitat més aviat petita com Cornellà, va suposar l'arribada en pocs anys de 50.000 habitants no catalans. Certament, l'onada immigratòria registrada des de finals dels anys 50 fins a mitjans dels 70 va incidir negativament en un aspecte del qual encara avui se'n ressent la comarca i molts dels seus municipis: la feblesa de la identitat. Com a exemple, ja l'any 1989 només un 35% dels habitants del delta del Llobregat eren nascuts a Catalunya, un percentatge similar als nascuts a Andalusia. A més, un 55% d'aquesta població no entenien i, encara menys, parlaven el català.

2.- Identitat de classe

Si la identitat del Baix Llobregat és feble, peculiar o com en vulguem dir, ho és en bona part perquè, a diferència de comarques veïnes com el Vallès o el Maresme, amb ciutats grans i de força personalitat com Sabadell, Terrassa o Mataró, al Baix Llobregat mai hi va haver, al llarg de la història, ciutats mereixedores d'aquest nom, si més no fins a la segona meitat del segle passat. Després de la Guerra Civil espanyola tan sols tres municipis, Sant Boi, Cornellà i El Prat, superaven els 10.000 habitants. A més, les ara fèrtils terres del delta no ho eren pas tant segles enrere. Els camps no es començaren a rompre i a regar amb canals i pous fins els anys 20 de la passada centúria. I aviat arribarà la indústria a la recerca d'aigua i espai.

La identitat del Baix Llobregat era ben diferent abans i després dels anys 60. Des d'aleshores, la identitat no va consistir, al menys de moment, en un sentiment de pertinença geogràfica, històrica o cultural a un determinat territori, sinó que més aviat consistia en un sentiment de solidaritat política o sindical. En un sentiment de classe, en podríem dir. Un conegut escriptor i polític de Cornellà explicava en certa ocasió que "sense el combat obrer del Baix Llobregat, ni l'Assemblea de Catalunya hauria tingut força, ni la celebració a Sant Boi de

Llobregat de l'Onze de Setembre de 1976 hauria comptat amb el suport massiu de catalans nascuts arreu d'Espanya. Les primeres lluites obreres al Baix Llobregat havien començat a Esplugues (fàbrica Montesa) i a Cornellà, amb la ja mítica vaga de la Siemens del setembre de 1962, el mateix any que el Baix Llobregat va patir una mortífera riuada que va causar innombrables destrosses i damnificats, molts dels quals van estar vivint en barracons gairebé deu anys fins que se'ls va donar un habitatge. És aquesta vaga de Siemens, que va trasbalsar Cornellà i de la qual en van resultar 42 treballadors acomiadats, la que els historiadors han convingut en convertir en l'indubtable punt d'arrencada del moviment obrer català sota el franquisme. I va ser la vaga de Siemens la que va permetre al moviment obrer descobrir estils de lluita propis, o la capacitat d'integrar els que no vivien a l'interior de l'empresa en un combat sindical promogut des de l'empresa. Que una parròquia de Cornellà i que un grup de noies, aleshores joveníssimes, donessin suport als despatxats de Siemens marca el que havia de ser, amb el temps, l'estil de lluita obrera a la comarca del Baix Llobregat".

3.- Mobilitzacions obreres

Certament, la vaga de la Siemens va marcar un abans i un després, igual que l'any 1974 ho faria la vaga de l'Elsa, també a Cornellà, on el moviment sindical es va organitzar públicament. La dècada dels 70 va ser també una època d'importants mobilitzacions obreres a la comarca, de moltes i molt diverses vagues, fet lògic si tenim en compte que aquí es va produir una concentració industrial de gran magnitud que la ciutat de Barcelona no va poder, o no va voler, acollir. I sense oblidar tampoc unes condicions de treball força precàries, amb sous molt baixos i jornades extenuants. Aquestes mobilitzacions obreres van tenir lloc malgrat que no hi solia haver encara in-

terlocutors clars ni a la banda dels treballadors ni a la dels patrons. I és que una de les característiques pròpies i genuïnes del Baix Llobregat en comparació amb altres comarques metropolitanes i amb la mateixa Barcelona ha estat la inexistència d'una burgesia pròpia, la manca de centres de decisió econòmica, amb capacitat de pactar o d'influir en el procés polític. Això ha propiciat que, en moments de crisi econòmica com la viscuda els anys 70, no hi hagués una presència dels poders econòmics que vetllessin pels interessos del territori, com acostuma a passar arreu. El Baix Llobregat es va anar utilitzant com a pati del darrera de Barcelona, va ser aquella cambra dels mals endreços on es van anar acumulant indústries i ciutadans, abocadors i barris dormitori, amb la vista posada en interessos forans, i no pas propis de la comarca.

És per això que aquí va aflorar amb tanta força l'associacionisme sindical i veïnal, la gran energia mobilitzadora. I és per això que aquí el moviment empresarial, l'organització de la patronal, va aparèixer com a contraposició al moviment sindical, al contrari del que és habitual. Bona part d'aquest bullent moviment veïnal i sindical passarà més endavant als ajuntaments democràtics i a partits com el PSUC i el PSC, pràcticament igualats en vots i poder polític fins que l'hegemonia socialista a Espanya després de la victòria de Felipe González el 1982 anirà afeblint el PSUC i enfortint el PSC, que passarà a ser hegemònic a la comarca.

Especial menció mereix el moviment sindical al Baix Llobregat durant els anys 60 i 70. Abans hem parlat dels efectes de la immigració sobre la nostra comarca, una immigració que va aportar a molts individus que més endavant serien dirigents sindicals de les fàbriques, tant les velles com les de nova constitució. El sindicalisme és tan important perquè la seva voluntat transformadora no es va limitar només a l'interior de les factories, sinó que també va provar de millorar les con-

dicions de vida i els drets civils de la societat en general. Es lluitava perquè milloressin les condicions de treball, però també per l'arribada de llibertats polítiques que havien de permetre transformar la societat. I això perquè les fàbriques van ser, més que els barris, els principals llocs de trobada i relació entre les diferents sensibilitats, cultures i orígens de la gent. I el sindicalisme va ser l'olla on tot això va anar bullint. L'any 1966, el règim dictatorial va convocar eleccions sindicals, ja que el fort desenvolupament econòmic, l'anomenat "desarrollismo", va portar a que cada sector productiu i cada empresa tingués el seu propi conveni laboral. Aquestes eleccions van ser una espurna revifadora que va permetre al sindicalisme (si més no el permès legalment) poder sortir més a la llum, tot i que en la clandestinitat es movien sindicats com CCOO, UGT i CNT, minoritaris respecte als sindicats legals però d'un feroç activisme transformador.

Els sindicats clandestins van haver de lluitar en dos àmbits: en l'il·legal i en el legal, en el marc del sindicat vertical (la CNS), on totes les comissions eren presidides per la patronal. Així, mentre el món sindical bullia, els barris i ciutats no podien encara tenir associacions de veïns (no van ser legalitzades fins a principis dels anys 70 i el pols veïnal quedava reduït, en molts casos, als centres socials dels barris, permesos pel règim a partir de finals dels anys 60), mentre que els ajuntaments franquistes només representaven els interessos d'uns pocs. Aquells consistoris eren designats un terç a dit, un terç per representants dels sindicats oficials i un terç pels anomenats "caps de família". En la pràctica, els filtres i els controls impedien que als ajuntaments entrés ningú que no fos afí al règim, o "afecto al régimen", com se'n deia llavors. Fou així com les empreses, a través dels sindicats, foren els primers escenaris on, malgrat les barreres i imposicions franquistes, hi va haver una certa representa-

ció directa fruit d'unes votacions. Els sindicats clandestins, especialment CCOO -creat el 1964 i molt vinculat al PSUC- per la seva fortalesa, feien paral·lelament una feina compromesa i perillosa, amb l'edició i repartiment de fulls il·legals d'informació on s'explicava allò que els diaris no podien publicar, la convocatòria de reunions i assemblees en què es plantejaven les mobilitzacions estratègies de lluita i es practicava una autèntica democràcia, o les recol·lectes de diners per ajudar els detinguts i els acomiadats. Dintre del sindicalisme clandestí hi havia, com és lògic, diverses tendències i maneres de fer i de pensar. Una de les línies més ofensives era la representada pels comunistes de Bandera Roja, una organització que aglutinava a força jovent i tenia una gran presència a tot el Baix Llobregat i a empreses molt potents com La Seda. Aquest grup va confluir amb CCOO a finals de 1974. Va ser aquest sindicat el que va guanyar a nivell català les primeres eleccions sindicals celebrades en democràcia, a principis de 1978.

4.- Mobilitzacions veïnals

En el camp de la lluita veïnal, cal recordar com a exemples la batalla iniciada el 1962 i mantinguda durant anys per centenars de veïns del barri d'Almeda de Cornellà contra l'enderrocament dels seus habitatges per construir una carretera, o la mantinguda el 1971 en diversos punts de la comarca arran d'un altre desbordament del Llobregat que va omplir els carrers de fang i mobles. Aquella mobilització va ser força valenta i decidida i, per tant, contestada amb contundència per la policia, però els veïns van aconseguir que les administracions actuessin de manera relativament eficient. Aquella victòria va marcar, en certa mesura, un nou període en la història de les lluites veïnals a la comarca. En resum, sembla clar que sense immigració ni industrialització el Baix Llobre-

gat no hagués estat aquest magnífic camp de proves i punta de llança de la recuperació de les llibertats democràtiques, i també nacionals, a Catalunya.

Franco va morir el 20 de novembre de 1975. Els anys anteriors el règim va haver d'enfrontar-se a una incipient crisi econòmica que s'agreujava dia rera dia. A més, en el seu si apareixien esquerdes ideològiques, alhora que els sectors anti-franquistes de la població començaven a perdre la por a manifestar el seu descontentament i a prendre el carrer. Fins i tot l'Església, tradicionalment afí al règim, si més no en la seva cúpula, va donar mostres d'aperturisme i els seus sectors més progressistes van començar a emetre crítiques al

dictador. Una altra cosa ben diferent va ser la lluita de base de molts mossens i capellans de barri, força compromesos amb les lluites sindicals i veïnals per la recuperació de les llibertats públiques. En algunes esglésies es llegien declaracions en solidaritat amb els vaguistes i moltes parròquies eren centres de reunió d'organitzacions clandestines. De fet, en el seu discurs televisiu de fi d'any de 1974, el darrer que pronunciaria, Franco va dir que "hemos de reconocer que, a pesar de los conflictos sociales que, fomentados por los agentes de la subversión comunista, se han producido, la nación se ha comportado con un espíritu ejemplar".

5.- Transició a la democràcia

La mort al llit del Generalísimo obria les portes a una nova etapa política, deixava enrere un règim dictatorial i permetia que sorgissin a la superfície els moviments polítics, socials i culturals de caràcter democràtic que fins aleshores havien viscut sota la clandestinitat i la persecució policíaca. Els partidaris de la dictadura van intentar perpetuar-la, però la força i amplitud dels partidaris de les llibertats polítiques ho van impedir. L'adveniment de la democràcia, l'aprovació d'una constitució que vetllés pels drets i deures dels ciutadans i de les noves institucions es veia cada dia un fet més proper. En parlar del Baix Llobregat caldrà fixar-nos en les administracions més properes al ciutadà, els ajuntaments, en una època en què la Generalitat encara no s'havia legalitzat ni existien els consells comarcals. Just després de la mort de Franco, els ajuntaments continuaven ocupats per vells franquistes que, resignats, s'adonaven dia rera dia que l'hora en què haurien de plegar i deixar el lloc a polítics escollits democràticament era cada cop més propera.

L'Onze de Setembre de 1976 es va produir a Sant Boi una multitudinària manifestació per celebrar la primera Diada Nacional després de la mort de Franco, una jornada que ja ha

11 de setembre 1976 a Sant Boi (100.000 persones)

esdevingut històrica i en la qual el Baix Llobregat va prendre la veu de tot Catalunya.

Entre els anys 1977 i 1979, els regidors i alcaldes franquistes, nomenats a dit des del Govern Civil de Barcelona, van haver d'obrir-se, parlar i relacionar-se, de grat o per força, amb les noves forces polítiques que s'anaven legalitzant. Els darrers anys, fins i tot, en molts municipis es van acordar pactes, explícits o implícits, perquè els ajuntaments no aprovessin cap mesura ni ordenança que no tingués el vistiplau dels demòcrates. S'acostava la fi d'una època i no era qüestió de continuar amb l'estil de l'"ordeno y mando" imperant fins aleshores. Paraules com consens, debat i votacions començaven a prendre força. En algunes ciutats es va arribar a concretar un mecanisme de participació consistent en què els representants dels principals partits es reunien amb l'alcalde i els regidors per donar la seva opinió i aprovació en relació als diferents afers. Els joves polítics demòcrates aspirants a ocupar càrrecs en els futurs ajuntaments assistien a classes intensives de legalitat urbanística per tal de poder evitar l'habitual especulació i corrupteles en la concessió de drets i llicències d'edificació i obres, pràctiques fraudulentes molt esteses a l'època. Els diferents partits democràtics mantenien llavors molt bones relacions entre ells i es passaven els uns als altres tota la informació disponible per tal de tenir els alcaldes més controlats.

Abans de les primeres eleccions municipals de 1979, els ajuntaments tenien una estructura força esquàlida, hereva d'un règim dictatorial en què el "Gobierno de la Nación" i els Governs Civils (una mena de virreinats) acumulaven gairebé totes les quotes de poder. Els consistoris, per tant, tenien ben poques coses a dir i a fer, entre altres coses perquè els seus pressupostos eren absolutament minsos. Hi havia un sol enginyer que feia les funcions d'arquitecte en cap i una migrada plantilla de treballadors que s'encarregaven de ben poques ocupacions: la

llum, les escombraries, l'aigua i la seguretat ciutadana. Molts ajuntaments de la comarca estaven pràcticament paralitzats des de principis dels anys 70. No prenien cap decisió, tret de les que imposava la mobilització popular. Els consistoris estaven força desprestigiats i eren conscients que s'estava acabant la seva etapa política, per la qual cosa molts d'ells van prendre una actitud de passotisme en relació a les seves obligacions.

A mitjans anys 70 es va constituir en alguns municipis, com per exemple Molins de Rei o Sant Feliu de Llobregat, una assemblea democràtica que més endavant es va coordinar amb l'Assemblea de Catalunya, una organització clandestina que propugnava "llibertat (política), amnistia (per als presos polítics) i estatut d'autonomia (per a Catalunya)", en la qual es trobaven totes les forces polítiques i sindicals, a més d'empresaris i sindicalistes i, fins i tot, regidors aperturistes d'ajuntaments tardofranquistes. Allò va ser un dels principals gèrmens dels ajuntaments democràtics, allà es van formar molts polítics que més endavant prendrien càrrecs de responsabilitat, des dels quals es van posar a treballar (amb deshonroses excepcions) per intentar millorar el panorama de la comarca, que no era pas gaire agradable.

6.- Una comarca caòtica

A part de l'interès per l'apassionant gir polític del país, no calia oblidar que la comarca es trobava en una situació caòtica. Només cal donar un lleuger repàs a la premsa de l'època. Un diari barceloní va publicar l'any 1974 un reportatge titulat "Caos en el delta del Llobregat", on dedicava a la comarca frases com "el más tremendo caos que ningún barcelonés pueda sospechar a 13 kilómetros, con sólo cruzar la autovía de Castelldefels, la de más densidad circulatoria de España"; "Un auténtico basurero, entendiendo como basurero también ideas, deseos, especulaciones y pretensiones no confesadas". El re-

portatge incidia en els abocaments d'aigües contaminants, en la massiva i descontrolada extracció d'àrids del subsòl, en la contaminació del Llobregat i de les rieres, en la proliferació d'abocadors incontrolats d'escombraries, en la salinització de l'aqüífer, i moltes més desgràcies. I, per acabar-ho d'adobar, trucava a la porta una crisi econòmica brutal d'abast mundial que faria encara més difícil posar ordre en tot aquell desgavell.

El que sí que sembla clar és que el Baix Llobregat interessava ben poc a Barcelona, o si més no que era ben poc conegut (tret de la platja de Castelldefels). Si no, no s'entenen les exclamacions i escarafalls amb què els mitjans periodístics, molt de tant en tant, reflectien la situació de la comarca als barcelonins. L'any 1977, un altre diari capitalí tractava a fons "la imparable destrucción del Baix Llobregat", tot ressaltant que "la anarquía y la especulación urbanísticas" eren la "tónica general". Parlava de la "gran profusión de urbanizaciones ilegales" i deia que "los pocos equipamientos que hay han sido ganados a pulso por la población con su actitud reivindicativa". També es parlava de "ciudades inhabitables", "falta de camas hospitalarias", "déficit de capacidad escolar y niños mal escolarizados", "la desaparición de la agricultura", reduïda en més d'un 50% entre 1957 i 1972, any en què el Baix Llobregat va ser considerada com la comarca amb l'índex industrial més alt de tot l'Estat espanyol... Molts aspectes de la qualitat de vida a la comarca es podien qualificar, simplement, com de tercermundistes. En fi, un panorama força contradictori i ple de contrastos, gens fàcil per a aquells polítics joves i inexperts que van ocupar els primers ajuntaments democràtics des de la Guerra Civil. Les finestres es van obrir de bat a bat per tal de ventilar totes les estances, les velles poltrones es van entapissar de nou i les mans de pintura van renovar les parets. Les "casas consistoriales" es van reconvertir en "cases de la vila" i

les banderes constitucionals van substituir les franquistes. Era l'any 1979.

7.- Tornen els ajuntaments democràtics

El 3 d'abril de 1979, el 60% dels habitants amb dret a vot del Baix Llobregat es van apropar a les urnes a fer valer el seu dret d'escollir, per primera vegada en 45 anys, els seus representants municipals. Els ajuntaments es van posar en marxa el dia 19 d'aquell mateix mes. Tant a la comarca com a Barcelona i l'àrea metropolitana van guanyar àmpliament els partits d'esquerres. Indiscutiblement, el Baix Llobregat no només formava part, sinó també liderava l'anomenat "cinturón rojo metropolitano".

Els primers alcaldes i regidors de l'estrenada democràcia es van trobar sobre la taula una llista interminable de prioritats, i havien d'escollir a quina dedicar els majors esforços. A les portes dels ajuntaments es formaven cues de gent que anava a reivindicar coses, a demanar l'atenció sobre múltiples problemes o senzillament a buscar feina. La crisi econòmica semblava haver-se enquistat, l'atur no deixava de créixer, la marginalitat d'alguns barris afavoria l'extensió de la drogadicció i la inseguretat ciutadana trobava el seu millor caldo de cultiu. Era interminable la llista de carrers sense asfaltar, d'escoles sense construir i de zones verdes sense condicionar. Molts pobles mostraven una imatge més pròpia del Far West que no pas de l'Europa dels anys 70. Hi havia molt per fer, però es va anar fent dia rera dia gràcies a una força imparable, a una energia alimentada pel més efectiu dels combustibles: la il·lusió. La il·lusió que desbordava els ajuntaments i les associacions de veïns, els partits polítics i les entitats nascudes amb la recuperada llibertat democràtica.

El canvi de règim va suposar que tothom girés la vista cap als ajuntaments, unes institucions que havien estat molt de-

valuades, amb una autonomia gairebé inexistent. La democràcia va començar en molts ajuntaments de la comarca amb governs de concentració o de pacte entre comunistes (PSUC) i socialistes (PSC), tot i que en algun cas també hi va participar CiU. Aquests tres partits van signar l'anomenat Pacte de Progrés, que l'any 1980, després de les primeres eleccions autonòmiques, es va trencar, fet que va suposar que CiU passés a l'oposició en molts consistoris.

El traspàs de poders dels antics als nous representants municipals va ser de tots colors. Els vells alcaldes franquistes van prendre actituds diferents els anys immediatament anteriors a les eleccions municipals. Alguns es van aprofitar descaradament del càrrec, altres van prendre una actitud totalment passiva, altres fins i tot van expulsar dels ajuntaments els regidors més aperturistes i dialogants amb les forces prodemocràtiques. I altres van col·laborar amb els nouvinguts, que en gairebé tots els ajuntaments van trobar-se amb una situació financera alarmant. Els pressupostos municipals donaven per a pagar la Festa Major, els sous dels funcionaris i la factura de la llum. I poca cosa més. Aquells primers anys, a més de l'escassetat de recursos, encara existia la possibilitat que el Governador Civil suspengués directament els acords municipals. Això significava que, malgrat el nou marc polític, la llibertat encara no era total.

El pas a la democràcia no va ser igual a les grans poblacions del sud de la comarca que a les més petites del nord. A Sant Esteve Sesrovires, Abrera o Collbató, fins i tot hi va haver problemes per confegir les llistes electorals, ja que hi havia poca gent i, a més, encara hi havia por. Però arreu, tant als pobles grans com als petits, la maquinària municipal estava absolutament rovellada i l'administració obsoleta i antiquada. En aquella etapa van començar a arribar als ajuntaments els primers ordinadors, tot un esdeveniment. Fins llavors, tot el

paperam es feia a mà o amb màquina d'escriure: els padrons, les actes, els expedients… Per cert que els impostos feia anys que no s'apujaven, ja que els alcaldes franquistes no van voler complicar-se la vida ni guanyar-se enemistats en la seva darrera època. Apujar els impostos i explicar-ho als veïns va ser un tràngol per a molts dels nous alcaldes. Un exemple clar d'aquesta dificultat va ser la massiva manifestació que va tenir lloc a Cornellà l'any 1983 contra la revisió i pujada del cadastre. Cornellà, de fet, era la caixa de ressonància de bona part dels problemes de la comarca, ja que si Sant Feliu seria més endavant la capital administrativa, Cornellà era llavors la política, fins i tot des d'abans de la caiguda de la dictadura: era la seu del sindicat vertical i punt de referència del moviment obrer i polític en la clandestinitat, a més de l'estudiantil, que també era molt actiu.

La societat civil, les entitats, les associacions, van posar moltes esperances en els nous consistoris. Però no va ser ni fàcil ni ràpid. Moltes reivindicacions que sota el franquisme van estar submergides van sortir a la superfície de manera sobtada. La dictadura tenia una força tan immediata en la vida ciutadana que la principal reivindicació, gairebé l'única, era la demanda de llibertat política, reivindicació que, com una closca, cobria l'evidència de les necessitats bàsiques. Durant els darrers anys del franquisme, la gent vivia sense prou equipaments sanitaris ni educatius, sense zones verdes, sense papereres, sense arbres als carrers, sense clavegueres, sense voreres... Un cop aconseguida la democràcia la gent es va adonar que volia equipaments sanitaris i educatius, zones verdes, papereres, arbres, clavegueres, voreres i paviment als carrers. Avui dia, totes aquestes demandes semblen trivials, però calia viure-hi per adonar-se'n que no era així.

Aquest era el panorama que van trobar els joves edils de la democràcia quan van entrar als ajuntaments i es van haver

d'encarar amb tres grans problemes: una maquinària administrativa antiquada, els calaixos buits de diners i una llista interminable de reivindicacions per satisfer, moltes d'elles convertides en conflictes socials, manifestacions i protestes. Ja l'any 1980 es van aconseguir millores en el finançament dels ajuntaments gràcies a la pressió d'un grup d'alcaldes al govern de Madrid, controlat per la Unión de Centro Democrático (UCD). Aquest Govern va aprovar la Ley de Bases del Régimen Local, que va permetre que els ajuntaments comencessin a rebre més ingressos econòmics. En aquells anys, els viatges dels alcaldes a Madrid per reivindicar i negociar eren força habituals, ja que la Generalitat encara no tenia competències. La UCD, en ser un partit amb molt poca representació municipal, va escoltar i acceptar moltes de les peticions dels ajuntaments per por de provocar grans protestes socials de caràcter massa esquerrà i progressista. Més endavant, amb el PSOE al poder, s'aprovarà una llei de sanejament de les hisendes locals a la qual es van acollir força consistoris. Va ser el cas de Cornellà, que a mitjans dels anys 80 tenia un pressupost de 1.400 milions de pessetes i un dèficit acumulat de 700, situació agreujada per la reticència dels bancs i les caixes d'estalvi a donar crèdit als ajuntaments. I és que ningú no se'n refiava d'ells, en aquells temps. I precisament era això el que necessitava llavors tota "casa de la vila": recuperar el prestigi i aconseguir diners. Una cosa vindria acompanyada de l'altra.

Per aconseguir diners, una de les vies que va caler seguir va ser, com ja s'ha explicat, la pujada d'impostos i la imposició de nous tributs als veïns, tant a particulars com a empreses. Els primers diners que van anar arribant als ajuntaments van servir per començar a urbanitzar carrers i zones industrials, per fer el clavegueram, pavimentar o poder comprar les zones verdes que marcava el Pla General Metropolità. Molts ajuntaments havien d'encarregar els projectes d'urbanització

a enginyeries externes, perquè no disposaven de personal especialitzat. La llei marcava que els constructors d'edificis havien de pagar la urbanització dels carrers, però rara vegada ho feien. Simplement, desapareixien. I van haver de ser els veïns els qui, en molts casos, hagueren d'assumir aquestes obres. El convenciment que aquells diners eren necessaris per millorar les ciutats i que els ajuntaments no podien assumir tot el cost, va servir perquè el procés, assemblea rere assemblea, reunió rere reunió, tirés endavant.

Va ser així com el moviment assembleari, la reunió constant, es va convertir en una de les principals característiques d'aquells primers anys de democràcia local. Més difícil i molt més llarg va ser el procés en els petits municipis farcits d'urbanitzacions de segones residències, la gran majoria il·legals i mancades de tots els serveis. Els ajuntaments petits estaven obsessionats, en aquella època, en créixer, en tenir més població, per tal de ser més escoltats i tenir més pes en el nou marc polític que s'estava conformant. Per això, molts d'ells van legalitzar aquestes urbanitzacions (procés auspiciat per la Generalitat) i van haver de convèncer els veïns, la majoria empadronats fora del municipi, que havien de ser ells els qui paguessin la pavimentació dels carrers o la construcció del clavegueram. Una altra via de creixement de les localitats petites fou la creació de polígons industrials, una cosa fins aleshores pròpia de les grans ciutats del sud de la comarca però poc vista fora de l'àrea metropolitana. L'arribada d'indústries suposaria un augment dels ingressos municipals per tal de poder donar serveis a la població.

Entre les prioritats dels primers ajuntaments ocupava un lloc destacat l'ensenyament. Calia escolaritzar tothom, un problema avui resolt però que llavors semblava inabastable. Les famílies de la immigració acostumaven a tenir més fills que les autòctones catalanes, uns fills que a més tenien unes immenses

ganes d'estudiar i de formar-se. Aleshores el problema no era la qualitat de l'ensenyament, sinó una qüestió numèrica: On ficar tanta gent? Era l'època de l'anomenat "baby boom", en què Espanya va arribar a unes cotes de natalitat altíssimes. Al Prat, per exemple, hi havia 2.300 nens que anaven a classe en una trentena de barracons i aules habilitades en baixos d'edificis d'habitatges. A Cornellà, de principis dels anys 60 a principis dels 70 es va passar d'un dèficit de 843 places escolars a un de 8.500. Arreu de la comarca hi havia situacions semblants. La dotació d'escoles i mestres va ser una de les moltes actuacions que els ajuntaments van haver d'abordar, tot i no ser competència seva. També van impulsar processos d'expropiació de terrenys per a construir instituts o poliesportius. Davant el que molts consideraven passivitat per part de la Generalitat, pares, sindicalistes i el mateix alcalde de Cornellà es van tancar a la seu del departament d'Ensenyament per reclamar que comencessin les obres de tres escoles. L'escolarització, així com la demanda d'equipaments sanitaris, també va portar a la celebració de grans manifestacions convocades i encapçalades pels ajuntaments, cosa que ja fa anys que no passa. A Sant Feliu, per exemple, hi va haver dues grans concentracions populars d'aquest tipus: una per a demanar escoles i mestres, i una altra per a exigir la construcció d'un ambulatori. Hi havia una gran energia social, empesa en bona part per la galopant crisi econòmica, que setmana rere setmana feia destrosses al teixit industrial de la comarca.

8.- Crisi econòmica i atur

A finals dels anys 70 i principis dels 80, cada dos dies laborables es presentava al Baix Llobregat un expedient de regulació d'una empresa. Durant els darrers mesos de 1979, per exemple, només a Esplugues van presentar expedient 39 empreses. Tan sols 8 dels 30 municipis de la comarca van ser aliens a aquest procés. El teixit econòmic de la comarca, nascut en un període de proteccionisme, nodrit de mà d'obra poc qualificada i molt lligat a la producció de baixa qualitat , va quedar pràcticament anorreat. Les empreses no estaven prou modernitzades com per assumir la competitivitat i, a més, la gran majoria fabricaven béns de consum, és a dir, aquells productes que els consumidors deixen de comprar en primer lloc quan hi ha una crisi econòmica, com ara els electrodomèstics. La taxa d'atur va arribar a un esgarrifós 30%, amb les grans crisis de sectors com el tèxtil, la gamma blanca (rentadores, frigorífics, cuines...), electrodomèstics i motor (motocicletes i vehicles, en concret la Seat), molt importants per a la comarca. Però aquesta gran quantitat de gent sense feina combinada amb la necessitat dels ajuntaments d'asfaltar carrers, construir clavegueres i posar fanals va donar com a resultat una equació gairebé perfecta: l'ocupació comunitària.

Aquest programa consistia en la contractació d'aturats en obres de millora dels espais públics municipals, tot matant dos ocells d'un sol tret. És així com es van crear els anomenats plans d'ocupació, amb què els moviments sindicals i veïnals van treballar un cop més amb els ajuntaments per tal de millorar les coses. Es van desenvolupar importants plans d'ocupació entre els anys 1979 i 1983. Mentre van durar, els plans d'ocupació van funcionar força bé perquè, irònicament, la llei laboral tenia una base franquista, dictada quan gairebé no hi havia atur i que establia que el subsidi per desocupació durava dos anys per cada sis mesos cotitzats. Tot i que la UCD

va retallar els ajuts l'any 1981 (es mantingueren els dos anys però el subsidi es reduí al 75% del salari mínim), la llei va permetre contractar treballadors en obres municipals durant sis mesos i deixar-los en atur durant dos anys. De fet, la mesura no va servir perquè es reduís l'atur, sinó més aviat per evitar que la crisi fos dramàtica per a moltes famílies. Les rotacions laborals van proliferar: es contractava un treballador durant sis mesos, després passava a l'atur durant dos anys i se'n contractava un altre, i així successivament. A més, feines que podia fer una màquina les feien un grup d'obrers, de manera que s'ocupava més gent d'aquella estrictament necessària. Al Baix Llobregat es va generar un moviment de col·lectius d'aturats, amb gran capacitat de pressió sobre ajuntaments i contractistes, per tal d'aconseguir la contractació dels seus afiliats, tot i que no fossin els més necessitats. Per evitar aquesta situació d'abús es van crear les meses d'ocupació, formades per sindicats, ajuntaments i l'Inem, que decidien qui necessitava realment una feina i qui no.

Amb tot aquest panorama per davant, des dels consistoris i els sindicats es va començar a demanar a les administracions superiors la construcció d'infraestructures i obres públiques, que d'altra banda eren molt necessàries, com a nova via per a la creació d'ocupació. Les xarxes de carreteres i de col·lectors, per exemple, estaven sota mínims. De tota manera resultava evident que, només amb l'ocupació comunitària, el Baix Llobregat no en tenia prou per tirar endavant. Calia alguna cosa més, algun projecte que fes de motor de l'economia de la comarca. I aquesta idea, aquest invent, aquest salvavides tenia un nom: ZUR (Zona d'Urgent Reindustrialització). Però aquesta ja és una altra història.

(aquest text està integrat per fragments extrets del llibre "El Baix Llobregat, la segona transformació", Els llibres de La Factoria, any 2002).

ELSA: la generación del cambio

Carles Navales Turmos
Director de la revista La Factoria
Socio de la AMHDBLL

El Mayo del 68 francés significó un gran cambio en las formas de vida de una juventud que, mediante la revuelta, confirmó su autonomía individual y civil, y un importante avance en los derechos sociales. Los efectos se extendieron a toda la Europa de entonces, mientras sucedía lo mismo en Italia con su otoño caliente del 69, en México (más de 300 jóvenes sin vida en la matanza de Tlateloco) y en Estados Unidos (Berkeley, Marcuse,… hasta acabar con la guerra de Vietnam con parada previa en Woodstock).

Ahora se cumplen los 40 años de aquel 68, que vino precedido por la generalización del uso del transistor, acabando con la radio escuchada en familia y promoviendo su uso individual y la aparición de canales específicos para la juventud, y por 1966, otro anticipo, con la primacía del pantalón tejano a las faldas en el ranking de ventas femeninas de los grandes almacenes parisienses Lafayette y Samaritane.

Mientras Francia hierve, Pablo Picasso, de casi 87 años de edad, crea la serie de grabados Suite 347, trabajando sin descanso desde marzo a septiembre de aquel año en su casa de Mougins, una pequeña población sobre la costa francesa, envuelta en la luz azul del Mediterráneo que le ofrece Antibes.

Suite 347 se inspira en la Tragicomedia de Calisto y Melibea, que Fernando de Rojas escribió en 1499 en el tiempo récord de 15 días. La Celestina nos muestra el paso de la persona medieval a la renacentista, coincidiendo con idéntica evolución en el juego del ajedrez, donde la mujer se libera. La Dama, que en los tiempos medievales sólo podía moverse como el Rey, conquista su libertad con el Renacimiento alcanzando el derecho a desplazarse sobre el tablero según su capricho, a excepción del uso del movimiento del caballo, más que nada, por ser de mal gusto para una mujer llena de feminidad.

Los personajes de La Celestina también son personas libres, que actúan por sí mismos: Celestina cree que todo comienza y acaba en esta vida; Melibea no es la dama ausente del medievo, sino que decide morir porque es ella misma; y Calisto vive más allá del entorno de su raza y religión; son tres elementos principales de la modernidad. Pero la obra concluye con la derrota de sus protagonistas.

469 años después, Mayo del 68 reivindica lo mismo, quizá por eso Picasso escogió La Celestina para su Suite 347, seleccionando 66 grabados de la serie para ilustrar el libro de Rojas.

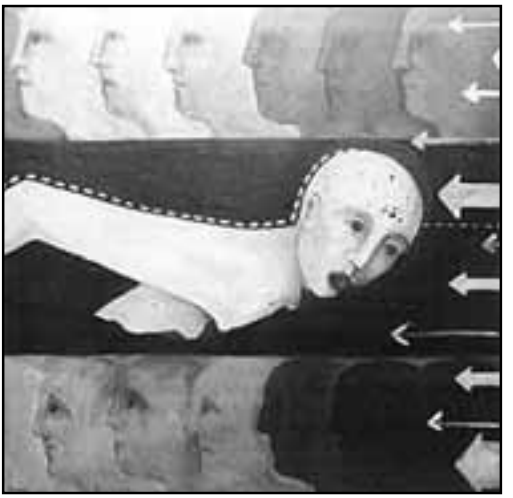
Y en Cornellà de Llobregat también comenzaba en 1968 nuestra Tragicomedia de Calisto y Melibea, aunque, esta la nuestra, con final victorioso expresado en la huelga de ELSA de 1974. Pero antes de llegar a esa fecha pasaron muchas cosas. La huelga de la ELSA fue el final de nuestra década prodigiosa, pero el día en que Cornellà venció a la dictadura comenzó algunos años atrás.

Mayo del 68 en Cornellà

Todo empezó en noviembre de 1969, en aquella asamblea de la juventud relevo de la que hizo la guerra civil sin buscarla. Habían pasado ya veintinueve años de miedo desde mil novecientos cuarenta. Nuestros padres hablaban poco del duro pasado, el mismo que Concha Piquer cantó con espléndidas letras de Rafael de León, ambos del otro bando. En el subconsciente colectivo el padre en el campo de concentración, o el hermano desaparecido, o el abuelo que no volvió: "errante lo busco por todos los puertos", dice en Tatuaje; "ay, ay, ay, ay, / ¡como se la lleva el río!", en No te mires en el río, la música por bulerías.

En 1968 los jóvenes de entonces perdíamos el miedo, queríamos renunciar a la simbología para utilizar verbos y adjetivos limpios y claros: "No, /jo dic no, /diguem no. /Nosaltres no som d'eixe món", cantaba Raimon y nos poníamos en pie a corearlo, sin miedo a la policía del general, que aguardaba en la puerta.

En Europa el mayo del 68: "la imaginación al poder". En Cornellá nuestra asamblea de la juventud: "la imaginación a la calle".



Decía el "manifiesto" -entonces todo acababa en un manifiesto con el que poder comenzar todo de nuevo- de aquella asamblea de la juventud: "expresamos nuestra firme decisión de tomar las riendas de una sociedad que ha de ser para nosotros y para los jóvenes que nos van

a seguir". Nos lo recordó Joan García-Nieto en su último gran pregón, el del Corpus 94 de Cornellà, la fiesta mayor de la ciudad.

Ignasi Doñate era la cabeza más visible de aquel comienzo. Era fill del poble y se mezcló con los xarnegos. Fue un impacto entre las gentes bienpensantes de nuestro pequeño poder establecido, que en aquellos años aún escribían en El pensamiento, la revista local, artículos como el titulado La lloparada flamolenca en referencia a los emigrantes que llegaban y que no debían tener derecho a cambiar nada, tan sólo a ofrecernos su trabajo y sus impuestos.

La asamblea de la juventud fue el primer gran paso en medio de la luz del día para que los jóvenes de Cornellà, de todos los barrios y de todos los orígenes culturales, nos fusionáramos en un doble objetivo: tomar el relevo a la generación que hizo la guerra y mover del poder a los que la ganaron. La democracia estaba en el infinito de nuestros sueños.

La ciudad de entonces

En 1968 se inaugura la nueva casa sindical -así se llamaba a los locales del viejo sindicato obligatorio- frente a Siemens; el poeta Cristóbal Benítez alcanza la celebridad entre los nuestros con aquel delicado Sendero en el alba, donde nos anuncia que "todos habremos, algún día, / recorrido un sendero por el alba"; el ayuntamiento constituye el Patronato Municipal de Cultura, que no debe confundirse en ningún momento con el Patronat Cultural i Recreatiu, una de nuestras entidades culturales con mayor solera; hay la primera semana de la juventud; en el Orfeó Catalònia organizamos el merecido homenaje a Pompeu Fabra, que limpió las palabras, y aquel día reapareció en el escenario del acto, sin necesidad de esconderse, la bandera de Catalunya por primera vez en la ciudad desde que acabó la guerra; en la antigua biblioteca se imparten los primeros

cursos de catalán por el señor Josep Llobera, ese año encumbrado gracias a su catalá básic; Sant Ildefons, donde ya viven cincuenta mil nuevos cornellanenses, inaugura su mercado, su primera escuela pública, su equipo de fútbol y una sala de lectura, a la que aún llamaron biblioteca; en el Patronat vemos el primer certamen comarcal de teatro de aficionados, que es como entonces se llamaba a lo que hoy llaman nuevos valores; aumenta el déficit de plazas escolares, que en diez años pasan de ochocientas cuarenta y tres a ocho mil quinientas; los jóvenes cristianos llenan de guitarras los sábados del templo de Santa María para dar a conocer una identidad que ya es otra; Raimón y Paco Ibáñez vienen a cantarnos y la recaudación va a Comisiones Obreras, entonces fruto prohibido de la dictadura.

En 1962 la huelga de la Siemens y doce años después la de la ELSA. Por medio comenzó a fraguarse el cambio generacional y fue en 1974 cuando Cornellà cambió. Y aquella eclosión aún marca nuestros días, los de los jóvenes de entonces y los de la ciudad toda ella.

Si en la asamblea de la juventud del 69 emergió el cambio generacional, en la huelga de ELSA del 74 -ahora hace treinta y cuatro años justos- cuajó el cambio ciudadano y eso permitió que pasáramos de la oscuridad a la luz, de lo clandestino a lo público. El camino ni fue fácil ni fue corto, pero valió la pena.

Cornellà era muy distinto al de ahora. En 1969 las lluvias convierten las calles en ríos y torrentes y un niño muere aho-

gado atravesando la calle Mossen Andreu; se inauguran los primeros comedores escolares; el barrio Riera abre su primer centro social; en San Ildefonso comienza su servicio el apeadero del tren; Amador Rosas y diez de los suyos escogen el Orfeó Catalònia como sede de la recién creada comisión gestora de la Asociación de cabezas de familia; Joan Nepomuceno García-Nieto, con el premio Nova Terra de ese año bajo el brazo, comienza a predicar un sindicalismo de diálogo al amparo de la OIT; la biblioteca Joan Maragall se inaugura y se la llama Casa de Cultura, era todo lo que había; el montaje teatral Deixeu-vos de romanços... lleva al Patronat nuestra fresca contestación conducidos por nuestro irrepetible Joaquín Vila i Folch, allí caen los severos e inflexibles valores de nuestros mayores y hay guerras familiares entre los padres y los hijos que ocuparon el escenario; mientras el grupo teatral Segle XX llena de juventud el Patronat lo mismo sucede en la parte alta de la ciudad con el grupo Nova Gent y su teatro, que limpia de humos arborescentes el rancio ambiente del Orfeó Catalònia y trae a la ciudad a Ricard Salvat, Albert Boadella y todo lo que entonces existe.

En 1970 Josep María Ferrer es designado alcalde de la ciudad; se anuncia que por fin tendremos un nuevo ambulatorio; los damnificados por las riadas de 1962, que están en barracones desde entonces, reciben nuevas viviendas; dos centenares de familias del barrio Almeda inician una oposición, que durará años, contra el derribo de sus viviendas; se inaugura la primera guardería infantil, que es privada; el histórico mossen Bach deja el barrio del Padró para ir a una parroquia de Barcelona; el nuevo alcalde consigue que no haya ni el simulacro de elecciones municipales del régimen y como primera actuación pretende que en el parque de Can Mercader -entonces cerrado a la ciudad- se construya una residencia para estudiantes forasteros superdotados.

Hacia la ciudad nueva

Marcados por el impacto que produjo entre nosotros la presión que el alcalde de entonces ejerció, hasta echarlo del ayuntamiento, sobre Constancio Pérez Aguirre, excelente concejal de cultural que vio como se derrumbaban sus posiciones aperturistas, algunos iniciamos una seria reflexión sobre que hacer respecto a un ayuntamiento que cerraba a marchas forzadas el tímido diálogo que se había iniciado con la ciudad.

En el sesenta y dos la Siemens...

Junto al movimiento cultural y ciudadano el movimiento obrero. Junto a la legalidad la ilegalidad. Junto a los jóvenes los mayores. Concepciones, actitudes y visiones generacionales distintas, pero no encontradas. Todo confluyó en la huelga de la ELSA, pero antes hubo muchas otras huelgas. La lucha del movimiento obrero configuró un camino específico, que ensanchaba su espacio lucha tras lucha.

El primer gran momento se vivió en 1962. La ciudad quedó conmocionada un mediodía, cuando sonó la sirena de la Siemens, que era la sirena de Cornellà, y ningún trabajador salió a unas calles que cada día llenaban para ir a comer a sus casas. Era la huelga de la Siemens.

En 1968 Matacás y Rockwell-Cerdans; en los setenta Corberó, Pi-

relli-Moltex y Pirelli-Wamba -el triunfo de las mujeres-, Tornilleria Mata, Fenixbrón -¡qué discurso, en Sant Miquel, el del señor Romagosa!-, Exin, La Fama, Clausor y tantas más.

El libro de Ignasi Riera y José Botella sobre las luchas obreras en el Baix Llobregat de los años sesenta y setenta continúa siendo, en mi opinión, un referente sobre el sindicalismo de aquel tiempo. Y entonces el sindicalismo lo era casi todo en el camino hacia la libertad. Era el gran río que va a la mar, que no era el morir manriqueño, sino la libertad machadiana.

Y junto a la lucha sindical la lucha en los barrios.

... y en el setenta y uno el río

La lucha de los vecinos de Almeda contra el plan parcial que pretendía el derribo de parte de las viviendas del barrio para dar paso a una carretera fue de las primeras, pero la más emblemática fue la movilización originada por el desbordamiento del río Llobregat.

Era en septiembre de 1971 cuando el río volvió a salir. Cornellà y l'Hospitalet fueron las ciudades más castigadas. Las basuras, el barro y el mobiliario de casas enteras se amontonaban en las calles. El río había superado los dos metros de altura en los barrios de la zona baja de la ciudad.

Para hacer frente a los peligros de infección -se habló del cólera- y para conseguir la rápida reconstrucción de las zonas afectadas, los vecinos se organizaron y plantearon la situación al ayuntamiento. Hubo contundencia en la

actuación policial, pero por primera vez hubo también diálogo, y el resultado final fue una rápida actuación de las instituciones para resarcir a los barrios de la catástrofe. A partir de ese momento tomó cuerpo una organización vecinal, que, desde la ilegalidad, y también desde la legalidad que permitía la existencia de centros sociales y de algunas asociaciones de vecinos, configuraron un movimiento civil en los barrios que aún perdura en la ciudad.

La España del setenta y cuatro

En 1974 la huelga de la ELSA. Fue un año difícil. En diciembre del año anterior un atentado asesinó al almirante Carrero Blanco, delfín de Franco puesto por el dictador al frente de la jefatura de su gobierno; hubo el proceso 1001 contra los líderes de Comisiones Obreras; Carlos Arias Navarro, antiguo alcalde de Madrid y antes fiscal del ejército fascista -el carnicero de Málaga, le llamaban-, fue nombrado presidente del gobierno; en marzo del setenta y cuatro fue ejecutado Salvador Puig Antich; el 25 de abril Portugal recuperó la libertad; en verano se constituyó en París la Junta Democrática con el objetivo de conseguir la "ruptura democrática" con la dictadura y ese mismo verano Franco cayó enfermo y dejó por unas semanas la jefatura del Estado en manos del entonces Príncipe Juan Carlos.

El régimen no podía hacer frente a una crisis económica que se agravaba, ni a una crisis política para la que no tenía solución. En su interior aparecían fisuras y las gentes comenzaban a perder el miedo y a tomar la calle.

La iglesia se encaró al régimen con motivo del caso Añoveros -el obispo de Bilbao que publicó una homilía defendiendo el pluralismo social y cultural de los pueblos de España- y amenazó con excomulgar al dictador.

Franco, en su discurso de fin de año, dijo a quien pudo in-

teresarle: "Al término de 1974, difícil para todos y para toda la Humanidad, hemos podido comprobar cómo las instituciones han continuado ganando solidez y confianza, al ajustarse en su correcto funcionamiento a las distintas situaciones que han ido surgiendo en nuestra vida política"..."Hemos de reconocer que, a pesar de los conflictos sociales que, fomentados por los agentes de la subversión comunista, se han producido, la nación se ha comportado con un espíritu ejemplar"..."Yo sé que seguimos sufriendo todavía, aun cuando, poco a poco, se vaya imponiendo nuestra verdad y nuestras razones, los efectos de una secular hostilidad exterior, alimentada por quienes se niegan sistemáticamente a aceptar lo que ven y por quienes no perdonan nuestro progreso y nuestra paz"..."A vosotros, jóvenes de España, os pido que mantengáis vivo vuestro espíritu generoso y vuestro razonable inconformismo, canalizándolo al mejor servicio de la Patria. Porque a esta juventud, que no conoció las horas amargas del pasado, y que ha vivido en el despertar y el resurgir de una Patria nueva, es a la que cabe ahora el honor y la responsabilidad de continuar sin rupturas la labor emprendida".

La velada preocupación del dictador estaba fundamentada, no en vano en ese año, que aquel día agonizaba, su régimen político ya había entrado en crisis terminal.

Cornellà cambió

En nuestra ciudad todo estaba comenzando a cambiar. Tres grupos se superponían en busca de lo mismo:

El primero lo formaban los jóvenes que actuaban desde la clandestinidad y que discrepaban de la moderación de sus padres.

El segundo grupo era el de sus padres, que ya desde el final de la guerra civil se movían en la ilegalidad.

Unos y otros, padres e hijos, eran la gente de las fábricas: los padres en las comisiones obreras de siempre y, los hijos, en otra organización clandestina, que tenía por nombre el de sectores de barrios y fábricas y que no era otra cosa que las comisiones obreras de los jóvenes.

Y, el tercer grupo, los jóvenes que optaban por una legalidad que ya era otra y pensaban que podía seguir ensanchándose hasta que desplazara para siempre la vejación de la dictadura.

Los tres grupos estaban juntos y separados. Juntos en las reuniones para decidir como ir a lo mismo y separados en los caminos que querían recorrer, los unos desde las octavillas y las reuniones secretas, los otros desde la prensa y las entidades legales y una mezcla de los unos y los otros desde ambos sitios a la vez.

En 1974 todo petó y del estrépito surgió la victoria: Cornellà cambió.

La actividad política petó: el PSUC temía que la larga huelga de ELSA acabara quemándolo todo y se perdiera en un día el esfuerzo de treinta y cuatro años de energía acumulada dos pasos adelante y uno atrás, como enseñó Lenin; la ya desaparecida, pero entonces fuerte y aglutinante de la juventud clandestina, la organización Bandera Roja, se dividió entre los socialdemócratas y los ortodoxos y vivió su cisma. Al final el paraguas estratégico del PSUC -muchos años de saber- propició el encuentro de todos en aquel partido renovado, del que

saldría lo que después ha sido en la ciudad políticos y políticas.

En ese clima de división se produjo el momento más delicado, que lo viví a media huelga. Los enlaces y jurados sindicales de Siemens pidieron una reunión con los de Elsa en el sindicato vertical, que fue autorizada. Su propuesta era que aceptara el despido para que así la huelga se acabara. A cambio, me proponían ir a trabajar a la Cooperativa de Consumo de Cornellà. Mi respuesta fue que no, a no ser que me lo pidieran mis compañeros de trabajo. A la salida hablé con sus principales dirigentes, que militaban en el PSUC y en CC.OO., e intenté hacerles ver que no debían temer por la evolución de las cosas. Les expliqué que acababan de expulsarme de Bandera Roja por mi moderación, y que el sector radical de la organización no tenía peso en la toma de decisiones de los trabajadores de Elsa. Creo que esa conversación actuó como un bálsamo, pues a los pocos días me pidieron si quería asistir a una rueda de prensa, que CC.OO. organizaba ilegalmente, para informar a la prensa de Barcelona sobre las luchas que había en aquellos momentos. Dije que sí, y allí conocí a José Luís López Bulla, hoy gran amigo. Decir que pensé: "Con lo fácil que es reunir a los periodistas en el Patronat de Cornellà, como se complican la vida estos de CC.OO. con tanta cita de seguridad para vernos con la prensa".

La huelga

En 1974 la huelga. Los salarios de ELSA oscilaban entre las ocho mil y las once mil pesetas al mes. En verano se trabajaba a más de cuarenta grados de temperatura en algunas secciones. Los convenios colectivos que se habían firmado eran bastante desfavorables para los trabajadores. Todos estos factores configuran el clima que precede a la huelga, que tiene su origen en las negociaciones del convenio colectivo de 1973 en el que la dirección de la empresa se cierra en banda ante las peticio-

nes obreras y sólo está dispuesta a conceder un aumento salarial si determinadas secciones aceptan trabajar tres domingos al mes, en vez de dos, como ya sucedía.

Tras tiras y aflojas y algún que otro paro laboral la Delegación de Trabajo declara ilegal la pretensión de los empresarios, pero la dirección de ELSA sigue en sus trece sin mover en un ápice su posición. Ante la disyuntiva y agotadas las pocas vías de negociación que permitía el antiguo régimen los trabajadores optamos por iniciar una huelga en defensa de nuestras reivindicaciones.

El diseño de la huelga recoge experiencias de luchas anteriores con el objetivo de popularizarla entre todos los ciudadanos. Se acuerda ir todo el día con la ropa de trabajo por las calles de la ciudad para provocar el comentario sobre la lucha, como habían hecho antes los trabajadores de Clausor y Fama. Se opta por hacer manifestaciones sin bajar de las aceras y sin ocupar la calle, para no dar pie a la intervención inmediata de la policía franquista, lo que permite una participación más amplia de trabajadores y que muchos ciudadanos se sumen al cortejo, como ya habían hecho los compañeros de Tornillería Mata. Para mantener la continuidad positiva de las asambleas y poder aportar cada día algo nuevo se inician gestiones y entrevistas con todos los estamentos oficiales, con la iglesia y con las entidades ciudadanas.

Tele eXpres

Sigue el conflicto en ELSA

Cornellá, 18. (De nuestra corresponsalía, por Carlos ESTEBANEL. — Hoy, se ha celebrado una asamblea en la delegación comarcal de Sindicatos de Cornellá, relacionada con el conflicto de la empresa ELSA. Según nuestros informes, en ella se llegado a ningún acuerdo. Los trabajadores mantienen su posición de solicitar un aumento lineal de 5.000 pesetas mensuales y la readmisión de todos los despedidos.

Por parte sindical se realizan gestiones para encontrar otro amplio a los diez despedidos de ELSA que la empresa se niega rotundamente a admitir. Si se lograra solucionar este problema y se aceptara el aumento antes citado, el previsible, los trabajadores estarían de acuerdo en reanudar el trabajo.

Alrededor de las 12 del mediodía, unos 200 trabajadores de ELSA han realizado una marcha pacífica por el barrio Les Planes, que ha durado una hora hasta que ha sido interrumpida por la policía.

Por la tarde, los trabajadores se han concentrado, como en anteriores días, en los alrededores de la empresa, frente a la Casa de Cultura.

También por la tarde 100 representantes sindicales se han dirigido a la delegación comarcal de Sindicatos con el fin de solicitar una exhaustiva información sobre la situación en ELSA.

Los bares y demás lugares naturales de reunión también son un punto obligado

para la explicación del conflicto y la extensión de la solidaridad. La constante presencia de los trabajadores de ELSA en todos los rincones de la ciudad permitió un permanente estado de opinión sobre el conflicto y el aumento de la simpatía ciudadana hacia nuestros objetivos. Se consiguió una estética de legalidad. Se sustituyó la octavilla clandestina, sinónimo de misterio y de oscuros autores, por la chaquetilla y la presencia a la luz pública, sinónimo de legalidad y normalidad civil.

Así narran esa fase de la lucha Ignasi Riera y José Botella en su libro: "Realmente, se produjo una estética del conflicto. Será difícil olvidar la presencia tranquila y constante, por las calles de Cornellà, del grueso de la plantilla de la empresa vidriera. Sorprendía, de entrada, la edad, ya avanzada, de muchos de los trabajadores. Con sus chaquetillas azules -en donde aparecían grabadas unas letras rojas con el nombre de la empresa- se brindaban a cualquier tipo de diálogo con la población. Situados durante muchas horas en la calle del Instituto Nacional de Enseñanza Media (actual Francesc Maciá) de Cornellà, junto a la Biblioteca y Casa de Cultura, acompañados muchas veces por números de la policía armada con los que acabaron conversando (con el consiguiente escándalo de quien quiso ver en ello un extraño cambalache con las fuerzas

armadas), se entrevistaban con los alumnos del Instituto, con los trabajadores de la vecina Siemens, para quienes resultaba obligada una visita diaria a los de ELSA, con los trabajadores de Plásmica y de Fergat, con los hombres que iban al sindicato a resolver algún asunto laboral. Cuando el horario laboral había terminado, las chaquetillas de ELSA se desparramaban por la población. Había bares -el llamado bar del Pino, por ejemplo- donde la "asamblea" de ELSA continuaba hasta altas horas de la noche. Muchos bares sustituyeron el bote Gracias por el bote ELSA. Cuando miembros de la Brigada político-social preguntaron en alguno de esos establecimientos qué significaba aquello, muchos dueños respondieron: recogemos dinero para ELSA, sin el menor parpadeo. Porque "lo de ELSA" llegó a dar la sensación de que se inscribía en la más perfecta normalidad, pertenecía al patrimonio colectivo del pueblo y estaba muy alejado de lo clandestino. Ello popularizó, por supuesto, a los hombres de ELSA: ser un trabajador de ELSA llegaba a constituir un orgullo ciudadano."

La prensa legal fue decisiva. Apenas hubo octavillas durante la huelga. Los periódicos de Barcelona iniciaban una tímida apertura, una nueva generación de periodistas tomaba el relevo a la vieja guardia. Quienes ahora ocupan puestos clave eran entonces simples redactores.

Manuel Campo, ahora hombre de empresa, era el ideólogo mediático; trabajaba como redactor en el diario Tele/Exprés. Y entre los corresponsales locales contábamos con el hoy redactor de La Vanguardia, Carles Esteban, entonces corresponsal en Tele/Exprés, que se convirtió en el cronista de la huelga, y con Jordi Viñas en El Correo Catalán, Jaume Funes en La Vanguardia y con la complicidad de periodistas de los demás medios barceloneses.

Una reunión diaria en el Patronat Cultural i Recreatiu daba pie al diseño de las noticias. Para que siempre hubiera algo

que publicar ingeniábamos una novedad diaria, fuera una gestión con una autoridad, una entrevista con el arzobispado o una nueva propuesta de negociación. La verdad es que los trabajadores de ELSA dispusimos de un gabinete de imagen de auténtico lujo.

La Fiesta Mayor de Cornellà fue el elemento determinante de la popularización de la lucha y de su plena aceptación ciudadana. Así se recoge en el citado libro: "Los de ELSA consiguieron que el tiempo jugase a su favor. En este sentido la Fiesta Mayor fue la identificación definitiva de los hombres de ELSA con la población de Cornellà, hasta el punto que en los ejercicios escolares de dos centros de Cornellà, en las redacciones y ejercicios sobre la Fiesta Mayor, abundaron las chaquetillas azules con la palabra ELSA".

En todo esto nos fue de gran ayuda Josep María Socías Humbert, entonces Delegado Provincial de Sindicatos, que había comenzado su carrera como abogado de los trabajadores en Cornellà, cuando la Organización Sindical estaba ubicada en lo que hoy es el gimnasio municipal de Rubió i Ors.

A comienzos de la huelga convocó a los representantes de los trabajadores en su despacho. Antes de iniciar la reunión hizo un aparte conmigo y fue al grano. Me preguntó que pensaba hacer, si aceptar una fuerte indemnización por mi despido o continuar hasta el final de la huelga aún a riesgo de quedarme en la calle y sin un duro. Él sabía que días antes el delegado comarcal de sindicatos me había hecho saber que la dirección de ELSA estaba dispuesta a hablar de indemnizarme para que aceptara mi despido partiendo de dos millones de pesetas (el equivalente actual serían unos veinte millones), que podían subir a cifras más altas. Mi respuesta fue clara. Le dije que nunca aceptaría una indemnización, que mi compromiso era con la causa de mis compañeros de trabajo y nada más. Aproveché para hacerle saber que mi posición política no era la de que-

marlo todo y que el momento de descomposición que vivía el Régimen debía vehicularse hacia la democracia aceptando el liderazgo del Príncipe Juan Carlos cuando fuera Rey. Creo que esa afirmación fue definitiva para generar confianza, pues él me contestó que su referente político europeo era Willy Brandt, pero que la información que sobre mí le habían dado me situaba en una organización política que apostaba por radicalizar la huelga con peligro de enfrentamientos violentos. Le dije que yo me consideraba socialdemócrata, como Willy Brandt, aunque en Cornellà también habIan otros ambientes políticos. Como puede suponerse no quise desvelarle los enfrentamientos que existían dentro de Bandera Roja entre la corriente socialdemócrata y la ortodoxa, que me costó la expulsión de esa organización por mi posición durante la huelga.

Llegados a este punto todo fue bien y convinimos un marco para el desarrollo de la huelga que era el siguiente: manifestaciones si, pero por las aceras y sin banderas rojas; asambleas legales en el sindicato, siempre que sólo asistieran representantes sindicales y pudiera estar presente el delegado de la organización sindical; recogida de dinero también, si quien lo hacía era el presidente de la Unión de Técnicos y Trabajadores (nombre que recibía el gremio de trabajadores). La verdad es que de aquel

encuentro nació una larga amistad que aún hoy mantenemos.

Al salir de su despacho sentí una gran responsabilidad, pues no podía explicarlo todo. Pero lo cierto es que no necesitaba explicar nada, pues el marco que acabábamos de convenir era el que ya estaba viviendo la ciudad. Era más su confirmación de la aceptación de lo que hacíamos que un acuerdo hilvanado en aquel acto. Llegué a la conclusión de que lo único que había sucedido era que, sin quererlo, me había convertido en el interlocutor de nuestra realidad ciudadana, a la que habíamos llegado gracias a todas las luchas anteriores y a la experiencia y moderación de quienes nos antecedieron.

Josep María Socías fue consecuente, incluso en medio de la huelga general vino a Cornellà sin escolta a reunirse con todos los trabajadores de ELSA y escuchar respetuosamente el parecer de la asamblea. Fue un momento cargado de emoción.Y cuando en febrero de 1976 los Reyes de España vinieron a Cornellà llamó para proponer que una delegación de trabajadores se reuniera Su Majestad en el ayuntamiento y expusieran su opinión sobre el momento que vivía el país. Su iniciativa fue yugulada por quienes se oponían al cambio. Años después fue para mi un honor llevar al Palacio de la Zarzuela la carta del alcalde José Montilla solicitando que el Rey aceptara la presidencia de honor del milenario de Cornellà. Mientras marchaba del Palacio de la Zarzuela pensaba que ya se había hecho justicia y que aquel Cornellà real que no quisieron que conociera el Rey ya era el Cornellà legal y democrático que nadie podría parar. Pocas semanas después en el Palacio de Oriente el Rey recibió, en audiencia, al consistorio en pleno.

Lo cierto es que la actitud de Josep María Socías contrastaba con la de otros sectores del sistema, como fue el caso del entonces alcalde de Cornellà, que durante la huelga llegó a boicotear la misa de Fiesta Mayor, porque en la iglesia había trabajadores de la ELSA. Fue ese un momento delicado, pero la dignidad de

mossen Jaume Rafanell se impuso y comunicó a aquel alcalde que la iglesia no cerraría las puertas a nadie.

Sin mossen Jaume Rafanell la huelga hubiera sido otra cosa. Jugó un gran papel para conseguir que la solidaridad fuera un elemento común en la ciudad y continuó durante los años siguientes con su compromiso radicalmente moderado en defensa de la libertad. Cornellà nunca podrá agradecerle lo que hizo.

Gregorio López-Raimundo, el tan mítico como real líder del PSUC de entonces, decía en un informe de 1974: "En Cornellà y otros pueblos del Bajo Llobregat, los obreros en huelga recorrieron las calles en manifestación, y los cafés, comercios, bancos y otros establecimientos cerraron sus puertas en señal de apoyo a los huelguistas. En las iglesias se leyó la declaración de la vicaría episcopal de la zona sur de Barcelona de apoyo a la huelga y se colectó ayuda para los huelguistas".

"Los dirigentes obreros de ELSA -continúa López Raimundo- discutieron con el delegado comarcal y el delegado provincial de sindicatos; con el gobernador civil de Barcelona y con las autoridades locales, lo que supuso la consagración en la práctica del derecho de huelga y un desarrollo de las vías y formas de negociación que pueden tener consecuencias muy favorables para la lucha obrera en general".

"Urge entender -concluye- que la lucha obrera sólo alcanza proporciones de masas cuando el centro de decisión no está en las reuniones clandestinas de Comisiones Obreras, sino en las asambleas abiertas de trabajadores de cada empresa, en las asambleas de enlaces y jurados de los sindicatos, en la discusión pública de los problemas en las parroquias, las asociaciones de vecinos y otras entidades de masas; cuando las reivindicaciones obreras se formulan y divulgan no sólo, ni principalmente, en octavillas clandestinas, sino en la prensa legal, en la radio y en la televisión".

Cornellà se había convertido en una "zona de libertad" expresión con la que entonces se definía el conseguir un marco de actuación superador de la legalidad franquista y cercano a los usos democráticos del resto del mundo europeo.

Cornellà, la ciudad pacífica

Fue el triunfo de la ciudad. A partir de aquel día ser ciudadano de Cornellà era un gran orgullo y la mejor tarjeta de visita que presentar en todas partes.

De todo aquello queda el poso. Al menos es mi opinión. Cornellà optó por la moderación, por la radical moderación para expresarse libremente, para apostar por la solidaridad, para evitar la violencia.

A partir de aquella huelga todo cambió. Las entidades de la ciudad fueron el punto de referencia de los ciudadanos de cada barrio. La organización sindical del régimen se convirtió en el sindicato que conducían los dirigentes más representativos de la oposición. El ayuntamiento pasó a ser una institución sometida al control de los sectores democráticos, aunque costó algún tiempo. La iglesia local se confirmó como el punto obligado de cita para la solidaridad y la libertad.

Con aquella huelga Cornellà conquistó su dignidad ciudadana y determinó su compromiso progresista, confirmado en las primeras elecciones democráticas y que aún hoy mantiene.

Este artículo está basado en "1974: el año del cambio". Colección "Crónica de Cornellà". Editorial Creadors. 1994.

Bachilleres de Cornellá en el tardofranquismo

Rafael Núñez Dueñas
Abogado-Socio de la AMHDBLL

No sería aún ni adolescente cuando asistía asombrado a la huelga de la Siemens de Cornellá en septiembre de 1962. De ella me quedan fugaces recuerdos e imágenes de la Guardia Civil repartiendo mandobles con las culatas de sus fusiles; trabajadores con sus ropas de trabajo corriendo por la carretera y por el barrio del Padró; vecinos abriéndoles las puertas para que precipitadamente se escondieran en sus casas; alocadas carreras hacia la Iglesia de San Miguel donde, en principio, no entrarían los guardias a buscarlos; y miedo, mucho miedo colectivo que, a pesar de mi corta edad era yo capaz ya de ver y sentir en el ambiente, y no por mi agudeza sino porque se evidenciaba en imágenes y palabras que han quedado grabadas en mi memoria a través de los susurros de nuestros mayores siempre recordándonos las penurias y la gran represión de la Guerra Civil y la post guerra –"niño tu no te metas en nada que no sabes como se las gastan….y

seguía el recuerdo de tal o cual familiar represaliado"-. El miedo estaba presente y paralizaba la dignidad colectiva de los españoles. Entonces yo percibía que sólo unos pocos tenían la valentía de enfrentarlo.

Corría el año 1.969, tenía entonces 17 años y mucha ilusión por cambiar aquel mundo en blanco y negro casposo que me había tocado vivir. Me encontraba en el mejor lugar, las coordenadas de mi vida me habían traído desde muy niño a Cornellá, lugar éste "punta de lanza" –como entonces nos gustaba decir- del movimiento obrero reivindicativo y antifranquista de la época.

Y en esas estaba cuando, junto con mis amigos conocí a Emilio García, uno de esos valientes que nombré, el que después fuera Secretario General de la Unió Comarcal de CCOO del Baix Llobregat, quién a pesar de contar sólo con no más de 20 años, ya se jugaba su trabajo y la piel y teorizaba sobre la lucha antifranquista, nos hablaba del movimiento obrero, del futuro en libertad, nos introdujo en ese otro mundo donde, a base de humanidad, dignidad y solidaridad de clase empecé a tomar conciencia política y a saber dominar mis miedos a aquellas palizas, que sabíamos que si nos detenían seguro recibiríamos en los calabozos de la Guardia Civil de Rubio i Ors donde decían, un tal "Chota" (creo recordar que era el Comandante y que así lo apodábamos) se destacó en dar palos, y sobretodo, el miedo a acabar siendo "juzgados" en el Tribunal de Orden Público (el TOP, tribunal especial franquista expresamente creado por el régimen del General para condenar por asociación, reunión o manifestación ilícita, que siempre solía acabar con pena de cárcel, normalmente 3-4 años, a cualquier español que mostrara el más leve impulso de libertad). Como tantas otras instituciones franquistas, el TOP ya sólo es un mal recuerdo que la democracia consiguió que dejara de existir.

Aprendimos a ser clandestinos

Así las cosas, aún no había cumplido los 18 años y la providencia marxista me había cambiado la vida. El estigma revolucionario de la época se me había colado en el alma y se cultivó cuando me tocó vivir aquellas maravillosas tardes clandestinas en casa de Joan García Nieto donde discretamente nos reuníamos una vez a la semana para que nos diera formación política de izquierdas. De pronto me había vuelto "clandestino", y ello aún sin comprender el profundo alcance del concepto.

Aquella recién estrenada clandestinidad a mis amigos y a mí nos sonaba un poco peliculera. Se nos enseñó el arte de la discreción extrema, nos iba en ello nuestra libertad y quién sabe si incluso la vida: a las reuniones nunca se iba en grupo, y siempre dando un rodeo vigilando que nadie nos siguiera (no podíamos permitirnos una "caída" que desmontara la pequeña organización que emergía). En las reuniones mejor escribir poco, y cualquier nota comprometida debía hacerse en papel presto a hacerlo desaparecer ante cualquier situación peligrosa. Al final de los repartos de octavillas y las manifestaciones se solían montar "citas de seguridad" para comprobar si habían habido detenciones. Por supuesto de la primitiva organización (al principio indeterminada….PC?, mas tarde me integré en la OCBR –Bandera Roja- hasta pasar al PSUC) sólo conocíamos a los que formaban parte de nuestra "célula" básica, García Nieto, el bueno de Benigno, mis amigos de siempre, todos "proselitizados" en bloque por Emilio.

En éste proceso de clandestinización incluso llegamos a cambiarnos nuestros nombres por otros que llamamos de "guerra", ello para evitar que las nuevas incorporaciones pudieran conocer nuestra verdadera identidad y que, ante una eventual detención, ésta llegara a los ficheros de la policía. Recuerdo aquel hecho como un momento simpático y emblemático, fue

José Montilla en el centro, a la derecha Joan N. García-Nieto.

un sábado por la tarde durante una reunión de BR en la Iglesia Santa María debajo el pueblo de Cornellá. Fue F. Baltasar, el ahora Conseller, quién nos habló de la necesidad y quien asistió in situ, oficiando de maestro de ceremonias, al nacimiento de nuestras nuevas identidades. Repito fue simpático, todos nos miramos con cara de sorpresa y de medias sonrisas, nos conocíamos desde hacía años, era difícil reconocernos ahora con otros nombre. El amigo Cesc recuerdo que ofició con buenas palabras para facilitar la reconversión brusca de nuestra mente. En rueda, uno a uno, laicamente nos fuimos autobautizando: ahora mi memoria me derrapa y sólo recuerdo que al hoy difunto Josep Palau (el que después fuera Secretario General de la Unión de las Juventudes Comunistas de España) seguimos llamándole el "gordo"; el Ferré pasó a ser Gregorio; el Ángel se transformó en Carlos y, como no podía ser de otra manera, el siempre honesto, valiente, simpático y sencillo con mayúsculas Feliz Moreno, pasó a llamarse "Hilario" (era un ejemplo del "hombre bueno que nos canta Machado", que pena que haya muerto!!!)...y yo, ya que la ocasión me lo permitía, me puse un nombre que me gustaba, pasé a llamarme "Sergio". Después ya nos fuimos conociendo todos los militantes de los diferentes grupos de izquierdas por los nombres de guerra ("chupao", "el largo", "el berrinches", "el pintor", "Beethoven", "el guerri o guerrillero -era el nombre de guerra de nuestro actual Molt Honorable President de la Generalitat de Catalunya y amigo Montilla-").

Las circunstancias nos volvió un poco o un mucho dogmá-

ticos. Tuvimos que cambiar las vidas que por edad nos tocaba vivir y aprender el oficio de "revolucionario", con la radicalidad de nuevos conceptos en el leguaje y nuevas conductas en la vida diaria que ello comportaba. Todo nuestro pensamiento y nuestro tiempo giraba en torno a la "causa" que, en lo que a mí respecta, desarrollé en el movimiento de bachilleres que ayudé a fundar y potenciar desde el Instituto Nacional de Bachillerato de Cornellá que entonces (1970 creo) abrió sus puertas.

El Instituto de Cornellá: cantera de "rojos"

El Instituto Nacional de Bachillerato de Cornellá se inauguró en el mismo lugar que sigue en la actualidad, en el callejón que nos lleva al puente de la RENFE, entonces justo enfrente de la puerta de la ELSA, fábrica de elaboración del vidrio epicentro protagonista de importantes huelgas obreras indefinidas reivindicativas y en solidaridad para readmisión de despedidos y detenidos, que tuvieron lugar en el año 1.974 (huelga general secundada en un 80% en el Baix Llobregat y que en Cornellá fue total. Ver detalles en Cambio 16, número 137, página 56).

La gran novedad fue que aquel Instituto abría sus puertas siendo mixto, es decir, los chicos y las chicas podrían compartir la misma clase. Aquello, por razones obvias de la edad, nos animó a muchos a matricularnos, a mí el primero; además se abría con la ventaja añadida de que existiría bachillerato nocturno, hecho básico y fundamental para la población juvenil mayoritariamente obrera de Cornellá.

El Ministerio de Educación y Ciencia no podía imaginar que aquel Instituto se convertiría después en energía juvenil y cantera de "rojos" del movimiento estudiantil y obrero de la Comarca, amén de futuros cargos y líderes de las principales asociaciones (Sindicatos, Partidos Políticos) e instituciones pú-

blicas de la hoy España y Catalunya democrática. Este resultado no ha sido casual; desde el primer instante trabajamos para ello todos los militantes de izquierda que allí coincidimos, en total no debíamos ser al principio más de unas treinta personas, en su mayoría de BR.

Se diría que por inexperiencia y mimetismo funcionábamos con los mismos esquemas que las entonces CCOO de fábricas. En las reuniones internas elaborábamos nuestras particulares tablas reivindicativas: ataque frontal a la ideología franquista mediante nuestras intervenciones activas en las clases ad hoc, en historia y en F.E.N. –Formación del Espíritu nacional, asignatura de adoctrinamiento puro en los principios políticos y sociales del Franquismo; ataque a los planes de estudio de la época a los que denunciamos por su carácter clasista, planes de los ministros Villar Palasí y Martínez Esteruelas ampliamente contestados, en particular contra la selectividad previa para acceder a la Universidad, lo que entonces veíamos como filtro clasista para cerrar el paso a los estudiantes obreros; ataque a la falta de libertad y de canales de participación de los estudiantes en la gestión de su enseñanza; derecho a tener representantes ante las autoridades académicas; derecho a poder celebrar asambleas en los centros – con ello intentábamos abrir y ganar espacios de libertad que nos sirviera para proyectar nuestras ideas antifranquistas-.

Denunciamos las torturas y asesinatos en las comisarías

Nuestra superior idea de Justicia Social nos llevó en general a unir nuestras denuncias, tanto de la estructura económica capitalista como del sistema político que encarnaba el régimen fascista del General. En éste sentido con el mismo discurso alzábamos la voz contra la falta de libertades en nuestro País o para denunciar el Golpe de Estado contra el Gobierno socialista en el Chile de Salvador Allende (11-9-1973). Todas

las fuerzas políticas presentes en el Instituto (BR, PSUC, PTE, MC, LCR…) practicábamos la unidad de acción de facto; y ello sin olvidar las reivindicaciones propias catalanistas canalizadas a nivel unitario a través de la Asamblea de Catalunya y la reivindicación del "Estatut" (sobre ésta política unitaria consultar la revista ARREU, número 40, febrero 1.977, "desde 1939 a la Asamblea. La política unitaria", Josep María Colomer, pág. 40).

El tardo franquismo (1969-1975) fue un periodo de nuestra historia reciente, rico en acontecimientos que desde las aulas del instituto no nos cansamos de denunciar. Este contexto histórico era la fuente de la que nos nutríamos para extender nuestras ideas entre los bachilleres del Instituto: frente a la España de Raphael o El Cordobés, nosotros oponíamos la de Lluis LLach, Serrat, Paco Ibáñez, Raimon, Labordeta o Nuria Espert (Triunfo, núm. 533, 16-12-72, Mitos y Cultura Kitsch en la España del desarrollo, Pedro Altares); frente al oscurantismo informativo de los medios de información, prensa, radio y TVE –cuasi totalmente controlada por el Régimen procurábamos abrir la luz con aquellos breves que aparecían en las revistas y periódicos "progresistas" y en las informaciones que conocíamos directamente a través de los canales propios de los partidos de izquierdas. De este modo se pudo desenmascarar hechos tan luctuosos como las torturas y asesinatos ocurridos en las comisarías franquistas de militantes de izquierdas o simples personas contestatarias del sistema que la propaganda oficial intentaba esconder con burdas coartadas de "suicidio del detenido"; o las muertes de manifestantes por "tiros al aire" como decía la policía . Sirva como ejemplos para el joven lector post-franquista la noticia oficial aparecida en la prensa en 1963 respecto a la detención de Julián Grimau García, miembro del Comité Central del PCE, que había sido recogido del suelo con heridas graves, "por haberse tirado

Julián Grimau (1911-1963)

Salvador Allende (1908-1973)

por la ventana de la Dirección General de Seguridad de Madrid" (ver reseña histórica en Cambio 16, número especial "La muerte" de Noviembre de 1975, página 18); o la nota oficial del Gobierno Civil publicada por "Informaciones" el 5-12-72 a resultas de la muerte del estudiante compostelano José María Fuentes Fernández, de la que extractamos lo siguiente: "(…)Al acudir los inspectores dos jóvenes salieron corriendo, sin que pueda precisarse de donde, y fueron perseguidos por uno de aquellos funcionarios, que les dio el alto, y al hacerle aquéllos caso omiso trató de conminarles disparando al aire como advertencia, y debido tal vez a la agitación de la carrera uno de los dos disparos efectuados alcanzó, lamentablemente, a uno de los jóvenes, que falleció poco después. Resultó ser don José María Fuentes Fernández, estudiante de medicina, de veinte años de edad y domiciliado en Outes".

No obstante lo dicho, en nuestro sano actuar también tuvimos mancha que, desde mi personal reflexión y convicción, denuncio aquí y dejo constancia para la memoria histórica. Me refiero a la pasividad que tuvimos la mayoría de estudiantes del instituto en el caso Puig Antich, pues a pesar de lo que

ahora pueda parecer y algunos quisieran vender, aquellos estudiantes de bachilleres, en los que me integré, básicamente BR, asistimos pasivos a su ejecución (No hubo llamamiento a paros ni actos similares), pasividad que fue simétrica a la que se vivió en el movimiento obrero y ciudadano de Catalunya, de la que las fuerzas democráticas de izquierdas no me constan hayan dado aún explicaciones. Recuerdo que nuestras conciencias estaban tranquilas por razones ideológicas; ahora creo que estaban alienadas ya que, por encima de cualquier otra reflexión, las razones ideológicas democráticas en contra de la pena de muerte exigían nuestra abierta y frontal oposición a aquel vil acto penal, además de razones humanitarias.

Salvador Puig Antich (1948-1974). Foto: Ferran Nadeu

Y creamos nuestra revista en el Instituto de Cornellá : Tinta Estudiantil.

A pesar de la absoluta precariedad de medios, en el curso 73/74 publicamos el primer número de la revista interna de los bachilleres del Instituto Nacional de Bachillerato de Cornellá, lo hicimos con impresión propia muy rudimentaria, creo recordar que utilizamos algún artilugio próximo a la famosa "vietnamita" como la que utilizamos para imprimir tantas octavillas "subversivas" en el movimiento obrero y de barrios (para quién no la conozca era una imprenta rudimentaria que artesanalmente nos hacíamos nosotros mismos para hacer copias. Consistía en un marco de madera rectangular de unos

45X25 cms. donde se tensaba una especie de tejido de nailon por la que se filtraba la tinta y….no recuerdo más. Era entrañable y nos hizo un gran servicio en la lucha antifranquista).

La revista nacía con vocación de coadyuvar en nuestra acción diaria de romper la nube tóxica "cultural" franquista que nos envolvía, y elevar el nivel de conciencia política entre la población estudiantil para avanzar en nuestro camino hacia las libertades. Pueden parecer objetivos y palabras ampulosas y grandilocuentes. Ciertamente lo son desde la perspectiva de hoy, pero entonces, en aquellas circunstancias, creedme que cuadraban a la perfección con la realidad. Valga una reseña que además sirve para pulsar el ambiente que se respiraba entonces en el instituto de Cornellá. En el Sant Jordi del 73, un grupo de jóvenes de diversos centros culturales (Patronato Cultural Recreativo, I.N.E.M., Centro Social Almeda, Casino Cultural Sant Ildefonso, Centro Sant Joan Despí, Gavá, Esplugues y Cinco Rosas de Sant Boi) montaron sus tenderetes de libros por Cornellá con "el objetivo de dar a conocer una serie de títulos que no figuran en la primera línea de las librerías, ni aparecen en la televisión, pero que son fiel reflejo de nuestra actualidad, …" y al final, en Tinta Estudiantil, número 3, firmado por María 5º4, se publicó el detalle de los títulos más vendidos que por su elocuencia cito, aclarando que lo reflejado entre paréntesis en cursiva es reflexión mía:

1º EL MERCADO (el más vendido al igual que el año anterior)
2º TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL de Carlos Marx
3º GUIA JURIDICA DEL TRABAJADOR
4º LA MADRE de Máximo Gorki (referencia literaria cuya historia está inspirada en los sucesos que se produjeron en la fábrica de Sornovo durante la revolución Rusa de 1905; novela de culto socialista y comunista que fue llevada al cine, con perfiles tan humanitarios que no me cansaré

nunca de recomendar)
5º SALARIO, PRECIO Y GANANCIA de Carlos Marx
6º CUENTOS PARA EL PUEBLO
7º TAO TE KING
8º RADIOGRAFIA DEL "CHE" (Entonces aún percibido por la juventud en estado revolucionario puro, no engullido por la estética snob del mercado consumista que después ha venido)
9º POESIA REVOLUCIONARIA GUATEMALTECA
10º POESIAS DE MIGUEL HERNANDEZ

De Tinta Estudiantil sólo pudieron aparecer los tres números que se publicaron en el mismo curso de su aparición, los cuales conservo. Las razones hay que atribuirlas a la gran precariedad en que se hacían estas cosas.

No fuimos "ratas" de biblioteca.

Aunque algunos éramos y seguimos siendo unos enamorados del estudio, las circunstancias de entonces apenas nos permitía dedicarle el tiempo necesario. No olvidemos que éramos nocturnos (nuestro horario de clases era de 19,00 a 22,00 horas) y que por tanto el día se nos iba en nuestros respectivos trabajos. Pero es que además, nuestro compromiso con la causa antifranquista nos reclamaba constantemente en reuniones propias y de preparación de "jornadas de lucha" de las constantes huelgas y paros de las empresas de la comarca (LAFORSA, SOLVAI, ROCA, SEAT, Elsa….) en las que participábamos activamente en la elaboración de octavillas, reparto e incluso en llamamientos ante fábricas y en el resto de institutos de la Comarca. La fuerza del joven era entonces como ahora imprescindible en el combate social y político global.

Fueron años en los que, cotidianamente se vivía la noche. Era a partir de las 22,00 horas cuando los amigos y las parejas

demorábamos el final de la jornada, paseando por aquellas calles de Cornellá, aún sin asfaltar muchas de ellas, de vuelta a casa. Recuerdo que no era aconsejable que formáramos grupos de más de tres personas porque la Guardia Civil rondaba y se "mosqueaban".

Hubieron noches de cortos sueños pues había que levantarse muy temprano para ir a hacer una "pintada" o una "sembrada" de octavillas; y noches de inquietud y zozobra por el temor de que la policía pudiera venir a casa a detenernos.

Envidiaba a los compañeros que en esas noches comprometidas se iban a dormir a otras casas con el beneplácito de sus padres, pues estos conocían, tutelaban y hasta premiaban el compromiso social de sus hijos (a propósito de ello me viene a la memoria la "madre" del libro de Máximo Gorki que antes cité). No era mi caso ya que, aunque mi hermana Maribel en esas noches siempre me ayudó, por lo que respecta a mi padre, en mi casa también era "clandestino".

Aquellas tenebrosas noches de detenciones domiciliarias fueron denunciadas en pleno tardo franquismo y nos han dejado una joya musical para la memoria histórica que puede ser consultada y escuchada en Internet. Me refiero a la canción "Què volen aquesta gent" de Lluis Serrahima cantada en catalán por María del Mar Bonet y en castellano por Elisa Serna, que se refiere a la muerte del joven de 21 años, estudiante de derecho, Enrique Ruano "detenido por tres inspectores de la entonces temida Brigada Político Social. Le arrestaron porque, según la versión policial, le habían visto arrojar en la calle propaganda de Comisiones Obreras, entonces un sindicato clandestino". No murió en su casa como por licencia poética nos dice la canción. Murió al caer por un séptimo piso donde los agentes de policía lo habían llevado para buscar pruebas de su investigación.

Para los más impacientes o perezosos permitidme que os la transcriba:

De matinada han trucat
són al replà de l´escala;
la mare quan surt a obrir
porta la bata posada.

Què volen aquesta gent
Que truquen de matinada?

"El seu fill, que no és aquí?"
"N'és adormit a la cambra.
Què li volen al meu fill?"
El fill mig es desvetllava.

La mare ben poc en sap,
De totes les esperances
Del seu fill estudiant,
Que ben compromès n'estava.

Dies fa que parla poc
I cada nit s'agitava.
Li venía un tremolor
Trement un truc a trenc d'alba.

Encara no ben despert
Ja sent viva la trucada,
I es llença pel finestral,
A l'asfalt d' una volada.

Els que truquem resten muts,
Menys un d'ells, potser el que mana,
Que s' inclina pel finestral.
Darrera xiscla la mare.

De matinada han trucat
La llei una hora assenyala.
Ara l'estudiant és mort,
N'es mort d'un truc a trenc d'alba.

Afortunadamente no tuvimos que padecer ningún hecho luctuoso en el movimiento de bachilleres de Cornellá, ni creo recordar ninguno en la Comarca. Sí hubieron detenciones, palizas en el Cuartel de la Guardia Civil de Cornellá e internamientos en la Cárcel Modelo de Barcelona; entre las víctimas de ello, me vienen a la memoria, entre otras, las "caídas" de Emilio, el antes citado "Carlos" y "Bécquer" un entrañable y simpático compañero sevillano del instituto que adquirió mucho compromiso social.

Crecimos por todo el "Baix".

Enseguida aquel movimiento de bachilleres se extendió por los diferentes institutos del "Baix Llobregat". No sé cual fue la

causa pero lo cierto es que las compañeras (y mi mención en femenino es necesaria porque básicamente todas las incorporaciones fueron de chicas) de Molins de Rei entraron con gran empuje y valor, adquiriendo con ello sustancial protagonismo.

Este crecimiento era paralelo a la efervescencia antifranquista y de solidaridad social que in crescendo se producía en nuestra Comarca, "Cinturón Rojo" del País decían algunos.

Con el crecimiento, los bachilleres del "Baix" dejamos de ser testimoniales y fuimos capaces de imponer espacios de libertad que sólo unos años antes eran totalmente impensables: los paros por solidaridad con algún sancionado hasta su readmisión; o contra los planes de estudio oficiales, selectividad para acceso a la Universidad incluida; las asambleas de clase o generales de Centro; las revistas propias; Cines Forum y Obras de Teatro con obras alternativas a la caspa oficial. En cierta manera, esta ola contestataria y su nueva cultura se extendieron por el "Baix" gracias a aquel movimiento de bachilleres que no cesó nunca en éste afán. Este estado de cosas nos lo muestra el releer "Tinta Estudiantil" donde, en cine se citaba "Jhonny cogió su fusil" (película antibélica que hoy sigue siendo de actualidad) o "La prima Angélica (Dr. Carlos Saura, cine español de entonces, calidad y compromiso); en música se transcribía a Daniel Viglieti y sus "Canciones para mi América" con su famosa milonga revolucionaria "A desalambrar" cuya letra sigue siendo de rabiosa actualidad, especialmente en América latina; en poesía Pablo Neruda o Beltolt Brecht fueron bandera; y en teatro, alumnos de 3º de COU del curso 73/74 fueron incluso capaces de crear un grupo propio (Teatro experimental del Instituto de Cornellá), que el 7 de abril de 1.974 (domingo por la tarde con la asistencia de un millar de jóvenes) representó Lysistrata (obra también antibélica) en el Hospital Psiquiátrico de "San Baudilio de Llobregat" (entonces aún no se había devuelto la catalanidad al nombre).

Finalmente….contra Franco no estábamos mejor

Obviamente es una perogrullada lo que afirmo, pero dada la desmemoria histórica de algunos y la falta de referentes de las generaciones post franquistas, hasta lo evidente es necesario hoy recordarlo, sobretodo para estas nuevas generaciones, para que valoren el Estado Democrático y Social en el que están creciendo, para que lo disfruten, lo cuiden y lo defiendan.

La crisis del franquisme (1969-1975) [1]

Pelai Pagès i Blanch
Historiador - Universitat de Barcelona

Entre 1969 y 1975 el Baix Llobregat, Catalunya y el conjunto del estado español vivieron unos años de enorme conflictividad social y política. Durante la etapa inmediatamente anterior a la muerte del dictador tuvieron lugar una serie de fenómenos y acontecimientos que ponían de relieve, en primer lugar, la crisis y la lenta descomposición en que se hallaba el régimen franquista y, después, la progresiva proyección social que estaban alcanzando los diferentes colectivos políticos y sociales que desde hacía años luchaban contra la dictadura. Las transformaciones económicas y sociales que habían tenido lugar a partir de finales de los años 50 y principios de los años 60 –propiciadas por el Plan de Estabilización que puso en

1 El presente artículo es la versión castellana, algo modificada, del texto que redacté para el capítulo 13 del libro, dirigido por mi mismo, *Guerra, franquisme i transició als Països Catalans.* El Temps-Edicions del País Valencià. Valencia, 2006.

marcha el régimen en 1959 y que representó la liberalización de la economía española- habían propiciado un importante cambio de actitud entre sectores de la población cada vez más numerosos. En Catalunya, la irrupción de un nuevo catalanismo, especialmente beligerante y activo desde las campañas contra Luis Martínez Galinsoga, el director de "La Vanguardia Española" y de los acontecimientos del Palau de la Música, en 1959, la aparición de un nuevo movimiento obrero muy combativo en el conjunto del estado desde las huelgas de los mineros asturianos en 1962, y la combatividad de un movimiento estudiantil políticamente muy comprometido en la lucha contra el régimen desde la constitución del Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona en 1966, estaban preparando la nueva situación que se vivió a partir de 1969. Paralelamente, la incapacidad de la dictadura de poder evolucionar de acuerdo con la propia evolución que estaba conociendo la sociedad la fue situando progresivamente en un auténtico callejón sin salida: ante una contestación social cada vez más creciente, la única respuesta de que fue capaz el régimen era la represiva. En un cierto sentido, los últimos años de la dictadura representan una vuelta a los orígenes: los conflictos y las reivindicaciones sociales eran contestados con métodos represivos por parte del régimen que, además, volvía a utilizar la pena de muerte como en sus mejores tiempos. E incluso en el lenguaje oficial se volvió a hablar de "conspiración masónica y comunista" para referirse a la intensificación de las acciones de la oposición. El ciclo histórico del franquismo se estaba cerrando de la misma manera con que se había iniciado.

1969: un año fundamental

Aunque muchos autores consideran que el momento de inflexión política del régimen se produjo en 1970, cuando a raíz

del Proceso de Burgos contra dieciséis militantes de ETA el régimen se vio obligado a indultar a los condenados a muerte, es indudable que ya en 1969 se produjeron una serie de acontecimientos que ponían de manifiesto la falta de cohesión del régimen y la importancia que estaban alcanzando las luchas de la oposición.

Ya en el mes de enero se habían intensificado las luchas de los estudiantes universitarios, que al mismo tiempo había sufrido un importante proceso de radicalización. El curso 1968-1969 estaba siendo muy conflictivo, entre otras razones por el hecho de que habían llegado al conjunto del estado español y especialmente a la Universidad de Barcelona las consecuencias del mayo francés de 1968 y de la consecuente radicalización que estaba conociendo el movimiento estudiantil en el conjunto de Europa. Ya en 1968 se habían constituido, a partir de una escisión que sufrió el Partit Socialista Unificat de Catalunya el año anterior, el Partido Comunista de España (Internacional) y la Organización Comunista Bandera Roja, dos organizaciones de carácter maoísta. Bandera Roja, liderada entre otros por Jordi Borja y Jordi Solé Tura, mantenía una cierta incidencia en la Universidad y en el verano de 1968 había constituido en la Universidad de Barcelona la Unió d'Estudiants Revolucionaris. El mismo año se creaba también en la Universidad el Partido Comunista Revolucionario (PCR), a partir de la escisión que habían sufrido las denominadas Comisiones de Estudiantes Socialistas, que procedían de la Fuerza Socialista Federal. El PCR había creado en la Universidad los llamados "Comités de Huelga Estudiantil" –equivalentes a los "Comités de Huelga Obrera" en el mundo obrero- que pretendían introducir la "bota proletaria" dentro de la Universidad burguesa. Los CHE-CHO, como pronto se les conocería, iniciaron un intenso proceso de agitación y propaganda no exenta de la utilización de métodos violentos de acción directa.

En este contexto, el inicio del curso 1968-1969 tenía que representar la crisis definitiva del Sindicato Democrático de Estudiantes, mientras el PSUC y el FOC (Front Obrer de Catalunya) , que habían dispuesto de la hegemonía del movimiento estudiantil durante toda la década de los años 60, se debatían en importantes conflictos ideológicos y políticos internos y al menos aparentemente habían perdido la hegemonía entre la vanguardia del movimiento estudiantil. Como contraste, los grupos más radicales habían iniciado las denominadas "ocupaciones de cátedra" contra el profesorado considerado más reaccionario y cubrieron los claustros de la Universidad con carteles donde se reclamaban –en el más puro estilo de lo que estaba sucediendo en China desde que en 1963 se había iniciado la maoísta revolución cultural- una "Universidad socialista" y la proletarización de los estudiantes y de los intelectuales. En este proceso de radicalización el día 17 de enero de 1969 se había convocado una Asamblea de distrito en el Paraninfo de la Universidad, en el edificio histórico, en la que asistieron un millar largo de estudiantes y que estuvo presidida por una enorme pancarta que rezaba "La Universidad para el pueblo". La mayoría de intervenciones fueron contundentes contra todo intento reformista que se quisiera llegar a cabo en la Universidad y, acabada la asamblea, un numeroso grupo de estudiantes se encaminó hacia el rectorado con la intención de asaltarlo. La jornada culminó, ciertamente, con el asalto al rectorado, un intento frustrado de defenestrar al rector Manuel Alvadalejo, y el lanzamiento a la calle de un busto de Franco y de una bandera española. Los hechos, que según algunas versiones, habían sido impulsados sobre todo por los CHE-CHO, representaron de manera inmediata la suspensión de todas las actividades académicas en la Universidad y el cierre de sus puertas.

Una semana más tarde, el día 24 de enero, el Consejo de

Ministros anunciaba la declaración del estado de excepción en el conjunto del estado por tres meses. Era evidente que la conflictividad superaba el estricto marco universitario. La proclamación del estado de excepción era un indicio claro que el régimen había de recorrer a medidas extraordinarias para poder controlar la situación. Y si bien es cierto que finalmente no duró los tres meses previstos, el gobierno utilizó todos los procedimientos que permitía el estado de excepción para cortar el activismo de la oposición. El ministro de información y turismo del gobierno, Manuel Fraga Iribarne, cuando dio a conocer la noticia dijo sin embudos que "*quiero hacer aquí, en nombre del Gobierno, una seria advertencia a los incitadores y a quienes les sigan a partir de este momento porque caerá sobre ellos (y no son palabras) todo el peso de ley*". Se trataba, como explicaba el ministro, de cortar en seco "*acciones claramente concertadas para meter al país en una ola de confusión y de subversión mundial, que en sus propias noticias está perfectamente clara todos los días, una estrategia en la que se utiliza la generosidad ingenua de la juventud para llevarla a una orgía de nihilismo, de anarquismo y de desobediencia*" (Ver "La Vanguardia Española", del sábado 25 de enero de 1969).

El mismo día en que se daba a conocer la noticia del estado de excepción la prensa publicaba que el día siguiente, 26 de enero, en la conmemoración del "XXX aniversario de la Liberación" de Barcelona, estaba previsto celebrar un homenaje a

la bandera en la plaza de la Universidad, como desagravio por los acontecimientos del día 17. El acto, ciertamente, se celebró con toda la parafernalia del caso, y con la participación de todas las autoridades "civiles y militares" posibles: el alcalde Porciales, el capitán general Pérez Viñeta, el gobernador civil Garicano Goñi, el presidente de la Diputación José Mª Muller, sin que faltasen el obispo auxiliar de la diócesis de Barcelona Josep Mª Guix ni el propio rector de la Universidad.

El verano del mismo año tuvieron lugar dos acontecimientos cargados de simbolismo. En primer lugar, el día 22 de julio, a propuesta de Franco, las Cortes orgánicas franquistas aprobaron por ley la designación de Juan Carlos de Borbón y Borbón, hijo de Juan de Borbón, heredero de la corona, y nieto de Alfonso XIII, como sucesor de Franco a título de rey. La designación de Juan Carlos cerraba, al menos en apariencia, una de las incógnitas de futuro más importantes para el régimen desde que en 1947 se había aprobado la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, donde se definía el estado español como Reino, pero al mismo tiempo se nombraba a Franco como jefe de estado con carácter vitalicio. Desde hacía tiempo –sobre todo a medida en que pasaban los años- la incógnita sobre el sucesor había generado muchas dudas e incluso se había planteado una maniobra sucesoria que contemplaba la posibilidad de sucesión dentro de la propia familia de Franco, cuando una nieta suya, Carmen Martínez-Bordiu, se casó con Alfonso de Borbón, primo de Juan Carlos. Finalmente, sin embargo, fue designado éste, que desde el año 1949 estaba siendo educado dentro de los parámetros del franquismo, según el acuerdo a que habían llegado Franco y don Juan en la entrevista celebrada en el yate "Azor". Como explicó el propio Franco ante las Cortes "*la resolución de este problema sucesorio queda en esta forma perfectamente definida y clara, y dará a los de dentro lo mismo que a los de fuera, una garantía de continuidad*". En la perspectiva, pues,

del dictador se trataba de perpetuar las esencias del régimen que el había creado bajo la forma de estado monárquica.

Pocas semanas después de este trascendental nombramiento, estallaba en la prensa el denominado escándalo "Matesa", una empresa, la Maquinaria Textil del Norte de España, S.A., dedicada a la fabricación y exportación de maquinaria textil que sufría un colapso económico, después de recibir numerosos créditos oficiales, que ascendían a unos 10.000 millones de pesetas, a través del Banco de Crédito Industrial. El escándalo era mayúsculo, porque el presidente de "Matesa" era Joan Vila Reyes, un destacado miembro del Opus Dei, que había recibido favores privilegiados del gobierno y no hacía muchas semanas se le había presentado como un empresario ejemplar. Pero lo sintomático del asunto no era el escándalo en sí mismo –el franquismo desde sus orígenes estaba plagado de irregularidades económicas, financieras y de múltiples casos de corrupción institucional, sin que nunca hubiese pasado nada-. Lo significativo ahora era que el asunto, que comportó la cárcel para los máximos inculpados y salpicaba a diferentes ministros del gobierno vinculados al Opus, desde Laureano López Rodó hasta Gregorio López Bravo, saltase a la luz pública. "La Vanguardia Española" del día 12 de agosto de 1969, por ejemplo, publicaba las primeras noticias que prosiguieron en los días sucesivos. Era claro que Fraga, desde el ministerio de Información y Turismo quería echar fuera del Gobierno, con la complicidad de Falange y del ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz, a los tecnócratas del Opus del gobierno y que, en el fondo, el escándalo reflejaba profundas discrepancias existentes entre las diferentes familias políticas del régimen. Era una muestra clara del proceso de descomposición política que se había iniciado dentro del franquismo.

Pero la maniobra de Fraga finalmente fracasó. Y lejos de desprestigiar al Opus, éste salió fortalecido de la crisis. A instan-

cias del vicepresidente del gobierno, el Almirante Luis Carrero Blanco, que, según parece, había tenido un importante papel en el nombramiento de Juan Carlos como sucesor de Franco, el 29 de octubre de 1969 se produjo un cambio en profundidad del gobierno. Era el denominado "gobierno monocolor" del Opus Dei, ya que diferentes miembros del instituto religioso ocupaban importantes ministerios: los cuatro ministerios económicos (Plan de Desarrollo que seguía en manos de López Rodó, Hacienda ocupado por Alberto Monreal, Industria por López de Letona y Comercio por Enrique Fontana), además de Educación (Villar Palasí), Información y Turismo (Fraga era desplazado por Sánchez Bella) y Asuntos Exteriores (López Bravo había cambiado de cartera). Era el gobierno que se presentaba abierto a la integración europea, pero que en la práctica tuvo que enfrentarse a una crisis política cada vez más profunda.

La conflictividad política y social en aumento

Ciertamente, muy pronto se puso de manifiesto la incapacidad del nuevo gobierno para satisfacer las demandas sociales y políticas de una población que exigía una apertura democratizadora en el marco de una sociedad moderna y que aspiraba a la plena integración a una Europa que estaba disfrutando ya del estado del bienestar. El año 1970 empezó así con importantes movimientos huelguísticos en Asturias –donde la minería estaba experimentando su crisis definitiva-, en Andalucía y en Madrid, entre otros territorios, ante los cuales el gobierno sólo sabía actuar con medidas represivas. Era lo que sucedió en Granada cuando, durante una huelga de la construcción, la contundencia de la actuación policial contra unos dos mil obreros, el día 21 de julio, provocó tres muertos y diversos heridos. El hecho que en los primeros nueve meses del año 1970 fuesen juzgadas por delitos políticos 1.101 personas era una

constatación también de la importancia que estaban alcanzando las contradicciones entre un régimen incapaz de evolucionar y que dibujaba un panorama gris, en blanco y negro, y una sociedad cambiante y dinámica que, en cambio, protagonizaba una realidad plural y multicolor. Era, en definitiva, el contraste eterno entre la España oficial y la España real. Una realidad, aún, a la que había que añadir la problemática vasca que, desde la aparición de la organización armada Euskadi ta Askatasuna (ETA), que se había dado a conocer con el asesinato del comisario de policía y conocido torturador de San Sebastián, Melitón Manzanas, en agosto de 1968, estaba provocando muchos quebraderos de cabeza al gobierno.

Justamente, a finales de año el país y toda Europa había de estar pendiente de uno de los acontecimientos más importantes de estos años de crisis política del franquismo: el juicio a que habían de estar sometidos dieciséis militantes vascos, a seis de los cuales se les solicitaba la pena de muerte. El juicio, que se inició el día 3 de diciembre de 1970, fue una auténtica prueba de fuerza entre el gobierno y la oposición. Por una parte, parecía que el gobierno estaba dispuesto a cortar en seco el activismo de la oposición con un escarmiento ejemplar en contra de los activistas de ETA. Por otra, la oposición era consciente que no podía perder la oportunidad para hacer notar su fuerza: era del todo imprescindible evitar las condenas a muerte, y sólo se podía lograr con una movilización política y social sin precedentes. Con una enorme expectación tanto en el conjunto del estado español como en Europa, con movilizaciones multitudinarias en el País Vasco, el Consejo de Guerra, que presidió el coronel de artillería Manuel Ordovás González, se celebró con enormes medidas de seguridad. No en vano el día 1 de diciembre un grupo de acción de ETA había secuestrado al cónsul honorario de la República Federal Alemana en San Sebastián, Eugen Beihl, que fue liberado por

los secuestradores el mismo día de Navidad. Tres días después el tribunal dictaba sentencia e imponía nueve penas de muerte. Ante las exigencias de los radicales franquistas que reclamaban sangre, el gobierno se asustó por la repercusiones que tanto dentro como fuera del país podía tener la ejecución de la sentencia y aprovechando el mensaje de fin de año, que dio a conocer el día 30 de diciembre, Franco anunció el indulto. Presentado como un signo de generosidad, era evidente que se trataba de una señal de debilidad que, por otra parte, no se volvería a repetir en el futuro.

En el marco de las protestas en contra del juicio, que se estaban produciendo por toda España, en Catalunya tuvo lugar una acción espectacular: el día 12 de diciembre trescientos intelectuales, escritores y artistas se reunieron en el monasterio de Montserrat a fin de redactar un manifiesto en el que, después de denunciar el carácter represivo del régimen, manifestaban su solidaridad con el pueblo vasco, exigían la amnistía, la abolición de la pena de muerte, el restablecimiento de la libertades democráticas y el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de los pueblos. Rodeados por la policía, que amenazaba con asaltar el monasterio, los reunidos decidieron abandonar el encierro el día 14 de diciembre, pero previamente habían decidido constituirse en Assemblea Permanent d'Intel·lectuals Catalans. Un año antes, en diciembre de 1969, se había constituido la Coordinadora de Fuerzas Políticas de Catalunya, una instancia unitaria que recuperaba la unidad de acción que habían manifestado el conjunto de fuerzas políticas catalanas en la inmediata posguerra, y que agrupaba a un sector de la Esquerra Republicana de Catalunya, el Front Nacional, el Moviment Socialista, el PSUC y la democratacristiana Unió Democràtica, entorno a unas reivindicaciones políticas mínimas –defensa de la libertades individuales, del derecho de huelga, del Estatuto de Autonomía, de la amnistía,

1976. Manifestación en Barcelona por el Estatut de Catalunya

etc.- que sirviesen para abrir un proceso constituyente hacia la plena recuperación de la democracia.

La existencia de la Coordinadora y las experiencias unitarias que se habían realizado durante las movilizaciones en contra del proceso de Burgos fueron fundamentales para que, iniciado el año 1971, se plantease la constitución de un organismo unitario que agrupase no sólo a las organizaciones políticas de oposición, sino también a todos aquellos colectivos sociales, institucionales y movimientos, y a todas aquellas personas que a título individual se planteasen combatir al régimen franquista sin necesidad de estar adscritos ideológicamente o políticamente a ninguna organización. El resultado fue la convocatoria de una asamblea que se reunió el día 7 de noviembre de 1971 en la Iglesia de Sant Agustí de Barcelona y que agrupó a unas trescientas personas. Era el nacimiento de la Assemblea de Catalunya, la organización unitaria que a partir de este momento y hasta avanzada la transición vertebró la mayoría de las luchas del antifranquis-

mo en Catalunya. Con un programa muy simple, basado en cuatro puntos programáticos –libertad, amnistía, estatuto de autonomía y coordinación con el resto de pueblos de la península en la lucha democrática- la Assemblea de Catalunya agrupó a la mayoría de organizaciones de izquierda existentes en el país, sindicatos clandestinos, asociaciones de vecinos, colegios profesionales, asambleas democráticas que se fueron formando en distintas comarcas catalanas, entidades y movimientos de los más variados, hasta configurar un importante tejido organizativo que asumió un claro protagonismo durante los últimos años del franquismo.

Abiertamente contraria "a la maniobra continuista de instaurar a Juan Carlos como sucesor a título de rey, del dictador" –como manifestaba la declaración de la primera sesión plenaria-, defensora de la ruptura democrática, llevó a cabo importantes campañas políticas, en defensa del catalán y del Estatuto de Autonomía de 1932 y propició concertaciones pacíficas, como la que en diciembre de 1972, en ocasión de su primer aniversario, reunió en Ripoll a unas tres mil personas o la del primero de mayo de 1973 que reunió en Sant Cugat a unas ocho mil personas bajo el lema "L'Assemblea de Catalunya con la clase obrera, hacia un primero de mayo de lucha por las libertades políticas y nacionales". La detención masiva que el día 28 de octubre de 1973 realizó la policía de los 113 asistentes a la Comisión Permanente de la Assemblea de Catalunya reunidos en la parroquia de Maria Mitjancera de Barcelona, no consiguió poner fin al movimiento. El día 11 de noviembre de 1973 unas quince mil personas se movilizaron en Vic, Granollers y distintas poblaciones de Osona y del Vallès Oriental en protesta por las detenciones. En estas fechas, sin embargo, Catalunya y el conjunto del país estaban a punto de vivir acontecimientos trascendentales que trastornarían de arriba abajo la vida política del país.

De la muerte de Carrero Blanco a las ejecuciones de septiembre de 1975

El día 20 de diciembre de 1973 el presidente de Gobierno, el almirante Luis Carrero Blanco, que había sido designado por el propio Franco para ocupar este puesto en junio de 1973, era objeto de un atentado por parte de ETA –que bautizó la acción como "Operación Ogro"- mientras su vehículo oficial pasaba por la calle Claudio Coello de Madrid, muy cerca de la Iglesia de San Francisco de Borja, donde asistía diariamente a misa. Eran cerca de las nueve de la mañana y la explosión fue tan impresionante que el vehículo de Carrero, un "Dogde Dart" de más de 2.300 kilos de peso, se levantó a más de 20 metros de altura hasta caer al patio interior de la residencia de los jesuitas contigua a la iglesia. La acción fue fulminante. Con Carrero murió también el conductor del coche y el inspector de policía que le acompañaba. Y, además, puso de manifiesto numerosas deficiencias de los servicios de seguridad e inteligencia españoles, tanto más porque el día antes Carrero se había entrevistado con el secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, de viaje oficial por España desde el día 18 de diciembre. Pero Carrero era una hombre rutinario, cada día hacía el mismo trayecto y les había facilitado enormemente la tarea a los militantes de ETA que desde hacía meses tenían alquilada una vivienda en la planta baja del número 104 de la misma calle Claudio Coello, haciéndose pasar por escultores. Desde allí construyeron una galería subterránea donde colocaron los explosivos. La confusión de las primeras horas fue enorme y en un primer momento se habló de una explosión de gas, hasta que el gobierno tuvo que aceptar la evidencia del atentado.

La desaparición de Carrero tenía que ser fundamental para el futuro del régimen franquista. No en vano el personaje disponía de una biografía política muy vinculada a Franco. Nom-

brado desde el último año de la guerra civil jefe del estado mayor de la Armada, fue desde estos momentos un hombre de la plena confianza del dictador. En 1941 había sido designado subsecretario de la Presidencia del gobierno, en 1951 ministro de la Presidencia y desde 1967 ocupaba la vicepresidencia del gobierno. Pero su ascenso definitivo se había producido el día 8 de junio de 1973 cuando Franco había decidido nombrarlo Presidente del Gobierno. Por primera vez en la historia del franquismo se habían desdoblado las funciones de jefe de estado y de presidente de gobierno que siempre habían estado bajo el control del propio Franco. Pero era claro que Carrero debía ofrecer la garantía de continuidad del franquismo. Doce años más joven que el dictador –había nacido en 1904- era el único militar con suficiente carisma para que, después de la muerte de Franco, pudiese aglutinar unanimidades en un momento en que se estaban produciendo importantes fisuras dentro de las diferentes familias franquistas. Había desempeñado, además, un importante papel en la designación de Juan Carlos como sucesor de Franco. De tal manera que su muerte no sólo tuvo una honda repercusión política, acorde con el cargo que estaba ocupando en la estructura política del régimen, sino que también en un cierto sentido dejaba huérfanos a los franquistas. Y para el propio Franco, fue, naturalmente, un golpe muy duro.

En el momento de buscar substituto para Carrero Blanco lo tuvo claro: el día 29 de diciembre de 1973 decidió nombrar a Carlos Arias Navarro, un hombre con una trayectoria y una biografía claramente represora. Su actuación como fiscal en Málaga, durante la guerra civil, en muchos de los procesos que se habían producido en contra de los republicanos malagueños, le había valido el sobrenombre de "carnicerito de Málaga". Más tarde, acabada la guerra, en 1944 fue nombrado gobernador civil de León y entre 1957 y 1965 ocupó el cargo

de director general de Seguridad, o sea, el máximo organismo represivo del estado. Camilo Alonso Vega, uno de los militares más sangrientos del franquismo y de los pocos que en vida fue nombrado capitán general, había sido su protector. En 1965 fue designado alcalde de Madrid, hasta que en junio de 1973 Carrero lo había nombrado máximo responsable de la represión, concediéndole el ministerio de la Gobernación.

El gobierno que designó los primeros días de enero de 1974 –apareció en el "BOE" el día 4- tampoco era un gobierno que auguraba grandes cambios: el ministro de la Gobernación, que también fue nombrado vicepresidente del gobierno, era José García Hernández, un hombre que había formado parte también del equipo de Alonso Vega, mientras que como secretario general del Movimiento había sido nombrado el ultra José Utrera Molina, quien después de la muerte de Carrero se había ofrecido para constituir un grupo de acción para ejercer venganza. Es cierto que también había sido nombrado algún personaje vinculado al Opus Dei y algún miembro relacionado a la oligarquía financiera, pero, en definitiva, estaba claro que el gobierno pretendía seguir la tarea represiva que había desarrollado Carrero.

Cuando el día 12 de febrero de 1974 Arias presentó ante las Cortes franquistas su discurso programático, más de un comentarista creyó –o quería hacer creer- que el país se hallaba ante un reformista, por el hecho de que habló del estudio y redacción de un estatuto del derecho de asociación. Al día siguiente la prensa destacaba frases como *"en el futuro, el consenso nacional en torno al régimen habrá que expresarse en forma de participación"*, o bien *"no excluimos sino a aquellos que se autoexcluyen en maximalismos de uno u otro signo"*. Y pronto se empezó a hablar del "espíritu de febrero" para referirse a los supuestos aires liberalizadores del nuevo gobierno. La verdad es que todo ello respondía a una banalidad. El clima social y

político vigente –la conflictividad social que estaba apareciendo por todas partes, como consecuencia de la crisis económica iniciada a escala mundial en 1973, y la propia actividad de la oposición- estaban provocando reacciones muy violentas por parte del régimen. Y pronto, por otra parte, se irían a paseo y perderían todo tipo de credibilidad todas las supuestas tendencias liberalizadoras.

La causa fue un nuevo consejo de guerra –una práctica que desde los sumarísimos de urgencia durante la guerra civil el régimen no abandonó jamás- que en esta ocasión juzgaba a un joven libertario barcelonés, Salvador Puig Antich, miembro de una organización armada, el Movimiento Ibérico de Liberación (más conocido por MIL), que había sido acusado, entre otros delitos, de haber asesinado a un policía en el momento de su detención. Detenido desde el día 25 de septiembre de 1973, el juicio se celebró los primeros días de enero de 1974, una vez pasadas las fiestas navideñas, y naturalmente, bajo el impacto de la muerte de Carrero. Por esta razón, aunque no se pudo demostrar quien fue el autor material de la muerte del policía, el consejo de guerra condenó a la pena de muerte a Puig Antich, cuando dio a conocer la sentencia el día 8 de enero. En esta ocasión las posibilidades de que se reprodujese el indulto se presentaban más remotas. Por una parte, estaba claro que el régimen en esta ocasión, y en el futuro, no quería ser acusado de debilidad. Por otra, el caso Puig Antich estaba siendo muy incómodo para la oposición organizada. No sólo porque se trataba de un joven de una familia de la pequeña burguesía barcelonesa que había optado por la oposición armada en contra del franquismo. El caso Puig Antich coincidió también con el juicio 1001 que, a nivel estatal, estaba juzgando a la dirección de las Comisiones Obreras desde el mismo día 20 de diciembre, en que fue muerto Carrero. Para los dirigentes comunistas, sobre todo, el juicio contra Puig Antich dis-

Sistema de estrangulamento por garrote vil

Salvador Puig Antich

torsionaba los planes del PCE de aprovechar el proceso 1001 para hacer una gran campaña en contra de las limitaciones a la libertad sindical. El hecho fue que en esta ocasión hubo muy pocas movilizaciones en contra de la sentencia. Cuando la oposición se movilizó lo hizo tarde y mal. El día 1 de marzo de 1974, viernes, el Consejo Supremo de Justicia Militar ratificaba la sentencia e inmediatamente el consejo de ministros daba el "enterado". A la mañana siguiente, día 2 de marzo, en la cárcel Modelo de Barcelona, se cumplía inexorablemente la sentencia con el sistema del garrote vil, habitualmente destinado a los delincuentes comunes. El mismo día en Tarragona era también ajusticiado el ciudadano alemán Georg Welzel, que entonces fue presentado como Heinz Chez, un ciudadano polaco, oficialmente sin familia ni avales de ningún tipo. Era –se supo más tarde- otra mentira del régimen. Pero convenía que hubiese una "torna" (una compensación) y el ciudadano de la Alemania oriental fue el señuelo ideal.

El asesinato de Puig Antich ponía de manifiesto hasta donde estaba dispuesto a llegar a partir de ahora el régimen. Era evidente que en ninguna otra ocasión volvería a ceder. Ante una

situación de conflictos generalizados –el mismo mes de marzo el régimen protagonizaba un importante enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica, con motivo de la carta pastoral que el obispo de Bilbao, monseñor Antonio Añoveros, había hecho leer en la parroquias de su diócesis, el día 24 de febrero, denunciando la represión en que se encontraba Euskadi, y el mes de julio el Baix Llobregat vivía una de las huelgas generales más importantes de su historia-, la única respuesta del régimen seguía siendo la represión. El mes de mayo de 1974, justamente, era nombrado gobernador civil de Barcelona, un falangista, procedente del sindicalismo verticalista, Rodolfo Martín Villa, que el 8 de septiembre hacía detener a sesenta y siete miembros de la Comisión Permanente de la Assemblea de Catalunya, reunidos en el convento de las Escolapias de Sabadell. Y esta tónica se mantuvo hasta el final.

El epílogo, el triste epílogo, del franquismo, mientras vivió Franco, fueron las nuevas sentencias a muerte que se ejecutaron el día 27 de septiembre de 1975 en la persona de cinco militantes de la ETA y del FRAP: se trataba de los militantes vascos Juan Paredes Manot, "Txiqui", fusilado en Barcelona, y de Angel Otaegui Echevarría, fusilado en Burgos y de los miembros del maoísta Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP) José Humberto, Francisco Baena Alonso, Ramón García Sanz y José Luis Sánchez-Bravo Sollas, fusilados en Madrid. Como sucedió con Salvador Puig Antich, en esta ocasión el régimen tampoco cedió. Pero la reacción internacional a finales de septiembre de 1975 no había sido prevista por el régimen: en Lisboa –donde hacía poco más de un año se había vivido la alegría de la "revolución de los claveles" que puso fin a la dictadura portuguesa- los manifestantes asaltaron la embajada española, se produjeron manifestaciones de protesta en la gran mayoría de ciudades europeas y los gobiernos de Alemania Federal, Gran Bretaña, Dinamarca, Holanda y

Noruega llamaron a consulta a sus embajadores. La situación recordaba el aislamiento internacional del régimen una vez terminada la Segunda Guerra Mundial.

Y, como en aquella ocasión, el régimen reaccionó contraatacando: el día 1 de octubre era el día de la "exaltación del Caudillo a la jefatura del Estado", que rememoraba el auténtico golpe de Estado que Franco había dado en la España insurrecta, durante la guerra civil, el día 1 de octubre de 1936. Fue la última aparición pública del dictador, que moría en la cama el 20 de noviembre del mismo año. Y aprovechó la ocasión para agradecer a sus incondicionales "*por vuestra adhesión y por la serena y viril manifestación pública que me ofrecéis en desagravio a las agresiones de que han sido objeto varias de nuestras representaciones y establecimientos españoles en Europa que nos demuestran, una vez más, lo que podemos esperar de determinados países corrompidos"*. Puesto que todo ello había respondido –Franco lo tenia claro- "*a una conspiración masónica izquierdista en la clase política en contubernio con la subversión comunista-terrorista en lo social, que si a nosotros nos honra, a ellos les envilece"*.

Volvía a ser el mundo al revés, como cuando durante la guerra civil acusaba a los republicanos, leales al régimen legalmente constituido, del "delito" de "rebelión militar". Y era una vuelta a los orígenes, también en el lenguaje que se utilizaba, que estaba a punto de cerrar el ciclo histórico de la misma manera como había empezado: con odio, sangre y dolor.

Les raons profundes d'un lideratge: Cornellà i el Baix Llobregat punta de llança de l'antifranquisme

Frederic Prieto i Caballé
Síndic de Greuges de Cornellà
Soci de la AMHDBLL

No hi ha dubte que pels alts dignataris franquistes de la primera meitat dels anys 70 del segle passat, Cornellà i el Baix Llobregat van aparèixer com un símbol preocupant del renaixement de "lo rojo", paraula que per a ells resumia tots els mals que, per altra banda, ja creien eradicats. Crec que el mateix Carrero Blanco, hipotètic successor de Franco, va expressar aquesta preocupació parlant de "la roja Cornellà".

L'objecte d'aquest petit escrit és intentar esbrinar quines podien haver estat les raons profundes d'aquesta identificació de la ciutat de Cornellà i de la comarca del Baix Llobregat amb el punt més significatiu del ressorgiment del republicanisme[1].

He de dir que tampoc es tracta de magnificar els temors, sovint mal informats, dels alts dignataris d'un règim que seguia pensant que ens esclafaria novament a tots. El cert és que si pensaven en Cornellà i

1 Entès aquí com el projecte de societat lliure i plural que el franquisme va intentar derrotar i anihilar.

el Baix Llobregat és perquè disposaven d'informes seriosos del propi Governador Civil de Barcelona (1974), Sr. Martín Villa, que poc abans havia estat Delegat Provincial de la CNS de Barcelona (1965) i Secretari General de la CNS (1969) i que ben aviat va formar part dels reformistes del règim que van avalar la transició a la democràcia. El Sr. Martín Villa sabia molt bé què estava passant a Cornellà i el Baix Llobregat.

Quines eren les raons d'aquesta referència a Cornellà i el Baix Llobregat quan es tractava de identificar els pols de instigació a la dictadura? Hi havia en realitat trets diferencials que justifiquessin aquest lideratge? Està clar que la lluita desenvolupada des de Cornellà i el Baix Llobregat seria comparable a la que es desenvolupava en localitats com Barcelona, Terrassa i Sabadell o altres comarques metropolitanes, sense oblidar altres punts d'Espanya en aquells mateixos anys. Però, tanmateix, val la pena fer una anàlisi de l'experiència baixllobregatina i identificar si es pot parlar, al menys, d'un estil particular. Això és el que em proposo en aquest article, més com aprofundiment en l'experiència comarcal que com a reivindicació absurda de preeminència.

La industrialització a Cornellà i al Baix Llobregat

No es tracta aquí de fer un estudi general del procés industrialitzador a la comarca del Baix Llobregat. Entre altres raons perquè ens hauríem de remuntar molt enllà en el temps. Una comarca definida per l'eix fluvial del Llobregat ben aviat va desenvolupar activitats industrials, primer aplicant la força hidràulica com a element motriu de les màquines, després produint electricitat mitjançant l'aplicació de turbines. Testimonis d'aquesta història son els canals de "La Infanta Carlota" i el del marge dret, així com les nombroses colònies tèxtils (Rosés, Güell, Bros, Sedó, etc.) o les indústries papereres, tèxtils o de fundició nascudes a finals del s. XIX o a primers del XX.

Aquí m'interessa prestar atenció al fet que, durant les dècades dels 50 i els 60 del segle passat, Cornellà i el Baix Llobregat van albergar

una bona part de la represa industrial de Barcelona, una vegada consolidat el règim franquista i reconegut a l'ONU.

La ubicació de SEAT a la Zona Franca, la proximitat de Barcelona, però sobre tot el baix preu dels terrenys[2], van propiciar la implantació de nombroses empreses a Cornellà i al llarg dels eixos de la Nacional II i de l'actual C-245, que venien a complementar el parc industrial preexistent, que s'havia desenvolupat el primer terç del segle XX amb noves indústries metal·lúrgiques i químiques.

Al costat de grans empreses com Siemens i Pirelli, a Cornellà, La Seda i Papelera Española, al Prat, Solvay, a Martorell, Corberó, a Esplugues, o Roca, a Viladecans/Gavà, s'ubicaren una munió d'empreses mitjanes (entre 100 i 500 treballadors) i petites: Laforsa, Elsa, Clausor, Matacàs, Cerdans, Fergat, Plasmica, Neyrpic, Fenixbron, Gallina Blanca, Soler Almirall, Braun, Montesa, Thomas, Femsa, Exin, Pianelli i tantes altres que ara no té sentit enumerar exhaustivament.

Amb algunes excepcions, la implantació d'empreses es realitzava amb un baix nivell d'urbanització i de serveis, del que la zona industrial d'Almeda, a Cornellà, era un exemple sagnant[3].

El fet és que aquest nou desenvolupament industrial va comportar un fort augment de la població de Cornellà i de la comarca, en bona part fruit de l'emigració de nombroses persones des d'altres llocs de Catalunya i d'Espanya.

1. El creixement demogràfic de Cornellà i el Baix Llobregat de l'any 1950 a l' any 1975

El creixement industrial comportava inevitablement un creixement demogràfic. Aquest, però, no es va realitzar progressivament i mitjançant un augment ordenat del parc d'habitatges. Al contrari, va ser un creixement accelerat, compulsiu i desordenat, mitjançant la im-

2 Joaquín Beltrán Dengra, *"El movimiento obrero en el Baix Llobregat entre 1970 y 1975"*, a BROCAR, n. 26 (2002), pp. 245-264.

3 La manca de senyalització i d'asfaltat dels carrers arribava a impedir l'accés de camions els dies de forta pluja.

provisació residencial (coves a la zona de La Miranda, entre Cornellà i l'Hospitalet, habitatges d'autoconstrucció, sobre-saturació dels habitatges, etc. i, de cop, construcció de grans polígons d'habitatges, sense serveis ni urbanització, com St. Ildefons, 5 rosas, Gato negro, Incresa, St. Cosme, Lindavista, etc.).

Si prenem com a referència la ciutat de Cornellà, la més afectada per aquest tipus de creixement, constatem que l'any 1950 tenia 11.473 habitants i l'any 1970, 77.314 (l'any 1979 ja en tenia 97.216). És a dir que va experimentar en 20 anys un creixement del 674% i fins el 1979 del 847% (percentatge només comparable amb Sta. Coloma de Gramenet, ciutat que tanmateix no tenia un desenvolupament industrial i era un model de ciutat dormitori).

Si tenim en compte els 9 municipis aleshores més industrialitzats de la comarca del Baix Llobregat, inclòs Cornellà (Cornellà, St. Boi, El Prat, Viladecans, Gavà, St. Feliu, St. Joan Despí, St. Vicenç dels Horts i Molins de Rei), el percentatge de creixement de 1950 à 1970 és d'un 147% i el total de la comarca d'un 124,5%.

Aquest tipus de desenvolupament urbà tenia com a característiques principals la mala qualitat dels habitatges, la sobredensificació dels barris, sovint la inexistència d'urbanització i dels serveis més bàsics (escoles, salut), grans deficiències en el transport de passatgers, existència d'innombrables situacions de risc pels ciutadans (inundabilitat, passos a nivell sense barreres, carreteres sense passos de vianants protegits, canals i torrents, insalubritat d'espais públics, etc.). És obvi que aquest conjunt de condicions de vida eren "la torna" d'unes condicions de treball, generalment, a to amb el tipus d'industrialització de l'època franquista.

Aquest fenomen de creixement demogràfic es produeix amb una component migratòria notable. Més del 60% de la nova població de Cornellà i el Baix Llobregat prové d'Andalusia, Extremadura, Múrcia, Castella i altres regions espanyoles, a part dels moviments migratoris interns de Catalunya.

M'interessa remarcar que, entre la població immigrada a Cornellà

i el Baix Llobregat, arriben persones portadores d'experiències duríssimes de la repressió franquista post bèl·lica i, en conseqüència, amb un cert nivell de conscienciació política. La seva incorporació, provinents majoritàriament de zones rurals, a la producció industrial facilitarà una ràpida conscienciació sindical i, posteriorment, política. La gent més gran arribava notablement atemorida, però els joves retrobaven ràpidament motivacions i espais de compromís.

He de consignar aquí la important obra del PSUC prenent contacte amb les persones més conscienciades d'entre els treballadors arribats a Catalunya. En uns casos, a través de la seva anterior militància en el PCE, en altres a través d'una arriscada i constant acció de proselitisme i enquadrament de incipients líders obrers. Conseqüència directa d'això és que, a primers dels anys 60 funciona ja al Baix Llobregat una important organització del PSUC ben estructurada i amb una certa infrastructura de propaganda.

2. La presència d'espais d'església crítica i social.

Ja he escrit en altres ocasions que[4], en les condicions culturals i de manca de llibertats imposades pel règim franquista, les parròquies de l'església catòlica regentades per capellans contraris als conceptes del "nacionalcatolicisme" imperant i oberts a les causes justes i solidàries, van ser poderosos instruments de conscienciació i de facilitació de l'acció antifranquista i, especialment, de la reconstrucció del moviment obrer. No en debades les CC.OO. van ser fundades a la parròquia de St. Medir i aquest acte fundacional va ser precedit per altres reunions preparatòries en altres parròquies, entre les quals la de St. Miquel de Cornellà[5].

A Cornellà hi ha tres, de les cinc, parròquies que podem ubicar en aquest corrent crític i social, encara que amb característiques prou diferenciades l'una de l'altra. Mentre St. Jaume d'Almeda, amb el

4 F. Prieto, *La glòria i el poder. Gestació d'un Ajuntament democràtic: Cornellà de Llobregat*, Llibres de l'Avenç n.12, 2008, pp. 34-35.

5 Ruiz, García, Lizano, *El estilo sindical del Baix Llobregat*, CC.OO. del Baix Llobregat, 2003, p. 88.

seu rector Oleguer Bellavista, s'hauria d'ubicar entre les "parròquies obreres" que fomentaven l'acció catòlica obrera, mitjançant moviments especialitzats com l'ACO i la JOC, i ben aviat van obrir les seves portes a reunions de les clandestines CC.OO., St. Miquel del Pedró i, sobre tot, Sta. Maria van haver de contemporitzar amb uns fidels més interclassistes, però van facilitar una experiència cristiana culturalment molt oberta i van obrir les portes puntualment a reunions de treballadors en lluita, de CC.OO. i de grups antifranquistes clandestins.

En aquest context, cal ubicar la important tasca desenvolupada pel sociòleg jesuïta, Joan N. Garcia Nieto, que va inspirar la presa de consciència de tota una generació de joves cristians, va contribuir a la orientació del moviment sindical naixent, va crear l'Escola Social (Sindical) de St. Miquel i va estendre aquesta presa de consciència "d'església de base i compromesa" arreu de la comarca del Baix Llobregat.

Per més que la citada acció política i sindical conduïda pel PSUC i per CC.OO. fos l'eix fonamental de la lluita social i antifranquista dels anys 60 i 70 a Cornellà i el Baix Llobregat, no es pot menystenir la importància de l'aportació d'aquestes parròquies i moviments cristians de base al moviment identificat com a "roig" pels dignataris franquistes: La importància del Centre Social d'Almeda, institució propiciada des de la parròquia i gestionada pel barri, per exemple, va ser un instrument de cohesió social i cultural dels veïns, però va transcendir el propi barri amb iniciatives que tenien ressò a tota la ciutat, especialment entre la gent jove. La revista "El Pensamiento", antiga publicació periòdica de la parròquia de Sta. Maria, va evolucionar aquells anys cap a la denúncia de injustícies i situacions crítiques de la ciutat, acollint articles de persones compromeses amb el moviment antifranquista. St. Miquel va albergar, com he dit, l'Escola Social (Sindical) impulsada per García Nieto, on van rebre sensibilització i formació social i política moltes persones. A Sta. Maria es van realitzar els primers contactes entre obrers comunistes i cristians,

entre 1963 i 1964. St. Miquel va albergar reunions preparatòries de la fundació a Catalunya de les CC.OO. i tant aquí com a Sta. Maria es van fer reunions i tancaments d'obrers en lluita al llarg d'aquests anys.

Esglesia Sta. María

Tot plegat facilitava, en el marc d'una ciutat i d'una comarca fortament definides pel seu caràcter industrial i per profundes contradiccions urbanes, la projecció de la lluita a ciutadans i ciutadanes que, normalment, s'ho haurien mirat de lluny i amb una certa recança, gràcies a la propaganda del règim i al conservadorisme de l'església oficial. A Barcelona, per exemple, era més difícil que la petita burgesia, els treballadors administratius i dels serveis o les mestresses de casa es sentissin partícips de les lluites obreres, que quedaven circumscrites als barris o suburbis obrers. A Cornellà i el Baix Llobregat no hi havia centre i perifèria, tot era perifèria.

1965. Esglesia Sant Jaume d'Almeda

3. Una gestió exemplar del nou sindicalisme de classe

La reconstrucció del sindicalisme va ser un procés complex que, al meu entendre, encara requereix i justifica nous treballs d'investigació. En aquest tema, el meu llibre de capçalera és el que van publicar el 2003 els companys Ruiz, García i Lizano[6]. És un gran esforç de recopilació de documents, dades i cronologia que va desgranant els esdeveniments més importants d'aquest procés, des de 1962 fins a finals de 1976, molts d'ells viscuts directament pels autors. Seria bo, però, que es publiquessin nous treballs aprofundint en altres perspectives[7]. Un bon resum es pot trobar en l'article citat de la revista BROCAR, publicada per la universitat de La Rioja, escrit per Joaquín Beltrán Dengrà l'any 2002.

És indiscutible que els homes del PSUC son els primers que, organitzadament, impulsen la conscienciació i la lluita dels treballadors de Cornellà i del Baix Llobregat i que aquest procés té una primera fita heroica en la vaga de Siemens, l'any 1962. Aparentment va ser un fracàs: només alguns dels seus objectius van ser assolits i van ser acomiadats 42 treballadors. Però la presa de consciència era prou profunda com per convertir aquest fracàs en l'impuls de la nova presència de líders obrers a les altres fàbriques de la comarca. Jo he de dir que, en la meva experiència de vida a Cornellà des de 1971, sempre vaig conèixer la vaga de Siemens com un referent i no com un fracàs.

Des de 1963 es treballa per concretar a la comarca i a Catalunya el moviment de CC.OO. Els líders comarcals participen activament en la creació de la Comissió Obrera Central de Barcelona, l'any 1964, i

6 Ruiz, García, Lizano, Op. Cit.

7 Seria bo, per exemple, poder establir el paper que van desenvolupar en el moviment sindical les Comissions de Barris i Fàbriques (Sectors de CC.OO.), liderades per BR. Sabem que el seu paper va ser important a Elsa i a Solvay i, per tant, en el desencadenant de la primera vaga general l'any 1974, i que també van jugar un paper important a Pirelli, Fergat, La Fama, Soler Almirall o Exin. Però seria bo que líders sindicals, com Pere Caldes, Carles Navales, Emílio García o Paco Arias expliquessin amb més detall la seva experiència.

l'any següent es constitueixen les Comissions Obreres del Baix Llobregat. I ja l'any 1966, les llistes unitàries propiciades per CC.OO. al Baix Llobregat obtenen un gran triomf a les eleccions sindicals de la CNS, iniciant-se el procés d'ocupació del Sindicat vertical. Això significava la possibilitat de fer una presa de contacte i de difusió molt grans amb els treballadors, des de les posicions i objectius de les CC.OO. Però el combat és encara desequilibrat i es succeeixen les detencions, malgrat les quals arrenquen algunes vagues i s'aconsegueix que altres empreses facin aturades parcials en solidaritat (amb Rockwell-Cerdans). L'1 de maig de 1968 s'aconsegueix arrencar a Cornellà una manifestació de 2.000 persones.

Al llarg dels primers anys 70 segueix aquesta dura lluita, entre accions en defensa de les posicions obreres en els convenis, en que destaquen les vagues de Corberó, Tornilleria Mata, Exin, Clausor, La Fama, el 1973, i les de Solvay, Elsa i Pirelli Moltex, el 1974, la mobilització d'empreses en solidaritat, participació en les eleccions sindicals de la CNS (1971), reforçament organitzatiu de les CC.OO a nivell d'empresa, coordinació de les empreses en lluita i desenvolupament d'una dura polèmica entre el nucli bàsic de les CC.OO. i el sorgiment de les CC. de Barris i Fàbriques, menys proclius a la instal·lació en les dinàmiques de la CNS i més tendents al reforçament de les accions mobilitzadores a nivell de fàbrica i de carrer. Finalment, després d'un primer intent avortat, el juliol de 1974 es produeix, a partir de les lluites d'Elsa (Cornellà) i Solvay (Martorell), la primera vaga general del Baix Llobregat, en la que paren més de 30.000 treballadors i es produeixen accions diàries de carrer especialment a Cornellà (seu de la comarcal de la CNS), així com un gran moviment de solidaritat (comerços tancats, recollida de diners, solidaritat dels barris, etc.). Aquesta important inflexió en el moviment sindical, juntament amb altres esdeveniments polítics que obren expectatives entre l'oposició al franquisme, propicien l'entrada de BR al PSUC i la reunificació de les CC.OO, l'octubre de 1974.

A partir d'aquest punt podem parlar, al meu entendre, de la madu-

Març de 1976. Vaga dels traballadors de Roca

resa del moviment sindical a Cornellà i el Baix Llobregat. Tothom sap que el desembre de 1974 esclata la segona vaga general, en protesta per l'encariment del cost de la vida, i que el desembre de 1975/gener de 1976 es produeix la tercera vaga general en solidaritat de Laforsa i el març del mateix any esclata la dura vaga de Roca Radiadors. Les eleccions sindicals de1975 havien suposat un domini gairebé total de la CNS comarcal per part de les CC.OO.[8]

Superades les principals contradiccions, la situació del moviment sindical al Baix Llobregat és la següent: una gran implantació a nivell d'empreses, dominant CC.OO. els respectius comitès, la coordinació en els mateixos locals de la CNS (reunions d'empreses, assemblees de treballadors, etc.), un nivell creixent de sensibilització política (solidaritat amb altres empreses, reclamacions de drets i llibertats, etc.) i una coordinació permanent amb els moviments urbans a molts municipis. Tot plegat garanteix una capacitat de lluita excepcional, de la que és un exemple significatiu l'exigència d'amnistia. M'atreveixo, doncs, a aventurar que, si bé analítica i desagregadament les accions que es produeixen al Baix Llobregat també son consignables en altres àrees de lluita obrera, en el seu conjunt l'experiència sindical d'aquests anys a la nostra comarca assoleix

8 La consecució d'aquest domini va ser dura i difícil, fins a suposar expulsions de companys elegits o la detenció d'altres càrrecs sindicals per haver realitzat assemblees de treballadors en els locals de Cornellà. A part de la victòria en les eleccions, va ser aquesta lluita constant el que va fer possible el domini final.

uns trets d'amplitud, consolidació i coordinació particulars.

No és casual que el debat sobre el futur del sindicalisme esclatés especialment al Baix Llobregat. D'alguna manera crec que es pot dir que el *sindicalisme unitari* hauria estat possible al Baix Llobregat, però que a la resta de territoris aquesta possibilitat no era tant clara. Per aquesta raó, molts sindicalistes del Baix Llobregat no van entendre l'opció pel *pluralisme* sindical que, finalment, es va imposar. Des de 1976, UGT i CNT van prendre posicions a nivell d'Estat. A CC.OO. hi va haver divisió d'opinions. A la comarca, molts van defensar un sindicalisme nou, unitari i democràtic, que basant-se en l'experiència de CC.OO. no contribuís a la divisió de la classe obrera. Altres dirigents, malgrat tot, veien amb lògica la consolidació futura de CC.OO. com a sindicat. Aquesta era, vista des de la perspectiva general, la única possibilitat real. Al Baix Llobregat, però, aquesta opció va generar decepció.

4. El desenvolupament en profunditat d'un moviment urbà, amb ressò en el conjunt de la ciutadania.

No m'estendré en aquest punt. Podeu llegir les meves apreciacions al respecte en el meu llibre *"La glòria i el poder. Gestació d'un Ajuntament democràtic: Cornellà de Llobregat"*, ja citat. Només m'interessa fer aquí algunes constatacions sobre les aportacions del moviment urbà al posicionament diferencial de Cornellà i el Baix Llobregat en la lluita antifranquista dels anys 70.

El primer que voldria remarcar és que, malgrat les seves limitacions, el moviment de les anomenades Comissions de Barris i Fàbriques va ser més important del que es pensa i, a vegades, es diu. Quantitativament i qualitativa. És cert que inicialment va ser un moviment que va enquadrar gent jove antifranquista, però ben aviat el to va ser força intergeneracional i que la seva voluntat va ser impulsar la lluita, tant a les fàbriques com als barris, amb un estil més agosarat, alternatiu i plural.

Aquest fenomen, propi del Baix Llobregat, tampoc es pot con-

fondre amb l'experiència de Bandera Roja a altres llocs de Catalunya, malgrat s'hi va integrar. Les CC. De Barris i Fàbriques van desenvolupar estils de treball i d'acció propis, que contemplaven una major proximitat entre l'acció a la fàbrica i al barri, una voluntat de superació de certs procediments burocratitzats o encarcarats en els aparells polítics clandestins clàssics, una major participació de les capes populars no estrictament obreres i un estil agosarat en les accions (distribució de propaganda[9], manifestacions, assemblees, etc.).

El moviment urbà desenvolupat, especialment a partir de les greus inundacions de 1971, es va caracteritzar per una notable capacitat de mobilització i d'acceptació popular, tant en la reclamació de la canalització del riu, com en les nombroses reclamacions que esclataven en els diversos barris. A partir de 1974, amb la creació de les associacions de veïns i amb la unificació política entre BR i el PSUC, que també va afectar una part del PTE, el moviment empren un procés de polititització important, que posa al centre la reclamació d'ajuntaments democràtics. La "Carta dels 22" de Cornellà va saltar a les pàgines de tots els diaris de Barcelona.

També és molt important remarcar que el moviment urbà de Cornellà i d'altres municipis del Baix Llobregat assumeix habitualment l'acció de solidaritat i de difusió en les lluites obreres i, especialment, l'extensió als comerços i mercats de les successives vagues generals.

1. Els corresponsals de premsa.

Si avui citem noms com el de Manuel J. Campo, Ignasi Rie-

9 Encara recordo la meva sorpresa davant l'estil dels activistes de les CC. de B. i F.: et llevaves a les 5 i anaves "regant" tot l'itinerari que a quarts de 6 seguirien els treballadors fins a les fàbriques (a Barcelona tiràvem les fulles des d'una cantonada, vigilant molt). Recordo una "regada" d'octavetes a St. Cosme d'El Prat , el Pere Caldes i jo sols, un diumenge al vespre, que glaçava la sang.

ra, Joan Tardà, Jordi Viñas o Jaume Funes, entre altres, estem parlant de professionals reconeguts en les seves respectives disciplines. Doncs aquests mateixos senyors van realitzar, en la dècada dels 70, una de les accions mediàtiques més importants d'aquells anys, malgrat encara no s'havia encunyat aquest concepte.

Generalment, al fer la història de la lluita antifranquista, no s'acostuma a valorar el paper realitzat pels periodistes o pels mitjans, si exceptuem aquelles accions que van protagonitzar ells mateixos. Per això m'ha semblat important reconèixer en aquest article el paper que van assumir en l'experiència de lluita de Cornellà i el Baix Llobregat. Uns, com el Manuel Campo, des de l'*staff* dels diaris i altres com a corresponsals de la comarca.

Les pàgines de diaris com "El Correo Catalán", el "Mundo Diario", el "Tele-exprés", el "Brusi (Diario de Barcelona)" i, fins i tot, "La Vanguardia" i, en determinats moments, el "Noticiero Universal", van obrir, gràcies a aquests companys, les seves pàgines a les informacions que generaven, tant el moviment obrer, com la lluita urbana de Cornellà i el Baix Llobregat. Gràcies a la seva acció permanent i a la seva bona ploma, l'experiència de la comarca a més d'existir, es va projectar, va tenir ressò mediàtic. Els nostres líders, a més de dirigir les lluites, van ser sol·licitats a les universitats i a altres territoris per explicar les experiències.

En conclusió:

Crec que es pot afirmar sense temor que l'experiència global de Cornellà i el Baix Llobregat en la lluita antifranquista dels anys 70, va marcar un estil propi que, probablement, justificava els temors del règim. L'experiència dels anys 60 i la primera part dels 70 va ser dura, difícil i, malgrat tot, constant. Però, a partir de 1974, es va assolir una situació d'equilibri de poders que va imposar un estil propi

al desenvolupament dels esdeveniments.

Al meu entendre, els trets que composaven aquest *estil propi* son els següents:

L'extensió de la presència de CC.OO. a les fàbriques (grans, mitjanes o petites), facilitada pel l'acumulació d'empreses i per la proximitat entre àrees industrials i residencials.

La capacitat de coordinació de les empreses en lluita, que va culminar en la utilització a fons dels propis locals i mitjans de la CNS.

La confluència entre la llarga tradició de lluita del PSUC i les CC.OO. i la sensibilitat innovadora de les Comissions de Barris i Fàbriques, que va fer possible articular un moviment antifranquista molt ample.

La participació en la lluita d'amples sectors de cristians i la disponibilitat de la infrastructura de diverses institucions de l'església catòlica comarcal.

L'articulació d'un moviment urbà, estretament coordinat amb el moviment sindical, i amb un fort arrelament entre els ciutadans.

La confluència entre els lluitadors immigrats i amples sectors (especialment joves) de ciutadans i ciutadanes autòctons, amb una clara component interclassista i popular.

L'encertada i constant difusió a la premsa dels principals esdeveniments del procés de lluita.

Segurament s'haurà de tornar sobre aquest argument i serà bo disposar de més opinions. Voldria només repetir que, en cap moment, es tracta de fer un repartiment de premis, en el que es defineixi el millor. Es tracta només d'aprofundir en l'anàlisi d'una experiència, la de Cornellà i el Baix Llobregat, que va ser indiscutiblement una punta de llança contra el règim franquista i que va polaritzar les seves preocupacions quan encara ni sospitava la seva fi.

Sin pasado y sin memoria

Francisco Ruiz Acevedo
Presidente de la AMHDBLL

En este articulo se aportan algunos datos y fragmentos aportados por el historiador Arcángel Bedmar y del libro "El estilo sindical del Baix Llobregat", del que soy coautor y coordinador, editado en 2003 por La Unión Comarcal de CC.OO, del Baix Llobregat.

De lo que tuvimos conocimiento años después.

Existe un punto de coincidencia entre la generación de la posguerra y las nuevas generaciones posdemocráticas, ambas han crecido sin pasado y sin memoria. La primera por el silencio impuesto por el terror implantado por la dictadura franquista y la segunda por el silencio generado por la transición política española ante la pasividad y el abandono que han mantenido los distintos gobiernos democráticos desde 1978. Igual que se enseña a los jóvenes sus raíces y valores familiares se les deberían enseñar, en escuelas e institutos, sus raíces colectivas y los valores que emanan de la constitución republicana. La recuperación de la memoria histórica esta estrechamente ligada a los valores republicanos, no para anclarnos en el pasado sino para caminar en el presente y en un futuro republicano.

La transición no fue fácil y los políticos que la pactaron, dada la correlación de fuerzas, cedieron en cosas tan vitales como la

En virtud de la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado del 26 de julio de 1947, Juan Carlos fue propuesto como sucesor de Franco a título de Rey, propuesta ratificada por las Cortes Españolas en julio de 1969, ante las que el joven príncipe prestaría juramento de guardar y hacer guardar las Leyes Fundamentales del Reino y los principios del Movimiento Nacional, es decir, el ideario franquista

aceptación de la Monarquía y la Ley de Amnistía. Esta última dejaba impune a todos los criminales del bando fascista sin contemplar el justo reconocimiento de todas las victimas del franquismo, por lo que quedaron abiertas todas las heridas de la terrible confrontación civil y de los nefastos cuarenta años de dictadura. Como consecuencia de ello y con un país atenazado por el miedo no hubo ni "concordia" ni reconciliación alguna. A fuer de ser sincero, una vez muerto el dictador, celebramos la nueva situación para que nuestros presos salieran en libertad y poder salir de la dictadura para recuperar las libertades democráticas y nacionales de Catalunya.

Pero la historia es tozuda y las generaciones cambiantes y todo lo que no se hizo bien o se tuvo que aceptar, dada las circunstancias, de la herencia franquista está saliendo a la superficie a partir, esencialmente, de la aparición de las entidades memorialistas que reclaman y exigen VERDAD, JUSTICIA Y

REPARACIÓN, que la llamada Ley de la Memoria Histórica no satisface ni a propios ni a extraños. Una de las principales asignaturas pendientes es el contencioso Republica-Monarquía. Que nadie se escandalice pero la transición y la propia constitución no son intocables, como tampoco debería serlo la Monarquía, y con mayor razón cuando hasta el día de hoy el Rey Juan Carlos I no ha jurado la Constitución Española y continua con el juramento que hizo a los principios fundamentales "del glorioso Movimiento Nacional", en plena dictadura franquista, en presencia y bajo la atenta mirada del dictador. **¡¡España sigue siendo diferente!!.**

La historia de la transición española que se nos suele contar es un mito interesado, cuya finalidad principal es la de legitimar las deficiencias de nuestra democracia. La forma en que se negociaron los pactos entre el franquismo y la oposición, y las renuncias que una izquierda dividida cometió en una negociación que hizo posible que el bloque social del franquismo y la propia Iglesia católica salvaguardase lo esencial de sus privilegios y consiguiese el apoyo que necesitaba para enfrentarse a unos años de grave crisis económica y social, que nos permite entender de qué modo los errores cometidos entonces explican los males políticos que aún sufrimos.

El proceso de transición ha sido tratado como si fuera únicamente el resultado de negociaciones entre las elites políticas sin tener en cuenta que en los últimos años de la dictadura, el sistema de relaciones industriales del régimen se vio desbordado por las luchas laborales. Incluso se podría argumentar que la protesta obrera y estudiantil fue el móvil más importante del cambio político. Nuestra generación fue la que impulsó los cambios una vez depositado, en la tumba del Valle de los Caídos, el cadáver del dictador Franco.

Los de mi generación hemos tenido que recorrer un largo y solitario camino de años para descubrir nuestras raíces colecti-

14 de abril de 1931. Proclamación popular de la II República Española

vas, con los anhelos y sufrimientos de nuestros padres y abuelos que defendieron con las armas y con su propia vida la legalidad de la II República Española contra la barbarie fascista. Hemos tenido que conocer e ir recomponiendo la falsedad que los fascistas y la Iglesia nos explicaban en la escuela sobre la historia de España durante la dictadura franquista. Hemos tenido que conocer los nefastos reinados borbónicos y de cómo tuvo que abandonar el país Alfonso XIII ante el resultado de unas elecciones municipales, en abril de 1931, en donde en las principales ciudades el pueblo se echó a la calle proclamando la II República Española, para salir del atraso moral, social, económico y político que durante siglos fue sometido nuestro país.

La II República en España representó una esperanza para millones de ciudadanos para salir de la opresión de siglos mantenida históricamente, del analfabetismo y muy especialmente de los trabajadores del campo condenados a la más absoluta miseria. Entre sus logros debemos destacar, aunque tímida la reforma agraria, el derecho al voto de la mujer por el empeño y tesón de la diputada Clara Campoamor, los avances en materia legislativa y en especial la laboral, la separación efectiva del poder político y el judicial, la difusión de la cultura hasta el último rincón del país, el impulso de la investigación científica, el florecimiento de la educación y la asistencia sanitaria pública.

Aquel bello propósito generó bellísimas realidades, que habrían sido capaces de cambiar la vida de un pueblo condenado durante siglos a la pobreza, la sumisión y la ignorancia por los grandes terratenientes, el ejercito y la Jerarquía de la

Manuel Azaña Díaz (1840-1940) Presidente de la II República Española

Iglesia Católica, que se apresuraron a mutilarlo de toda esperanza provocando la sublevación militar del 18 de julio de 1936. Hay que decir alto y muy claro que la Republica, con todas sus imperfecciones, era el poder legalmente constituido que fue asaltado por un golpe de estilo ilegitimo que vulneró la legalidad constitucional y que tras una cruenta guerra civil degeneró en una dictadura que duró cuarenta años.

Las clases dominantes históricamente nunca han aceptado una derrota electoral que de alguna manera les hace perder su situación de privilegios, como si España fuese una finca de su propiedad y los ciudadanos sus súbditos. Esta ocurriendo en la actualidad y ocurrió en febrero de 1936, en donde el frente popular gano limpiamente unas elecciones municipales que sirvieron de excusa para provocar una guerra civil que duró tres años y que trajo como consecuencia que más de medio millón de españoles, de uno u otro lado, muriesen y casi otro medio millón marchasen al exilio. El franquismo silencio hábilmente lo que sucedió en la zona nacional, convirtiendo de esta manera a muchos de los asesinados en desaparecidos, en personajes anónimos de los que no quedo casi ningún rastro en los libros de defunciones del Registro Civil y en los libros de cementerios, por lo que a su desaparición física en las fosas comunes se añadía su desaparición histórica y documental. El franquismo identifico ser demócrata o de izquierda con ser un delincuente de mala conducta que lo único que se merecía era el paredón, la cárcel, y el silencio, como si todos los que sufrieron la represión, los fusilados, los encarcelados y exiliados no hubieran existido nunca. Hoy día, pasados 72 años del inicio de la guerra civil y 33 de la muerte del dictador se están descu-

briendo fosas comunes en donde decenas de miles de familia no saben nada de sus seres queridos para poder darle digna sepultura, por lo que la diferencia entre los muertos del bando franquista y el genocidio provocado entre los republicanos es más que evidente.

Pero lo más grave es que una vez terminada la guerra civil en abril de 1939 con la victoria de los sublevados y en plena "paz franquista" Franco continuó el exterminio ante la pasividad de los países europeos firmantes del pacto de no intervención y que más tarde (1940-1945) sufrieron la barbarie fascista de la II guerra mundial. En España, durante ese periodo de tiempo, florecieron más de un centenar de campos de concentración destinados a trabajos forzosos, entre los que destacaban el llamado canal de los presos en Sevilla y la Basílica del Valle de los Caídos. En esta sigue enterrado el dictador, junto al fundador de la falange José Antonio Primo de Rivera, como símbolos del fascismo español. El Valle de los Caídos fue inaugurado el 1 de abril de 1959, vigésimo aniversario de la Victoria. En esas casi dos décadas de construcción, trabajaron en total unos veinte mil hombres, muchos de ellos, sobre todo hasta 1950, "rojos" cautivos de guerra y prisioneros políticos, explotados por las empresas que obtuvieron las diferentes contratas de construcción, Banús, Agromán y Huarte. Pero poco importaba eso. Aquel era un lugar grandioso, para desafiar "al tiempo y al olvido", homenaje al sacrificio de "los héroes y mártires de la Cruzada". Todavía quedan personas que ensalzan el genio previsor de Franco al construir e inaugurar pantanos, ignorando de buena o mala fe, que todas las obras hidráulicas y de infraestructuras que tuvieron que acometerse terminada la guerra civil fueron realizadas por prisioneros republicanos como esclavos.

EN SEVILLA FRANCO FUE BAUTIZADO CON EL APODO DE PACO RANA

1945. Presos republicanos construyendo el canal del Guadalquivir

Basílica del Valle de los Caídos

La causa principal de la guerra civil fue una lucha de clase ante el temor de las clases privilegiadas durante siglos (Terratenientes, militares e Iglesia, entre otros) de perder sus privilegios ante las reformas implantadas por la nueva constitución republicana proclamada el 14 de abril de 1931. Fue un golpe de estado militar en contra de un sistema democrático y en contra de un Gobierno legal fruto de la voluntad popular manifestado en las elecciones de febrero de 1936, con el triunfo de una coalición de republicanos, socialistas y comunistas (estos últimos solo tenían 17 diputados de los 473 que configuraban el Congreso) llamada Frente Popular.

El general Emilio Mola, cabeza pensante de la conspiración contra la República Española publicó un bando el 19 de julio de 1936 incitando al terror:

"Hay que sembrar el terror, hay que dar sensación de dominio eliminando sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no piensen como nosotros". En uno de los primeros decretos sentenciaba: ***"Serán pasados por las armas, en el trámite de juicio sumarísimo....cuantos se opongan al triunfo del Movimiento salvador de España, fueren los que fueren los medios empleados para tan perverso fin"... "que la acción ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo que es fuerte y bien organizado"***. En resumen la violencia y el terror desatado sería la táctica empleada desde el primer día de la guerra.

Los militares implicados en la sublevación fascista del 18 de julio de 1936 tenían muy claro que la violencia y el terror consiguiente iba ser una de sus principales armas para asegurarse el éxito del golpe de estado y con ello perpetuarse en el poder compartiendo los mismos objetivos que el nazismo de Hitler en Alemania y el fascismo de Mussulini en Italia que le prestaron a Franco una gran contribución económica, humana y armamentística: destrucción del sistema democrático, abolición de los estatutos de autonomías de Catalunya y Euskadi y el aniquilamiento del movimiento obrero.

El general Queipo de Llano, en uno de sus mensajes a la prensa, el 24 de julio de 1936, lo dejaba claro: ***"¿Qué haré? Pues imponer un durísimo castigo a esos idiotas congéneres de Azaña. Por ello faculto a todos los ciudadanos a que, cuando se tropiecen con uno de esos sujetos, lo callen de un tiro. O me lo traigan a mí, que yo se lo pegaré". .***

El 28 de julio de 1936, apenas diez días después de ponerse en marcha el golpe de Estado, el general Francisco Franco aceptó ser entrevistado por el Chicago Daily Tribune. El periodista Jay Allen transcribió la conversación que mantuvo con el Jefe de los sublevados de la siguiente manera:

-Allen: ¿No hay posibilidad de tregua, ni de compromiso? –Franco: ***No, no decididamente, no. Nosotros luchamos por España. Ellos luchan contra España. Estamos resueltos a seguir adelante a cualquier precio.*** –Tendrá que matar a media España, dije. Entonces giró la cabeza, sonrió y mirándome firmemente dijo***: -He dicho que al precio que sea….***

El triunfo de la rebelión golpista en Sevilla, de la mano del general Queipo de Llano determinó el destino de una buena parte de Andalucía y posteriormente de España. En cuestión de horas ciudades como Sevilla, Córdoba, Cádiz o Jerez de la Frontera cayeron en poder de los golpistas**.** Andalucía fue la primera zona de España donde los sublevados llevaron sus métodos de

terror a su máxima expresión y donde pudieron plasmarse de inmediato sus planes para "salvar la patria".

Además de en un inmenso cementerio de fosas comunes, al finalizar la guerra España se convirtió también en una inmensa prisión. Cerca de medio millón de prisioneros republicanos se encontraban en 1939 en cárceles y campos de concentración. Allí no sólo sufrían las condiciones lamentables de las infraestructuras carcelarias (hacinamiento, falta de higiene, comida escasa, etc.), sino también la humillación, las torturas y la degradación humana más absoluta, sin que existieran los derechos humanos y las convenciones internacionales sobre prisioneros de guerra. En 1940 quedaban aún en las cárceles españolas 270.719 presos políticos, según los datos aportados por el ministerio de Justicia, de los que unas 20.000 eran mujeres, algunas de las cuales ya habían sido violadas, rapadas y purgadas con aceite de ricino en sus localidades de origen. El fin de la guerra no supuso por tanto el comienzo de la paz y de la reconciliación, sino una prolongación, sobre todo en los años del primer franquismo, de una política vengativa y cuyo primer empeño parecía ser mantener una dolorosa división entre vencedores y vencidos. Con razón, en pleno apogeo de la represión, el delegado de Orden Público de Sevilla afirmaba: "***Aquí en treinta años no* hay quien se mueva**". **La gran mayoría de las familias inmigrantes que se aposentaron en el Baix Llobregat tienen algún familiar fusilado, encarcelado, torturado, desaparecido o asesinado en la cámara de gas en los campos de exterminios nazis.**

ERA UNA ÉPOCA DE TERROR Y DE PODREDUMBRE MORAL

Todos los que traspasaron la frontera con Francia, huyendo de la barbarie franquista, fueron desarmados e internados en campos de concentración vigilados por senegaleses y en unas

1939. Campo de Argelers que a 80.000 refugiados republicanos

1939. Campo de refugiados de Bacares

condiciones infrahumanas. Ante la amenaza de la invasión nazi en Francia se enrolaron en el ejército francés, en donde 7.189 republicanos acabarían siendo prisioneros de los alemanes y conducidos a los campos de exterminios, en donde unos 5000 serian asesinados en las cámaras de gas, ante la pasividad del gobierno de Franco. Todas estas circunstancias pueden explicar que Franco se pudiera mantener en el poder casi cuarenta años y que, hasta su muerte el 20 de noviembre de 1975, continuara asesinando con el beneplácito de la Jerarquía de la Iglesia Española, que bautizó la guerra civil como la "cruzada contra los hijos de Caín" y que hasta la fecha no ha pedido perdón por su estrecha colaboración con la dictadura.

Franco quería dejar atada y bien atada la esencia fascista del nuevo régimen, involucrando con ello a la Iglesia oficial española y al propio ejército. A la primera para moldear el alma y la conciencia de los españoles con una moral católica totalmente retrógrada y al segundo como garante de la paz social y de la unidad de España ante posibles veleidades contra la unidad de la nación, los nacionalismos periféricos. Los métodos del fascismo español contra los pueblos vascos y catalán fueron determinantes: bombardeo y destrucción de Guernica y persecución del desarrollo de la cultura y la lengua catalana con imperativos como: ¡Hable Vd. la lengua del Imperio!.

Victimas del silencio y del olvido.

En el momento de escribir este artículo 22 asociaciones me-

morialistas han entregado al Juez Baltasar Garzón de la Audiencia Nacional, con fecha 22 de septiembre de 2008, la relación de 130.137 personas entre desaparecidos y victimas del franquismo.

Por comunidades, Andalucía registró un total de 54.042 casos de víctimas de la represión, por delante de Castilla y León (14.660), Aragón (9.538), Extremadura (9.483), Castilla-La Mancha (8.031), Asturias (5.952), Valencia (5.614), Galicia, (4.396), Navarra (3.920), Madrid (3.424), Cataluña (2.531), Canarias (2.211) y La Rioja (2.070), según publica el diario El País.

En los últimos puestos se situaron el País Vasco, con 1.900 casos investigados, seguido de Murcia (1.000) y las ciudades de Ceuta y Melilla (798). Además, las asociaciones de recuperación de la Memoria Histórica han cifrado en 7.000 el número de víctimas en el exilio que murieron en campos de concentración.

Además, por provincias, las andaluzas fueron donde más víctimas se registraron, puesto que en Córdoba se han investigado 11.910 casos, por delante de Sevilla (11.694), Málaga (9.000), Granada (8.500). En Extremadura, la provincia de Badajoz contó 7.603 víctimas, mientras que en Aragón, Zaragoza tuvo 6.679 casos. Por su parte, León registró 5.800 investigaciones.

A nivel nacional, las 22 asociaciones han entregado a Garzón 130.137 nombres, 114.849 de ellos en provincias investigadas en su totalidad y 15.288 casos en provincias donde la investigación ha sido parcial.

Algunas pinceladas de mi memoria.

Si aporto algunas pinceladas biográficas y testimoniales tanto mías como de mi familia, en otras muchas familias fue

verdaderamente terrible, es para dejar constancia de la situación en que fuimos creciendo todos los de mi generación y el porque del silencio que provocó la espantosa represión franquista: Nací en Sevilla en plena República, concretamente en diciembre de 1933 en el seno de una familia obrera de arraigados ideales y sentimientos republicanos. En este periodo gobernaba la derecha en lo que se ha denominado el bienio negro republicano. Mis padres, ante el terror implantado, jamás comentaban nada delante de sus hijos de la terrible guerra ni de la posguerra.

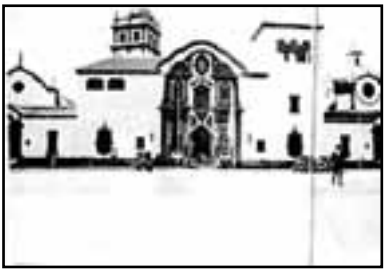
Mi padre falleció relativamente joven con los huesos calientes, como decía mi madre, de tanto trabajar para poder mantener a siete bocas en los difíciles y dramáticos años de hambre de los años cuarenta y parte del cincuenta y con 21 años (1955) me encuentro como responsable cabeza de familia. El entierro de mi padre fue una gran manifestación de duelo pues en el barrio era conocido como un hombre de bien dispuesto siempre a ayudar a los demás. Recuerdo que en las grandes inundaciones que padeció Sevilla arreglaba los muebles a los demás y siempre le decía a mi madre: ***¡Como voy a cobrarles si no tienen donde caerse muertos!***. A mi casa no vino el cura del barrio para darle su bendición a mi padre, porque dije públicamente que lo echaría a la calle, púes semanas antes se murió un vecino apodado "el tuerto" y como no le avisaron desde el balcón gritaba como un poseído acusando a la familia de ser la responsable que el alma del "tuerto" flotase en el espacio en pecado mortal. Mi padre que presenció la escena y era un cachondo me dijo muy serio***: ¡¡Hijo mío si yo muero no permitas que ese mal nacido me lleve al cielo!!.*** Para poder trabajar el señor cura era el encargado de emitir un obligado informe de buena y cristiana conducta y sobretodo adepta al régimen. Mi madre, mujer de un fuerte espíritu de superación y una inteligencia natural notable, solo le escuche decir siempre su

fuerte admiración por Largo Caballero y por Dolores Ibarruri "La Pasionaria". A ella le debo por dos veces mi vida (la de nacer y la neumonía que contraje con tres años cuando aún no existía la penicilina) y mi gratitud de no ponerme a trabajar con doce años - lo natural en cualquier familia de condición obrera en aquella época de necesidades - para poder obtener los estudios que ella no había podido adquirir. Gracias a ello más tarde, trabajando y estudiando, pude obtener la titulación en la Escuela de Peritos Industriales.

Un primo hermano de mi madre, José Delgado, perteneció a los maquis por lo que fue condenado a muerte y conmutado posteriormente por largos años de prisión y otro familiar, José Vega y su hijo, después de reencontrarse en Valencia fueron detenidos pasando varios años en prisión. De los cuatro hermanos la menor Mª Luisa ingreso en el PC en Estocolmo y tanto Diego (fallecido) como yo en el PSUC desde 1963. En mi caso yo llegue a Catalunya organizado en el PC en donde ingresé en enero de 1961 en Córdoba. Diego fue un destacado dirigente en Nueve Barrios, escondido durante tres meses durante el estado de excepción de 1969. La mayor Carmela, hoy día tiene 80 años, quedo viuda muy joven con cinco hijos y vota y simpatiza con el PSOE. Cuanto sufrimiento soportaron millones de familias, en aquellos terribles años de hambre, para poder alimentar y vestir a sus hijos con una cierta dignidad.

SIENTO ORGULLO DE MI FAMILIA

Vine a este mundo en el Pabellón de la Argentina, en una vivienda anexa, en pleno parque de María Luisa, en donde mi padre además de trabajar en Casa Casana (propiedad de los Jesuitas), como carpintero, ejercía de conserje en el Pabellón. Según nos contó, mucho más tarde la pobre de mi madre, los



1929. Pabellón de la Argentina en Sevilla

falangistas arrasaron con todo lo que había en el interior del Pabellón de la Argentina (hoy creo que es un Instituto), muchas de ellas muy valiosas y propiedad del gobierno Argentino que lo construyó para la Exposición Ibero Americana de 1929. Mi familia aterrorizada por los falangistas la expulsaron de la vivienda y nos trasladamos al barrio de la Calzada, concretamente a la calle San Florencio a unos 50 metros de la Plaza del Sacrificio en donde estaba ubicado el cuartel de la Guardia Civil y en donde la Brigada de Investigación Criminal torturaba a todo el que fuera sospechoso de ser desafecto al régimen. A un pobre vecino lo volvieron loco de las palizas que le dieron y de las torturas infringidas golpeando sin cesar en el cubo que le amarraron en la cabeza. Cosas de la democracia, en la actualidad han derribado la cárcel Provincial de Sevilla y conservan la fachada del cuartel de la guardia civil.

Otros tuvieron peor suerte pues el sanguinario golpista General Queipo de Llano (enterrado en la Basílica de la Macarena en Sevilla), se encargó de fusilarlos y arrojarlos a fosas comunes. Y de este monstruo de la crueldad humana la Iglesia no dice nada y le sigue dando cristiana sepultura. Recuerdo que cuando enterraron a Queipo de Llano (9 de marzo de 1951) cayó una espantosa tormenta y hasta hubo un temblor de tierra. Pues bien en los círculos obreros de la barriada, con prudencia y fuera del alcance auditivo de chivatos, confidentes y catequistas decían con odio:

¡ ¡HIJO DE PUTA NI LA TIERRA TE QUIERE!!

A mi memoria vienen los partidos de Fútbol que organizábamos, en la Plaza del Sacrificio donde estaba el cuartel de la Guardia Civil, los chavales del barrio con los hijos de los guardias civiles. El odio estaba a flor de piel pues terminábamos a hostias limpias con ellos y tenían que refugiarse en el cuartel y el guardia que hacia de centinela cerraba la enorme puerta para evitar la lluvia de piedras que les lanzábamos. Corrían los años 1945-1946 en donde la Plaza estaba llena de vecinos del barrio que cada vez que le metíamos un gol, con aquella pelota de trapo y papel, gritaban y aplaudían como locos como si fuera a proclamarse nuevamente la República.

CASI SIEMPRE NOS GANABAN PUES LOS HIJOS DE LA GUARDIA CIVIL ESTABAN BIEN ALIMENTADOS Y CALZADOS, NOSOTROS DESNUTRIDOS Y CON ALPARGATAS

De como un grupo vestidos de falangistas arrastraban, pateándolo en el barrio de Ciudad Jardín de Sevilla, a un pobre hombre sin que nadie se atreviese a impedirlo. De cómo pre-

1929. En el centro mis padres Josefa y Francisco, a la derecha mi abuela materna Catalina

sencié una escena a las seis de la mañana en el que el cura, que iba a dar la extremaunción a un moribundo acompañado de toda la parafernalia, hizo arrodillarse a un pobre obrero gritándole ¡arrodillate ante el señor ateo!. O cuando a mi vecina Teresa la pelaron al cero y la pasearon desnuda por toda la barriada de la Calzada.

Las vejaciones, amenazas e insultos llevados a cabo por el comisario Genuino Navales en la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, la que me hicieron visitarla seis veces, tales como: **¡Tu madre es una mala puta! ¡Si no hablas de aquí no saldrás con vida!** y durante los interrogatorios en la caída de los 113 de la Assemblea de Catalunya: **¿Y tu que haces mezclado con estos hijos de putas, masones y separatistas catalanes?**. Las condiciones carcelarias que tuve que padecer en tres ocasiones en la Cárcel Modelo de Barcelona, al igual que los 57 compañeros encarcelados del Baix Llobregat (ver anexo nº 1). La multa de 300.000 pesetas que tuve que pagar con cárcel en octubre de 1973 motivada por la caída de los 113 de la Assemblea de Catalunya (*ver anexo nº 7*). La retirada del pasaporte y el no poder trabajar, condenado al pacto de hambre, por figurar en las llamadas listas negras elaboradas por la Brigada Político Social (BPS).

EL TORTURADOR NAVALES MURIO ATRAGANTADO DE MIERDA AL CAER EN UN POZO SEPTICO EN ABRIL DE 1995 EN LOBEZNOS DE SANABRIA (ZAMORA)

Siendo un niño las numerosas veces que tuve que aguardar en las colas del Auxilio Social de Falange para obtener un plato de sopa caliente en los terribles años de hambre. De como presencié como algunos comían cáscaras de naranjas o la piel de plátanos. De cómo los chicos del barrio asaltábamos el carromato para robar algarrobas destinadas a la comida de los caballos del cuartel de la guardia civil. De la temida Brigada

Político Social que aplicaba las torturas más espantosas e imaginables, al frente de los sanguinarios hermanos Creix, que por cierto también ejerció en Sevilla como Jefe de la BPS y fue el artífice de una de las caídas del PC en el ámbito regional. De los cánticos patrióticos fascistas y el mal trato en la escuela aplicando el dicho "la letra con sangre entra". En definitiva, los de mi generación, crecimos sin pasado y sin memoria.

UNA GRAN PARTE DE LOS DE MI GENERACION FUIMOS DIGNOS HEREDEROS DE TODOS AQUELLOS QUE LUCHARON Y PERDIERON SU VIDA POR LA LIBERTAD, LA JUSTICIA Y LA IGUALDAD QUE REPRESENTABA LA II REPUBLICA ESPAÑOLA

A pesar del hambre que pasamos y de todo cuanto nos inculcó el régimen y los curas lo pasábamos bien en los juegos colectivos de calle, en donde la imaginación suplía a los inexistentes juguetes. Éramos niños ignorantes de cuanto había ocurrido y del porque perteneciente a la generación de la posguerra, que cuando nos hicimos hombres a pesar del coste de la represión pero con la rebeldía interior que llevábamos, se la hicimos pasar putas a los jerarcas del sindicato vertical y a los gobernadores de turno de la dictadura, contribuyendo como clase, a que la Dictadura no se perpetuase vengando con ello de alguna manera a los que defendieron la legalidad de la Republica y dieron su vida luchando contra el fascismo.

LOS NIÑOS ERAMOS FELICES JUGANDO,
NUESTROS PADRES LLEVABAN
EL SUFRIMIENTO PEGADO AL ALMA

De la aparición de la generación del 56.

A partir del año 1956 comienza un nuevo periodo que se ca-

racteriza por la aparición de unas nuevas generaciones que no han padecido la Guerra Civil o bien eran de corta edad durante la misma, y que no están ligados ni traumatizados por la división en el campo republicano ni por los efectos del enfrentamiento civil y sus consecuencias represivas con la misma intensidad que sus progenitores. Es una generación que nació en los albores de la Guerra Civil española, se educó en el periodo más duro de la consolidación del franquismo y protagonizó en su madurez la transición hacia la democracia formal. Creció sin otro horizonte que el de una dictadura férrea, pobre y solitaria. Fue obligada a partir de cero, sin pasado y sin memoria, con las solas promesas de un futuro que nunca se le ofreció. Llegó tarde a todo y muy pocos han salido ilesos y con graves quebrantos personales y familiares de aquellos duros años. Crecimos sin pasado y sin memoria por el temor de nuestros padres a explicar todo lo acontecido durante el desarrollo de la Guerra Civil y los motivos históricos que dieron lugar a la misma. Fuimos creciendo y aprendiendo de las injusticias cometidas por el nuevo régimen sin saber a ciencia cierta las penurias que tuvimos que soportar una vez finalizada la guerra. Nos impresionaba el silencio de la población. Nadie se atrevía a hablar, pues por todas partes había confidentes. No entendíamos por qué en los cines la gente tenía que levantarse cuando Franco aparecía en el Noticiero Documental (NODO) antes de empezar la película. Sentíamos una rebeldía interior cuando la gente debía de permanecer en posición de firme y haciendo el saludo fascista cuando se arriaba la bandera a las

puertas de los cuarteles militares. O cuando presenciábamos como los mayores besaban la mano al paso del cura del barrio en señal de acatamiento o sumisión. **Mi generación no hizo la guerra pero padeció la terrible posguerra, la represión franquista y muchos fuimos despedidos, detenidos, torturados o encarcelados por defender los intereses de los trabajadores, la libertad sindical, la democracia y el autogobierno de Catalunya.**

MI GENERACIÓN NO SE SOMETIÓ FACILMENTE A LA DICTADURA

Crecimos en este ambiente de opresión y falta de libertad, por ello, los de nuestra generación tuvimos una parte activa en la lucha para acabar con la dictadura y abrir nuevas vías de democracia para nuestro país.

Del proceso industrializador y la explosión migratoria en el Baix Llobregat.

En la década de los cuarenta y parte del cincuenta, más de un millón de personas de los pueblos de España debieron emigrar a países como Alemania, Francia y Suiza (entre otros), para huir del hambre y de la falta de trabajo a que se vieron sometidos por los latifundistas andaluces y por el estado en que quedó España recién terminada la Guerra Civil.

Otro contingente de inmigrantes, cifrado en más de dos millones de personas, fue desplazado hacia otras zonas de España como el País Vasco, Madrid y Catalunya. Eran los años de autarquía económica del régimen franquista, que originó el desplazamiento del campo a la ciudad propio del desarrollo capitalista. El Estado actuaba como propulsor de acumulación de altos niveles de plusvalía para beneficiar a las clases dominantes. Este periodo viene representado por años de estan-

camiento económico, sin proyecto alguno de expansión y de enriquecimiento personal.

La política intervencionista del régimen, con la imposición de las cartillas de racionamiento ante la escasez de alimentos básicos, trajo como consecuencia el *estraperlo*, con el que muchos funcionarios y elementos de la fuerza pública, haciendo la vista gorda se enriquecieron.

El movimiento obrero del Baix Llobregat crece pues en paralelo a la fuerte industrialización de la zona, y es en este contexto donde se pone en evidencia el impacto de la inmigración y su incidencia en el conjunto de la estructura social de la comarca.

Este enorme crecimiento de la población en nuestra comarca (en pocos años se paso de 95.000 a 500.000 habitantes) muestra claramente la rápida respuesta de la inmigración en los periodos críticos de la economía que acelera su crecimiento a partir del I Plan de desarrollo de 1960. Decenas de millares de familias, procedentes del agro andaluz y extremeño mayoritariamente, tuvieron que emigrar para la búsqueda de un empleo estable que mejorase sus condiciones de vida y trabajo para ellas y sus hijos. Muchos otros también fuimos obligados a emigrar por razones políticas. Este intenso crecimiento migratorio define en líneas generales el factor humano del Baix Llobregat, y nos puede dar una idea de la magnitud de los problemas que representó este proceso desde el punto de vista de alojamientos y dotación de servicios. (ver anexos nº 2 y 3 al final de este libro).

Todo el proceso de industrialización, iniciado en 1959 con el Plan de Estabilización y el I Plan de Desarrollo (el "milagro económico español") fue posible por los sacrificios que el régimen de Franco impuso a una clase obrera sin defensa por la terrible represión ejercida contra los trabajadores y por la ausencia de libertades. Los trabajadores no se vieron compen-

sados en forma alguna de ese crecimiento económico.

La clase trabajadora, durante este periodo de tiempo, es radicalmente diferente a la de 1936, tanto por su volumen como por su origen y estructura. Uno de cada tres trabajadores procede del campo. Siete de cada diez no han conocido la Guerra Civil o eran de corta edad durante la misma, por lo cual no poseen experiencia política o sindical alguna. Este nuevo movimiento obrero que es mayoritario cuando el despegue económico, después de los primeros convenios colectivos (Ley de 1958) empieza a organizarse con nuevas formas de lucha para la defensa de sus intereses en el ámbito de la empresa. Este hecho tendrá importantes repercusiones en la clase obrera y será una de las principales causas de las movilizaciones por reivindicaciones económicas de los trabajadores.

Catalunya, de siempre, ha sido receptora de fuertes contingentes de inmigrantes de otras tierras del Estado español, por su mayor y especializada industrialización, y por el bajo índice demográfico que ocasionaba escasez de mano de obra. Pero la tremenda explosión migratoria de los años 1960 a 1970 ocasionó gravísimos problemas de infraestructuras y equipamientos sociales que afectaron a la población catalana, pero sobre todo a aquellos que forzosamente tuvieron que abandonar sus lugares de origen en la búsqueda de un empleo estable que cubriese sus necesidades familiares. Eran los hijos de los que habían participado en la contienda civil defendiendo la legalidad de la República. Los lazos culturales de procedencia eran los mismos, y en cierta manera también favoreció al movimiento obrero el asentamiento de guetos donde todos se conocían y donde la rapidez de comunicación era elevada.

Esta explosión migratoria tuvo un primer periodo de asentamiento en el que una vez conseguido un contrato laboral y localizada una vivienda, como realquilado con derecho a cocina, los emigrantes poco a poco reagruparon a sus familias.

Otros encontraron un techo para cobijarse, como los animales, horadando para construirse una cueva en la falda de algún montículo o terraplén en diversas zonas de la comarca, como Cornellà, Gavà, Sant Joan Despí y otras poblaciones. Con jornadas agotadoras de trabajo y con un número considerable de horas extraordinarias ahorraron para la compra de parcelas en donde se construían, trabajando los domingos, su nueva vivienda familiar, sin plan urbanístico alguno por parte de los ayuntamientos franquistas. Aparecieron y crecieron urbanizaciones ilegales en donde se formaron auténticos guetos que no disponían de los servicios más indispensables. La primera urgencia para la mayoría de inmigrantes era construirse por sí mismos una vivienda que pudiera dar cobijo a la familia.

En el año 1970, la densidad media de población de Catalunya estaba cifrada en 160 habitantes por Km2. La media de España, en el mismo periodo, arrojaba la cifra de 67 habitantes por Km2 y la densidad de Cornellà de Llobregat cifrada en 11207 habitantes por Km2 representaba ser unas 70 veces superior a la de Catalunya y 167 veces más elevada que la del conjunto de España.

Otro aspecto que facilitó el contacto y movilización del movimiento obrero fue la morfología urbana, puesto que las localidades colindantes con Cornella no era una zona bien definida geográficamente. Poblaciones como Cornella, Esplugues, Sant Joan Despi o Sant Feliu estaban caracterizadas por una sucesión de casas, factorías, carreteras, almacenes etc. Por ello, esta zona que giraba alrededor de Cornella se convirtió en punto de referencia por tener un asentamiento industrial elevado, mayor número de trabajadores y también porque el cuartel general del sindicato vertical se encontraba en dicha población. Esta extensa red urbana produjo un excelente intercambio de ideas y experiencias que doto al nuevo movimiento obrero de una fuerte conciencia solidaria, de espacio físico y de zona de

La inmobiliaria Construcciones Españolas consigue del Ayuntamiento que se modifique el plan parcial para aumentar la construcción de viviendas en Sant Ildefons.

1965. Unas cien cuevas en el terraplén de la Torre de la Miranda en Cornellá

libertad sindical. En el espacio de muy pocos kilómetros cuadrados se concentraba una mezcla explosiva de problemas sociales y laborales.

Este enorme contingente humano se convirtió en la mano de obra barata del capital español, extranjero y de la burguesía catalana, aquella que hablaba castellano en el seno familiar y que festejó la entrada triunfante de las tropas franquistas en Barcelona el 26 de enero de 1939. Por esa razón los trabajadores catalanes, en líneas generales, tuvieron un impulso en el escalafón laboral, y los inmigrantes ocuparon aquellos puestos de trabajo de menor calificación. En la actualidad y dado el desarrollo industrial, económico y demográfico del país, este proceso se ha invertido con la llegada de la emigración procedente de otros países, fundamentalmente del continente africano y americano. El instinto de supervivencia es tan fuerte en el ser humano que muchos, ante la situación de sus países de origen, no dudan en arriesgar su propia vida para salir del hambre y la miseria provocada no sólo por sus gobiernos sino principalmente por la elite económica de los países más desarrollados. El atravesar el Estrecho de Gibraltar en pateras ha ocasionado algunos centenares de muertos.

Muchos inmigrantes, llegados a Catalunya desde el interior

del Estado español, aún recuerdan las detenciones por la Policía franquista en la Estación de Francia de Barcelona y cómo eran encerrados en el Palacio de Misiones, en Montjuïc, para devolverlos a sus pueblos de origen por no tener ***"papeles"***, es decir, contrato de trabajo. Muchos eran los emigrantes que esquivaban a la Policía franquista bajándose en estaciones anteriores a la llegada a Barcelona.

En la época de la dictadura de Franco y en la inmensa mayoría de las plazas públicas de los pueblos andaluces, los capataces de los terratenientes seleccionaban a los obreros agrícolas, excepto a los que tenían el estigma de rojos y sus familiares, sin contrato alguno de trabajo. Aquellos obreros agrícolas que estaban marcados, los terratenientes les decía: ***¡tú no tendrás trabajo, que te dé de comer la República!*** Pero el autor de este artículo también fue testigo de que esta misma situación se daba en pleno centro de Barcelona. En la plaza de Urquinaona los prestamistas, como intermediarios de las empresas constructoras, también aplicaban esta práctica esclavista con toda impunidad. La fortuna de muchas empresas tiene este origen en la construcción de grandes bloques de viviendas de escasa calidad y sin servicios para el conjunto de inmigrantes. En nuestra comarca podemos resaltar la edificación en Cornellà de Ciudad Satélite por parte de Construcciones Españolas; las viviendas en El Prat de Llobregat de Sant Cosme, el barrio de cinco Rosas en Sant Boi construidos por la Obra Sindical del Hogar del sindicato vertical, por citar algunas.

Sobre la reconstrucción del movimiento obrero, del sindicalismo de clase y de la lucha de masas en el Baix Llobregat.

En plena Guerra Civil y sobre las cenizas de miles de cadáveres de españoles muertos o fusilados durante el transcurso de la contienda civil, el general Franco promulga el Fuero del trabajo, el 9 de marzo de 1938. Esta ley ya anunciaba clara-

mente las nuevas relaciones laborales, cuyo fin primordial era enterrar de forma definitiva la lucha de clase (esta no la inventó ni tan siquiera Carlos Marx, existe y existirá mientras hayan explotadores y explotados), establecer a través de decretos la fijación de los salarios y la jornada laboral de trabajo, así como la subordinación de los trabajadores en la producción de la cual al mismo tiempo los empresarios también eran responsables ante el nuevo Estado.

De esta forma, los trabajadores fueron obligados ante el horror de la guerra y la terrible represión posterior, a encuadrarse obligatoriamente en los sindicatos verticales (copiados del estilo implantado en la Italia de Mussolini), así como a pagar una cuota obligatoria que era deducida de sus nóminas de empresa. **"Productores"** y empresarios en **"estrecha hermandad"** configuraban la nueva estructura sindical de la CNS. Las primeras elecciones sindicales celebradas en octubre de 1944, cuando Sanz Orrio era delegado nacional de sindicato y vicesecretario del partido único Falange Española, se celebraron cuando de hecho los falangistas disponían del control absoluto del nuevo sindicato vertical (CNS).

Por tanto, este tipo de nuevas relaciones laborales no permitía de modo alguno el derecho de los trabajadores a organizarse libremente en la defensa de sus intereses de clase, tal y como ocurría en el periodo republicano a través de sus sindicatos de clase. Cualquier tipo de conflicto laboral era considerado como delito de sedición y juzgado por los tribunales militares en consejos de guerra. A partir de 1963, estos "delitos" eran condenados por el Tribunal de Orden Público (TOP) que a lo largo de su existencia encauzó a 69.000 trabajadores.

El entramado de la nueva organización sindical representaba no sólo el control de los trabajadores sino también un instrumento para la dictadura franquista, al objeto de restaurar y fortalecer al sistema capitalista de estado como garante de la

política económica del mismo. Los jerarcas verticales o la llamada "línea de mando" estaban constituidos por falangistas de probada fidelidad al Movimiento Nacional, y en bastantes casos por algunos empresarios pertenecientes y designados por el partido único de Falange Española y de las JONS. Los trabajadores si no estaban afiliados al partido único, no tenían ninguna posibilidad de acceder a algunos puestos de relevancia dentro de la estructura fascista de la CNS. Por ello y ante el repudio de los trabajadores hacia el nuevo sindicato vertical, la mayoría de estos votaban en blanco o hacían figurar en las papeletas los nombres de los famosos de la época, como los toreros Manolete o Arruza, el actor Cantinflas o la mula parlante del cine, Francis.

La reconstrucción del nuevo movimiento obrero en el Baix Llobregat, compuesto masivamente por inmigrantes (en las principales poblaciones la relación era de 70 por cada 100 habitantes), fue una tarea de tejer y destejer iniciada en 1964 y prolongada durante años en la que participaron y se destacaron muchos militantes y cuadros del PSUC y posteriormente otros grupos entre ellos MC (Movimiento comunista), PT (Partido del trabajo), entre otros y muy especialmente BR (Bandera Roja) a partir de 1971 y la valiosa incorporación de las organizaciones laicas de la Iglesia como ACO (Acción Católica Obrera), HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y JOC (Juventud Obrera Católica). La ayuda y el compromiso de algunos sacerdotes fue fundamental en el desarrollo del movimiento obrero al abrir las puertas de las Iglesia para que los trabajadores tomaran contactos entre si y ejercitaran el derecho de reunión penalizado y reprimido por la dictadura y también para la protesta obrera y ciudadana con los encierros ante los despidos, los expedientes de crisis o la solidaridad a favor de los detenidos o encarcelados y en contra de la represión del aparato de la dictadura franquista.

Otra ayuda fundamental para el movimiento obrero fue la de los abogados laboralistas. Muchos de ellos pagaron con cárcel su estimable aportación de asesoramiento y defensa ante los tribunales militares y el Tribunal de Orden Público. Otros con su propia vida como el caso de Atocha en Madrid. Creo que los colectivos de los llamados curas obreros y el de los abogados laboralista tienen pendiente el justo y merecido homenaje de reconocimiento por parte de la sociedad y muy especialmente por el movimiento obrero.

Es en este contexto es donde toma valor y fuerza el papel que jugo la inmigración en el Baix Llobregat. Sin esta, la comarca no ocuparía el sitio de honor que tiene en las páginas de la historia que relatan la lucha por la recuperación de nuestras libertades sindicales, democráticas y nacionales de Catalunya. Sin inmigración y sin industrialización seriamos muy poca cosa. Con estos dos hechos tan ligados uno al otro, permitió que el progreso llegase a nuestro territorio a partir, sobre todo, de la implantación de los Ayuntamientos democráticos elegidos en abril de 1979.

El Baix Llobregat fue la zona del Estado Español que con mayor inteligencia aprovecho las posibilidades legales y estas hicieron posible la convocatoria, desde el mismo sindicato fascista, de las tres huelgas generales entre 1974 y 1976. En realidad puede afirmarse que nunca profesamos vocación de clandestinidad (un partido político puede mantenerse en la clandestinidad, el sindicalismo no), porque desde esta era totalmente imposible la relación con los trabajadores y por ello iniciamos el asalto y conquista de la CNS, a través de la representación sindical, obtenida en las elecciones sindicales de 1966, 1971 y 1975.

Previamente, en 1965, se constituyeron las CC.OO. del Baix Llobregat en la Iglesia de Sant Jaume del barrio de Almeda de Cornella, en donde una amplia vanguardia de trabajadores

prepararon las candidaturas unitarias que triunfaron en las elecciones sindicales de septiembre de 1966 en innumerables empresas y en todas las Uniones de Técnicos y Trabajadores. Esta primera fase de la estrategia de CC.OO. permitió que la gran mayoría de militantes nos revistiéramos de la legalidad necesaria para articular la lucha reivindicativa y de solidaridad. El marco protector del local parroquial motivó que los trabajadores acudieran con más resolución. Poco a poco se amplió la vanguardia obrera y la conciencia de clase y fue sin duda alguna el marco práctico de una excelente escuela sindical. El 22 de abril de 1967 la BPS, a la salida de la Iglesia, llevó a cabo una redada en donde 16 trabajadores (algunos eran dirigentes de la Coordinadora de CC.OO. del Baix Llobregat) fueron juzgados por el TOP y encarcelados por un periodo de tres meses.

A diferencia de otras convocatorias de elecciones sindicales la participación fue de un 90 % del censo laboral y con ello fueron barridos todos los enlaces y jurados que eran seleccionados por la patronal y los jerarcas falangistas del sindicato vertical. El resultado de las elecciones sindicales, con la entrada de una nueva generación, no solo representó el aislamiento de los jerarcas verticales de la comarca, también que el nuevo movimiento obrero empezaba una ofensiva sobre los espacios legales imponiendo su presencia y su estilo de acción democrática y con ello se iniciaba un proceso de abandono de la clandestinidad a través de la presencia pública del cargo sindical. Ello permitió articular y abordar la negociación colectiva, la lucha reivindicativa y la solidaridad. Esto permitió la readmisión de los despedidos, rebasar los topes salariales en la negociación colectiva impuestos por el gobierno y que a los 57 trabajadores encarcelados de la comarca no les faltase la ayuda económica durante su permanencia en prisión (ver anexos núm. 1 y 5).

Esta forma de actuar representó para el movimiento obrero de nuestra comarca toda una lección de responsabilidad, de madurez, que fue forjando un auténtico movimiento de masas que sabía perfectamente lo que se tenía que desarrollar en cada momento y hacia donde se tenía que encauzar: conseguir las libertades democráticas previo derrocamiento o desaparición de la dictadura franquista.

Aunque es cierto que los militantes del PSUC tenían una fuerte incidencia en el movimiento obrero de la comarca, también es cierto que desarrollaron una total independencia en las formas organizativas y en la estrategia de lucha sindical, imbuidos como estaban en el concepto unitario y pluralista que desarrollaron en el movimiento obrero de la comarca, como única vía para la unidad sindical y como herramienta indispensable para conseguir una central única de trabajadores. Creo que esta actitud y el prestigio de los dirigentes fueron determinantes para el desarrollo de las luchas de masas que estaban por devenir. Además la dirección del PSUC tenía unas ideas teóricas sobre el aprovechamiento de las posibilidades pero no tanto de cómo aplicarlas en la práctica en una comarca tan compleja como la nuestra. Estas formas de actuar de apariencia legal pero no pasiva trajeron consigo que determinados grupos de la comarca expresaran acusaciones de reformistas y traidores a la clase obrera. Representaba lo que algunos hemos denominado "El Estilo sindical del Baix Llobbregat" y otros bautizaron a la comarca con el apelativo de "Cinturón Rojo de Barcelona". Este estilo propio era muy diferenciado a otros lugares de Catalunya y España, entre otras razones porque a diferencia de otras zonas como Terrasa y Sabadell de larga tradición de luchas, el movimiento obrero de nuestra comarca tuvo que desarrollarse empezando de cero sin experiencia ni tradición alguna de lucha sindical, ya que una comarca tradicionalmente agrícola se transformó, de la

noche a la mañana, en una zona industrial importante con una fuerte implantación de inmigrantes.

En nuestra comarca se desarrollo un trabajo lento y laborioso para ir creando las condiciones en la base de las empresas, para no quemar a la empresa piloto como era la Siemens, huyendo de las acciones espectaculares porque estas fueron las que condujeron en Tarrasa al descabezamiento del movimiento obrero por la represión ejercida en la empresa AEG. Los dirigentes de la comarca nunca han tenido claro lo de la huelga indefinida pues a veces tiene una mayor repercusión que miles de obreros paralicen el trabajo cinco modestos minutos que no una empresa se lance al vacío porque para la represión franquista ahí tenía abonado todo el terreno. Ello daba fuerza y continuidad a la lucha del movimiento obrero. Lo contrario permitía una satisfacción momentánea a la inmadurez política y sindical, es decir, al llamado infantilismo de izquierda que propugnaban algunos grupos de los que aterrizaron en el Baix Llobregat, porque estaba de moda.

A unos observadores atentos como eran la BPS y el gobernador civil les sorprendía que cuando se iniciaba una acción colectiva de empresas, todas ellas empezaran y terminaran la paralización del trabajo a la misma hora. Los ejemplos más significativos se dieron en las tres huelgas generales de 1974-1976. En referencia a la huelga general en solidaridad con los trabajadores despedidos de LAFORSA, en enero de 1976, si que hubo una fuerte intromisión al más alto nivel del Comité Ejecutivo del PSUC. En una reunión con algunos destacados dirigentes sindicales de la comarca le plantearon que la huelga debería finalizar, temerosos tal vez que el trabajo desarrollado durante años se malograse o bien porque en el umbral de la transición democrática, con el dictador recién muerto, no era conveniente dar una sensación de radicalización laboral. Personalmente me quedo con esta última porque

en el Baix Llobregat siempre se supo empezar y terminar una huelga. Es lo que Lenin decía de dos pasos adelante y uno hacia atrás. Los entresijos preliminares de la transición y los interese de cada cual aún siguen siendo insondables, de ahí el silencio mantenido por los actores principales y secundarios de la reforma política hasta nuestros días.

Si la huelga de los trabajadores de Siemens en septiembre de 1962, en Cornellá, representó el despertar del nuevo movimiento obrero de la comarca, con el consiguiente coste de 42 despedidos, la lucha de los 600 trabajadores de la Rockwell-Cerdans de Gava durante 1967-1968 (consultar el libro EL CASO CERDANS de Francisco Ruiz y Pedro Salinas editado en 1991 por la Unión Comarcal de CC.OO. del Baix Llobregat), en la defensa de sus puestos de trabajo, represento un laboratorio de experimentación de cómo aplicar en la práctica la utilización de las posibilidades legales, que marcaría el proceso a seguir por el movimiento obrero de la comarca hasta la constitución de las centrales sindicales de CC.OO. y UGT. a raíz del Decreto Ley de 1997 sobre la libertad sindical.

La primera huelga general del Baix Llobregat, en julio de 1974 por el convenio comarcal del metal y la lucha de los trabajadores de Elsa y Solvay, cambió muchas cosas y actitudes de personas y colectivos. El contenido reivindicativo y político de la huelga fue la más clara exigencia del derecho de reunión y asamblea, del derecho de huelga y de lo que debía ser un autentico sindicato de clase. La huelga general afectó durante siete días, a 30.000 trabajadores de unas 300 empresas. Más de 3000 policías y guardias civiles fueron trasladados a Cornella desde diversos puntos de España. La actitud intransigente de la patronal trajo como consecuencia que se perdieran más de dos millones de horas de trabajo y que toda la población se sumase a la huelga con el cierre de 1000 establecimientos. La huelga terminó con la victoria del movimiento obrero del Baix

Llobregat. Fueron readmitidos todos los despedidos, a excepción de dos dirigentes sindicales de ELSA, y puestos en libertad los detenidos. El convenio comarcal del metal se firmó con importantes mejoras económicas y una reducción sensible de la jornada laboral.

En diciembre de 1974 tiene lugar la segunda huelga general de la comarca. El motivo, la carestía de la vida que en 1969 representó el 2,2% y este porcentaje se eleva en 1974 al 15,7%. Fue netamente una huelga contra la política económica del gobierno. Desde la Dirección General de Seguridad en Madrid, en un intento de abortar el paro de 24 horas, proceden a la detención de 24 destacados dirigentes obreros y sindicales. Durante varios días 30.000 trabajadores salen a la calle reclamando la libertad de los detenidos que permanecen en prisión 19 días. Esta conciencia solidaria del movimiento obrero y urbano del Baix Llobregat es lo que permitió que a pesar de la fuerte represión la permanencia en prisión fuese mucho menor en comparación con otras zonas de Catalunya. En democracia y en una entrevista en TV3, el gobernador franquista Sánchez Terán reconocía el grado de organización y de ligazón con los trabajadores que tenían las CC.OO. del Baix Llobregat y un Ministro militar del gobierno de Franco le exponía al alcalde de Cornellá José Mª Ferrer, en aquellos momentos, que España tenía dos problemas muy graves: la ETA y el Baix Llobregat.

Aunque esta afirmación era exagerada y fuera del contexto general de lucha de la clase obrera en todo el país, en realidad reflejaba la preocupación del gobierno de Franco ante la conflictiva situación laboral generada en la década de los setenta. En cierta forma no iba muy descaminado el Sr. Ministro pues en enero de 1976, a los dos meses de la muerte del dictador, tuvo lugar la tercera huelga general en solidaridad con los despidos de los trabajadores de Laforsa. Hubo días que 80.000

El alcalde de Cornellà Josep Rius i Carreras recibido por el Caudillo, al fondo Carrero Blanco, el delfín de Franco

trabajadores estaban en la calle en apoyo solidario. Realmente más que una huelga general se desarrolló un movimiento social antifranquista sin precedentes en donde prácticamente se sumaron todas las localidades y sectores sociales de la comarca, teniendo una combatividad destacada las mujeres de los trabajadores de LAFORSA.

Ya en las elecciones sindicales de 1975 el movimiento obrero de la comarca barrió lo poco que quedaba de la estructura del sindicato vertical. Fue una ocupación rupturista que finalmente permitió que desde las mismas entrañas del sindicato fascista se celebrasen asambleas multitudinarias de representantes sindicales para coordinar las luchas de masas a pesar de las cortapisas y presencia masiva de las fuerzas de "orden público".

Mientras tanto el sindicato vertical se derrumba política y orgánicamente por su origen y tradición, por la práctica sistemática de negación violenta de los derechos de los trabajadores, por sus características de encuadrar violentamente en su seno a trabajadores y empresarios y por su funcionamiento autoritario y antidemocrático. De hecho el sindicato vertical

estaba enfrentado a los trabajadores en sus raíces más profunda desde la Ley Sindical de 1940.

En ese largo caminar, el cansancio y la represión dejó su huella en algunos dirigentes. Ello, dada las dificultades de todo tipo, puede considerarse normal. Como normal podría resultar que apareciera una nueva generación de jóvenes obreros y estudiantes de Institutos, que crecieron al costado de las luchas de sus mayores, que recogieran el testigo de su lucha. Una nueva generación de militantes comprometidos y muy combativos (muchos organizados en las Comisiones de barrios y fábricas, que en 1974 se fusionaron en CC.OO. y en el PSUC) que aún coincidiendo en lo fundamental con los mayores adoptaron posiciones muy criticas en cuanto a la estrategia y las formas de luchas a seguir. Realmente tenían el maravilloso impulso y la impaciencia propia de la juventud por acabar con la dictadura, pero no menos por razones obvias, que la que tenían los mayores y que queda reflejada en el anexo núm. 1 de este libro. Pero lo realmente importante y significativo es que todos contribuimos en la recuperación de las libertades democráticas y nacionales de Catalunya. Y cuando digo todos me estoy refiriendo e incluyendo a miles de trabajadores y trabajadoras que con su labor callada y anónima nunca aparecen en los libros de historia de nuestro país. Pero mientras nos detenemos en estas aclaraciones, acaecidas en este periodo de tiempo, la situación real del paro obrero empezaba a tomar tintes dramáticos en nuestra comarca a partir de principio de la década de los setenta.

LA INICIATIVA DE LA JUVENTUD VALE TANTO COMO LA EXPERIENCIA DE LOS MAYORES. A CADA EDAD LE CAE BIEN UNA CONDUCTA DIFERENTE.

La conciencia solidaria, en mayor o menor grado, se encuentra en un recóndito lugar de cada individuo. Como contrapeso

1975. Ocupación del sindicato vertical en las elecciones sindicales

de la misma se encuentran el individualismo, los temores a la represión durante la dictadura, a ser despedido del puesto de trabajo o encarcelado y, en definitiva, el considerar que la solución de los problemas debe venir por la acción individual de cada uno. Éste era realmente el mapa de la clase obrera de nuestra comarca antes del inicio de la reconstrucción del nuevo movimiento obrero en 1964. Las características desarrolladas en el nuevo movimiento obrero de la comarca fue la gran participación llevada a cabo desde la base mediante asambleas tanto en el ámbito de la empresa como en los locales sindicales, a pesar de la prohibición de los jerarcas verticales y la presencia de la BPS, y la gran predisposición unitaria y pluralista de los lideres que se pusieron al frente de todas y cada una de las luchas desarrolladas. En definitiva el desarrollo de una verdadera conciencia solidaria y de clase, forjada después de un largo y laborioso camino de años, sin la cual es imposible pensar que hubiesen tenido lugar las tres huelgas generales entre 1974 y 1976.

En sentido contrario si el sindicalismo se práctica desde las instancias burocráticas de los sindicatos nos conduce irremediablemente a la apatía, a la baja afiliación, a la desconfianza y lo que es peor ayuda a la fracturación de la clase trabajadora incrementando de rebote el individualismo que reina actual-

Mayo de 1968. Asamblea de los trabajadores y familiares de la empresa Rockwell Cerdans de Gavá en el Montseny

mente en nuestra sociedad. En la actualidad amplios sectores de trabajadores manifiestan que los sindicatos practican un sindicalismo de baja intensidad, de poca participación, muy atados a las subvenciones gubernamentales y otras de la Comunidad Europea y en definitiva que se encuentran excesivamente burocratizados con el consiguiente peligro de profesionalizarse como medio de vida y de subsistencia.

De la participación de los inmigrantes en la lucha por las libertades nacionales de Catalunya.

La constitución de la Assemblea de Catalunya tuvo un largo periodo de gestación debido a las dificultades impuestas por la dictadura franquista y por la división política de la oposición, tanto en el interior como en el exilio, lo que frustró periódicamente cualquier iniciativa política unitaria. Las luchas desarrollas por el movimiento obrero a partir de la década de los sesenta (Asturias, Catalunya y Euskadi) facilitaron este proceso. Este nuevo marco de luchas obreras acabó impregnando a toda la rica gama de entidades existentes en Catalunya. En 1969, después de un largo proceso de reuniones preliminares, se constituye la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya (CCFPC) El 7 de noviembre de 1971, con una asistencia de unas 300 personas, se constituye la Assemblea de Catalunya.

En principio la participación del movimiento obrero en la

Assemblea de Catalunya fue objeto de múltiples críticas en el sentido que se hacía el juego a la burguesía catalana y también en cuanto a su participación en la celebración del 11 de septiembre pues la clase obrera nada tenía que ver con ello. Esta posición crítica representaba dejar en manos de la burguesía catalana la iniciativa política de los derechos y libertades nacionales de Catalunya. Tampoco contemplaba que la clase obrera, sea cual fuere su origen esta ligada por unos intereses comunes que la deben identificar, por su propia naturaleza, no solo con la lucha nacional sino también con el resto de trabajadores de otros países dada la globalización mundial de la economía. Por estas razones la cuestión nacional era del todo irrenunciable como herramienta unitaria de los trabajadores dentro del proceso de alianzas con otros sectores de la sociedad catalana sin los cuales era impensable, en aquel entonces, el derrocamiento o desaparición de la dictadura franquista. Sin libertades democráticas en el conjunto del Estado Español no resultaba factible la recuperación de las libertades autonómicas de los pueblos vascos y catalán ejercidas durante el periodo republicano.

Trabajadores, inmigrantes o autóctonos, luchamos por la defensa de los valores lingüísticos, culturales y nacionales. Muchos fueron represaliados con la privación de libertad por defender las libertades nacionales de Catalunya. En las grandes movilizaciones de la Assemblea de Catalunya en febrero de 1976 por la Amnistía y por el Estatut los inmigrantes participamos por decenas de miles al grito de "Llibertat, Amnistia, Estatut de Autonomía" al igual que el 11de septiembre celebrado en Sant Boi de Llobregat.

La organización política del PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya), desarrolló un destacado papel entre sus militantes en la explicación y educación política del hecho diferencial del movimiento obrero catalán. Con ello contribuyó en

gran manera, entre los inmigrantes, al esfuerzo integrador y a evitar cualquier posible brote de división del movimiento obrero por razones de procedencia o lingüísticas, lo que sólo hubiera favorecido a la alta burguesía catalana.

El domingo, 28 de octubre de 1973, en la Iglesia de Santa Maria Medianera, situada en la calle de Entença de Barcelona, se reunió la Comissió Permanent de la Assemblea de Catalunya. A las 10 horas y 30 minutos de la mañana, la Policía acordona la manzana del lugar, entra pistola en mano y detiene a los 113 miembros asistentes a la reunión. Nadie opuso resistencia. Algunos policías estaban visiblemente pálidos y el arma les temblaba en las manos. Para el traslado a la Jefatura Superior de Policía en Via Laietana, así como a otras comisarías por falta de espacio, utilizaron cuatro autobuses con un fuerte dispositivo de seguridad. Con esta detención de los 113, la Assemblea de Catalunya consiguió una importante publicidad y despertó un amplio abanico de solidaridad debido a que el conjunto de personas detenidas afectaba a todos los ámbitos de la sociedad catalana, incluidos algunos religiosos pertenecientes a la abadía de Montserrat. Entre los detenidos figuraban 95 hombres y 18 mujeres, que después de padecer 72 horas de interrogatorios fueron encarcelados por orden del juez Anto-

nio Castro, del Juzgado nº 12 de Barcelona, encargado de las instrucciones preliminares.

La relación de encarcelados por poblaciones y comarcas fue la siguiente:

Barcelona 56 - Cerdanyola 3 - Baix Llobregat 13 - Tarragona 2 - Badalona 12 - El Vendrell 2 - Lleida 6 - Sant Feliu de Codina 2 - Girona 5 - Manresa 1 - Terrassa 5 - Mataró 1 - Sabadell 4 - y Santa. Coloma de Gramenet 1

Con fecha 10 de diciembre de 1973 el Director General de la Seguridad del Estado impone las multas siguientes:

9 multas de 350.000 .....3.150.000
10 multas de 300.000 .....3.000.000
21 multad de 200.000 .....4.200.000
1 multa de 150.000.....150.000
7 multas de 100.000 .....700.000
10 multas de 75.000 .....750.000
25 multas de 50.000 ..... 1.250.000
18 multas de 25.000 .....450.000
6 multas de 15.000 .....90.000
Importe total.....13.740.000 de pesetas

La permanencia en prisión de los 113 de la Assemblea de Catalunya coincidió con la estancia en la misma de Puig Antich, con el proceso 1001 a los dirigentes de CC.OO. y con la muerte del presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, en el atentado perpetrado por ETA en diciembre de 1973. Este último acontecimiento originó una gran tensión entre todos los presos políticos por la posible involución que podría producirse en el país. A la cárcel Modelo de Barcelona nos llegaban todo tipo de rumores y opiniones a través de los familiares y de los abogados. La tensión estaba justificada por la reacción que podían tener las autoridades franquistas, pues en la historia del fran-

quismo no hubiese sido la primera vez que los presos políticos que tenían a mano eran sacados de prisión para nuevos interrogatorios, para torturarlos o ejecutarlos como venganza. Tras tres días de tensión e incertidumbre, el general Franco nombró, como nuevo presidente del Gobierno, a Carlos Arias Navarro, apodado "El Carnicero de Málaga" por la fuerte represión que ejerció en esta ciudad durante su mandato como fiscal.

Durante muchos años, la dictadura franquista cercenó todo intento de recuperación de la cultura catalana, incluido su medio natural de expresarse, como es su lengua. La gran mayoría de catalanes eran prácticamente analfabetos en su propia lengua pues en las escuelas no pudieron aprender a expresarla por escrito. La unidad inseparable de la patria se especificaba claramente en la ley de los principios del Movimiento Nacional, decretada el 17 de mayo de 1958. Pero también los inmigrantes de la década de los sesenta tuvieron sus dificultades. Primero, porque llegaron a Catalunya en edades comprendidas entre los 20 y 35 años. Segundo, porque se vieron obligados a vivir en auténticos guetos donde la comunicación y los contactos con la población catalana fueron prácticamente inexistentes. Hoy en día existe una nueva generación que ha tenido la oportunidad, a partir de la escuela, de utilizar la lengua catalana hablada y escrita y que, desde luego, marcada por su infancia, considera que su tierra es ésta y no la de procedencia de sus padres. El Baix Llobregat, bautizado como el cinturón rojo de Barcelona, ha proporcionado a la vida política y sindical de Catalunya y España hombres y mujeres valiosos: Alcaldes, Concejales, Diputados, muchos de ellos de procedencia migratoria como es el caso del President de la Generalitat de Catalunya.

Al calor de los grandes movimientos sociales antifranquista desarrollado entre 1974 y 1976 en Cornellá y otras poblaciones del Baix Llobregat se constituyen Assembleas Democráticas ad-

heridas a la Assemblea de Catalunya. En 1975 el Manifiesto de los 22 exigiendo Ayuntamientos democráticos (anexo núm. 8). En enero de 1976 el Manifiesto de los 48 reclamando la Amnistía (anexo núm, 9).

Fueron años difíciles, recordemos el asesinato, por garrote vil, de Puig Antich en la Cárcel Modelo de Barcelona en marzo de 1974, en julio de 1974 se constituye la Junta Democrática de España, la muerte del dictador en noviembre de 1975, la dimisión de Arias Navarro y el nombramiento de Adolfo Suárez como Presidente del gobierno y encargado de la reforma política. El régimen franquista muy agotado era incapaz de afrontar una grave crisis económica y política que se agravaba por momentos y la gente, con el olfato que tienen los pueblos, comenzó a perder el miedo y a tomar la calle. A partir de ahí es otra historia que abordaremos en otra ocasión pero que he dado unas pinceladas, a titulo personal, de las consecuencias que venimos arrastrando sobre la transición.

Sobre la herencia que nos dejó "El Caudillo salvador de España"

Franco como la gran mayoría de dictadores (Stalin, Pinochet, Salazar ect,) murió en la cama el 20 de noviembre de 1975. Su larga agonía duró tantos días como años permaneció al frente de los destinos dictatoriales de nuestro país. Franco que fue franquista hasta el final se identificaba a si mismo como el Caudillo Salvador de la Patria, el vigilante y defensor de los valores espirituales de Occidente y el único que había vencido en suelo patrio al comunismo y a toda clase de herejes rojos, masones y

separatistas.

Franco, guste o no guste, durante cuarenta años construyó una base social franquista más amplia de los que a simple vista parece pues dejó marcada a dos generaciones. La prueba la tenemos presente en los herederos del franquismo compuesto en su gran mayoría por el Partido Popular y la Jerarquía de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Pero también otros franquistas, entre ellos falangistas, que cuando llegó la democracia se afiliaron a partidos de izquierda dejando la camisa azul que formaba parte de su atuendo normal y ostensivo en algunas empresas de la comarca. Formaban parte de todos aquellos que por arte de birlibirloque, se sintieron demócrata de toda la vida. **¡¡Vivir para ver!!.**

Pero si como consecuencia de la Guerra Civil Franco nos hundió en la miseria moral y económica, con su muerte nos dejó la herencia de un país sumido en una dura crisis económica de la que durante años hemos conocido sus secuelas: paro creciente, reconversión industrial, cambios tecnológicos, y un largo etcétera, que fundamentalmente padecieron los de siempre, los trabajadores.

Pero al igual que el Cid Campeador después de muerto gano una batalla crucial y nos dejo una herencia que todavía perdura y si no lean con atención el párrafo final de su testamento político:

> ***"Pido perdón a todos como de corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alertas. Os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, Don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado".***

El día 22 de noviembre de 1975, en el pleno de las Cortes franquistas, Don Juan Carlos juró, según la legislación vigente, como Rey de España. Al día siguiente se celebró el entierro en el Valle de los Caídos, construido por unos 20.000 presos políticos, los **"enemigos de España".** Acudieron al mismo los residuos más recalcitrantes del fascismo español acompañados del dictador chileno Augusto Pinochet.

A los que no entienden o no les interesa esto de recuperar la memoria histórica.

Las victimas del glorioso movimiento nacional ya fueron homenajeadas, indemnizadas y enterradas dignamente. Y ahora en un estado democrático:

¿No tenemos derecho a saber donde se encuentran las victimas del franquismo para darle una sepultura digna y dignificar su memoria y la de todos los represaliados durante la dictadura?. Las heridas no se abrirán porque removamos la recuperación de la memoria colectiva, lo que ocurre es que los herederos sociales del franquismo y la propia Iglesia no han permitido cerrarlas nunca, que es diferente. A todos los que manifiestan que la memoria no resuelve los problemas sino que los complica, porque como dicen "abren heridas", nosotros respondemos que si las abre es porque están cerradas en falso.

Porque sacar a la luz todo el genocidio perpetrado por los fascistas con el beneplácito o el silencio de la Iglesia en nuestro país, entre otras cosas, pondría en entredicho la propia transición que sigue beneficiando los intereses de la derecha y de la propia Iglesia Española. Una Iglesia que remueve los odios del pasado canonizando a sus victimas. ¿Por qué no reciben el mismo tratamiento los sacerdotes vacos asesinados por Franco?.

Entiendo que si nuestra democracia está plenamente asentada, tras un período de transición que han presentado como modélico y exportable a otras latitudes, no debería tener problema alguno para digerir nuestro pasado por duro y tenebroso que este haya sido. La verdad por encima de todo: Sudafricanos, chilenos, argentinos, por poner algunos ejemplos, nos han dado una contundente lección. La mentira o el ocultamiento de la verdad no pueden ser cimientos firmes para construir una sociedad democrática y acabar de una vez para siempre con el mito de las dos España, que aun perdura.

Muchos prejuicios deben tener todos aquellos que disimulan o pretenden olvidar sus orígenes de clase. Poca sensibilidad demuestran determinados partidos políticos o dirigentes de los mismos ante los asesinatos de familiares o correligionarios suyos durante la guerra civil y la posguerra y de todo el mal que nos hizo padecer la dictadura de Franco. Los recuerdos de nuestra niñez y juventud son imborrables y quedaran en nuestra memoria hasta el final de nuestros días. Muchas familias quedaron totalmente traumatizadas por la represión padecida y el terror implantado por la dictadura, de hay el silencio mantenido que aún perdura en los pocos sobrevivientes que quedan.

No pedimos venganza, solo pedimos Verdad, Justicia y Reparación y hasta que ello no se consiga es imposible una autentica reconciliación.

Los de mi generación poco a poco vamos desapareciendo pero afortunadamente el relevo generacional empieza a florecer con los nietos. En ellos depositamos nuestra esperanza pues se tardaran años en descubrir en toda su magnitud el alcance de la represión y el genocidio perpetrado por Franco durante la guerra civil y posteriormente en el largo, oscuro y tenebroso túnel de los cuarenta años de dictadura.

Moviment obrer al baix llobregat: (1962-1979)
Notes i comentaris d'un observador amic

Ignasi Riera
Escriptor
ex-Diputat al Parlament Català

Presentació:

Estic segur que, en aquest treball col.lectiu, ens repetirem. Entre tots, va ser possible la conversió en mite popular de la lluita obrera baixllobregatina. I ja se sap que els mites recolzen sovint en la repetició d'afirmacions més o menys contrastades i en la bona imatge que aquelles pàgines viscudes d'història han deixat entre els seus coetanis. Si l'Alícia d'El país de les meravelles era capaç de detectar en un espai els efectes del somriure d'un gat que ja havia fugit, al Baix Llobregat, en general, i a Cornellà de Llobregat, en particular un grapat d'episodis de la lluita obrera dels darrers anys de franquisme i dels primers anys de democràcia, encara vacil.lant, han consolidat el mite d'un estil de lluita obrera al Baix Llobregat. Doncs bé: en aquestes notes, que ja anuncio carregades de subjectivisme, i basades únicament en la memòria, ja senil, de qui les redacta, miraré de donar algunes pistes per als investigadors del futur... que ens és del tot urgent

que arribin i que, si cal, sotmetin a crítica la nostra ingenuïtat i a seriosos controls estadístics les afirmacions exagerades o massa parcials sobre tot plegat.

Ja el gener de 1976, poques setmanes després de la mort del General, va aparèixer un llibre meu: El Baix Llobregat: quince años de luchas obreras, editat per Blume. Apareixia a la coberta, com a coautor, José Botella, historiador i sindicalista, perquè havia redactat un capítol per a mi difícil: el de la lluita de 'Siemens' de 1962, esdeveniment fonamental per entendre tant la capitalitat social 'de facto' que havia de recaure en la població de Cornellà de Llobregat, pel que fa a mobilitzacions obreres, en particular, i socials, en general, com els lligams posteriors entre les diferents lluites obreres baixllobregatines.

Voldria recordar, a més, perquè 'nobleza obliga', que el director de la col.lecció on va ser publicat el llibret -basat en cròniques que havíem anat enviant, en el meu cas a 'El diario de Barcelona', en tant que corresponsal, era el professor Francesc de Carreras, que va llegir el text amb atenció i que em va proposar esmenes que sempre he agraït. Paral.lelament, jo treballava a Editorial Laia, on el meu director i mestre era Alfons Comín –que ja havia publicat amb Joan García-Nieto un llibre interessant sobre Sant Ildefons, Juventud Obrera y Conciencia de Clase-, a l'editorial i a ESADE (Institut d'Estudis Laborals) investigava a fons en el passat, present i futur de la lluita sindical. La col.lecció unitària 'Primero de Mayo' va marcar època.

Context social

En un programa de Festa Major de Cornellà de 1938 llegíem que el terme municipal, aleshores amb uns 8.000 habitants, ja estava saturat i reequilibrat. Si hi havia, a Cornellà, rius i zones agrícoles, la presència, des del 1910, de la 'Siemens' garantia llocs de treball. Ja funcionava aleshores, a més, la funció 'crida' i és per això que Cornellà era un destí per a les persones d'arreu

de l'Estat que volien trobar feina. Pensem que, l'any 1960, Cornellà ja tenia 20.000 habitants i que el 1975 havia de superar els 90.000. La fredor de les xifres potser no ajudi a entendre els arguments humans que un canvi demogràfic així genera. O els impactes socials i culturals d'una 'Ciudad Satélite' com el barri de Sant Ildefons de Cornellà de Llobregat –que la publicitat del moment anunciava com a conjunto residencial a sólo 10 minutos de la Diagonal de Barcelona– que, a partir de 1962, creixia i creixia i creixia.

Edifici de l'escola Joan Maragall amb el pis que va ser seu del Centre Social Almeda, inaugurat el 25 de juliol de 1967. Podem observar que l'espai que l'envolta encara està per urbanitzar (T).

Sóc del parer que un dels elements de cohesió de la futura ciutat de Cornellà va ser, precisament, la seva funció de capital de les mobilitzacions obreres del Baix Llobregat. En temps de falta de llibertats cíviques, els elements que més teixit social consolidaven eren les relacions entre 'paisanos', els contactes d'empresa, les entrades i sortides de col.legis i acadèmies, així com algunes agrupacions socials que subsistien a la negror espessa de la Negra Nit, com la Asociación de Vecinos Ferroviarios, les unions excursionistes (com la UEC), el Patronat Cultural i Recreatiu, el Centre Social Almeda, l'Orfeó Catalònia i algunes comunitats parroquials. Basta recordar els noms dels bars d'aquells anys 60 per saber qui vivia a Cornellà. Encara recordo el rètol del Bar Jaén, davant del barri de Lindavista: "el gerente del bar Jaén recomienda a sus clientes consuman productos andaluces". També creva teixit social l'esport: quan

vaig anar a viure a Sant Ildefons, després de l'estat d'excepció del gener de 1969 –quan al barri encara no arribava el metro i quan resultava tan difícil trobar locals on fer reunions de partit -per a mi, en aquells temps, el PC(ista)- em passava moltes hores dels diumenges als camps de futbol de Cornellà o als bars, aleshores centrals –per a una població mal instal.lada en pisos petits amb més gent de la que hi cabia- i capaços de captar una part del diner de les hores extres o de les feines extres o de les trampes extres.

Si tot això va ser així, crec que les mobilitzacions socials i obreres van ser l'argamassa d'una nova realitat social. Per sort... perquè l'urbanisme oficial aspirava a promoure els 'ghettos', l'aïllament en allò que ja qualificaven, en francès, com 'les bindonvilles verticales', noves barraques, però una al damunt de l'altra. I si la simplificació ens porta a començar la història, 'de salvació', el setembre de 1962, no hauríem d'oblidar les lluites anteriors de 'Montesa', a les portes ben bé de la futura 'Ciudad Satélite'.

Com ha recordat la monografia de la col.lecció 'L'Avenç' sobre el barri de Sant Ildefons, el totxo i els pisos van precedir les escoles públiques, les places decents, els espais de lleure i els serveis socials. Un oncle meu, inspector d'ensenyament, se'n feia creus, de tot allò. I més quan va saber que jo vivia allà. Els responsables i amics de l'Acadèmia Europa o de l'Escola de Sant Ildefons, Jané i Bonet, haurien de publicar un dia, 'in extenso', les seves memòries: aclaririen moltes coses sobre qui era qui a la Satèl.lit.

En tot cas, l'efecte 'Siemens' no pot ser menysvalorat: demostrava que era possible la mobilització obrera, dins i fora de la fàbrica; malgrat els espietes (o 'chivatos') en nòmina que hi havia a l'interior de la 'Siemens', van començar a tenir nom i rostre i veu alguns dels dirigents obrers que no responien a l'estereotip que divulgava tothora el govern franquista disposat tothora a

presentar els lluitadors obrers –la vaga podia ser condemnada amb la pena de mort!- com a salvatges acabats d'arribar de la URSS, cruspidors de criatures, destructors d'esglésies, violadors de monges i de jovenetes. La saviesa d'aquells lluitadors obrers de 'Siemens' va ser descobrir que allò que mobilitzava era la reivindicació de millores socials i laborals, allò que en les classes de Formació Professional nocturna, a la que jo em dedicava, portava el títol de 'Seguridad e Higiene en el Trabajo'.

El final de la lluita de 'Siemens' del 62 va tenir un efecte boomerang per als repressors de la Organización Sindical del Sindicato Vertical. Si havia obert els ulls a molts gent senzilla, sense estudis, sovint, sense cap mena d'afiliació política o sindical, va escampar lluitadors, abans anònims, per tots els llocs on tractaven de trobar feina (malgrat les llistes negres de Patronal, govern civil i Sindicato Vertical). I va treure de la fàbrica una lluita obrera. Els grups, pretesament insultats quan la policia local els batejava com 'las del Socorro Rojo', de dones que recollien diners a favor dels despatxats de 'Siemens', va ser la primera pedra d'un sòlid moviment social.

Ah! I tot això passava en un país on el xup-xup es començava a notar. Si el 1951 hi havia hagut la vaga de tramvies a Barcelona, i una mobilització obrera a 'La Maquinista', el 1956 ja hi va haver intenses mobilitzacions universitàries, el 1960 l'Afer Galinsoga, el 1962 la creació de l'editorial 'Edicions 62', que se sumava a esforços de 'Selecta' o 'Estela' o 'Nova Terra', el 1963 Raimon canta i creix el moviment de la 'Nova Cançó, el 1966 hi haurà la creació del Sindicat Democràtic d'Estudiants i la decisió del moviment obrer més proper al PSUC de participar en les eleccions sindicals. Haver viscut, molt a tocar dels fogons on tot això es cuinava aquella dècada dels 60, voldria que constés en el meu –hipotètic- epitafi. I més quan al final de la dècada, i després de l'Estat d'Excepció i d'altres detencions menors, vinculades a la meva feina a l'Escola Tècnica Professional del Clot,

i a la meva feina editorial, em van conduir pel més inesperat dels camins: anar a parar, incialment amb Joan N. García-Nieto, a Cornellà de Llobregat, la meva pàtria d'adopció... que ara recordo tan de lluny.

Dins i fora del lloc de treball

Fos taller, empresa, escola o cooperativa. Ho he insinuat abans: la gran lliçó de les lluites obreres del Baix Llobregat, de les quals no tornaré a fer crònica, és que no van quedar mai 'tancades' a l'interior de l'empresa. És a dir: al Baix Llobregat, en general, i a Cornellà, en particular, els dirigents obrers van ser, abans, durant i després, ciutadans reconeguts.

Els que militàvem en partits polítics, tant d'extrema esquerra com en el sempre centrat (i moderat) PSUC, sentíem la pressió dels nostres dirigents pels noms clandestins. Es considerava una irresponsabilitat que se'ns conegués pels nostres noms de veritat o pels malnoms que la història personal ens havia atorgat. Doncs bé: jo, que treballava a Barcelona i en ambients d'un alt voltatge polític, escandalitzava els meus quan els deia que al Baix Llobregat no funcionava això dels 'noms de guerra'. I els citava de memòria el García de la 'Siemens', els Márquez, Cano, Ruiz Acevedo, Pere Caldes, Carles Navales, Juan Ramos, Paco Arias, González de la 'Tuperín', Esteban Cerdans, Emilio García, El Chupao y la negra, el Feo, o les infermeres de Bellvitge Montse Espinilla o Dora Ruenz. Em miraven amb aires de terror: "¿I així a tu no et coneixem com el camarada Fernández?" Quan els deia que no, m'anunciaven un expedient.

El que acabo de dir pot semblar anecdòtic. I no ho és. Bastaria comprovar-ho amb les llistes presentades pel PSUC per a les primeres eleccions sindicals: la majoria de noms -ho ha explicat molt bé Frederic Prieto, el primer alcalde democràtic de Cornellà, després del franquisme, en les seves memòries d'aquell període- ho són de persones reconegudes públicament per la

seva activitat social. Els noms de guerra, a més, podien tenir un efecte negatiu: qui en feia ús, ¿no apareixia com a membre secret d'una societat secreta?

Crec que no s'ha comentat prou una altra de les aportacions cornellanenques a l'estil del moviment obrer del Baix Llobregat: la passió per la formació i per la cultura. Com que sempre he estat un admirador (secret) dels vells anarquistes, i dels mestres de la Idea -quixots que anaven pels pobles predicant els ideals de la justícia social- crec honestament que els dirigents obrers baixllobregatins van heretar aquella passió. És indispensable, en aquest punt, tornar a retre homenatge –n'hi devem tants, encara!- a Joan García-Nieto, amb la seva 'Escola de Formació Social' i als cursos nocturns del jove, encara, en aquells moments, Institut de Batxillerat de Cornellà, per on van desfilar tants dirigents obrers.

Encara més: va ser positiva l'actitud dels obrers més sensibilitzats en el tema del català. Ja els anys 70, el Prat de Llobregat i Cornellà eren les poblacions catalanes on els pares reclamàvem amb més força les classes de català per als alumnes i per als pares-mares d'aquests alumnes.

Com a experiència personal: des del 1973 cooperava com a membre de redacció de la revista 'Treball'. Per cert: quan encara ni tansols havia ingressaat al PSUC! Clandestinament i en reunions a les 6 del matí, cada setmana, a pisos de la Barcelona més rica. En aquest cas sí –perquè la policia buscava els òrgans oficials dels partits amb molta, i ben perversa, energia- amb pseudònim. Publicava, naturalment, articles sobre qüestions socials, culturals, educatives i de lluita obrera del Baix Llobregat. Com que 'Treball', òrgan oficial del PSUC, estava editat íntegrament en català, em vaig passar moltes hores –jo era al mateix temps el repartidor de 'Treball' a la comarca- ensenyant català amb els articles publicats a 'Treball'.

Corresponsals de premsa

En un seminari al Centre Internacional de Premsa, del Col. legi de Periodistes de Catalunya, vaig parlar de la importància dels corresponsals de premsa, els primers anys 70, com a difusors i propagandistes de l'estil innovador del m.o. al Baix Llobregat. No és pas una qüestió menor i anava en la línia de 'popularitzar' les lluites obreres, escampant-ne l'exemple i la passió per la resta de Catalunya i d'Espanya. Sé que la intervenció en aquell Fòrum és en curs de impressió. Tot amb tot, vull recordar alguns dels noms d'aquells corresponsals baixllobregatins: començaré pel nostre degà, en Jordi Vinyes, professor de català, que va escriure articles notables a 'El Correo Catalán'. O a Jaume Funes, psicòleg juvenil eminent, que aleshores era corresponsal de 'La Vanguardia'. O Carles Esteban, un dels periodistes bàsics a l'staff de 'La Vanguardia', que alshores escrivia a 'Mundo Diario' (on es va incorporar com a periodistes l'honorable Francesc Baltasar). Ramon Caminals escrivia a 'El Noticiero Universal'. També a 'La Vanguardia' Carles Navales, futur director i promotor de 'La Factoría'. En Jaume Codina (fill), Jesús Vila i jo mateix, érem corresponsals del Baix Llobregat. I tots invocàvem, devots, el nom que ens feia de guia i de camí, el subdirector de 'Tele/eXpres', Manuel Campo Vidal.

Des del 1972 em vaig incorporar al grup promotor del 'Centre d'Estudis Comarcals del Baix Llobregat', impulsat per l'historiador del Delta, Dr. Jaume Codina. Des del primer moment, el Centre es va mostrar sensible a les realitats obreres de la comarca i a problemàtiques tan nostres com la del aigua o com la de les migracions.

Els anys següents, vaig passar a formar part del grup promotor del Congrés de Cultura Catalana. Si ho recordo és perquè un dels actes més clars d'homenatge a la lluita dels treballadors de 'Laforsa', als de 'Seat' i als de la resta de fàbriques en lluita de la nostra comarca va ser l'acte que va tenir lloc, com a primer

gran acte públic de l'esmentat Congrés, el diumenge 21 de desembre en el Parc de les Aigües del Baix Llobregat. Els missatges explícits gravats a Montserrat tant de Lluís M. Xirinacs com de Marcelino Camacho, donant el seu suport -en un acte de Cultura Catalana i amb representants de tots els partits polítics de Catalunya!- a les lluites obreres del Baix Llobregat, no és una qüestió menor. (Toni Baños, fuster i fotògraf, conserva material d'aquella festassa... que va comportar tants renys oficials i policials per a qui escriu aquests papers).

¿I les dones?

No és una qüestió personal. Ja en la publicació sobre 'Vianants' per la història social de la comarca em queixava per la falta de pes atorgat a les dones en les síntesis sobre el rol de les dones en les lluites obreres al Baix Llobregat. Un rol que mai no va ser residual i sí, per injustícia que mai no hem acabat de reparar. Atès que aquestes són notes personals, vull tornar-m'hi a referir.

A la novel.la amb què em va ser concedir el premi 'Ramon Llull', d'Editorial Planeta, El rellotge del pont d'Esplugues (1984), traduït també al castellà, jo tractava d'explicar la història de 'la torna' d'aquelles lluites obreres. En la coberta de l'edició castellana apareixia l'expressió: "la historia de una mujer frustrada". En una ressenya en alemany d'aquell llibre, l'autora del text donava voltes i més voltes a l'exprssió: 'eine frustriete Frau". Jo aleshores era a Murnau (Baviera) i l'autora del text em va venir a veure. Jo no era conscient d'haver volgut escriure la història d'una frustració femenina, de la dona sacrificada al lluïment d'un reconegur dirigent obrer.

Els anys següents, vaig tenir, cada dia, una columna al suplement de 'El Periódico', amb suplement dedicat al Baix Llobregat i a L'Hospitalet. La columna es deia 'Mi costurero' i la signava Berta Padró. Em ficava amb una mestra, que era la dona

d'un sindicalista... Com que espero que aviat siguin publicades aquelles columnes en format de llibre, demano una engruna de compassió per als que em criticaran (en nom de l'epopeia oficial sobre els sindicalistes obrers).

M'ha entusiasmat l'edició del llibre d'Empar Fernández i Júlia Tardà, La jornada interminable. Vida y trabajo de las mujeres andaluzas en Cornellà de Llobregat. Remeto al meu pròleg al llibre allò que penso sobre l'oblit del paper de les dones en tot aquest assumpte.

Acabo amb dos records gairebé familiars: les mestres (la majoria dones) de l'Escola de Sant Miquel a l'hora d'explicar a alumnes i a mares-pares el sentit i el dia a dia de la vaga general a favor dels treballadors de 'Solvay' i de 'Elsa'. I la de les dones de Laforsa, tancades a la parròquia de Santa Maria, al cor de la ciutat, en suport a aquella lluita.

¿Té sentit, en tot cas, que les dones que van haver d'assumir el pes de la crisi duríssima dels anys 80..., abocades a l'economia clandestina –cosint o netejant cases privades i edificis públics- per salvar les famílies dels herois de fa tan pocs anys, hagin obtingut fins ara un reconeixement tan insuficient?

Emigración en el franquismo: la miseria del sur

Ángel Saavedra Zurita
Socio de la AMHDBLL

Para comprender el éxodo masivo de los habitantes de las comunidades andaluza y extremeña a Cataluña, Madrid, País Vasco, Europa o a países de Sudamérica a partir de los años **1940** en adelante, es imprescindible recordar los acontecimientos que nos empujaron a dejar nuestros respectivos pueblos.

La terrorífica **represión franquista** después del golpe militar fascista y el hambre que se pasó en los pueblos del sur, es recordada como **el hambre de los años cuarenta,** estas fueron dos de las causas del éxodo interior y exterior. Si nos limitamos a dejar constancia solamente de estos hechos sin profundizar un poco en ellos, dejaríamos la Historia de nuestro país hueca y sin sentido crítico para que las nuevas generaciones sepan la **Historia** de sus padres y abuelos.

La represión política del dictador Francisco Franco en el sur de España estuvo siempre unida a la explotación salvaje de la clase trabajadora y en mayor medida la campesina, se padeció

una semiesclavitud por los terratenientes y caciques imposibilitando que las familias trabajadoras pudieran vivir con un mínimo de bienestar, decencia y dignidad humana. Cualquier intento de reivindicación por parte de los trabajadores era motivo para que el **señorito** de turno lo tuviera muy en cuenta, para que al día siguiente, a la hora de escoger quien tenía que ir a su finca a trabajar lo dejara en la plaza del pueblo sin trabajo. Y si esto aún le parecía poco, lo denunciaba ante las autoridades del pueblo cómplices siempre al servicio del señorito, advirtiéndoles que "fulano" era un rojo subversivo que tenían que vigilar, detener, encarcelar o en algunos casos llegaron a fusilar y hacerlo desaparecer.

Expresado de esta manera, parecen fantasías de principios del siglo **XVIII,** desgraciadamente, en la **España franquista** era una cruel realidad en el primer tercio del siglo **XX.**

Los trabajadores no tenían Seguridad Social* La comida muy escasa en esos años, la conseguíamos con cartillas de racionamiento, y en muchos casos **fiada**, pasaba lo mismo que la **hambruna** que vemos hoy por TVE de los países del tercer mundo, en la España del dictador, el hambre era dueña y señora en las vidas y casas de los trabajadores.

Para los "camaradas sindicalistas" las cartillas de Sobreracionamiento, para el resto…HAMBRE

* Seguridad Social. Los derechos de los trabajadores otorgados en la IIª República en materia de la Seguridad Social Franco los anuló. Los volvimos a recuperar los trabajadores en el año 1944.

A final de los años cuarenta en Guadix, -siendo el segundo pueblo más grande de la provincia de Granada en número de habitantes-, ni siquiera **¡el 1% de las casas disponían de agua potable!.** El abastecimiento de tan necesario líquido se hacía a través de envases llevados en carros y desde las fuentes públicas cogíamos el agua.

La represión política fue muy similar la padecida por andaluces y extremeños, según los relatos recogidos en el libro que editamos sobre la **Memoria Histórica** de la Asociación de vecinos de Las Planas de San Juan Despí, comprobé las terribles tragedias de las familias que dejaron su tierra. Relatos de familiares, padres, hermanos o hijos, a los que las organizaciones represivas del franquismo, falangistas, guardia civil, policía armada o la político-social verdaderas **SS** del franquismo**,** encarcelaron, torturaron, fusilaron, o hicieron desaparecer.

Basta con mirar al mapa para comprobar que España es un inmenso cementerio de **fosas comunes** de la dictadura franquista. No existe ni una sola Comunidad que no tengan localizadas varias fosas comunes. Con una represión feroz, hicieron **fusilamientos públicos** en las plazas de los pueblos, las "desapariciones" se están descubriendo ahora al abrir las fosas comunes. Lamentablemente en muchos Ayuntamientos fascistas están tratando de hacerlas desaparecer. La nueva Ley de Memoria Histórica no ha sido capaz de evitar las obras en los cementerios y fuera de ellos, para borrar las huellas de los crímenes franquistas. Es una Ley que no repara a las víctimas del régimen terrorista de Francisco Franco. Véase sino el caso del Ayuntamiento de Valencia, la alcaldesa Rita Barberá pretende hacer desaparecer una fosa común con más de **5000** enterrados desde **Abril de 1939 a Febrero de 1940,** quieren hacer lo mismo que han hecho con otras 4 fosas comunes descubiertas en Valencia, según denuncia el **Fòrum per la Memòria del País Valencià.**

A finales de **1957** asqueado por tanta miseria**,** decido hacer lo mismo que cientos de miles de andaluces, me marcho a vivir a Barcelona a casa de mi hermano Francisco Saavedra, mi primera residencia son las casas de la RENFE de Pueblo Nuevo situadas dentro del recinto del depósito de locomotoras y rodeado de uno de los barrios barceloneses más marginales, lleno de barracas llamado campo de la Bota, situado junto al río Besos, estaba unido a Barcelona por el también barrio chabolista de Bogatell, al norte de la estación de Francia.

La carestía de la vida en aquellos años no la compensaba el hecho de que en toda la zona de Pueblo Nuevo estaba llena de fábricas y empresas auxiliares en las que "se necesita personal" era un cartel asiduo y común en las puertas de las empresas, la vida de los trabajadores después de transcurridos diez años de la sublevación criminal fascista, seguía siendo muy difícil y el **chabolismo** era sencillamente inhumano y prolífico.

La aparente oportunidad de tener trabajo en Barcelona, y que en los pueblos andaluces o extremeños solo había miseria y paro para los obreros, resultaba que el trabajo que teníamos en Catalunya lo pagábamos muy caro.

El franquismo y su "Estado social y de derecho como les gustaba decir a los fascistas". La verdad era ver a España como una inmensa cárcel llena de explotación, miseria, sacrificio y engaño para la clase trabajadora en general y para mía en particular. Encontré trabajo en el barrio barcelonés de la Bordeta. El tranvía número 36 con recorrido desde la calle Taulat, cerca de la estación de la Renfe de Pueblo Nuevo, atravesaba toda Barcelona con una hora de duración en su recorrido, esto ocurría, si es que teníamos la "suerte" de no encontrar la barrera echada al cruzar las vías de la estación de Francia.

La jornada de trabajo era de **¡**doce horas diarias**!**, con mas de dos de viaje en tranvía, una para almorzar, mas la media de camino desde la casa al tranvía cuyo recorrido tenía que

hacer dos veces al día , en total eran dieciséis horas fuera de casa que resultaban duras e interminables. Los sábados trabajábamos diez horas y las mañanas de los domingos cinco o seis horas.

Así era el transporte público franquista

De esta forma transcurren más de tres años. De Pueblo Nuevo me voy a vivir a Cornellá de Llobregat en la barriada de Linda Vista, como el sueldo era miserable, ganaba 250 pesetas a la semana y las horas extras las pagaban a 10 pesetas, busco otro trabajo y lo encuentro en Ediciones Ariel en la calle Numancia de Barcelona, cambio el tranvía por el carrilet y desde la estación de Almeda viajo diariamente hasta la plaza de España y después andando al trabajo, transcurrido un año la empresa se traslada a Espulgues en la carretera de Cornellá y de esa forma vivo y trabajo en el Baix Llobregat. El cambio político y social que experimenté desde que salí de Guadix es notable, con mis contactos con compañeros de CC.OO. y el posterior con camaradas del PSUC cambiaron mi vida para siempre.

Tengo recuerdos de huelgas como la de los obreros de **Laminaciones de Bandas en Frío de Echavarri** y empresas del metal en el **1947.** Lograron movilizar a más de **50.000** trabajadores en una manifestación solidaria por las calles de Bilbao. En ese año se movilizaron también 40.000 obreros del metal, fue la primera pero no sería la última. Yo conocí la que hicieron en **1966** cuando trabajaba en Ediciones Ariel, recogimos dinero

en varias ocasiones con recolectas solidarias, jugándonos la libertad para ayuda de los huelguistas bilbaínos, la solidaridad del **Baix Llobregat** económica fue muy grande, también supe que una delegación de Tarrasa llevó directamente a los obreros de Bandas un maletín lleno de dinero, mi hermano Miguel Saavedra fue el portador y responsable de hacer la entrega a los trabajadores vascos.

En ese año **1967** las **CC. OO.** de Guipuzcoa hacen una declaración en la que abordan el problema nacional vasco que dice:

"…se pretende como fin último eliminar la explotación del hombre por el hombre realizando la liberación del Pueblo Vasco… Luchará porque pueda Autogobernarse venciendo la opresión nacional que sufre actualmente…. como Comisión obrera Vasca que es, se proclama independiente de cualquier comisión fuera de Euskadi."

Otras huelgas no menos importantes y sonadas fueron las de **SEAT**, o, la de **Tranvías de Barcelona,** -siempre abarrotados-. El aumento del precio del billete de un **20%** fue el detonador que provocó y originó una serie de huelgas de los obreros de Barcelona, con huelgas y manifestaciones universitarias que traían de cabeza al gobernador civil de la capital y sus fuerzas represivas, los grises, guardia civil y la político-social, no daban abasto en las detenciones y secuestros con nocturnidad y alevosía, pero no pudieron impedir que los trabajadores hiciéramos oleadas de huelgas político-sociales-laborales en Catalunya, con huelgas solidarias ocasionales en Navarra, País Vasco, Valencia o Madrid y otras provincias.

En la huelga general de la construcción de Granada en **1970** los grises mataron a tres trabajadores; **Antonio Huertas, Cristóbal Ibáñez y Manuel Sánchez** fueron asesinados a tiros por los grises cerca de la Caleta , en todas las huelgas los motivos y planteamientos siempre fueron los mismos, pedíamos mejoras salariales, protestábamos contra la carestía de la vida y

luchábamos por la ansiada Libertad.

Sin embargo cambió la estrategia organizativa de los mineros asturianos cuando iniciaron la **Huelgona** aunque en esta ocasión se hizo famosa también por su duración. La iniciaron en la primavera de **1962** en el pozo **Nicolasa** extendiéndose entre otras minas a la **Camocha,** los conflictos duraron hasta **1963** lográndose la huelga General en la minería del carbón de Asturias**.** Paralelamente a esta huelga se hicieron otras en distintos sitios y en el Baix Llobregat se hicieron en distintas empresas.

Las nuevas estrategias de luchas pronto se imitaron en Cataluña, País Vasco, Teruel, Madrid, Andalucía… nacía una nueva forma de organización de la clase trabajadora con la elección generalizada de comisiones de negociación representativas y permanentes. A partir de ese año los comunistas participamos mas activamente en las elecciones sindicales de la época franquista, para desde la **CNS** iniciar las luchas legales e ilegales combatiendo al régimen franquista.

Esta nueva forma de lucha obrera dio origen a la organización de **CC.OO.** a nivel Nacional. En **1964,** se funda la comisión obrera del metal de **Madrid** y también se funda la comisión obrera **Central** en **Barcelona** en una asamblea con **300** delegados. En **1966**, Barcelona elige a la comisión obrera **Nacional de Catalunya.** En las elecciones sindicales de **1966,** los militantes clandestinos de CC.OO. y del P.C. nos presentamos y salimos elegidos millares de Enlaces sindicales y Jurados de Empresa. Las dos organizaciones clandestinas toman la representación de los trabajadores de forma mayoritaria.

Pronto la represión franquista trató de contrarrestar el trabajo de los miembros de **CC.OO.** como ocurrió con las grandes caídas del año **1968.** en el Baix Llobregat la represión carcelaria la sufrimos muchos trabajadores. Las luchas generalizadas y solidarias originaron la declaración del **Estado de Excepción**

de 1969 y los trabajadores detenidos fueron juzgados en **¡¡ en consejos de guerra por tribunales fachas militares. !!**

El franquismo no pudo mantener indefinidamente esta situación y solo consiguió aguantar dos meses, las cárceles estaban abarrotadas de presos políticos y de huelguistas. Hasta hubo protestas en Consulados y Embajadas españolas y solidaridad obrera internacional en contra del estado de excepción. En el libro **Peatones de la Historia del Baix Llobregat** se recogen testimonios de la represión de compañeros de la mina de **La Camocha** y otras muchas de trabajadores de la comarca. Pero lo que a mi me impactó más que la propia huelga de los mineros asturianos del año **1962** fue el encierro en la mina a más de **500** metros bajo tierra**.** Desde nuestra comarca vivimos intensamente esa lucha. También fue en ese año **1962** cuando se celebró un consejo de Ministros en el que el dictador Franco acordó con sus **"acólitos"** que el salario mínimo diario fuera de **¡¡60 pesetas!!.**

Desvergüenza oficial;

¡Con 60 de estas miserables pesetas quería Franco que un obrero alimentara su familia!

Semejante acuerdo solo podía ocurrírsele a un déspota y a unos lacayos que no les importaba si las familias de los trabajadores pasaban hambre u otro tipo de necesidades demostrando que clase de calaña eran "sus excelentísimas". Yo al saber que unos compañeros mineros estaban en huelga y encerrados a más de **500** metros bajo tierra, sentí asco, pena y

una rabia infinita, aproveché que en esas fechas celebramos una asamblea de enlaces sindicales y vocales provinciales en el cine de Esplugues, vinieron algunos jerifaltes del sindicato fascista de la **CNS** de Barcelona y otros de la comarca del Baix Llobregat, pretendieron **"**vendernos la bondad**"** del decreto sobre el salario mínimo aprobado por el gobierno, cuando terminaron su arenga, pedí turno de palabra, primero informé de la huelga de los mineros de la **Camocha.** Los "mandos sindicales" de la mesa que presidían la asamblea no le gusta mi información y me ordenan que me siente y me calle… La tensión fue fenomenal, no les hago ni puto caso y como estaba en la 3ª fila del patio de butacas aproveché para volverme de espaldas a la mesa y dirigirme a los trabajadores… "Compañeros, de vosotros depende, **¿**sigo hablando o me callo**?**…los compañeros me piden que continúe hablando… sigo hablando y denunciando las amenazas que están sufriendo los mineros encerrados y sus familias, con detenciones y duros interrogatorios… los de la mesa insisten pidiéndome que me calle… No hago caso y continuo explicando la situación de los mineros de Asturias, de la mesa chillan para que me calle... Al final me

Fraga, con su uniforme del "movimiento", jura cargo y fidelidad al fascismo. Franco, con Hitler en Hendaya. Dios los cría y yo ¡¡ LOS JUNTO !!.

doy cuenta de que no podría seguir hablando y grité… "Con el salario de hambre que han aprobado el consejo de ministros por decreto…**¡ni Franco, ni ninguno de sus Ministros tienen vergüenza ni dignidad!"…**

El follón fue mayúsculo, en medio de la confusión un compañero nos avisó… **¡** que vienen los civiles **!**…el revuelo y escándalo os lo podéis imaginar, todo cristo a correr y en escasos minutos las 1000 personas que abarrotábamos el cine…**¡** lo dejamos vacío **!**. Después de pasados tantos años todavía sonrío al recordar este episodio sindical.

Una reflexión previa necesaria

Todas estas luchas obreras hacen que nuestras preocupaciones no solo fuera por las mejoras salariales o de estar luchando contra la carestía de la vida, la clase trabajadora también luchábamos por la **Libertad** que carecíamos en nuestro País. Buscábamos el bienestar de nuestras familias a nivel social en las Asociaciones de vecinos. Fueron y -deben ser- el marco idóneo para la concienciación **político-social** adoptando las múltiples formas de lucha que en cada momento fueron más idóneas o necesarias, lo mismo ocurrió con las organizaciones de las asociaciones de padres de alumnos.

A partir de todo lo expuesto hasta éste momento quisiera hacer una consideración muy oportuna para que se comprenda mejor el Movimiento ciudadano de finales de 1960 y principios de 1970 en nuestra lucha ciudadana contra el franquismo. No son suficientes **-**aunque si fundamentales**-** las denuncias de los horrores de la **sublevación militar fascista** contra la 2ª República, por ser el principio de los 40 años de historia de la negra represión contra el pueblo español. Pero lo que no tiene razón de ser y atentó contra todos los principios, éticos, morales, sociales, políticos y humanos, fue la feroz represión y persecución -después de terminada la guerra-que sufrimos

los españoles contrarios al franquismo fascista de nacional-catolicismo bendecido por la cúpula de la iglesia católica, con sus **"salidas bajo palio"** del dictador en procesión.

Esa feroz represión de juicios sumarísimos, de exilio, desapariciones humanas, fusilamientos, torturas, secuestros etc... Después de la guerra la padecimos hasta la muerte del asesino y dictador.

La iglesia española siempre estuvo con el asesino dictador… ¡aquí esta bajo palio!

La conmoción social, intelectual y política, junto a las luchas obreras, hizo debilitar la dictadura dando origen a las luchas en el Movimiento Ciudadano. Estas luchas vecinales se vieron favorecidas por un entorno de repulsa al régimen dando lugar a su nacimiento, fortalecimiento y desarrollo. España parecía **"**una olla a presión", el ansia de libertad, las bolsas de miseria en los sucios barrios obreros -auténticos guetos de marginación- la escasez de escuelas, ausencia de consultorios médicos, calles sin asfaltar, etc., fue el caldo de cultivo para que en el **PCE** y **PSUC** en Cataluña, nos planteáramos extender la lucha obrera-sindical, a la lucha política-social poniendo en marcha el movimiento ciudadano contra la dictadura que padecíamos, organizando las Asociaciones de padres de alumnos y las de vecinos.

No podemos ni debemos olvidar que la clase obrera fue la gran perdedora del **golpe militar de 1936**. Durante las cuatro décadas criminales de la dictadura facha, el régimen alimentó y sostuvo lo que a día de hoy los fascistas sostienen, una divi-

Franco imitó en múltiples ocasiones los fusilamientos de la noche del 2 al 3 de MAYO de 1808. De manera despiadada los fascistas enterraban a las víctimas en fosas comunes.

sión que nunca termine " entre vencedores y vencidos".

En consecuencia los trabajadores que fueron considerados enemigos por el régimen fascista y también para la mayoría de la patronal retrógrada y cavernícola, los tenían que controlar y mantener vigilados ante cualquier atisbo de demanda reivindicativa aunque las peticiones fuesen de pura subsistencia.

Auxilio Social: Las colas del pueblo español

Las condiciones de vida de los trabajadores al final de la década de **1940** fueron de extrema dureza y no se llegó a recuperar el índice del nivel de vida igual al que tenían los trabajadores españoles antes de la guerra civil, hasta bien entrados los años sesenta. Las jornadas de trabajo interminables, el trabajo infantil se incrementó en el campo y en las fábricas y se pro-

dujo un descenso brutal del poder adquisitivo de los salarios. La distribución de los alimentos de consumo con cartillas de racionamiento, mientras la mayor parte de los alimentos estaban en el circuito del estraperlo -marcado negro- con precios desorbitados y fuera del alcance de la mayoría de la población. El hambre formó parte de la vida cotidiana. Los inmigrantes que llegamos a Catalunya, País Vasco o Madrid fuimos víctimas por partida doble, lejos de nuestros pueblos y carentes de viviendas, por lo que muchas familias tuvieron que recurrir al chabolismo, las cuevas, o tener que vivir en pisos hacinados con varias familias juntas. Hoy día son conocidos como los **pisos pateras**.

> ***"Hasta que en los colegios de primaria y secundaria de España, los libros de texto de Historia, no recojan los movimientos sociales, políticos y sindicales desde los años 40 a la actualidad, no se recuperará de forma COMPLETA la Memoria Histórica de la sociedad española".***

Hagamos Memoria Histórica

Quisiera recordar el hecho Histórico ocurrido en la mina de la **Camocha** cuando **Casimiro Bayón González, Pedro Galache y Gerardo Tenreiro,** organizaron la primera "**comisión obrera**" con motivo de la huelga en **La Camocha** en enero de **1957**. Duró 9 días, pero la importancia fue que esa primera comisión permaneció organizada con el paso del tiempo dando origen a lo que después serian las futuras Comisiones Obreras.

En comarcas como la del Baix Llobregat se adoptó la experiencia de los compañeros mineros, y desde la clandestinidad se practicó un nuevo sindicalismo de semi-legalidad como orientación en la lucha. Los militantes del partido Comunista PCE y el PSUC en Catalunya jugamos un gran papel en las luchas obreras. Unos años después viví esa experiencia con motivo de una petición de aumento de sueldo, mis compa-

ñeros de Ediciones Ariel me eligieron su representante para negociar nuestra demanda sin ser todavía elegido como cargo sindical.

Nosotros salvando con todo respeto las distancias lógicas, en nuestro barrio de Las Planas de Sant Joan Despí, nos organizamos de forma similar a la de las fábricas, fuimos pioneros en el **Movimiento vecinal** a nivel de Catalunya, imitamos también los modos de organizarse de otras Asociaciones de vecinos más antiguas, como la de Nous Barris. Desde la organización del PSUC, recibíamos en la clandestinidad las consignas y orientaciones políticas para que nuestras reivindicaciones de **zonas verdes**, **consultorio**, **plazas escolares para nuestras hijas e hijos**, **un mercado municipal digno**, **transporte público y un largo etc.**

Esas luchas con el tiempo han dado su fruto y que ha justificado de sobra nuestros enfrentamientos con los Ayuntamientos franquistas obligados a ceder en nuestras reivindicaciones.

Tampoco dejamos de lado y olvidada la **lucha por la libertad**, infinidad de veces nos manifestamos al grito de **¡¡ Llibertat, Amnistía i Estatut d´Autonomía !!**. Al principio teníamos la dificultad de la vigencia de la "Ley" franquista promulgada por el dictador Franco que anulaba el **derecho de reunión**. Nosotros teníamos claro nuestros objetivos, primero utilizamos las Asociaciones de padres de alumnos que en los primeros años de 1970, tampoco estaban legalizadas, pero si "toleradas". Después organizamos la Asociación de vecinos Las Planas siguiendo el camino iniciado por unos vecinos que dieron su nombre para constituir la junta Gestora.

Bajo el paraguas de la **Asociación de padres** del colegio **Perich Valls** que Ángel Saavedra era presidente, hicimos el contrato de alquiler del local con opción de compra a nombre de esta Asociación, no obstante en el local que todavía tene-

mos en la calle Extremadura 6, tanto en el exterior como en el interior siempre figuró **Asociación de Vecinos LAS PLANAS** y así estuvimos antes de tener inscritos los Estatutos y legalizada nuestra Asociación en el registro de asociaciones de Barcelona, después, fuimos legalizados con la nueva Ley de Asociaciones.

Manifestación pidiendo Llibertat, Amnistía i Estatut d'Autonomia

Sin ser profesionales del periodismo emprendimos el trabajo de edición de nuestra Memoria, nos hemos atrevido a llevar adelante esa tarea para que nuestros hijos y nietos sepan las "raíces" de su bienestar actual, porque no ha venido como "maná" llovido del cielo. Nuestra Asociación fue pionera en el Baix Llobregat, también conviene recordar que las asociaciones de vecinos en general y la nuestra en particular fue y será vivero de representantes del Pueblo para los Gobiernos Municipales anteriores y venideros.

Las mujeres y hombres que participamos en el inicio del funcionamiento de la Asociación por solo mencionar a algunos… **María Figueras, Isabel Enríquez, Isabel Romero, Conxi Sánchez, Ventura, Polo, Saavedra, hermanos Romero, Luís Polo…** dejamos lo mejor de nuestra juventud en la lucha vecinal. Los **35 años** trascurridos que cumplimos en el 2007**,** la **Asociación de vecinos de** Las Planas merecía la edición de su **Memoria Histórica.**

Ya desgraciadamente algunos de los **Gestores y Pioneros** nos han dejado para siempre, dedico este escrito a sus memorias

y por ello, nuestro principal objetivo es rescatar del olvido sus inquietudes y sus luchas que tan importantes y duras fueron para dar vida a un **barrio marginal** y convertirlo en un barrio digno, los **colegios**, **equipamientos**, **zonas verdes**, **biblioteca**, **consultorio de la seguridad social**, **campo de fútbol**… todo lo conseguido, es fruto de un larguísimo historial de cientos de vecinos dedicados al trabajo diario de nuestra Asociación, dejando para el recuerdo las miserias de nuestros pueblos del sur de España.

Desde estas líneas he de reconocer el extraordinario trabajo de continuidad de las sucesivas Juntas directivas, de la "etapa moderna: " Rafa Aragón, Julio Jiménez, Gregorio Serrano y Antonio Gómez por su extraordinario trabajo con logros para el barrio y bienestar vecinal digno de una de las mejores dotaciones vecinales del Baix Llobregat, ejemplo de asociacionismo y marcando el camino para las generaciones venideras.

Las Planas de Sant Joan Despí: Un gueto marginal

Necesito hacer un pequeño paréntesis para situar al amable lector para una mejor comprensión de la conducta, reacciones y comportamientos de los vecinos de Las Planas en el contexto demográfico –Sant Joan Despí en el año 1960 tenía algo más de 4700 habitantes y en 1970 subió a más de 16.000, de ese aumento mucho tuvo que ver la construcción desaforada de nuestro barrio- también trataré nuestra relación como vecinos con lucha social y sindical del Baix Llobregat. Nuestro pueblo,-era Las Planas, así lo entendíamos- por la separación que nos alejaba del casco antiguo de nuestro barrio, el **"**muro de las fábricas y las vías del tren**"** nos aislaban del centro de San Juan Despí tanto social como administrativamente llegado a decir los vecinos cuando teníamos que recurrir al Ayuntamiento en cualquier demanda… **"**Vamos a San Juan a solucionar este problema**".** Nos sentíamos solos y con nuestra

Las primeras construcciones de fábricas llegan al Sant Juan Despí rural al principio de los años de 1960, con ellas empezó a "nacer" Las PLANAS.

unión alrededor de la Asociación de vecinos nos sentíamos más seguros y fuertes.

A finales de los años 50 del siglo XX –como en el resto de España- la mayoría de los trabajadores estaban ocupados en las labores propias del campo, Sant Joan Despí era un pequeño pueblo rural y la barriada de Las Planas en el año1959 no existía. El llamado "Plan de estabilización franquista" llegó a Sant Juan con la construcción de fábricas como la Gallina Blanca y otras en las afueras del pueblo estando Camprubí de alcalde. Las Planas no eran más que un conjunto de algarroberos viñas y tierras baldías a un lado y otro del barranco de la Fuensanta.

Los especuladores de terrenos de turno –siempre ha sido igual- Vieron el negocio de venta de terrenos junto a las fábricas que se estaban construyendo y ofertaron la venta de parcelas sin más plan urbanístico que la especulación y dinero rápido, como hizo el concejal Barón –venta y alquileres de pisos, locales o terrenos- con un Ayuntamiento permisivo, mudo y ciego, olvidando que en los solares se hacen casas y que los vecinos necesitarían… calles asfaltadas, alcantarillados, bordillos, luces, colegios, zonas verdes.. es decir, el conjunto de servicios mínimos que cualquier plan de urbanización requiere contemplar.

Los primeros compradores y futuros vecinos, solo pensaban en construir en su "parcela" su casa –al principio con sus

propias manos- para poder refugiarse y eludir una barraca o un alquiler que en su caso le resultaba muy gravoso para poder pagarlo, las condiciones de habitabilidad eran infames sin agua, luz ni daros, solo tenían donde refugiarse de las inclemencias del tiempo que no siempre conseguían por no estar terminada la casa. Algunos vecinos recurrieron al arquitecto Sr. Corbella de San Boi, pero que con los "papeles en la mano" el Ayuntamiento se hacia el loco y solo cobraba pero de servicios municipales nada.

Así poco a poco fueron "naciendo casitas" cercanas a las fábricas y configurando lo que años después será el barrio de Las Planas. De 1960 a 1970 los bloques de pisos salieron como hongos y como no avanzaban los servicios al mismo tiempo se creó un sentimiento de necesidad que nos hizo a los vecinos pensar de forma acertada que con nuestra unión en la Asociación nos daría la fuerza para exigir al Ayuntamiento los servicios que los constructores en su día no hicieron y que él olvidó que los/Las niños/as necesitan colegios e institutos entre otras muchas cosas.

El abandono municipal de los "gobernantes" originó que en nuestro barrio las basuras domésticos o industriales a lo largo y ancho de todo el barranco de la Fuensanta fueran constantes, también existían barracas y cuevas de familias que no tenían medios económicos para pagar un alquiler, otras maneras de poder subsistir fué estar de realquilados, que consistía en alquilar una habitación con derecho a uso de cocina, también era común los alquileres de pisos para familias compuestas de varios matrimonios y los más **"privilegiados"** que tenían dinero para pagar la entrada para la compra de un piso, se juntaban los padres y hermanos casados para entre todos hacer frente a la letra mensual del pago del piso porque con lo que ganábamos los obreros una sola familia le era imposible poder adquirir.

Las Planas, "amasijo" de viviendas rodeada de fábricas y calles de tierra sin dotaciones URBANÍSTICAS Y SOCIALES en los años 1970

Nuestro barrio terminó siendo un amasijo horrible de pisos, además muchas calles carecían de asfalto, aceras y desagües, las luces **brillaban** por su ausencia, las zonas verdes eran un artículo de lujo y los niños jugaban en las calles o en un **patatal** que llamaban campo de futbol con seis palos para hacer las dos porterías, las consultas de los médicos en pisos que en algunos casos les servía al mismo tiempo de vivienda al médico. Otros vecinos ni siquiera tenían médico en el barrio y debían que bajar al centro de San Juan.

Así poco a poco, cientos, miles de criaturas nos fuimos hacinando en los pisos. Mi caso cuando llegue a Cornellá fue similar a lo que pasaba en Las Planas. Viví en un piso de Linda Vista de unos 65 m2. Varios años estuvimos viviendo juntos mi hermano Alfonso, su mujer María, el padre de ésta y su hija María José, mi hermano Miguel, su esposa Antonia y sus tres hijos Miguel Ángel, Rosa y Pepi, mi primo Antonio, mi madre Josefa y yo, total ¡8 adultos y 4 niños en 3 dormitorios!...**¡**camas en el comedor**!**. Hoy 45 años después se vive en España situaciones similares, porque la emigración que huye del hambre no hay diós que la pare. De esa manera los obreros de los años 1950/60, luchamos por tener algo de… **¿prosperidad?.** El franquismo se empeñaba en tenernos ocupados con jornadas de

Los actuales estudiantes del Pascua Cañís en la emisora de Radio Despí viven en directo la programación de un espacio radiofónico

trabajo interminables de 15 o 16 horas, **¡jodidos y contentos!** porque, aunque hacinados, teníamos un piso para poder cobijarnos.

Para conseguir escolarizar a nuestros hijos de manera decente pasaron muchos años, las protestas continuas ante el Ayuntamiento y las manifestaciones en Barcelona duraron varios cursos por la falta de plazas escolares o de profesores, lo más desagradable es que también teníamos que enfrentarnos con la incomprensión de algún que otro director de colegio que pensaba que el centro era su cortijo particular y nos hacían la "**gracia**" de dar una plaza escolar para nuestros crios.

En esos años, el derecho a la enseñanza no se reconocía había que conquistarlo. Mi hijo Antonio Saavedra empezó la enseñanza primaria con **7 años** cumplidos por falta de plaza escolar, su madre fue su "maestra" durante un año, como él, muchos niños y niñas sufrieron la falta de colegios en Sant Joan Despí. El enorme precio de los pisos equivalía a lo que podíamos ganar trabajando durante 200 meses horas incluidas, para poder salir adelante teníamos que hacer horas extras o trabajar a destajo.

Lo penoso es que los que vivíamos en pisos, nos podíamos sentir contentos al contemplar el barroquismo que nos rodeaba, en el cinturón industrial de Barcelona las barracas de madera, uralita y cartones eran frecuentes junto a las naves industriales, también estos asentamientos de semejante construcción fueron muy abundantes cerca de los vertederos incontrolados de las periferias urbanas.

Una larga y dura lucha vecinal.

La Avenida Barcelona la compartíamos pisos y naves industriales, el "caso de la cementera Pioner", nos amargó la vida durante muchos años por el polvo de cemento que desprendía y la circulación de los camiones pesados por la calle sin asfalto fue la pesadilla para nuestras sufridas esposas. El polvo en las **¿calles?** era de tal magnitud que la ropa que se tendían en los balcones y azoteas muchas veces la tenían que lavar en ocasiones **¡¡varias veces!!**. Recuerdo con simpatía a las "marías" de la calle Vendrell, Sitges, Santa Rosa, Los Frailes, Cirerés, Santa Cristina, Tarragona… que hartas de padecer organizaron la primera huelga vecinal. Convocaron a todas sus "colegas" a golpe de apretar todos los timbres de cada escalera, llamando a gritos a la huelga…**¡¡que hoy no se guisa!!**…

El chabolismo de ayer (barrio del Carmel, Barcelona) y de hoy, en las grandes ciudades nunca se terminará porque la explotación capitalista del siglo XX continúa en el XXI

Después, lo de siempre, **civiles**, tensión en el vecindario, fábricas sin abastecer, la Bimbo, Pionner y otras que estaban en esa calle quedaron paradas, se hicieron barricadas cortando la calle, colchones, palets, muebles viejos…todo valía y nuestras mujeres fueron ejemplo de lucha y con su presencia cortando la calle, también de noche haciendo fogatas para no pasar frío, las señoras dieron un gran ejemplo de valentía.

Al día siguiente, en un pleno municipal convocado por el

alcalde franquista Babot con carácter urgente y extraordinario, fuimos la junta de nuestra Asociación acompañados de muchos vecinos que no cabíamos en el salón del pleno municipal, en el planteé nuestras justas reivindicaciones exigiendo unas mínimas condiciones para el bienestar vecinal. Para que las "marías" dejaran **su huelga** exigían una solución rápida. La tensión fue grande, el Secretario del Ayuntamiento haciendo de asesor económico del Alcalde pretendía que los vecinos pagáramos el asfaltado de las calles que en su día no les obligaron a pagar a las constructoras de los pisos.

En ese momento **Pedro Lozano** (que en paz descanse) lleno de indignación dijo…**"A ese tío lo tiro por el balcón…",** el susto del secretario fue descomunal… le dio un **"telele"** que tuvieron que pedir una ambulancia y se suspendió el pleno. Tuvimos que ir al cuartel de la guardia civil de Sant Feliu porque nos denunció la hija del secretario, nos negamos naturalmente a decir quien amenazó a su padre.

El urbanismo franquista nos marginó durante muchos años a los vecinos de Las Planas con calles de barro sin luces ni alcantarillado

Un día después en el despacho del alcalde Babot tuvimos que negociar unos cuantos de la Junta de la Asociación con Babot, **Valdiri Olivé** y otro concejal. Valdiri se puso de parte de los vecinos y Babot tuvo que subir a Las Planas y en la Avenida de Barcelona en una asamblea en plena calle prometió el arreglo de las calles sin pagar los vecinos el asfaltado. Esa noche, de madrugada, mis vecinos evitaron que unos desconocidos con un coche en marcha, me hicieran una **"visita".** Al llamar en un piso que no era el mío y pregunta-

ron por Ángel Saavedra, las intenciones era fácil de imaginar, salieron al portal varios vecinos y enfrentándose a ellos le preguntaron que querían, se fueron rápido desapareciendo sin dejar rastro viendo el panorama vecinal y el "recibimiento" dispensado por mis vecinos.

La PIONER es el "cuerpo del delito", La cementera fue "protagonista" de la primera HUELGA VECINAL de nuestras valientes mujeres

Si analizamos el concepto de Sanidad o el de médico de familia en ésa época era pura utopía, el **"chiringuito"** que nos instalaron para asistencia sanitaria de la seguridad social fue una chapuza porque estábamos como piojos en costura –una auténtica jaula de grillos-. En muchos casos, el médico tenía **"una iguala",** que servía para que pagáramos una cuota mensual que al médico le valía para completar el mísero salario que percibía de la Seguridad social, también en esto la clase trabajadora pagaba lo que debía pagar el Estado. El franquismo sólo fue capaz de inventar su Auxilio Social que de él, se podrían escribir miles de páginas negras de nuestra Historia nacional, el hambre que en los pueblos dejamos atrás pretendieron darle una imagen de falsa humanidad.

Los vecinos protegieron la vivienda del presidente de la Asociación, la noche de la huelga asegurando su integridad.

Quiero denunciar ahora que España es un país receptor de emigrantes, por falta de previsión y planificación de nuestros gobernantes, están provocando que esas criaturas no sufran nuestras mismas pe-

nalidades, sino que se están viendo agraviadas por la globalización capitalista la nueva forma de explotación inhumana. Las pateras con miles de muertos, las mujeres extranjeras engañadas y obligadas por las mafias a la prostitución que se calcula que 9 de cada 10 mujeres de las llamadas "sin papeles" la ejercen según ONG especializadas.

Papel de los emigrantes en el desarrollo político y social en el Baix Llobregat y Catalunya.

En muchas ocasiones, he reflejado el papel importantísimo jugado por personas o matrimonios emigrantes que de forma continua han intervenido en el auge del movimiento asociativo vecinal de las Asociaciones de Vecinos. El entramado social de Cataluña y por supuesto también en el Baix Llobregat supuso la integración de distintas costumbres y culturas, se fomentó un nuevo sentimiento nacional asumido por los emigrantes de defensa solidaria entre la clase obrera que hoy día parece estar en cierta crisis aquella forma de pensar y sentir **–asociativa y política-vecinal-** alejándonos no poco de las Asociaciones vecinales.

El franquismo buscó la "solución" a los problemas económicos y sociales encerrando en las cárceles a los trabajadores más conscientes y luchadores

La emigración en Madrid y Cataluña, por su forma de expansión descontrolada, fueron muy similares en los pueblos industriales y en sus cinturones metropolitanos, y tu-

vieron una influencia fundamental para las luchas vecinales, siempre nuestras demandas coincidían, la falta de escuelas, consultorios, asfaltado y alumbrado de calles, zonas verdes y deportivas ,parques públicos bibliotecas…se convirtieron en luchas sociales y políticas de una gran magnitud que, en el final de la dictadura la represión se estrelló en su intento de abortarlas, aunque siempre pagando el precio de la represión franquista.

En muchas familias de inmigrantes se tiene aun presente el recuerdo del pueblo de los terribles e innumerables fusilamientos que la dictadura franquista perpetró. En la mañana del 27 de abril de 2006, el ex-fiscal anticorrupción Jiménez Villarejo nos lo recordaba en la Cadena SER. Comentaba la iniciativa de **I.U.L.V.** llevada al parlamento como propuesta no de ley, para que se reconozca en la Ley de **Memoria Histórica** este problema, las Asociaciones de vecinos no pueden, mejor, no deben, quedar al margen en el debate que nos afecta a muchos vecinos y deberían apoyar y ser protagonistas de las denuncias contra la fraudulenta Ley que no han querido reconocer la ilegalidad del gobierno instalado tras el golpe de estado de 1936.

Pero volvamos a principios de los años 1960, fuimos poco a poco formando una nueva sociedad con nuevos sentimientos de clase, palabras y conceptos como solidaridad, conciencia social y un nuevo sentimiento sindical penetraron en nuestras vidas tomando conciencia de clase trabajadora, las dificultades de nuestras vidas se iban solucionando a medida que pasaban los años. En el Baix Llobregat para la clase obrera esos sentimientos son asumidos de forma natural entre los emigrantes. Aprendemos a comprender y amar las ideas de hombres como Francisco Candel que con su libro **"Los otros catalanes"** y sus muchas visitas a las Planas nos dejó claro el camino a seguir para los que no habíamos nacido en Catalunya éramos catalanes.

El ¡¡Volem Estatut !!. EL grito de lucha en Catalunya

Fue el grito de los otros catalanes convencidos de que luchábamos por la libertad y en contra la dictadura, si hemos de ser honestos con nosotros mismos, hay que reconocer que ¡no sabíamos ni pronunciarlo bien!, pero si sabíamos muy bien lo que podía significar para todos/as los/as que vivíamos aquí. La conquista de la libertad era tarea de todos y la estábamos pagando muy cara, no en vano, el asesino-dictador en sus últimos días de vida llegó a firmar sentencias de muertes como la de **Puig Antic** sin hacerle un juicio con unas mínimas garantías legales. ¿Verdad, Fraga Iribarne por ser masón, anarquista o comunista? Como descuidemos la **Memoria Histórica de España** son capaces de proponer a semejante personaje para su beatificación en Roma, por su entrega, dedicación fidelidad abnegada a un asesino llamado Francisco Franco.

Fraga protagonizó el engaño indecente de Palomares en Almería junto al embajador de EE. UU. Se bañan para agradar a los déspotas de Franco y Lyndon Johnson. No les importó que la bomba fuera ATÓMICA

Cientos de miles de nuevos **-"catalanes"-** andaluces, extremeños, gallegos, murcianos, o aragoneses junto con los catalanes autóctonos luchamos por conseguir el respeto al Estatut de Sau. Pero nos traicionaron las sucias manos de Suárez, Carrillo, Tarancón, Fraga y otros expertos de la tijera en recortes, incapaces de olvidar a los del tricornio, la policía político-social, la iglesia o los sables de los militares fascistas que coartaron la

voluntad de un Pueblo y la del Parlament catalán.

Con el nuevo **Estatut** aprobado en el año **2006** ha pasado lo mismo. Desde la distancia tengo que sonreír en Granada, porque pienso que se están cometiendo los mismos o parecidos errores que en el pasado… **Zapatero** le dice a **Maragall… "Yo aprobaré el Estatut que salga del Parlament",** una forma gratuita de prometer lo que no se está dispuesto a cumplir. Hoy, esos poderes fácticos no tienen la fuerza ni las adhesiones del pasado y no se necesita hacer concesiones al Partido Popular que está empeñado en demostrar su anticatalanismo no dudando en recurrir el Estatut ante el Tribunal Constitucional judicializando su incapacidad política. En su congreso de Junio de 2008 Rajoy ha enfadado a Aznar y olvida que su dedo protector lo puso al frente del partido, pero ha pasado de la militancia, copiando de sus antecesores eligiendo de antemano a su guardia pretoriana. Siempre será para mí una broma macabra cuando oigo decir en las "tertulias radiofónicas" u otros medios de comunicación que el PP es un partido de centro derecha, si esto fuera verdad: ¿porque en sus filas están los de extrema derecha**?.**

Un silencio imperdonable

Estamos empeñados en parir una Historia de España que por falta de honradez democrática no nos atrevemos a decir a nuestros hijos e hijas la verdad de lo ocurrido en el año 1936. La ley promulgada el 31 de Octubre del 2007 sobre la **Memoria Histórica** ha sido un verdadero fraude para las victimas de la dictadura franquista, es penoso y vergonzoso lo que han hecho los partidos políticos y diputados que dicen ser de izquierdas traicionando a los patriotas que defendieron la legalidad de la 2ª República, y lo que es peor negociar lo que dicen -menos malo-.

Somos las víctimas de la sublevación del golpe de Estado

los que estamos obligados escribir, lo que nos ha silenciado la dictadura durante 40 años, hemos de denunciar esta falsa transición en todos los foros; sindicales, sociales y políticos diciendo la verdad, que más se parece a la Ley de punto y final del gobierno de Raúl Alfonsín en Argentina que a una Ley de reparación de los desmanes y asesinatos del enano del "pardo." La Ley no deja claro entre otras muchas cosas, la anulación de las sentencias de los tribunales fascistas ilegales que actuaron impunemente durante los 40 años a la sombra de un gobierno ilegal y fascista, no quiero pensar que nuevamente tengamos que esconder a nuestros muertos y represaliados y lo que es peor renunciar a nuestras ideas.

El tripartito valió para el Senado en 1979. Los acuerdos del 14/12/2003 y 11/5/2006 valieron para el Gubert de Catalunya y el futuro frente popular valdrá para conquistar la tercera República

La Entesa dels Catalans ayer... ¡Hoy y siempre EL Tripartito!

Otro de los momentos clave para la emigración fue en las primeras elecciones generales la candidatura para el ***Senado** con la Entesa **-**unión de izquierdas**-** que se formó cerrando el paso a gentes disfrazados de demócratas**,** fue una candidatura necesaria para derrotar con los votos de izquierda a la derecha cavernícola y la oligarquía catalana. Los emigrantes entendimos muy bien en nuestra Asociación cual era nuestro papel para apoyar y votar la candidatura de Candel Benet y Cirici por Barcelona, sus

**Senado: Cámara inútil que solo sirve para retrasar la tramitación de las Leyes españolas y de cementerio político de las "vacas sagradas" de los partidos. En la constitución de la Cámara en el año 2008 estuvo presidida por el que fue ministro de Gobernación del criminal Francisco Franco, Manuel Fraga Iribarne para vergüenza de la Historia y de nuestro País.*

visitas a nuestra sede fueron esclarecedoras y amigables, estos hombres nos dieron la 1ª lección de que todos los que trabajamos y vivimos en Catalunya somos catalanes.

Ley de la Memoria Histórica

La Ley de la **Memoria Histórica** ha puesto una losa en la Historia de España, como la que tiene el dictador en su tumba en el "valle de los caídos" sobre la verdadera Memoria Histórica de los represaliados en la España del franquismo, los 40 años de opresión y 35 de engaño, ha caído un olvido ignominioso para todas las victimas del franquismo. También la Constitución del 1978 es otra "tapadera seudo-democrática" que ni la voté ni la votaría ahora tampoco, una Constitución con el sable sobre nuestras cabezas, fue una estafa, los constitucionalistas**?** se dejaron llevar por el miedo de los 40 años de opresión de la dictadura, pensando más en un posible golpe de estado y en la cárcel, que en la propuesta de una Constitución digna de ese nombre.

En las Asociaciones de vecinos deben en sus asambleas tratar la cuestión de la Memoria Histórica y analizar que ocurrió con la Constitución de 1978, ya es hora de obligar a los partidos a que hagamos lo que no se hizo en el 1978. Abrir un periodo de reflexión y dar al Pueblo la palabra y pasibilidad de elegir una verdadera Constitución, que podamos decidir en plena libertad y sin tapujos **¿Qué sistema de Gobierno queremos?**, con un proceso constituyente que reconozca el derecho a la discrepancia entre las mayorías y las minorías de forma clara e inviolable, demostrando que algo hemos aprendido después de 36 años del camelo seudo democrático que vivimos en España.

En la Asociación luchamos por la libertad

La Asociación de vecinos de Las Planas participamos en las luchas políticas de finales del franquismo, la iniciamos cuando aún no éramos una realidad social, por no estar todavía legalizados, fue en el inicio de los años 70. En todas nuestras actividades sociales-políticas-culturales fuimos conscientes que no podíamos separar nuestras demandas de necesidades vecinales y olvidar que en España no había libertad porque en Madrid teníamos un golpista en el poder y hasta que no desapareciera jamás tendríamos paz. Sabíamos del riesgo que corríamos pero estábamos convencidos que al

La familia Saavedra también sufrió la represión del franquismo fascista con la redada nocturna de 24 trabajadores del Baix Llobregat

reivindicar una plaza escolar para nuestros hijos, estábamos denunciando al mismo tiempo que solo había un culpable, ese culpable era el gobierno fascista y así se lo explicábamos a nuestros vecinos, lo mismo hacíamos cuando tratábamos la carencia de zonas verdes o cualquier demanda vecinal, de tener un gobierno democrático tendríamos un parque para poder jugar nuestros hijos.

Editorial

BOLETIN Nº1 de la Asociación de vecinos Las PLANAS. Con una manifestación celebrábamos el 11 de Septiembre. Ni nativos ni emigrantes…¡¡ Catalanes !!

Esta forma de actuar tenía sus riesgos y por ello en ocasiones nos vimos con otros compañeros detenidos en las comisarías de policía recibiendo el "exquisito trato" de la político-social, con sus refinados métodos de torturas y apaleamientos que hicieron famosos a policías como Melitón Manzanas o los hermanos Creig, represores franquistas que con la llegada de la mal llamada democracia se jubilaron sin haber tenido el juicio sumarísimo que se ganaron a pulso por las torturas cometidas. ¡Ni los llegaron a separar del cuerpo**!,** al contrario se jubilaron con ascensos por los "servicios prestados al régimen", otros se hicieron famosos en distintas provincias y comisarías como destacados defensores del sistema y así estuvimos en España hasta la muerte del dictador en 1975 y después para vergüenza ajena hubo un silencio cómplice y culpable.

En la lucha contra el franquismo todos los sectores de la sociedad participamos, Sindicatos, Asociaciones de vecinos, Abogados, Médicos, Artistas, Cantantes… **¿**Quién con unos pocos años, no recuerda a Serrat, Paco Ibáñez, Carlos Cano, José Antonio Labordeta o Marina Rosell**?,** por sólo citar a algunos que una y mil veces en sus canciones denunciaron la

salvaje dictadura, ellos también reprimidos y encarcelados porque "su delito" fue desear con todas sus fuerzas la ansiada **libertad** para el pueblo español.

La situación social a finales de los años 60 y sobre todo al principio de los años 70 era insostenible, la lucha por la **Libertad,** jamás paró en nuestra Asociación y en la comarca del Baix Llobregat organizamos infinidad de actos solidarios, hoy todavía considero que tenemos pendiente éste contencioso por la democracia que creemos tener. Los vecinos de las Planas como no podía ser de otro modo cumplimos con creces nuestra parte de cuota con nuestro "granito de arena" en esa lucha que se libraba sin desmayo también en todo el Estado español. Ya queda constancia de las reuniones en locales "prestados", unas veces en la biblioteca de la Caja de Ahorros y otras más comprometidas en casas particulares o en algunos bares de "confianza" como el **"**Mobby Dick**"** de Pepe Aguijo o en el **"**Chapela**"** de Carmelo Rubio.

Para conseguir legalizar los estatutos los tuvimos que rehacer varias veces, nos los rechazaron por ilegal varias veces, para el sistema era un claro desafío a la legalidad oficial, en las reuniones teníamos muy claro que había que "mezclar lo legal e ilegal con lo alegal" para tener un margen de maniobra en el trabajo asociativo de nuestras justas reivindicaciones**.**

Solidaridad vecinal en Las Planas con "sus" presos.

Yo recuerdo perfectamente cuando me secuestraron, primero me llevaron al cuartelillo de la Satélite de Cornellá después nos llevaron a la comisaría de Layetana, luego a la Modelo de Barcelona sin ver la cara a ningún juez, estando unos días en la Modelo es cuando le ví la jeta a su "señoría". La orden la dio el fascista Martín Villa gobernador civil de Barcelona y jefe provincial del movimiento, el muy cínico se sentiría muy orgulloso de su "hazaña". Años después el gobierno de su co-

lega Aznar lo premió con la presidencia del consejo de administración de ENDESA -con un inmenso sueldo- por los servicios prestados al franquismo. Los días que permanecimos los 24 detenidos en la cárcel a mi mujer y a mis 5 hijos no les faltó en casa de nada para que todo funcionara lo más parecido a la normalidad. La misma solidaridad demostrada con mi familia, pasó con las familias de los 24 encarcelados que caímos en las garras de la BPS aquella noche.

En Las Planas la solidaridad vecinal unida con la del clandestino PSUC fue muy eficaz, se preocuparon por las familias de Francisco Córdoba, Antonio Lozano y Ángel Saavedra, esa "hazaña" de Martín Villa no le sirvió para evitar la Huelga general que estábamos preparando en el Bajo Llobregat en protesta por la carestía de la vida. Cuando estábamos en la cárcel Modelo nos enteramos del fracaso de las detenciones porque no pudieron impedir la huelga, una vez más las redadas y los encarcelamientos represivos no les sirvieron de nada a los grises y a la político-social, verdaderas S.S. del franquismo.

Cuando en nuestra Asociación organizábamos actos que se aprobaban en la junta Directiva o en Asambleas de vecinos, poco nos parábamos a pensar en si eran legales o ilegales, por encima de ese planteamiento teníamos claro que lo primero que analizábamos si lo que pretendíamos era justo o injusto, el tiempo, **-¡** juez inapelable **!-** se encargó de darnos la razón de nuestras justas reivindicaciones. En la Asociación de vecinos hemos defendido siempre los intereses colectivos y la verdad Histórica de nuestro País en multitud de actos, han pasado más de 35 años y tengo la sensación de que los partidos políticos olvidan **interesadamente** demasiadas veces a las Asociaciones de vecinos ocupándose solo de los sindicatos.

Me produce estupor ver situaciones tan insólitas como las que vivimos siendo ministro de defensa José Bono del gobierno de Zapatero. Su particular forma de organizar la celebra-

ción del día de las fuerzas armadas el 12 de Octubre de 2004, vimos en los informativos de TVE una vergonzosa **"**parodia militar**"** en la cual nos mostró a una serie de payasos que según el periodista**?** eran soldados que lucharon en el ejercito que defendió a la 2ª República en el año 1936 junto a otros soldados de la banda de los facinerosos sublevados.

Semejantes hechos hay que denunciarlos en todos los foros –Asociaciones de vecinos incluidas- y todos los medios de comunicación por mostrar una payasada, llamado desfile militar –sin ruborizarse- con la participación de "combatientes de los dos bandos de la guerra civil española" alegando que es para superar viejas heridas, no tengo la más remota idea de donde sacaron a los payasos que se prestaron a tan vil parodia que considero una falta de ética y decencia que solo a José Bono se le podía ocurrir. Es una forma de mentir e inventar una nueva Historia de España por el exministro de defensa o quizás, es, que su familia fuera componente de los defensores de la **"**cruzada**"**.

En España **–**esto ha de quedar muy claro**-** solo hubo un bando, y esa "banda" fue, el de los delincuentes sublevados y golpistas que por su acción dio origen al inicio de la guerra civil del año 1936. Los "otros" eran combatientes del ejército republicano, fuerzas leales, y los voluntarios de las brigadas internacionales que defendían al Gobierno Legal y Legítimo de la segunda República Española. Hechos de este calibre son denunciables en las Asociaciones de vecinos y de Madres y Padres de alumnos para evitar falsear la Historia de España y como un atentado a la dignidad y decencia de los españoles.

El Urbanismo en Las Planas de Sant Joan Despí: La conquista de solares.

Para conseguir que nuestro barrio se pudiera disfrutar de las dotaciones que actualmente disfruta, habría que transcu-

rrir muchos años - mas de una década – los vecinos y vecinas se erigieron en protagonistas de una lucha tenaz que conducidos por su Asociación llevamos a buen puerto gracias a una concienciación colectiva.

La sensación de agobio que el barrio padecía por una especulación salvaje del suelo, sin un solo solar para cualquier tipo de dotación. Nuestros inicios al principio de la década de 1970 fueron muy difíciles y duros como ya queda constatado, no obstante la tenacidad vecinal por conseguir dotaciones – en especial las plazas escolares para nuestros hijos e hijas, nos hizo ver claramente que la solución estaba en la unión y lucha colectiva para lograr nuestros objetivos.

Llevábamos varios años en la lucha vecinal cuando el día 1 de Octubre de 1976 hicimos el contrato del local que después nuestra Asociación dispuso para organizarnos y juntarnos no solo para reuniones, sino para utilizarlo para otras Asociaciones como fueron: las de Padres de alumnos y la de disminuidos y discapacitados la Asociación Estel.

Poco tiempo después de formalizado el contrato le dimos forma a una vieja reivindicación vecinal. La Plaza del Mercado, gracias al asesoramiento del despacho de arquitectos de Cornellá de Llobregat, los compañeros Bernat Vigaría, José Antonio Marín y Miguel Roa de forma altruista y desinteresada, nos asesoraron e hicieron un proyecto urbanístico de la plaza para presentarlo ante el Ayuntamiento con argumentos técnicos-urbanísticos y sociales pora cubrir la necesidad de una zona de juegos par nuestras hijos e hijos. La fuerza y la justicia de nuestras pretensiones se vieron recompensadas incluso con el nombre **"Plaza del Mercado"** elegido por los vecinos en asamblea.

Esta primera conquista nos marcó el camino que teníamos y debíamos seguir. De forma casi inmediata nos planteamos otra lucha con un doble objetivo, la expulsión del barrio de

los depósitos del gas-oil que CAMPSA tenía entre nuestros pisos en la calle J. F. Kennedy y al mismo tiempo recuperar un valiosísimo solar que después se convirtió en una de las dotaciones más emblemáticas de nuestro entorno, nuestro **Centro Cívico**. Para conseguir que trasladaran los depósitos del gas-oil, los vecinos y vecinas tuvimos que emprender una larga y durísima lucha, boicot con zanjas en las calles excavadas por la noche para evitar el paso de los camiones, innumerables protestas y manifestaciones ante el Ayuntamiento, denuncias con firmas ante Sanidad por los malos olores y el enorme peligro que suponía para los vecinos la cercanía de los depósitos del combustible, a pesar de la oposición de la empresa a marcharse se consiguió consolidar los terrenos para tener el Centro Cívico.

En la medida que íbamos consiguiendo objetivos, la satisfacción y deseos de lucha en los vecinos y vecinas aumentaban para conseguir otros logros con objetivos mayores, paralelamente a estos acontecimientos la lucha por los colegios se hizo agobiante, había que plantearse cotas mayores y a ellos fuimos con fuerza y unidad. El plan fue más ambicioso y directamente nos planteamos la recalificación de terrenos industriales para destinarlos y emplearlos en dotaciones **–hicimos prevalecer los intereses colectivos sobre los particulares-** La recalificación del polígono industrial Fontsanta fue todo un éxito. Los terrenos de la finca de Can Tusquets, fue sin duda la baza fundamental para conseguir terminar con la escasez de escuelas, de esa lucha conseguimos: consultorio para la Seguridad Social, Instituto de Bachillerato, centra de Formación Profesional, campo de Fútbol, Polideportivo y Piscina…

La implicación en esta reivindicación fue mas allá del ámbito de nuestra Asociación de Vecinos Las Planas, en esta lucha estuvo implicada nuestra hermana la Asociación de Vecinos El Pí, la Estel, los sindicatos Comisiones Obreras, la UGT pero

siempre encabezó la movilización nuestra Asociación, a ella se unieron todas las entidades de Sant Joan Depí, así como los diputados del PSUC, que defendieron en Madrid nuestra reivindicación Miguel Núñez y Joan Saura.

Este cartel estuvo de "actualidad" demasiados años en las Planas por la falta de colegios

Esta larga lucha la reflejamos en el boletín informativo de la Asociación en el año 1978, nuestra experiencia y combatividad la utilizamos no sin llamamientos los vecinos... **"Vecino no te lamentes, si tienes necesidad de escuelas, zonas verdes o deportivas, ¡LUCHA!".**

Las dificultades y tiempo que tiene que transcurrir lo define claramente el periódico "El Llobregat" de nuestra comarca el 11 de Abril de 1984, que después de aprobado por la Corporación Metropolitana de Barcelona en el Pleno del día 30 de Octubre de 1978 el Plan de reforma interior del Polígono Industrial Fontsanta recalificando los terrenos industriales para terrenos de dotaciones para el pueblo de Sant Joan Despí teníamos problemas. Dicho periódico **¡¡6 años después!!** denunciaba … *peligran la construcción de un colegio de E.G.B., el Instituto de Bachillerato y el Centro de Formación Profesional porque la empresa concesionaria estaba en suspensión de pagos"* y la Generalitat no tenía consignación económica, la reacción de todas las fuerzas sociales, políticas, sindicales y la movilización de la Asociación de Vecinos Las Planas evitó que el desastre que se avecinaba para nuestros hijos e hijas, junto a la actitud

decidida del Ayuntamiento , finalmente se evitó el desastre y dos años mas tarde la enseñanza se vistió de fiesta con las dotaciones escolares de Can Tusquets en marcha, y después finalizadas.

Otras luchas significativas fueron lograr la biblioteca **"Miquel Martí i Pol"** en lugar de la nefasta Pioner, o el centro de Medicina de familia o el campo de fútbol del **Atlético Levante** Las Planas y el colegio **La Unión**, estas tres últimas dotaciones conseguidas gracias a la recalificación de los terrenos del Plan de reforma del Polígono Industrial Fontsanta en la zona limítrofe con Esplugues. Merecen las asociaciones EL PI y Las Planas este recuerdo por su iniciativa de una lucha que logró unas dotaciones para Sant Joan Despí y sobre todo para el barrio Las Planas que de otra forma jamás estarían actualmente funcionando.

Otros logros sociales. **Una larga lucha iniciada en 1980.**

El logro más humano nacido en el seno de la Asociación de vecinos Las Planas lo refleja la realidad de la "vida" de Asalre.

En nuestro barrio – como en casi todos los barrios obreros -teníamos el grave problema del alcoholismo tanto en los adultos como en menores por su mala educación y formación –tanto de los padres como la de los hijos- la labor de la Asociación de vecinos Las Planas para la fundación de la Asociación de Alcohólicos Rehabilitados **"ASALRE"** merece este recuerdo de iniciativa pionera que gracias al altruismo de la doctora Eulalia Soteras i Torrents que, haciendo honor a su profesión de Psicóloga, dedicó su tiempo a la búsqueda de soluciones para los problemas del alcohol en nuestro barrio, la psicología infantil, sexología, problemas de pareja, trastornos psíquicos... La Junta de la Asociación destinó una parte del local de la Asociación y lo habilitó para pudieran ejercer los profesionales de la medicina y los de psiquiatría estos menesteres, después es-

tos tratamientos pasaron al Centro de Salud de Las Planas.

También quiero destacar la labor pionera de las mujeres con la Junta de la Asociación de vecinos en otros problemas. Fue encomiable en el tema de **Control de la Natalidad,** en esos años era peligroso por la infame persecución policial que sufrían las mujeres –víctimas del franquismo que con gran valentía hicieron un trabajo importante para las parejas del barrio, valiente y responsable, unos años después, estas orientaciones y servicios se pasaron a prestar también en el Centro de Salud de Las Planas.

Combinamos las luchas con el descanso y el ocio con muchas actividades, -ocio y Cultura- así nació el centro cultural Andaluz **"Vicente Aleixandre"** o la Agrupación Musical **"Rondalla Las Planas"** –que hoy día desgraciadamente ha desaparecido – así como otras iniciativas como la romería del Rocío que ha quedado también para nuestro recuerdo.

Sinera que representó –y representa- un hito en la historia de la lucha contra la especulación de las compañías de seguros de los enterramientos. La labor realizada por el presidente Rafael Aragón Tejada y su Junta quedarán grabadas para siempre en la Historia de nuestra Asociación por su extraordinaria repercusión social, con la mayor proyección al exterior de nuestra Asociación consiguiendo una de las Mutuas más importantes de Catalunya.

De forma simbólica quiero dedicar unas líneas a un logro – no repetido incomprensiblemente en Sant Joan – del trabajo por sacar adelante la iniciativa un tanto utópica de Chicot de fundar una cooperativa de viviendas –autogestionada por los socios- una iniciativa que acogieron con entusiasmo

algunos socios y dudas o zancadillas de otros socios o partidos políticos, con tenacidad y entusiasmo terminaron por crear...**"Habitatges del Baix Les Planes".**

La utopía es ¡realizable!

Si se lucha con tesón y se cree firmemente en lo que se propone A un colectivo conseguir. Demostraron que la explotación capitalista del ladrillo se puede combatir consiguiendo al mismo tiempo salvar el poder adquisitivo de los salarios. Ese camino iniciado en Las Planas solo se copió en algunas asociaciones formando cooperativas de viviendas en el Baix Llobregat. La demostración de que son viables las cooperativas de viviendas con las Asociaciones de Vecinos como garantía de viabilidad y solidaridad lo han dejado claro, han hecho pisos a mitad de precio al que había en ese momento en el mercado.

Actualmente las Asociaciones y Federaciones de Vecinos de distintas Comunidades lo están haciendo, la fuerza de una Federación de AA.VVs. es más que suficiente para obligar a cualquier Gobierno –sea del color que sea- para que legisle de forma que el suelo Público no sea solo controlado y medio de financiación de los Ayuntamientos, estos se tienen que financiar con un reparto más justo de los dineros de los Presupuestos Generales del Estado. El grito… **¡acabemos con la especulación de la vivienda!** ha de ser el de las Asociaciones de vecinos, porque nos ampara la Constitución Española al reconocer el **derecho** a una vivienda digna y evitaremos la cantidad de casos de corrupción -demasiado frecuentes- en Ayuntamientos, en personas y partidos políticos.

La Iglesia, ¿Ayuda o estorbo?

Salvador Torres i Romeo
Sacerdote
Socio de la AMHDBLL

Un método muy apreciado en la actividad de la Iglesia popular desde inicios del Siglo XX se llama "Revisión de vida". Ese método sencillo lo aplico a la realidad de lo que se vivió en los años calientes del Baix Llobregat en relación con la llamada Iglesia abierta.

Hubo un VER:

La calle hervía. Los pueblos de la comarca estaban viviendo una transformación espectacular. La llegada de inmigrantes de toda la península era constante. Se iban alojando como podían y se incorporaban inmediatamente a los trabajos. La zona pasó a ser preferentemente industrial.

El tema de la subsistencia quedaba atendido, pero toda la red de necesidades sociales básicas ofrecía un panorama precario: falta de escuelas, de mercado, de transporte público, urbanismo y vivienda bajo mínimos, sanidad incipiente, necesidad

del servicio asistencial de Caritas-Ayuda Fraterna…

Por otra parte la situación sociopolítica estaba ya llena de signos de la proximidad de un cambio radical. El régimen estaba agotado y el pueblo exigía un nuevo rumbo expresado en el famoso eslogan "Llibertat, Amnistia i Estatut d'Autonomia".

El mundo obrero de la comarca y sectores universitarios concienciados lideraron toda la "movida" que tenía sus momentos álgidos en las huelgas, manifestaciones, encierros en fábricas o en iglesias, debates y en el resurgir de partidos y sindicatos clandestinos.

Siguió un JUZGAR Y ACTUAR:

Una parte de la Iglesia del momento supo estar presente en aquel contexto con una mirada y un análisis lúcidos.

Militantes cristianos, Comunidades populares y simples cristianos de base adheridos a parroquias no huyeron de la realidad. Participaban de todo el dinamismo renovador como una porción más del pueblo.

A todos los motivos compartidos con la población, esas personas y grupos cristianos añadías una energía que les venía dada por la figura y la propuesta humanitaria del Evangelio de Jesucristo. "Cristianos por el Socialismo", "Comunidades populares de base", JOC, ACO y HOAC agrupaban un número significativo de esas personas.

Oleguer Bellavista, Jaume Rafanell y sobre todo Juan N. García Nieto son nombres que merecen un recuerdo especial. Son tres sacerdotes, ya fallecidos, que supieron discernir qué les pedía aquella etapa singular y apasionante. Buscaban respuestas como ciudadanos, como cristianos y como curas. Afrontaron todos los riesgos y vicisitudes del momento. Yo me atrevería a decir que Juan N. García Nieto "Nepo" figurará siempre entre los hombres emblemáticos del Baix Llobregat.

En aquella década creo que una parte significativa de la Igle-

sia de Barcelona y del Baix Llobregat supo estar a la altura. El Obispo Narcís Jubany y los Vicarios Episcopales Joan Batlles y Josep Mª Vidal Aunós avalaron y apoyaron siempre el soporte que se prestaba a todos los implicados en la lucha por el cambio.

La relación de grupos cristianos y sociedad civil fue un reto de entonces y debería serlo de ahora: saber encontrar los espacios de servicio y de colaboración entre diferentes y complementarios sectores de la sociedad. Cada época y cada zona geográfica del mundo debe saber encontrar los suyos.

Un servidor pasé de mi dedicación al drama de los países africanos, con toda su inmensa pobreza y marginación injusta, al horizonte esperanzador que se fraguaba en el Cornellá de entonces, en Catalunya y en España. Ahora, en el Barrio del Besòs de Barcelona y Sant Adrià, estoy implicado en establecer redes de acogida y solidaridad con los nuevos inmigrantes y en promover todo lo que sea convivencia y diálogo interreligioso. A mis 70 años y 47 de cura, nuevos retos, nuevas utopías.

Jaume Rafanell (1924-1981)

Juan N. García-Nieto (1929-1994)

Oleguer Bellavista (1928-2005)

SEAT y el Baix Llobregat

Carles Vallejo Calderón
President Memorial Democràtic
Treballadors de SEAT
Secretari Formació i Cultura
CCOO Barcelonès
Socio de la AMHDBLL

El amigo Paco Ruiz, me solicitó que escribiera un articulo sobre SEAT y la comarca para el libro "Baix Llobregat (el cinturón rojo de Barcelona)". El tema me ha suscitado numerosos interrogantes sobre cual podría ser el mejor enfoque. Finalmente he optado por una aproximación geográfica, productiva, demográfica y sindical, anexando un estudio sobre la represión franquista de los trabajadores y trabajadoras de SEAT del Baix Llobregat.

Aproximación Geográfica

Visto desde una perspectiva actual estos interrogantes no tendrían ningún sentido, es obvia la vinculación de SEAT con el Baix Llobregat ya que hoy es la mayor implantación industrial de la comarca.

En los municipios de Martorell y Sant Esteve de Sesrovires están actualmente situados:

- La factoría de montaje con una capacidad productiva de más de 400.000 coches al año y 7.500 trabajadores
- El Centro de Investigación y Desarrollo con 1.200 empleados
- El Almacén Central de Recambios con 250 trabajadores
- En el Prat de Llobregat está situada la factoría de cambios GEARBOX con una plantilla de 1.000 trabajadores.

Actualmente la única planta situada fuera del Baix Llobregat es lo que queda de la antigua casa madre de SEAT en la Zona Franca de Barcelona, con 1.500 trabajadores en prensas y chapistería.

La implantación de SEAT en la comarca es relativamente reciente y se fraguó en 1971 cuando la dirección de SEAT proyectó un plan de expansión, con un intento fallido de instalar una planta en Zaragoza, que posteriormente realizó General Motors, y la compra de una gran extensión de terreno agrícola entre los términos municipales de Martorell y Sant Esteve de Sesrovires.

En 1972 se inician las obras en Martorell y en 1973 se acaban las explanaciones del taller de mecánica (37.000 m²), del taller de suspensiones (63.000 m²) y del almacén de recambios (23.000 m²). En 1976 SEAT ya disponía de 150.000 m² cubiertos en Martorell donde se fabricaron hasta 1988 la totalidad de los puentes y las suspensiones, centralizándose hasta la actualidad la distribución de los recambios y concentrándose hasta nuestros días toda la I+D de SEAT en el centro técnico inaugurado en 1975 .

La presencia de un colectivo significativo de trabajadores en las plantas de SEAT en la comarca no es real hasta los años de la transición. Por lo tanto esta aproximación geográfica no es la más apropiada para entender la vinculación de SEAT con la comarca durante el periodo histórico que estamos analizando.

Aproximación productiva

Otra aproximación posible de las relaciones de SEAT con la comarca podría vincularse a la creación del tejido de la industria de componentes de automoción que ha ido creciendo en paralelo con SEAT desde su fundación en 1950 hasta nuestros días en que el sector representa casi el 22 % del PIB del Baix.

Vista aérea de la Factoría SEAT en Martorell

Está claro que para bien o para mal, la realidad productiva del Baix sería bien diferente sin SEAT. De las primeras empresas de componentes del auto de los años 60 y 70 como Soler Almirall, Pianelli Traversa, Matacás, Pirelli, ERMSA, Fergat, Tornillerías Mata, Lemmerz etc.. que en su mayoría ya no existen, se ha pasado en los últimos años a nuevas empresas como Johnson Controls, Valeo, Dynamit Nobel, Doga, Eaton Ros, Esteban Ikeda, Novel Lahnwerk etc.

Aproximación demográfica

El crecimiento productivo de las planta de SEAT en la Zona Franca durante los sesenta y 70, que alcanza en sus momentos más álgidos una plantilla de 28.000 trabajadores, se nutre en su mayor parte de mano de obra inmigrada deliberadamente seleccionada del campo y sin tradición industrial para garantizar su docilidad.

Si comparásemos estadísticas de los años sesenta y setenta sobre el origen geográfico de la inmigración del Baix LLobregat y de SEAT seguramente encontraríamos un enorme paralelismo.

Como dato de comparación, en 1975 el origen de los trabajadores de SEAT era:

Galicia	5,90%
Asturias	0'55%
País Vasco-Navarra	0'28%
Aragón	5,11%
Cataluña	15,14%
Valencia	2,17%
Murcia	3,74%
Andalucía	35,05%
Extremadura	8,22%
Castilla la Vieja-León	12,46%
Castila la Nueva	8,97%
Madrid	0,78%
Baleares	0'10%
Canarias	0.06%

Lo que primero salta a la vista es el elevado porcentaje de trabajadores provenientes de Andalucía, Extremadura y las dos Castillas y el bajo porcentaje de trabajadores originarios de Cataluña. Parece evidente que el flujo migratorio tiene las mismas características en SEAT y en el Baix.

El efecto llamada y las vinculaciones familiares hacen que un gran porcentaje de trabajadores de SEAT residiesen en los nuevos barrios del "Cinturón Rojo" y especialmente en el Baix Llobregat. Desde San Ildefonso y Almeda de Cornellà a les Planes de Sant Joan Despí o la Ciudad Cooperativa de Sant Boi, Sant Cosme del Prat y si se me permite, Bellvitge, que más allá de los debates entre geógrafos, administraciones y políticos, a los efectos de este análisis no deja de ser una continuación de la comarca. Una proyección de estos datos nos da una estimación de unos 15.000 los trabajadores de SEAT residentes en el Baix , lo que multiplicado por cuatro resulta el impacto en los familiares directos alcanzando una cifra de 45.000 personas vinculadas

directa o familiarmente a SEAT

Estas vinculaciones laborales, geográficas y familiares han sustentado en gran parte los vínculos solidarios y de lucha que sobre todo en la década de los 70 situaron al Baix y la SEAT en la vanguardia de la lucha antifranquista.

Aproximación sindical

SEAT, con sus 28.000 trabajadores en la década de los setenta, la mayoría de ellos concentrados en la Zona Franca de Barcelona, constituía un gigante industrial. Pero excepción hecha de las luchas del 1958 y 1962, hasta 1970 no jugó el papel que por sus dimensiones podríamos entender le correspondía en el movimiento obrero antifranquista. Pero a pesar de los sistemas de control, las estructuras jerárquicas militarizadas, los filtros de admisión del personal (Recomendaciones, antecedentes, ..) y la enorme represión, la que pretendía ser "Empresa Modelo del régimen franquista", a partir de 1970 se puso a la vanguardia de las luchas transformándose en "Empresa modelo de la lucha antifranquista".

Como en el Baix el salto cualitativo se da con la nueva hornada de jóvenes dirigentes obreros que supieron conjugar formas abiertas de lucha reivindicativa, las posibilidades legales de los jurados y los enlaces, la negociación de los convenios como elemento movilizador y una eficaz coordinación clandestina. Naturalmente esta nueva capacidad de movilización fue posible gracias al papel de la que entonces denominábamos Comisión Obrera de SEAT como sujeto orgánico y unitario de reflexión, coordinación y acción.

En SEAT desde principios de los 70 la orientación de la vanguardia de Comisiones Obreras y del PSUC se dirigió a plantear la huelga en SEAT como un intento de avanzar hacia la huelga general extendiéndola a las grandes empresas del metal para luego "contagiar" al Baix Llobregat y a toda Barcelona.

Evidentemente siendo legítima esta estrategia de lucha sin tregua contra la dictadura, desde la perspectiva histórica quizás pecaba de una cierta ingenuidad ya que no tomaba en consideración la dinámica propia de cada conflicto.

Durante las elecciones sindicales del 75 y al calor del éxito de las Candidaturas Unitarias y Democráticas impulsadas por CCOO, tanto en SEAT como en el Baix, se vivió intensamente el debate promovido por dirigentes sindicales como Isidor Boix, Manel Pujades y otros, que propugnaban que las candidaturas unitarias y democráticas fueran el sujeto dinamizador para transformar el sindicato vertical en una verdadera Intersindical Unitaria y Democrática. Finalmente se impusieron las tesis contrarias que propugnaban la necesidad de mantener y potenciar las estructuras propias de Comisiones Obreras para pasar de movimiento socio político a confederación sindical.

Al calor de este debate se pueden entender algunas situaciones problemáticas como las vividas en el 75, durante la campaña de solidaridad con los despedidos de SEAT entre Armando Varo, despedido de SEAT y miembro del secretariado de Comisiones Obreras de España y Juan Ramos, dirigente de CCOO de la comarca y presidente de la UTT del metal de Cornellà. En una asambleas de enlaces y jurados del metal en los locales del sindicato vertical de Cornellá Juan Ramos planteo a Armando Varo la inoportunidad de distribuir en dicha asamblea hojas de CC.OO. en solidaridad con los despedidos de SEAT.

La actitud movimentista de Armando Varo chocó con la de Juan Ramos que trataba de preservar la legalidad de la reunión de los cargos del sindicato vertical ante las amenazas de delegado de sindicatos y el gobernador civil.

Sin ánimo de entrar en viejas polémicas, quizás todavía este pendiente de investigación histórica lo que significó el debate sobre las estrategias del movimiento sindical durante la transición en el que SEAT y el Baix Llobregat una vez más fueron

determinantes.

La dinámica acción, represión, movilización y solidaridad logró neutralizar las pretensiones de la dictadura de paralizar el movimiento obrero. La represión contra los cuadros sindicales honestos y representativos fue generando la concienciación política de los trabajadores, situando como principal reivindicación la readmisión de los despedidos y la libertad de los detenidos.

Como la solidaridad bien entendida es recíproca cabe situar cuatro momentos claves en lo que respecta a SEAT y el Baix.

- Octubre 1971

El 18 de octubre de 1971 los trabajadores de SEAT ocuparon la factoría de la Zona franca ante la negativa de la dirección a readmitir a los sindicalistas despedidos. La respuesta de la dirección de SEAT y del régimen franquista fue utilizar la represión al máximo entrando la policía a caballo en la fábrica, utilizando las armas y bombas lacrimógenas dentro de los talleres. El resultado fue una batalla campal que ocasionó numerosos heridos y la muerte del trabajador de SEAT Antonio Ruiz Villalba a consecuencia de los disparos de la policía.

"La solidaridad con SEAT fue el detonante de las importantes manifestaciones callejeras que tuvieron lugar en la comarca. La manifestación del 22 de octubre de 1971 en Cornellà, con la ciudad ocupada por la policía armada, junto con los paros solidarios de Siemens, Clausor, Roca, Tornillerias Mata, Tuperín, Fergat, Elsa, Ermsa y Fenixbron explican el impacto de la lucha de los metalúrgicos de la Zona franca

Foto cedida por el Archivo histórico de la CONC

de Barcelona"

Cita textual del libro de Ignasi Riera y José Botella "El Baix Llobregat, 15 años de luchas obreras"

- Julio 1974

"El mes de julio está fuertemente marcado por la solidaridad con ELSA y el Bajo Llobregat. Durante 5 días se registran paros y asambleas, marchas y bajo rendimiento en casi todos los talleres de SEAT, se recogen firmas de solidaridad y dinero"

"El cinco de diciembre tiene lugar una huelga general en el Bajo Llobregat contra la carestía de la vida en donde son detenidos y encarcelados 24 destacados dirigentes de CC.OO. de la comarca. En SEAT participan todos los talleres, en los 3 turnos, con 4 horas de huelga, excepto en 2 talleres en que sólo se registra un paro e 2 horas"

Cita Textual del libro de Faustino Miguelez "SEAT la empresa modelo del régimen"

- Enero 1975

El 15 de enero de 1975 la dirección de SEAT despide a 500 trabajadores después de declarar el lock-out como reacción patronal a las movilizaciones contra el expediente de crisis el laudo y la negativa de la empresa a reconocer los representantes de los trabajadores..

Cornellà, Sant Boi, Sant Joan Despi y todo el Baix Llobregat se suman a la campaña de solidaridad con los despedidos de SEAT recogiendo fondos para la caja de resistencia de SEAT y organizando asambleas ciudadanas en los barrios donde viven la mayoría de los trabajadores de SEAT, como San Ildefonso, Ciudad Cooperativa, Las Planas etc. Esta lucha culminara en Junio de 1977 con la conquista de la Amnistía Laboral en SEAT que supuso la readmisión de todos los despedidos durante el franquismo.

- Noviembre 1975- febrero 1976

Tras 105 días de huelga en Laforsa y tras la mayor huelga

general de la comarca se consigue la readmisión de todos los despedidos.

Como una imagen vale más que mil palabras, la foto de la portada del libro de Ignasi Riera y José Botella "El Baix Llobregat 15 años de luchas obreras" resume el significado profundo de la solidaridad entre el Baix y la SEAT.

El texto de la pancarta de la foto lo dice todo:

SEAT AMB LAFORSA – AMNISTIA= READMISSIÓ

La represión

Resulta complejo valorar lo que significó la represión en SEAT durante los años de la dictadura franquista. Desde el Memorial Democratic dels Treballadors de SEAT se ha realizado un arduo trabajo de investigación para identificar todos los trabajadores y trabajadoras que fueron detenidos o despedidos desde la fundación de SEAT en 1950 hasta la amnistía laboral en 1977.

El resultado ha sido una extensa lista de más de 600 personas de las que 127 son o han sido residentes en el Baix Llobregat. Más allá del impacto cualitativo, el impacto cuantitativo de la represión ejercida contra los trabajadores de SEAT, dejó una enorme huella en el Baix Llobregat como demuestran estas cifras.

A continuación publicamos sus nombres, apellidos y municipios de residencia.

Javier	Villacorta	Gutiérrez	Abrera
José	Sánchez	García	Abrera
Antonio	Obregón	Molero	Abrera
José	Mellado	Rodríguez	Abrera
Juan	Mateos	Dorado	Abrera
Antonio	Llamas	Marín	Abrera
Miguel	González	Moyano	Abrera
Luis	Fernández	Regal	Abrera
Manuel	Durán	Pino	Abrera
Julio	Carmona	Romero	Abrera
Fernando	Córdoba	Luján	Castellbisbal
Agustín	Soler	Pina	Castelldefels
Antonio	Picón	Marín	Castelldefels

Tiburcio	Martínez	Martínez	Castelldefels
Manuel	Rubio	Gómez	Castelldefels
Fulgencio	Ortiz	Silva	Castellví de Rosanes
Eugenio	Román	Burgos	Corbera de Llobregat
Manuel	Gómez	González	Cornellà de Llobregat
Miguel	Bancalero	Serrano	Cornellà de Llobregat
Domingo	Gómez	Márquez	Cornellà de Llobregat
Pedro	Paquico	Fernández	Cornellà de Llobregat
Manuel	Bonilla	Jurado	Cornellà de Llobregat
Pascasio	Cano	Macías	Cornellà de Llobregat
Mariano	Aguilera	Carvajal	Cornellà de Llobregat
Antonio	Espinosa	Vílchez	Cornellà de Llobregat
José	Ramírez	Burguillo	Cornellà de Llobregat
José A.	López	García	Cornellà de Llobregat
José Carlos	Vallejo	Calderón	Cornellà de Llobregat
José	León	Domínguez	Cornellà de Llobregat
Juan	Alcalde	Moreno	Cornellà de Llobregat
Juan	Méndez	Capitán	Cornellà de Llobregat
Félix	Sánchez	Gómez	Cornellà de Llobregat
Enrique	Vallejo	López	Cornellà de Llobregat
Abelardo	Hortal	Martínez	Cornellà de Llobregat
Rafael	Hierro	González	Cornellà de Llobregat
Rafael	Espejo	Barraza	Cornellà de Llobregat
Juan	Aparicio	Castillo	Cornellà de Llobregat
Escolástico	Barrera	Prado	Cornellà de Llobregat
Marciano	Muñoz	García	Cornellà de Llobregat
José	Alcalde	Vizuete	Cornellà de Llobregat
Antonio	Castilla	Velasco	El Prat de Llobregat
Nicéforo	Carpio	Jurado	El Prat de Llobregat
Juan Angel	Rizo	de la Cruz	El Prat de Llobregat
Claudio	Bravo	Pulido	El Prat de Llobregat
José	Valls	Pons	El Prat de Llobregat
Manuel	Cobos	Quirós	El Prat de Llobregat
Antonio	Gómez	Sánchez	El Prat de Llobregat
Juan	Hermosilla	Alcaraz	El Prat de Llobregat
Antonio	López	Cazalla	El Prat de Llobregat
José A.	Botillo	Ríos	El Prat de Llobregat
Francisco	Bravo	Pulido	El Prat de Llobregat
Francisco	Fraile	Morales	El Prat de Llobregat
José	López	Escalona	El Prat de Llobregat
Francisco	Gómez	Durán	El Prat de Llobregat
Juan	Cabello	Baca	El Prat de Llobregat
Antonio	Berrocal	García	El Prat de Llobregat
Julio	Alonso	Ríos	Esparreguera
Mariano	Del Castillo	Galdrán	Esparreguera
Antonio	Martín	Barrionuevo	Esplugues de Llobregat
Antonio	Del Estal	Morillo	Esplugues de Llobregat
Francisco	Agudo	Fernández	Esplugues de Llobregat
Andrés	Martínez	Hervás	Esplugues de Llobregat
Teófilo	Holgado	Bonilla	Esplugues de Llobregat
Antonio	Pino	García	Gavà
Pedro	Martínez	Sánchez	Gavà
Rafael	Valenzuela	Guerra	Martorell
Moisés	González	Ortiz	Martorell
José	Pacheco	Arribas	Olesa de Montserrat
Antonio	Avila	Cabello	Pallejà
Manuel	Jiménez	Rus	Sant Andreu de la Barca
Félix	Langa	Delgado	Sant Andreu de la Barca
Francisco	Ros	Burrull	Sant Andreu de la Barca

Francisco	Lezcano	Cisneros	Sant Boi de Llobregat
Gabriel	Sánchez	Terrón	Sant Boi de Llobregat
Juan	Solís	Donaire	Sant Boi de Llobregat
Alonso	Ortega	Jiménez	Sant Boi de Llobregat
José	Correas	Pastor	Sant Boi de Llobregat
Antonio	Esquivel	Vizuete	Sant Boi de Llobregat
Antonio	Esquivel	Godoy	Sant Boi de Llobregat
Juan	García	Muñoz	Sant Boi de Llobregat
Antonio	García	Pascual	Sant Boi de Llobregat
Antonio	Garrido	Sánchez	Sant Boi de Llobregat
Alfonso	Gascón	González	Sant Boi de Llobregat
Juan	Correas	Pastor	Sant Boi de Llobregat
Marcelino	Ortiz	Alcolea	Sant Boi de Llobregat
Rafael	Córdoba	Torres	Sant Boi de Llobregat
Francisco	Colomino	Sánchez	Sant Boi de Llobregat
Fernando	Collazos	Martín-Camino	Sant Boi de Llobregat
Antonio	Moret	Cuello	Sant Boi de Llobregat
Francisco	Castilla	Millón	Sant Boi de Llobregat
Juan Antonio	Madueño	Rosa	Sant Boi de Llobregat
Manuel	Montesino	Santiago	Sant Boi de Llobregat
Francisco	Monroy	Naharro	Sant Boi de Llobregat
Melchor	Sagra	Arias	Sant Boi de Llobregat
Joaquín	Millán	Campos	Sant Boi de Llobregat
Juan	Romero	Alvarez	Sant Boi de Llobregat
José	Lozano	Muñoz	Sant Boi de Llobregat
Juan José	Benito	Reyes	Sant Esteve Sesrovires
Enrique	de Fez	Muñoz	Sant Esteve Sesrovires
Jesús	Pardo	Fernández	Sant Feliu de Llobregat
Rogelio	Alonso	Gil	Sant Feliu de Llobregat
Manuel	Pinilla	Corpas	Sant Feliu de Llobregat
Fernando	Díez	Gómez	Sant Feliu de Llobregat
Andrés	López	Barranco	Sant Feliu de Llobregat
Fernando	Gallardo	López	Sant Feliu de Llobregat
Francisco	Burgos	Osuna	Sant Feliu de Llobregat
Rafael	Zapata	Castillo	Sant Feliu de Llobregat
Filiberto	Castillo	Verdú	Sant Feliu de Llobregat
Juan	Pulido	Romero	Sant Feliu de Llobregat
Manuel	Nogales	Boya	Sant Joan Despí
Fco. de Asís	García	Lara	Sant Joan Despí
Alfonso	Rodríguez	Rodríguez	Sant Joan Despí
Francisco	Garalut	Gallegos	Sant Joan Despí
Eulogio	Peña	López	Sant Just Desvern
José	Angel	Gómez	Sant Just Desvern
Rufino	Vas	Pulido	Sant Vicenç dels Horts
Faustino	García	Maestre	Sant Vicenç dels Horts
Joaquín	Farrés	Petit	Sta Coloma de Cervelló
Alfons	Bech	Peiró	Torrelles de Llobregat
Wenceslao	Calero	Vallés	Vallirana
Pedro	Hermoso	González	Viladecans
Adrián	Ortega	Gago	Viladecans
Antonio	Díaz	Alvarez	Viladecans
Alberto	Toquero	Gutiérrez	Viladecans
Isidro	Burón	Murillo	Viladecans
Miguel	Arenas	Carmona	Viladecans
Manuel	Sánchez	Alvarez	Viladecans

Annexos

Anexo nº I

Relación de los 57 trabajadores encarcelados de la comarca del baix llobregat (periodo 1965-1974)

Nombre y apellidos	Población	Multas gubernativas (ptas)	Número detenciones	Número ingresos prisión	Militan.	Causas	Días prisión
Antonio Plata Palma (*)	Gavá		3	1	PSUC	B	180
Joaquín Cervera Escribano	Gavá		1	1	PSUC	B	180
Josep Coscubiela Porta (*)	Gavá	5.000	1	1	PSUC	A	150
Francisco Ruiz Acevedo	Cornellá	300.000	6	3	PSUC	D-G-I	118
Antonio García Sánchez	Cornellá		3	2	PSUC	B-I	109
Antonio González Merino	Sant Joan		1	1	PSUC	B	90
Joan José Estrada Mesa	Cornellá		2	1	A.C.O.	B	90
Alfonso Pino Romero	Cornellá		1	1	PSUC	B	90
Antonio García Arquito (*)	Gavá		1	1	PSUC	B	90
Antonio García Alguacil (*)	Gavá		1	1	PSUC	B	90
Andrés Márquez Barroso(*)	Cornellá		1	1	PSUC	B	90
José Luis Martínez Ulloa	Gavá		1	1	PSUC	B	90
Antonio Morales Fuentes (*)	Esplugues		1	1		B	90
Juan María Cervellosa (*)	Viladecans		1	1	PSUC	B	90
Juan Cazorla Rodríguez	Gavá		1	1	PSUC	B	90
Julián Maza Loro	Sant Bo		1	1		B	90
José García Cañamero	Cornellá		1	1	PSUC	B	90
José Luis Martínez Buendía	Gavá		1	1	PSUC	B	90
Josep Morés Sufol	Prat de Ll.	200.000	2	1	PSUC	G	60
Manuel Martínez Jiménez	Cornellá	50.000	1	1	PSUC	G	45
Andrés Moyano Alcalde	Cornellá	25.000	1	1	PSUC	G	45
Bernardino Castro Castillo	Cornellá	100.000	1	1	PSUC	G	45
Eduardo Gil Montero	S. Andreu	100.000	1	1	PSUC	G	45
Manuel Alvarez García	Cornellá	25.000	1			G	45
Magdalena Clamachet	S. Vicenç	50.000	1	1	PSUC	G	45
Antonio Muñío Sancho	Viladecans	50.000	1	1		G	45
Joan Ubach Batalla	Sant Feliu	50.000	1	1	PSUC	G	45
Carles Navales Turnos	Cornellá		1	1	PSUC	F	45
Alejandro Huarga Barguet	Sant Feliu	25.000	1	1	PSUC	G	30
Ramón Valles Martínez	Sant Feliu	25.000	1	1	PSUC	G	30
Emilio García Sánchez	Cornellá		1	1	J.C.C.	C	20
Ignasi Doñate Sanglas	Cornellá		1	1	HOAC	C	20
Salvador Roca Mena	Cornellá		1	1		I	19
José Cano García	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
Angel Saavedra Zurita	Sant Joan		1	1	PSUC	I	19
Antonio Pérez Hervás	Prat de Ll.		1	1	PSUC	I	19
Baldomero Parra Martín	Viladecans		1	1	PSUC	I	19
Antonio Lozano Navarrete	Viladecans		1	1	PSUC	I	19
Juan García Maestre	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
Lorenzo Rubio Moreno (*)	Cornellá		1	1		I	19
Ant. Méndez Sánchez (*)	Molins		1	1	PSUC	I	19
Rafael López Rico	S. Andreu		1	1	PSUC	I	19
Serafín Pedroza Sánchez	Prat de Ll.		1	1	PSUC	I	19
Sergio AlvaradoCastaños	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
Alfonso Crespín Medre (*)	S. Vicenç		1	1	PSUC	I	19
Fco. Córdoba Villegas (*)	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
Jesús Garrido Santiago	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
José Fuentes Blanco (*)	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
Manuel Martín Pérez (*)	Sant Joan		1	1	PSUC	I	19
Francisco García López (*)	Cornellá		1	1	PSUC	I	19
Juan Ant. Cuadrado (*)	Prat de Ll.		1	1	PSUC	I	19
Enrique Esteban	Cornellá		1	1		H	15
Joan Porcel Salloca	Cornellá		1	1	B.R.	H	15
Vicenç Lizano Berges	Sant Joan		1	1	PSUC	A	10
Manuel Nogales Moya	Sant Joan		1	1	PSUC	E	7
Felix Muñoz Delgado (*)	S. Vicenç		1	1		I	7
TOTALES		1.080.000	68				2.832

(*) Fallecidos

CAUSAS DEL ENCARCELAMIENTO

A : 20 de febrero 1965	Detención Comisión Obrera Central de Barcelona.
B : 27 de abril 1967	Detención Iglesia de Almeda de Cornellá.
C : 30 de abril 1970	Detención Guardia Civil de Cornellá.
D : 29 de julio 1971	Detención Coordinadora de CC.OO. del Baix Llobregat.
E : 18 de octubre 1971	Detención huelga de Seat.
F : 13 de febrero 1972.	Detención reuniones en el indicato vertical.
G : 28 de octubre 1973	Detención de los 113 de la Assemblea de Catalunya.
H : 1 de mayo 1974	Detención por reparto de octavillas.
I : 3 de diciembre 1974	Detención huelga general contra la carestía de la vida.

DISTRIBUCIÓN ENCARCELADOS POR LOCALIDADES

Cornellá de Llobregat.....22	Prat de Llobregat.....4
Sant Vicenç dels Horts.....3	Sant Boi de Llobregat.....1
Gavá 8	Viladecans 4*
Sant Andreu de la Barca....3	Esplugues de Llobregat.....1
Sant Joan Despí 6	Sant Feliú de Llobregat 4
Molins de Rei 1	

NOTA
Relación elaborada por F. Ruiz Acevedo y publicada en el libro "El estilo sindical del Baix Llobregat" editado por la Unión Comarcal de CC.OO. del Baix Llobregat en el 2003.

Anexo nº 2

Crecimiento migratorio, de los nueve municipios mas afectados, de la comarca del Baix Llobregat (1940-1970).

Población	Censo 1940	Censo 1950	Censo 1960	Censo 1970	Crecimiento población 1960-1970	Crecimiento Población 1960-1970 %	Superficie (Km2)	Habitantes por Km2	Población activa 1970	% sobre población total 1970
Cornellà de Ll.	8.214	11.473	24.714	77.314	52.600	212, 84	6,90	11.205	33.360	43,15
Sant Bo de Ll.	10.310	10.811	19.968	50.051	30.083	150,66	21,94	2.281	21.120	42,20
El Prat de Ll.	6.941	10.401	14.131	36.063	21.932	155,25	32,23	1.119	14.880	41,26
Viladecans	3.803	4.294	7.508	24.483	16.975	226,10	20,11	1.217	9.600	39,21
Gavà	6.110	6.660	15.725	34.213	8.488	53,98	30,90	784	10.140	41,87
Sant Feliu Ll.	6.571	7.327	10.201	21.781	11.580	113,32	5,63	3.865	10.260	47,14
Sant Joan Despí	2.024	2.274	4.771	16.055	11.284	236,51	5,63	2.852	5.700	35,50
St Vicenç dels H.	2.906	3.395	5.750	14.509	8.759	152,33	9,14	1.587	6.160	42,00
Molins de Rei	6.589	8.024	10.191	14.456	4.265	41,85	16,-	904	7.200	49,80
Totales	54.468	64.759	112.959	278.905	165.946	146,91	148,48	1.878	118.440	42,46

Cuadro confeccionado por los datos extraídos del Consejo Provincial Sindical de Barcelona 1975 (CNS)

Movimiento migratorio desde 1940 a 1970, densidad y población activa en 1970, de la comarca del Baix Llobregat.

Comarca del del Baix Llobregat	1940	1950	1960	1970	Crecimiento población 1960-1970	Crecimiento población 1960-1970 %	Superficie Km2	Habitantes Km2	Poblac. activa 1970	Poblac. activa 1970 %
9 Municipios	54.468	64.759	112.959	278.905	165.946	146,91	148,48	1.878	118.440	42,46
Resto comarca	39.009	39.107	60.696	110.784	50.218	82,91	334,38	335	45.040	40,65
Total comarca	93.477	103.866	173.529	389.689	216.164	124,57	482,86	807	163.480	41,95

Cuadro confeccionado por los datos extraídos del Consejo Provincial Sindical de Barcelona 1975 (CNS)

NOTA ACLARATORIA

Tal y como se indica al pie de cada cuadro, la fuente de los datos corresponden al Consejo Económico y Social de la CNS celebrado en 1975. De seguro que están disminuidos por dos razones: La primera porque los Ayuntamientos no disponían de un censo real, en el que muchos inmigrantes no figuraban en el mismo. La segunda, la posible intencionalidad de los jerarcas del sindicato vertical de disminuir la gravedad de la situación existente en aquel entonces.

Los cuadros han sido confeccionados por F. Ruiz Acevedo y publicados en el libro "El estilo sindical del Baix Llobregat" editado por la Unión Comarcal de CC.OO. del Baix Llobregat en el año 2003.

Anexo nº 3

Déficits de servicios (viviendas, escuelas y sanidad) de la comarca del Baix Llobregat en el año 1971

Tipos de viviendas	Nueve municipios	Resto comarca	Total
Viviendas en edificios ruinosos (excepto barracas)	3.783	1.170	4.953
Viviendas insalubres	538	558	1.096
Más de una familia en la vivienda	11.290	1.525	12.815
Total déficit	15.611	3.253	18.864

Cuadro confeccionado por los datos extraídos de Consejo Provincial Sindical 1975 (CNS)

Población infantil por edades de escolarizacion en 1970, de la comarca del Baix Llobregat (nueve municipios)

Poblaciones	Pre-escolar menos de 6 años	Obligatorio 6 a 14 años	Formación Profesional 15 –16 años	Total	% sobre población 1970	Déficit plazas Escolares 6 a 14 años
Cornellà de Llobregat	9.134	13.481	5.890	28.505	38.86	1.219
Sant Boi de Llobregat	1.721	6.967	490	11.178	22.33	582
El Prat de Llobrefat	3.645	6.390	1.582	11.617	32.21	1.046
Viladecans	1.594	4.080	702	6.376	26.-	162
Gavà	3.125	4.808	1.328	9.262	38.25	123
Sant Feliu de Llobregat	2.724	2.872	940	6.536	30.-	265
Sant Joan Despi	1.207	2.596	510	4.315	26.85	1.507
Sant Vicenç dels Horts	1.020	875	473	2.368	16.32	271
Molins de Rei	553	2.111	214	2.878	37.52	---
Totales	24.723	46.183	12.129	83.035	29.77	5.175

Cuadro confeccionado por los datos extraídos del Consejo Provincial Sindical 1975 (CNS)

Personal sanitario	Existentes	Previstos	Déficits
Médicos	371	575	204
ATS	118	130	12
Comadronas	32	70	38
Total	521	775	254

Cuadro confeccionado por los datos extraídos del Consejo Provincial Sindical de Barcelona 1975 (CNS)

Deficits de personal sanitario de la comarca del Baix Llobregat 1971

NOTA

Cuadros confeccionados por F. Ruiz Acevedo y publicado en el libro "El estilo sindical del Baix Llobregat, editado por la Unión Comarcal de CC.OO. del Baix Llobregat, en el año 2003.

Anexo nº 4

Nota de prensa sobre la canalización del río Llobregat

EL CORREO CATALAN 24 de julio de 1975

CORNELLA Y EL PRAT:

"CANALIZACION, SI. DESVIO, NO"

CORNELLA, 24. — «Las vecinos de Cornellá nos hemos puesto siempre al lado de los vecinos de El Prat. El río debe canalizarse por su curso normal, afirmó el periodista e ingeniero técnico Manuel J. Campo, en una conferencia que pronunció, junto con Jaume Codina, licenciado en Filosofía y Letras, historiador del delta y concejal del Ayuntamiento de El Prat. La conferencia estaba incluida dentro de una «Semana Popular» organizada, recientemente, en Almeda por el Centro Social de dicha barriada.

Jaume Codina, por su parte, dejó bien claro que El Prat nunca se ha opuesto a la canalización, sino que su actitud se podría resumir en el eslogan difundido anteriormente por la ciudad «Encauzamiento, sí. Desvío, no».

LA HISTORIA DE LAS PROMESAS DE CANALIZACION INCUMPLIDAS

Manuel J. Campo inmediato al tema haciendo un somero repaso histórico de las veces que sucesivos gobiernos han prometido la canalización del Llobregat. Yo en tiempos de Isabel II, en 1865, se dijo «Hay que canalizar el Llobregat inmediatamente». Luego, el primero de octubre de 1962, a la salida del Consejo de Ministros, después de las catastróficas inundaciones de aquel año, decían el por aquel entonces ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne: «Los ríos Besós y Llobregat se canalizarán inmediatamente». Recordemos aquí también que, en una nota del Ministerio de Obras Públicas (5-9-72), después de las nuevas trágicas inundaciones del 71, aseguraba que las obras empezarían a principios de 1973. Y, pocos meses después (26-VI-73), el por aquel entonces gobernador civil de Barcelona, señor Peñarroya Ros, anunciaba que, tras una entrevista con el ministro de Obras Públicas, efectivamente, las obras iban a empezar a principios de 1975. «Dentro de poco tiempo, desaparecerá el temor de nuevas inundaciones», decía.

¿POR QUE NO SE HA CANALIZADO?

¿Por qué no se ha conseguido?, se preguntó el conferenciante. A su juicio, han sido determinantes tres razones: 1. — La habitual falta de infraestructura en los barrios periféricos. «Si esto fuera Pedralbes —dijo— ya estaría canalizado». 2. — Forma parte de la política de falta de inversiones de la Administración Central en Cataluña. De la desproporción entre los impuestos que paga Cataluña y los servicios que se reciben a cambio. 3. — La existencia de una lucha de capitales entre los partidarios de la desviación del bueno final del río (Ayuntamiento de Barcelona, Consorcio de la Zona Franca, Junta de Obras del Puerto, empresas extractoras de áridos) para ampliar el puerto con las tierras que quedarían «libres» por el desvío, en vez de hacerlo ganando terreno al mar, y los que se oponen (agricultores y Ayuntamiento de El Prat, los numerosos empresas instaladas en el delta, las intereses turísticos costeros y, en justa medida, el Ayuntamiento de Hospitalet).

Manuel J. Campo terminó su intervención afirmando que, en otras condiciones políticas, difícilmente, durante tantos años, habría existido el río sin canalizar, porque habrían funcionado los correspondientes mecanismos especulativos: tierra o escala municipal como disponendo del necesario organismo de planificación regional. Destacó el papel de «defensor de la canalización que han tenido los grandes del vecindario y recordó la postura solidaria mantenida por Cornellá respecto a El Prat en la cuestión del desvío, ya que la canalización puede empezar —y de hecho ya está aprobada así—, por el primero y segundo tramos previstos —de Martorell hasta Cornellà— sin peligro de inundaciones para ninguna de las poblaciones ribereñas, mientras se discute el desvío.

EL RIO ESTA CASI COMO EN LA EDAD MEDIA

En su portamento, el señor Jaume Codina dijo que el Llobregat no sólo no está canalizado, sino ni tan sólo regulado. «Está casi como en la Edad Media», afirmó. Y sólo en la actualidad se está construyendo la presa de La Baells con tal fin. Destacó la responsabilidad determinante de las obras de la autopista de Manresa de Rec —construida paralelamente al cauce del río e interceptando su zona inundable natural—, como factor decisivo en la canalización furiosa de los aguas hacia Cornellá en las inundaciones del 71.

Como prueba del deseo de El Prat de que se canalice el río, adujo el hecho, del cual se sentía orgulloso, que en la zona de las marismas antes del previsto desvío, a pesar de las tierras que El Prat perdería con la canalización y que, por la rectificación del cauce, pasarían a ser de Cornellá, no hubo habido ni una sola impugnación protestas, porque la gente comprende, dijo, que es algo realmente justo y necesario. En cambio, según el conferenciante, con el desvío, no sólo no se ganaría nada, sino que se crea una peligrosa curva inestable en el cauce actual, a la que si se reunen los riesgos de inundación que supone.

Informó asimismo del recurso contencioso interpuesto por el Ayuntamiento de El Prat ante el Tribunal Supremo contra el desvío. Y explicó, detalladamente, la catástrofe económica que se vería producir en el delta por la salinización del acuífero subterráneo, proceso que ya está produciendo en la actualidad al cesar de ser dragado del puerto en la Zona Franca y que se vería incrementar enormemente con el desvío. Ello significaría la ruina para todos los empresas de la zona, los cuales tendrían que ingentes cantidades de agua exclusivamente mediante pozos de la mencionado capa subterránea, y para todos los agricultores de las fértiles tierras del delta.

POLITICA SUICIDA QUE YA A PRODUCIR CONFLICTOS SOCIALES Y POLITICOS

Mencionó los endebles diarios del agua de la zona que se realizan y dijo que, en algunos años, el agua ya no sirve ni para regar. Se refirió a los enfrentamientos de ahí por falta en diversos sectores, cuando se considera que, a los doscientos, el agua ya no es potable. Afirmó que, con el desvío, todo la zona del delta, incluso los pozos de explotación de agua de la Sociedad General de Aguas en Cornellá, pudieran verse afectados por el proceso irreversible de salinización. Y anunció que, a su juicio, esta política que conlleva tal suicidio, va a producir conflictos sociales y políticos.

Jordi VIVES.

Anexo nº 5

Solidaridad economica del Baix Llobregat durante el periodo 1962-1976.

Año	Motivaciones	Cantidad
1962	Huelga de Siemens	50.000
1967	Hispano Olivetti (Barcelona)	30.000
	Laminación Bandas en frío (Vizcaya)	30.000
1968	Expediente de crisis de Rockwell-Cerdans (Gavá)	300.000
1970	Detenidos Iglesia Sant Jaume (Cornellá)	800.000
	Sucesos de Granada (3 muertos)	70.000
1971	Huelga de Roca Radiadores (Gavá)	100.000
1972	Expediente de crisis Fénix Bronw (Sant Joan)	200.000
	Huelga de Clausor (Cornellá)	60.000
1973	Huelga de Papelera Española (Prat de Ll.)	390.000
	Huelga de Tornilleria Mata (Cornellá)	100.000
	Huelga de Corberó (Esplugues)	300.000
1974	Huelga general por Elsa y Solvay	2.000.000
	Huelga general carestía de la vida	600.000

1976	Huelga general por Alforza	5.000.000
	Total pesetas	**10.030.000**

NOTA
Cuadro confeccionado por F. Ruiz Acevedo y publicado en el libro "El estilo sindical del Baix Llobrgat", editado por la Unión Comarcal de CC.OO. del Bix Llobregat, en el año 2003.

Anexo nº 6

Relación de empresas con mas de 100 trabajadores desaparecidas, por expedientes de crisis o deslocalización en el Baix Llobragat, durante el periodo 1969-1978

Población	Empresas	Ramo	Número de trabajadores
Gava	Rockwell-Cerdans	Metal	574
Cornellà de Llobregat	Laboratorio Electrotécnico	Metal	295
	Clausor		373
	Fergat Española		159
	García Moya		233
	Tornilleria Mata		195
	Estanterías metálicas		125
	Laforsa		193
	Tubos Bonna		240
	Plasmica	Química	315
	Farna		300
	Pirelli Moltex		350
	Pirelli Wamba		160
	Vidriera Masip	Vidrio	240
Sant Joan Despi	Soler Almirall	Metal	570
	Fénix Brown		160
Sant Feliu de Llobregat	Hispano Suiza	Metal	498
	Matacas		329
Sant Boi de Llobregat	Dublex	Textil	315
Viladecans	Norma Galindo	Metal	130
Esplugues de Llobregat	Montesa	Metal	300
	Corbero		1.500
Totales	22 empresas		7.554

NOTA
Cuadro confeccionado por F. Ruiz Acevedo y publicado en el libro "El estilo sindical del Baix Llobregat", editado por la Unión Comarcal de CC.OO. del Baix Llobregat en el año 2003.

Anexo nº 7

Comunicaciçon de multa de la Jefatura Superior de Policia de Barcelona. 1973

JEFATURA SUPERIOR DE POLICIA
DE BARCELONA

Negociado de Multas

Nº 2143
Núm.

En virtud de expediente seguido contra Vd. y comprobados los hechos que le motivaron el Excmo. Sr. Director General de Seguridad ha decretado:

" En uso de las facultades que me confieren los artículos 18, 19 y 23 de la Ley 45/1959, de 30 de julio (Ley de Orden Público), modificada por la 36/1971, de 21 de julio, he resuelto imponer e impongo la sanción de TRESCIENTAS MIL PESETAS a don FRANCISCO RUIZ ACEVEDO, nacido el 15-12-1933, casado, administrativo, hijo de Francisco y de Josefa, natural de Sevilla y vecino de Cornellá, con domicilio en la calle Holanda, 37, 1º, 1ª, como comprendido en el Artº 2º, letras b), e), f) e i) de la mencionada Ley, por haber sido sorprendido in fraganti, el pasado día 28, a las 10'30 horas, en el local anexo a la Parroquia de Santa María Mediadora, de Barcelona, sita en la calle Entenza 198, formando parte de una reunión clandestina de la Asamblea ampliada de la Comisión Permanente de las llamadas Fuerzas Políticas de Cataluña, integrada dicha reunión por representantes especialmente designados por los partidos y organizaciones políticas de oposición al régimen y cuyo objetivo era el de tomar acuerdos previos para la celebración de una "Asamblea de Cataluña", para repartir las bases y consignas para el desarrollo de una actividad de instigación y lucha contra el Gobierno español en el campo político e intensificar y fomentar la discordia entre los españoles. El sancionado se halla incurso en el artículo 2º de la precitada Ley, dada la significación y trascendencia pública de la reunión en la que participó, segunda de las celebradas, y atendidos sus antecedentes: Destacado agitador político del Bajo Llobregat y Miembro de Comisiones Obreras. El 15-2-1972 se le cita en Diligencias 983 por actividades del PSUC. El 15-12-1971 pasó a disposición judicial por actividades comunistas. El 29-7-1971 figura en Diligencias instruidas por la Guardia Civil de San Boadilio de Llobregat por reunión ilegal. En 30-7-1971, figura en escrito de la Guardia Civil del Prat de Llobregat por reunión ilegal. En el año 1968 fue detenido por incitar al paro en la comarca del Bajo Llobregat. El 1-5-1965 asistió a una manifestación ilegal en la Plaza de Cataluña, convocada por las Comisiones Obreras. El 13-5-1968 fue detenido por la Guardia Civil por incitar al paro. En 3-2-1969 citado en nota informativa por actividades en las Comisiones Obreras, que le califican como una notoria amenaza para la pacífica convivencia social y revelan su destacada personalidad de agitador y su manifiesta peligrosidad para el orden público.

La sanción deberá hacerla efectiva en el plazo de VEINTE DIAS, quedando sujeto a la responsabilidad personal subsidiaria de treinta días, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 22 y 23 de la Ley de Orden Público, pudiendo interponer el recurso preceptuado en el artº 21 de la misma, dentro del plazo que se señala."

Lo que se le comunica para su conocimiento haciéndole saber que deberá hacer efectiva la sanción en Papel de Pagos al Estado, en el Negociado de Multas de esta Jefatura Superior, dentro del plazo de VEINTE DIAS hábiles siguientes al de la notificar

Anexo nº 8

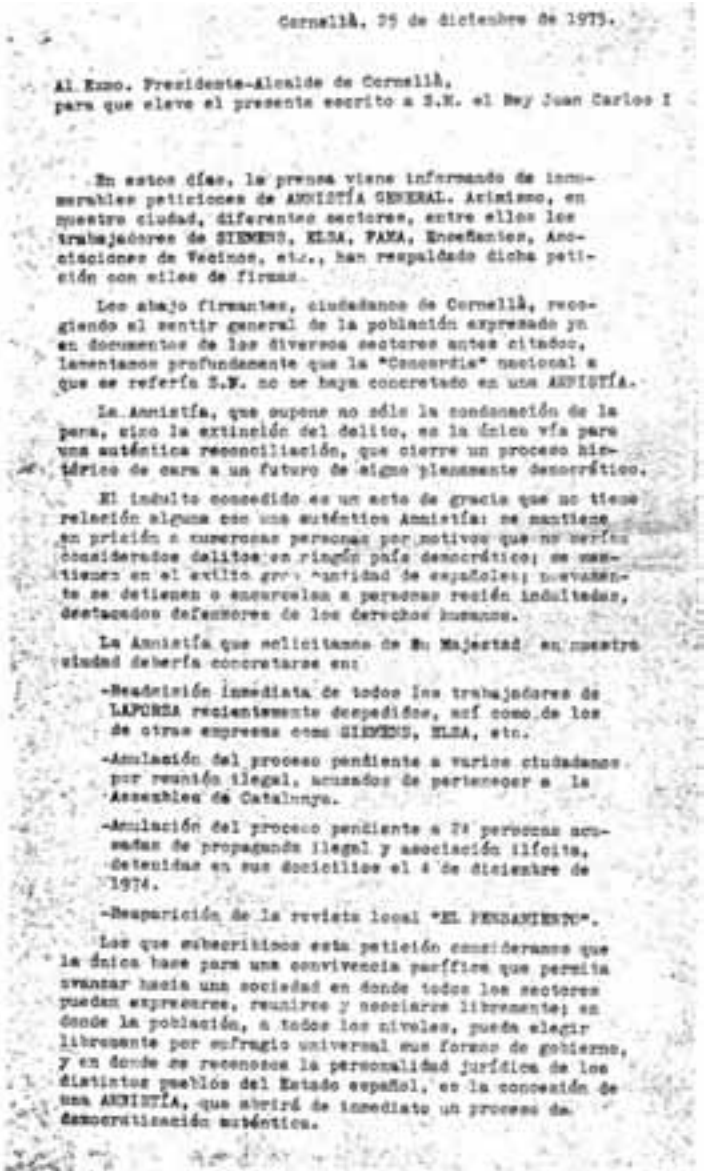
Ayuntamientos democráticos: Manifiesto de los 22

«MANIFEST DELS 22»

Carta pública al Ayuntamiento de Cornellà

Anexo nº 9

Por la amnistía: Manifiesto de los 48



Cornellà, 29 de diciembre de 1975.

Al Excmo. Presidente-Alcalde de Cornellà,
para que eleve el presente escrito a S.M. el Rey Juan Carlos I

En estos días, la prensa viene informando de innumerables peticiones de AMNISTÍA GENERAL. Asimismo, en nuestra ciudad, diferentes sectores, entre ellos los trabajadores de SIEMENS, ELSA, FAMA, Enseñantes, Asociaciones de Vecinos, etc., han respaldado dicha petición con miles de firmas.

Los abajo firmantes, ciudadanos de Cornellà, recogiendo el sentir general de la población expresado en documentos de los diversos sectores antes citados, lamentamos profundamente que la "Concordia" nacional a que se refería S.M. no se haya concretado en una AMNISTÍA.

La Amnistía, que supone no sólo la condonación de la pena, sino la extinción del delito, es la única vía para una auténtica reconciliación, que cierre un proceso histórico de cara a un futuro de signo plenamente democrático.

El indulto concedido es un acto de gracia que no tiene relación alguna con una auténtica Amnistía: se mantiene en prisión a numerosas personas por motivos que no serían considerados delitos en ningún país democrático; se mantienen en el exilio gran cantidad de españoles; nuevamente se detienen o encarcelan a personas recién indultadas, destacados defensores de los derechos humanos.

La Amnistía que solicitamos de Su Majestad en nuestra ciudad debería concretarse en:

-Readmisión inmediata de todos los trabajadores de LAFORSA recientemente despedidos, así como de los de otras empresas como SIEMENS, ELSA, etc.

-Anulación del proceso pendiente a varios ciudadanos por reunión ilegal, acusados de pertenecer a la Asamblea de Cataluña.

-Anulación del proceso pendiente a 74 personas acusadas de propaganda ilegal y asociación ilícita, detenidas en sus domicilios el 4 de diciembre de 1974.

-Reaparición de la revista local "EL PENSAMIENTO".

Los que suscribimos esta petición consideramos que la única base para una convivencia pacífica que permita avanzar hacia una sociedad en donde todos los sectores puedan expresarse, reunirse y asociarse libremente; en donde la población, a todos los niveles, pueda elegir libremente por sufragio universal sus formas de gobierno, y en donde se reconozcan la personalidad jurídica de los distintos pueblos del Estado español, es la concesión de una AMNISTÍA, que abrirá de inmediato un proceso de democratización auténtica.

ESTEBAN CERDAN
VICEPRESIDENTE
UTT METAL
JUAN PANIZZA
COMERCIANT
Angel Lobez Ramos
Presidente U.T.T
Hostelería
Josep Brixio
Ex Alcalde
Ramon Montaner
Cantant
JOSEP MAS RIBA
ADVOCAT
RAMON VALLMANYA
-COMERCIO-

Anexo nº 10

11 de septiembre de 1976: Comunicado de la Assemblea Democrática de Cornellá de Llobregat

DIADA NACIONAL DE CATALUNYA

Cada año, el pueblo catalán se moviliza el día 11 de septiembre como jornada simbólica de la lucha por nuestra libertad.

El 11 de septiembre de 1714, Barcelona cae bajo el poder militar de las tropas borbónicas de Felipe V. Este hecho supone la desaparición de la Generalitat de Catalunya, gobierno propio de nuestro pueblo desde la edad media, y el intento de desnacionalizar la nación catalana imponiendo un estado de total opresión política, económica y cultural, y eliminando el uso oficial del catalán.

Desde aquel mismo momento, el pueblo luchará por recuperar su personalidad nacional y sus instituciones de autogobierno. A pesar de las claudicaciones de las clases dominantes catalanes, el pueblo mantuvo la conciencia nacional catalana durante el período de decadencia del siglo XVIII, actitud que bien pronto permitirá -en el siglo XIX- el inicio de un movimiento de renacimiento cultural, que se traducirá rápidamente en un movimiento político progresista contra el estado centralista, representante de los intereses más reaccionarios.

La explosión popular del 14 de abril de 1931 representa, con la proclamación de la II República española, el triunfo de los derechos nacionales y democráticos de Catalunya. Se restablece nuestro gobierno propio, la Generalitat. El estatuto de autonomía que lo ratificó, el de 1931, fue plebiscitado ardientemente por el pueblo, parte importante del cual ya provenía de aquellos momentos de otras naciones y regiones del Estado español, pero identificado plenamente con la lucha de liberación nacional de Cataluña.

La invasión de Catalunya por las tropas fascistas representa un nuevo 11 de septiembre. La más brutal de las represiones se desencadenó sobre el pueblo catalán, que tendrá que volver a sufrir la destrucción de sus instituciones de autogobierno, la supresión de las libertades y el repetido intento de exterminio de su idioma y cultura.

El largo proceso de resistencia de las clases populares bajo la dictadura franquista convergerá finalmente en la unidad de todas las fuerzas democráticas en la Assemblea de Catalunya, órgano de movilización del pueblo catalán en lucha por la libertad.

Hoy, el 11 de septiembre de 1976 significa una jornada de lucha unitaria para acabar con el Estado totalitario y centralista, que continua oprimiéndonos a todos los catalanes sin distinción. Todos los catalanes, pues, debemos luchar para que nuestra tierra recobre su autonomía. Luchar por nuestra autonomía y la de los demás pueblos del Estado español significa, entre otras cosas:

-Acabar con el Estado centralista, opresor de todas las nacionas y regiones del Estado español.

-Acabar con las desigualdades de desarrollo económico entre las distintas áreas económicas del Estado español, que provocan el atraso de algunas zonas y fuerzan a que millares de personas tengan que sufrir el abandono de su tierra.

-Recuperar la capacidad de control y gestión sobre la riqueza nacional catalana, patrimonio de todos los que vivimos y trabajamos en Catalunya.

La Assemblea Democrática de Cornellà, adherida a los cuatro puntos de la Assemblea de Catalunya, os convoca a participar en esta jornada de lucha del pueblo catalán por la conquista de las libertades democráticas y nacionales.

LLIBERTAT, AMNISTIA, ESTATUT D'AUTONOMIA!

VISCA CATALUNYA LLIURE!

Assemblea Democràtica de Cornellà.
11 de septiembre de 1976.

Edita:

ASSOCIACIÓ PER A LA MEMÒRIA HISTÒRICA I DEMOCRÀTICA DEL BAIX LLOBREGAT

Amb la col·laboració de:

memorial democràtic